



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
MAESTRÍA EN ESTUDIOS MÉXICO-ESTADOS UNIDOS
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES DE ACATLÁN

LA ESTRATEGIA GEOPOLÍTICA DE ESTADOS UNIDOS FRENTE A LA EXPANSIÓN
DE CHINA EN EL PACÍFICO ASIÁTICO (2011-2014)

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRO EN ESTUDIOS MÉXICO-ESTADOS UNIDOS

PRESENTA:
JULIO CÉSAR PEÑA VEGA

TUTOR: DR. EDUARDO ALFONSO ROSALES HERRERA
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

MÉXICO, D.F. FEBRERO, 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Esta tesis contó con el apoyo de la beca que otorga la Coordinación de Estudios de Posgrado de la UNAM.

A

*Dios por darme la oportunidad de cumplir
mi sueño de estudiar en la UNAM.*

*Mis padres, mi hermana, mi abuelita y a toda
mi familia por el amor y el apoyo que me han dado todo este tiempo.*

*Ana por su amor incondicional, por su apoyo y paciencia y porque ella me dio la fuerza
y la motivación para arriesgarlo todo y estudiar la Maestría.*

*Dr. Eduardo Rosales por su apoyo y guía durante
mis estudios y mi investigación.*

*Dra. Mercedes Pereña y Dr. Jorge Alfonso Monjaráz, por sus recomendaciones
y apoyo de todo tipo para mi investigación.*

*Dra. Ana María Aragonés, por sus consejos y por ser un ejemplo
a seguir como persona e investigadora.*

*A mis estimados profesores que hicieron esta
experiencia única y enriquecedora.*

*Mis amigos de la Maestría, Lupita, Sandra, Elva, Abner, Gaby, Sara, Diana, Jacqueline,
Adriana y especialmente a Fátima del Rocío, Fátima Hernández, y Adriana Escorcía,
por todo lo que vivimos juntos, por esas conversaciones de horas después de clase, por
todas las alegrías y por formar parte de mi vida.*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
1. HEGEMONÍA Y GEOPOLÍTICA EN EL SIGLO XXI	8
1.1 La hegemonía en el sistema mundial	8
1.1.1 Perspectivas teóricas de las relaciones internacionales	8
1.1.2 Los ciclos largos en la política mundial	12
1.1.3 Hegemonía y liderazgo	17
1.1.4 <i>Peer-competitor</i>	22
1.2 Geopolítica	28
1.2.1 El razonamiento geopolítico	28
1.2.2 Modelos geopolíticos angloamericanos	30
1.2.3 Códigos geopolíticos estadounidenses: contención, equilibrio de poder y disuasión	35
2. EL PACÍFICO ASIÁTICO, UN ENTORNO DE TRANSICIÓN HACIA UN NUEVO ORDEN GEOPOLÍTICO (FINALES S.XX - PRINCIPIOS S.XXI)	44
2.1 El Pacífico Asiático como región geopolítica	44
2.2 El orden geopolítico estadounidense en la región (finales s.XX - principios s.XXI)	55
2.3 El Pacífico Asiático como el motor de la economía mundial	68
2.3.1 La modernización económica del Pacífico Asiático	68
2.3.2 China como potencia económica	75
2.4 Respuesta de Estados Unidos ante el posicionamiento económico de China en la región	86
3. EL DESAFÍO DE CHINA AL ORDEN GEOPOLÍTICO ESTADOUNIDENSE	96
3.1 El factor militar	96
3.1.1 La proyección militar	96

3.1.2 La estrategia china ASCEL y su interpretación estadounidense (A2/AD)	100
3.1.3 La modernización militar	104
3.1.3.1 La tecnología de misiles	104
3.1.3.2 La modernización naval para librar una guerra asimétrica	109
3.1.4 El espionaje y guerra cibernética	114
3.2 El factor marítimo: La importancia de las vías marítimas comerciales para el desarrollo de China	118
3.3 El factor insular y de los hidrocarburos	125
4. GEOPOLÍTICA DE ESTADOS UNIDOS EN EL PACÍFICO ASIÁTICO	133
4.1 La Estrategia de Seguridad de Estados Unidos para el Pacífico Asiático (2011)	133
4.2 Contención y disuasión en el Pacífico Asiático	138
4.2.1 El concepto operacional de Batalla Aérea-Marítima	138
4.2.2 Las bases y puertos militares como proyección de poder	141
4.2.3 Alcance global: poder naval y aéreo	149
4.2.4 La libertad de navegación en los mares bajo soberanía de China	154
4.2.5 Equilibrio de poder: Las alianzas militares de Estados Unidos	160
4.2.5.1 Alianzas bilaterales de tratado	160
4.2.5.2 Alianzas complementarias	170
4.3 El armamentismo regional como consecuencia de la estrategia de Estados Unidos	177
4.4 La reconfiguración geopolítica del Pacífico Asiático y su trascendencia en el sistema mundial	182
CONCLUSIONES	187
FUENTES DE CONSULTA	198

ÍNDICE DE TABLAS

1.1 Imágenes alternativas de las Relaciones Internacionales: Supuestos subyacentes	10
1.2 El sistema mundial moderno	14
1.3 Los ciclos largos en la política global (modo sistémico)	15
1.4 Funciones del liderazgo	18
1.5 Indicadores de capacidad de alcance global y de intención de la búsqueda de liderazgo	20
1.6 Demanda de orden (liderazgo) de acuerdo a las fases del ciclo	21
1.7 Estrategias de la potencia hegemónica	25
1.8 Estrategias de incremento de poder de un <i>proto-peer</i>	26
1.9a Pensadores geopolíticos angloamericanos	32
1.9b Códigos geopolíticos de contención de Estados Unidos	39
2.1 La cinco principales alianzas de tratado bilaterales de Estados Unidos en el Pacífico Asiático	63
2.2 Tratados de las alianzas bilaterales complementarias de Estados Unidos en el Pacífico Asiático	64
2.3 Relación de la entrada de IED con la Formación Bruta de Capital Fijo en los países asiáticos seleccionados (1971-1997), como porcentaje	73
2.4 Porcentaje de la Exportación Mundial de Mercancías	82
4.1 Ejercicios militares estadounidenses con los países del Pacífico Asiático	176
4.2 Porcentaje del PIB dedicado al presupuesto militar	179

ÍNDICE DE GRÁFICAS

2.1 PIB per cápita de Japón y Estados Unidos (1970-1990)	70
2.2 Tasas de crecimiento anual del PIB de las principales economías del Este y Sudeste asiático y de Estados Unidos (1970-1989 y 1990-2000)	71
2.3 Porcentaje de las exportaciones totales de mercancías a nivel mundial para los países asiáticos seleccionados (1948-1990)	75
2.4 Tasas de crecimiento anual del PIB de los países seleccionados (1971-2005)	78

ÍNDICE DE MAPAS

1.1 El mundo según Mackinder y el área pivote	34
2.1 Océano Pacífico	46
2.2 Noreste y Sudeste Asiático	48
2.3 Territorios estadounidenses en el Pacífico	49
2.4 Densidad de población por kilómetro cuadrado en el Pacífico Asiático	51
2.5 Principales puertos de China	53
2.6 Países que conforman el RCEP y el TPP	93
3.1 Primera y segunda cadena de islas	99
3.2 Alcance de misiles balísticos intercontinentales	106
3.3 Alcance de las capacidades anti-intervención	108
3.4 Alcance de los misiles SAM incorporados en los destructores	111
3.5 Las líneas de comunicación marítimas	119
3.6 Reclamos territoriales en el Mar del Sur de China	126
4.1 Área de Responsabilidad del Comando del Pacífico de Estados Unidos	142
4.2 Instalaciones militares existentes y previstas en Guam	144
4.3 Distancia de Okinawa a lugares clave en Asia Oriental	145
4.4 Bases con presencia estadounidense y número de tropas	148
4.5 Zonas Económicas Exclusivas en el Mar de China Meridional, de acuerdo a la CNUDM	158

INTRODUCCIÓN

Esta investigación está inspirada en un cambio importante en la política mundial en el año 2011. Estados Unidos, en el mes de noviembre de dicho año, estuvo bajo una intensa actividad diplomática en el área geográfica de la Cuenca del Pacífico, que enmarcó una nueva estrategia de política exterior definida en términos generales por el Presidente Barack Obama y la Secretaria de Estado Hillary Clinton, con el objetivo de incrementar la presencia estadounidense en el Pacífico. Con base en una serie de discursos por parte del Presidente y de la ex Secretaria de Estado, así como un artículo publicado por Hillary Clinton en *Foreign Policy*, se establecieron las grandes guías de este nuevo enfoque estratégico de Estados Unidos bajo el nombre de El Siglo del Pacífico de los Estados Unidos.

Esta nueva estrategia, como se le llama oficialmente, obedece en palabras tanto de la ex Secretaria de Estado como del Presidente, a un punto de inflexión de los intereses geopolíticos de Estados Unidos. Los dos funcionarios resaltaron en ese momento que, después de alrededor de 10 años de presencia militar en Medio Oriente, desde la invasión a Afganistán el 7 de octubre de 2001 bajo la Administración de George W. Bush, en el marco de la llamada “Guerra contra el Terrorismo”, Estados Unidos necesitaba enfocar su atención en el nuevo centro de gravedad del siglo XXI, la región del Pacífico Asiático.

Hillary Clinton, en su artículo en *Foreign Policy*, señala que la gran dinámica económica y la importancia estratégica de esta región, forman parte del interés de Estados Unidos. La ex Secretaria de Estado menciona que el “Pacífico Asiático se ha convertido en un factor clave de la política mundial. (...) Cuenta con cerca de la mitad de la población del mundo. Incluye muchos de los principales motores clave de la economía global. (...) Es hogar de varios de nuestros aliados clave y de potencias emergentes importantes como

China, India e Indonesia”¹. A pesar de que también se maneja toda el área del Pacífico en general, en realidad el reequilibrio, como se maneja coloquialmente en los medios estadounidenses en referencia a la estrategia de política exterior, es hacia el Pacífico Asiático. Cabe resaltar que desde 2009 ya se comenzaba a dar una mayor intensidad en la relación de Estados Unidos con diferentes países asiáticos, principalmente a través de visitas diplomáticas realizadas por la ex Secretaria de Estado. Esta suma de eventos, junto con este artículo de Clinton y la serie de discursos de Barack Obama, marcan un punto de inflexión con una gran trascendencia a nivel mundial.

En diversos medios digitales e impresos se ha hablado sobre dicho cambio, y se han enumerado las posibles causas y consecuencias que, en la mayoría de las ocasiones, llegan a ser contradictorias. Existen afirmaciones que resaltan los aspectos militares de dichos cambios. De igual forma se llega a valorar más el aspecto económico de esta estrategia. En general estos análisis apuntan hacia un problema de poder y de presencia en la región, sin embargo no ha sido posible encontrar una explicación detallada en común de la nueva postura estadounidense.

Aunque no se ha explicado satisfactoriamente el problema en cuestión, éste es importante y trascendental para la política internacional durante las próximas décadas. Estados Unidos, a pesar de que se señala de forma cuestionable que está en decadencia, aún domina y establece gran parte de la agenda en la política mundial actual. Su peso económico, político y militar no tiene comparación, y si bien han surgido diferentes polos de poder, estos están lejos de llegar a ser lo que Estados Unidos es en estos momentos. Lo que enunció Paul Kennedy a finales de la década de 1980 todavía sigue vigente respecto a Estados Unidos. La “posición americana es una muy especial. A pesar de todo su declive económico y quizás militar, sigue siendo, en palabras de Pierre Hassner, ‘el actor decisivo en cada tipo de balance y situación’”².

¹ Clinton, H. *America's Pacific Century*. Foreign Policy. Noviembre 2011
http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/10/11/americas_pacific_century?page=full, Consulta: 7 abril 2013.
T.P.

† De aquí en adelante se señalará al final de la cita al pie de página con las siglas T.P. (Traducción Propia) que el texto citado fue traducido.

² Kennedy, P. *The Rise and Fall of the Great Powers*. Nueva York, Vintage Books, 1987, p. 535. T.P.

Que la élite política de Estados Unidos le dé relevancia a una región sobre otra implica un cambio significativo en el sistema internacional. Vale la pena recordar cómo afectó la unilateralidad estadounidense durante los dos periodos de la Administración de George Bush (2000-2008) en la región del Medio Oriente tanto a nivel político, como económico y social, y sobre todo al supuesto orden internacional que se dirigía a la multilateralidad. En este cambio de enfoque hacia el “nuevo centro de gravedad” como lo ve el *establishment* político de Estados Unidos, no existe un factor como el terrorismo, pero en el discurso subyace una importancia estratégica en la región económicamente más dinámica del mundo, así como un factor regional de poder como China. Por lo tanto, es importante comprender las causas de este cambio para entender en última instancia los verdaderos motivos estadounidenses.

Las repercusiones directas e indirectas en el sistema internacional, y principalmente para los países de la Cuenca del Pacífico, son importantes. Parte de este nuevo cambio implica acuerdos comerciales, con una gran cantidad de actores como México, y a potencias militares, principalmente en el sudeste asiático.

Sin embargo, desde su implementación oficial, esta nueva estrategia ha presentado una faceta militar mucho más evidente que su lado económico. En primera instancia, se percibe un escenario que se asemeja a un tablero de ajedrez. El virtual oponente de Estados Unidos, aunque maneja un doble discurso, es China. Y al mostrar este país sus mejoras militares, los estadounidenses parecen estar contestando de la misma forma, obteniendo nuevas bases militares.

La investigación parte de la premisa de que la nueva estrategia de Estados Unidos en el Pacífico Asiático es fundamentalmente geopolítica y militar, ya que las élites militares y políticas estadounidenses han determinado que China es una posible amenaza a la posición hegemónica de Estados Unidos en el sistema mundial. El resultado de esta evaluación geopolítica es una estrategia de contención militar y económica frente a China en la región. Por tal motivo, el objetivo de esta investigación es demostrar que la faceta militar de la estrategia estadounidense ha tenido mayor peso frente a la

económica, a pesar de que la percepción de la sociedad y de los medios de comunicación sea lo contrario.

El método de esta investigación es descriptivo-analítico ya que se buscará recopilar, describir y analizar la información para encontrar las posibles causas del cambio en la estrategia de política exterior de Estados Unidos a través de la perspectiva geopolítica, la cual permitirá organizar y jerarquizar dicha información.

Si bien esta estrategia presenta factores coyunturales que le dieron origen, el periodo que se va a analizar parte desde noviembre de 2011 hasta junio de 2014, debido a que es en el mes de noviembre cuando se dio una modificación importante en la política exterior de Estados Unidos. Éste es un cambio de estrategia a la que se le denominó el Siglo del Pacífico de América que involucra factores diplomáticos, económicos y militares de la política exterior de Estados Unidos, para incrementar y consolidar su presencia en la Cuenca del Pacífico, de acuerdo al discurso oficial estadounidense.

Se busca por lo tanto, dar luz a las acciones que está llevando a cabo Estados Unidos. La faceta militar de la reorientación estadounidense se menciona superficialmente en los medios de comunicación, pero sus objetivos y consecuencias tienen un impacto mucho mayor a nivel mundial. Es por tal razón por la que se ha delimitado esta investigación a narrar, explicar y analizar la estrategia militar más que la económica.

Esta estrategia es una evidencia más de que la gran influencia de los grupos militares alimenta esta misma dinámica y mantienen los mismos esquemas de pensamiento que han llevado a las grandes guerras, de las que dichos grupos obtienen el mayor beneficio. Más aún, estas mismas estrategias alejan, en este caso a Estados Unidos, de su interés de permanecer como potencia mundial durante un mayor periodo de tiempo, desgastando sus recursos y a su sociedad, y desestimando las dinámicas regionales como en el Pacífico Asiático.

Para poder comprender esta problemática, en el primer capítulo de esta investigación se explicará el marco teórico-conceptual que relaciona el concepto de hegemonía y el de geopolítica; ubicando el problema de investigación en un contexto histórico caracterizado bajo la teoría de los ciclos largos del sistema mundial de George Modelski. De acuerdo a esta teoría, el periodo en el que se encuentra el sistema mundial actualmente es el de una transición entre dos fases de declive hegemónico: deslegitimación y desconcentración. En estas fases surgen potencias retadoras con alcance global que comienzan a cuestionar el orden mundial establecido por la potencia mundial. La necesidad de la potencia mundial de tener una presencia militar terrestre para sustentar su liderazgo tiene como consecuencia un debilitamiento de sus estructuras económicas, lo que se ha conceptualizado como desgaste imperial. De acuerdo a Paul Kennedy, este desgaste imperial significa que la suma total de los intereses y compromisos globales de la potencia mundial es mayor que su capacidad para defenderlos simultáneamente³. Esto permitirá definir la interacción que se da alrededor de la potencia mundial cuando comienzan a surgir potencias que retan su papel de hegemonía en el sistema mundial.

De igual forma, para poder explicar las acciones que están llevando a cabo los actores principales de esta investigación, se utilizará la perspectiva de la geopolítica, ya que aborda entre otras cuestiones, el tema del poder y la proyección de éste en el espacio, las capacidades militares de cada Estado, el factor ideológico que condiciona las acciones de política exterior, y la creación de un enemigo que es contrario a los valores morales y a la cultura propia. Dentro de la gran diversidad de escuelas y corrientes geopolíticas, la visión más adecuada para este caso es la de la corriente la geopolítica crítica de John Agnew y de Gearóid O' Tuathail, retomada por Peter J. Taylor y Colin Flint, ya que permite analizar las acciones de los Estados tomando en cuenta el razonamiento geopolítico de las élites militares y políticas.

Posteriormente, en el segundo capítulo, se describirán las características generales de la región del Pacífico Asiático, narrando brevemente su geografía y haciendo énfasis en

³ Kennedy, P. *The Rise and Fall of the Great Powers*. Nueva York, Vintage Books, 1987, p. 515.

la caracterización de esta área como una región geopolítica. Esto permitirá entender ciertos aspectos de la estrategia geopolítica norteamericana. En esta parte de la investigación, también se delimitarán los actores estatales que serán considerados a lo largo de la investigación. Se explicará por qué se volvió importante esta región para Estados Unidos, así como la dinámica histórica que llevó a la creación de un orden de seguridad regional liderado por los estadounidenses desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Este orden regional sigue vigente actualmente a través de una serie de alianzas con los países asiáticos y justamente estos países aliados tienen un papel trascendental para la estrategia geopolítica de Estados Unidos.

Sin embargo, durante las últimas dos décadas, el crecimiento económico del Pacífico Asiático ha provocado que esta región se convierta en el centro geopolítico del sistema mundial. La fuerte interrelación entre las demás economías industrializadas y la propia dinámica económica regional, han llevado al Pacífico Asiático a ocupar dicho lugar. De todo el conjunto de economías asiáticas, China ha despuntado y se ha convertido en el líder de la región. La principal consecuencia, como se explicará de forma detallada, ha sido un cambio lento de la antigua estructura de seguridad regional estadounidense.

Más adelante en el tercer capítulo, se profundizará en la modernización militar de China, derivada de su exponencial crecimiento económico. Esta modernización obedece a un cambio estratégico en su política exterior, debido a que los intereses chinos ya no se limitan a sus alrededores, sino que tienen una proyección económica global que la élite gobernante pretende acompañar con capacidades militares de proyección de poder, para proteger su creciente dependencia del exterior en cuanto a recursos naturales y mercados de consumo.

La modernización militar china desafía en el papel y con ciertas acciones, el orden geopolítico estadounidense en el Pacífico Asiático. Está invirtiendo fuertemente en la adquisición y producción de armamento y unidades militares que le permiten no solamente una protección en sus costas, sino una proyección de su poder más allá de una zona geográfica del Pacífico comúnmente llamada cadenas de islas, formadas por

los grandes archipiélagos de la región. La geopolítica china en la región, tanto en sus bases ideológicas y estratégicas, como en su proyección, no se puede integrar a la estructura regional de seguridad existente y sostenida por Estados Unidos y sus aliados, lo que está generando una dinámica de conflicto, ya que China necesita asegurar las rutas marítimas de las que depende completamente su economía.

Por último, en el cuarto capítulo se analizará la respuesta y las acciones de Estados Unidos ante un panorama en el que se está cuestionando su papel como potencia del Pacífico Asiático. Se explicará en qué consta realmente la estrategia estadounidense en la región, así como el papel de sus principales aliados bajo esta estrategia, considerando que Estados Unidos se encuentra en una situación fiscal precaria que ya no le permite asumir los costos totales de una presencia total de sus unidades militares. En este apartado se fundamentará por qué se asume que el factor militar es el principal; analizando los cambios en la concepción operacional de la estrategia para la región; el nuevo reposicionamiento de tropas y unidades militares estadounidenses; la intensificación de las relaciones de seguridad no sólo con sus aliados tradicionales, sino prácticamente con la gran mayoría de los países del Pacífico Asiático; y el desarrollo y posicionamiento de unidades militares que contrarrestan las recién adquiridas capacidades militares chinas. También se plantearán las consecuencias de la estrategia en la región y cómo ésta está alterando de igual forma el orden geopolítico mundial, apuntando a una gran reconfiguración del sistema mundial.

1. HEGEMONÍA Y GEOPOLÍTICA EN EL SIGLO XXI

1.1 La hegemonía en el sistema mundial

1.1.1 Perspectivas teóricas de las relaciones internacionales

Estados Unidos de América no sólo es un país con un interés político y económico en diferentes regiones del mundo. Lo mismo se puede decir de otros países como Brasil, con intereses económicos en Europa y África, o Corea del Sur, en Asia del Este y Medio Oriente. En general, debido a la interacción a nivel mundial, los Estados están cada vez más interrelacionados con regiones geográficamente alejadas a la suya. Sin embargo, la diferencia entre los Estados radica en la capacidad de estos para influir en el orden internacional existente. Su comportamiento está determinado por su estatus a nivel internacional y éste a su vez, se debe al poder que tienen en comparación con otros países.

Desde la caída de la Unión Soviética en 1991, el orden internacional tiene a Estados Unidos como la única gran potencia del mundo. Si bien, desde finales de la Segunda Guerra Mundial el papel de Estados Unidos también ha sido el de gran potencia o potencia mundial, es decir con la capacidad de proyección de poder en todo el mundo, el orden mundial tenía dos polos en el país norteamericano y en la Unión Soviética. De igual forma a pesar de que a principios del siglo XXI económicamente el panorama internacional para Estados Unidos es de una competencia directa, con múltiples centros de producción y de desarrollo económico, un orden económico multipolar, todavía es el único país con proyección de poder a nivel mundial y por lo tanto se ha mantenido en una posición de liderazgo. Que Estados Unidos decida tener una mayor presencia en una parte del mundo no es una cuestión menor para el orden mundial; al contrario, tiene el potencial de impactar a todos los niveles: global, regional, nacional y local.

Al hablar de países como Estados Unidos y sus acciones a nivel internacional, se está recurriendo a la disciplina que estudia estos aspectos: las relaciones internacionales.

Como disciplina de las ciencias sociales, aporta una diversidad de teorías de análisis que tienen como objetivo comprender, analizar y explicar no sólo las relaciones entre lo que se conoce normalmente como naciones, sino toda relación entre “conglomerados humanos *políticamente independientes* los unos de los otros”⁴. Esto representa una gran cantidad de relaciones e interrelaciones que pueden ser analizadas teóricamente, pero que pueden ayudar justamente a responder la pregunta de esta investigación: ¿por qué ha decidido Estados Unidos incrementar su presencia política, económica, diplomática y militar, en el Pacífico Asiático?

De acuerdo al politólogo James N. Rosenau, dentro de esta diversidad de teorías se pueden encontrar tres grandes perspectivas teóricas de las relaciones internacionales: el realismo, el pluralismo y el globalismo⁵. Cada una, si bien existen variaciones en las interpretaciones de acuerdo a cada autor, contiene nociones básicas que permiten esta categorización (Véase tabla 1.1).

Como se muestra en la tabla, se puede señalar que las tres perspectivas resaltan aspectos diferentes tanto en el papel del Estado como en su composición o su acción, determinada por el sistema mundial capitalista. Una forma de aclarar estas diferencias es cómo la suma de estos factores va conformando patrones de comportamiento en lo que se llama el sistema internacional. Se entiende comúnmente como sistema internacional al conjunto de relaciones de estos actores en el ámbito internacional, es decir, diferenciado de lo nacional y lo local.

⁴ Sarquís, D. J. *Relaciones internacionales: una perspectiva sistémica*. México, D.F., Porrúa, 2005 p. 25.

⁵ Rosenau, J. N. *cit. pos.* Viotti, P. R. y Kauppi, M. V. *International Relations Theory. Realism, Pluralism, Globalism*. Nueva York, Macmillan Publishing Company, 1987 p. 2.

Tabla 1.1: Imágenes alternativas de las Relaciones Internacionales: Supuestos subyacentes

	Realismo	Pluralismo	Globalismo
Unidad(es) de análisis	El Estado es el principal actor.	Los actores estatales y no estatales son importantes.	Clases, Estados y sociedades, y actores no estatales operan como parte del sistema mundial capitalista.
Visión del (los) actor(es)	El Estado es un actor unitario.	El Estado desagregado en componentes, algunos de los cuales pueden operar transnacionalmente.	Las relaciones internacionales se ven desde una perspectiva histórica, especialmente el desarrollo continuo del capitalismo mundial.
Dinámica del comportamiento	El Estado es un actor racional que busca maximizar su propio interés u objetivos nacionales en la política exterior.	Los procesos de toma de decisión de la política exterior y la transnacional involucran conflicto, negociación, búsqueda de coaliciones y compromiso que no necesariamente da resultados óptimos.	La atención se centra en los patrones de dominio dentro y entre las sociedades.
Temas de análisis	Los temas de seguridad nacional son los más importantes.	Múltiples agendas con las cuestiones socioeconómicas y de bienestar igual de, o más, importantes que los asuntos de seguridad nacional.	Los factores económicos son los más importantes.

Fuente: Viotti, P. R. y Kauppi, M. V. *International Relations Theory. Realism, Pluralism, Globalism*. 1987.

Para el realismo, debido a que el Estado es el principal actor y éste está siempre en busca de sus propios intereses, el sistema internacional puede volverse anárquico en el sentido de que no existe una autoridad por arriba de los Estados. Está determinado por la búsqueda del poder. Esta corriente y sus corrientes posteriores como el neorrealismo, explican que la política internacional es el escenario de la lucha para mantener, aumentar y demostrar el poder por parte de los Estados⁶. Los Estados que

⁶ Morgenthau, H. J. *Política entre las naciones: la lucha por el poder y la paz*. 6ta. ed. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1986, p. 63.

tienen la capacidad de manifestar estas tres acciones, las potencias, buscan crear una estructura internacional que favorezca y fortalezca su posición. Es así que se crean sistemas de alianzas y una estructura de instituciones que mantengan el *status quo* del poder político, militar y económico de las potencias. Esto es más evidente cuando existe una gran potencia o potencia hegemónica, la cual actúa como el centro de esta red de alianzas e instituciones. Este es el caso de Estados Unidos desde la Segunda Guerra Mundial.

El pluralismo en cambio ve al sistema internacional como un espacio en el que se suma la gran cantidad de decisiones de política exterior que realizan diferentes actores estatales y no estatales. Ya que hay más intereses además de la búsqueda del poder, estos crean redes de relaciones económicas y políticas que forman estructuras de cooperación, lo que reduce la anarquía en el sistema internacional.

Por último, el globalismo utiliza una perspectiva diferente para analizar al sistema internacional, opta por enfocarse en la estructura del mismo sistema. Este sistema no es inestable o surge espontáneamente, sino que ha evolucionado con el tiempo. Debido a que el sistema internacional está determinado por el modo de producción capitalista, las cuestiones económicas definen las políticas y las sociales. Existe anarquía en el mismo sentido que el realismo, como ausencia de una autoridad⁷.

Cada perspectiva puede arrojar ciertas reflexiones a la pregunta inicial que se ha planteado en esta investigación. Si Estados Unidos busca una mayor presencia en el Pacífico Asiático, ¿acaso es porque percibe una amenaza a futuro en el desarrollo económico de la República Popular de China (China)?, y por lo tanto, ¿busca mantener el equilibrio de poder en la región?; o más bien, ¿se está profundizando la interdependencia económica que existe entre los dos países y entre los propios países asiáticos? Podemos ver ambas facetas, superficialmente, al fortalecer Estados Unidos la cooperación militar con sus aliados en la región; pero al mismo tiempo promoviendo

⁷ Viotti, P. R. y Kauppi, M. V. *International Relations Theory. Realism, Pluralism, Globalism*. Nueva York, Macmillan Publishing Company, 1987 pp. 46-50, 211-214, 399-412.

un acuerdo de libre comercio regional, el Acuerdo Transpacífico. Podría también explicarse que busca defender su poder económico en una región del continente asiático que está económicamente interrelacionada alrededor de un nuevo centro capitalista en formación.

Si se elige alguna de estas perspectivas se estará analizando sólo una parte de la realidad. Sin embargo hay otras teorías que permiten enfocarse en las grandes tendencias del sistema mundial, en las cuales se consideran los patrones estructurales que incluyen aspectos económicos, políticos y sociales, por lo que se puede obtener un panorama más amplio para explicar la acción de Estados Unidos. Estas teorías tienen una mayor utilidad para el problema que se está planteando en esta investigación.

1.1.2 Los ciclos largos en la política mundial

Existen diversas teorías que tratan de explicar las grandes tendencias del sistema internacional o mundial, particularmente en sus aspectos repetitivos, los cuales conforman ciclos como se pueden observar en fenómenos biológicos y físicos, como el ciclo de vida o las estaciones del año. Dentro de estas teorías se pueden encontrar la de Arnold Toynbee que se centra en los ciclos de guerras, la de Immanuel Wallerstein con los ciclos de la economía mundial, o las ondas de Nikolai Kondratieff sobre las fluctuaciones de precio en la economía capitalista. Sin embargo, la teoría que incorpora los factores mencionados sobre el problema de esta investigación: la proyección de poder, el orden establecido por una potencia mundial, el declive del poder de dicha potencia y el surgimiento de retadores; es la de los ciclos largos en la política mundial del politólogo George Modelski.

Modelski sustenta su teoría de los ciclos largos en el enfoque sistémico de las ciencias sociales desarrollado por Talcott Parsons⁸. Por lo tanto, tiene una noción del mundo como un sistema, de la misma manera que las nociones del sistema-mundo desarrolladas por Wallerstein. Ambas teorías analizan las relaciones internacionales

⁸ Modelski, G. *Long Cycles in World Politics*. Londres, University of Washington Press, 1987 p. 2.

desde que se creó un sistema mundial como tal, a finales del siglo XV con una serie de acontecimientos que han definido los años posteriores a dicha fecha⁹. Dicho sistema mundial moderno (*modern world system*) es en el que nos encontramos actualmente.

Este sistema mundial moderno, tomando como base las nociones de Parsons, está representado en la tabla 1.2. Está dividido en los subsistemas económico, político, social y de mantenimiento de los patrones (*pattern maintenance*)¹⁰, y a su vez por los niveles de interacción global, regional, nacional y local. Para ayudar a diferenciarlos, cada nivel de interacción tiene un número asignado que lo identifica. Específicamente el subsistema o sistema político “es la principal estructura política del sistema mundial. Es la principal porque se ocupa de los problemas de mayor rango de la organización mundial: la definición y discernimiento de los problemas globales y de la acción (o inacción) que puede ser apropiada en relación a éstos”¹¹. Esta característica del sistema político permite delimitar el campo de análisis de la problemática de esta investigación. Además, ya que la estrategia estadounidense se está llevando a nivel global, es decir, va más allá del nivel nacional y regional por involucrar a diferentes naciones y regiones, y por su impacto en el sistema mundial, se puede delimitar aún más el campo de análisis a lo que en tabla es el subsistema dos: el subsistema político global (*global polity*)¹².

⁹ A partir de este momento, todo el “mundo” logró interconectarse gracias a los descubrimientos realizados por las potencias europeas. De igual forma, se proyectó el sistema económico europeo mercantilista a nivel mundial, creando una misma dinámica que ha tenido como base política el Estado-nación, bajo su concepción westfaliana.

¹⁰ De acuerdo a esta diferenciación, el subsistema económico está compuesto por las redes de relaciones económicas; el de comunidad social por las redes de relaciones sociales, que a nivel global hace referencia a los vínculos y alianzas entre las élites u otros grupos; y el subsistema de mantenimiento de los patrones por la red de información y comunicación formada por las universidades, los medios de comunicación, la ciencia, entre otros.

¹¹ *Ibidem*, p. 9. T. P.

¹² Hay una diferencia en el significado de las palabras anglosajonas *polity*, *politics* y *policy*, que no tienen sus símiles en el idioma español. *Polity* se refiere a la forma de gobierno u organización de las actividades humanas. *Politics* es más cercana a lo que se refiere la palabra política en español. Y *policy* puede entenderse como las acciones de los Estados, como sus políticas públicas. Véase:

http://elpais.com/diario/2002/05/09/cvalenciana/1020971881_850215.html

Tabla 1.2: El sistema mundial moderno

Niveles de interacción (diferenciación vertical)	Subsistemas funcionales (diferenciación horizontal)			
	<i>Economía</i>	<i>Forma de organización (polity)</i>	<i>Comunidad social</i>	<i>Mantenimiento de los patrones</i>
Global	1	2	3	4
Regional	5	6	7	8
Nacional	9	10	11	12
Local	13	14	15	16

Fuente: Modelski, G. *Long cycles in world politics*. 1981. p. 8.

El subsistema o sistema político global “es una red de gestión centrada en la relación entre una unidad principal y los contendientes por el liderazgo”¹³, que son las potencias globales, lo que conlleva a una interacción que le da su estructura al sistema político. Hay similitudes y diferencias entre lo que significa una potencia mundial y una potencia global, lo que normalmente se conoce como gran potencia, de acuerdo a Modelski. Dentro de este subsistema o sistema político global, donde se lleva a cabo la política global, es donde se pueden encontrar patrones cíclicos que Modelski llama los ciclos largos en la política mundial¹⁴. Las interacciones entre las potencias globales forman patrones de guerra y liderazgo que comenzaron justamente con la creación del sistema mundial (Véase tabla 1.3).

Antes de explicar los ciclos largos es necesario comprender conceptualmente, de forma breve, a las unidades que crean la estructura del sistema político mundial de acuerdo a Modelski. Como se mencionó, las potencias globales son las unidades más importantes del sistema. Éstas son aquellas “capaces de actuar, y aquellas dispuestas a actuar ahí [a nivel global]; organizan y mantienen coaliciones y tienen una presencia en todas las

¹³ *Ibidem*, p. 8. T. P.

¹⁴ Modelski realiza una diferenciación conceptual entre los siguientes términos. El sistema político global (*global polity*) es la estructura política del sistema mundial. La política global (*global politics*) es el conjunto de acciones que se llevan a cabo en el sistema político global, las cuales pueden ser diferentes a la política regional en América del Norte o a la política nacional de Estados Unidos. Por último, la política mundial (*world politics*) hace referencia a las acciones en el sistema político pero en todos los niveles de interacción.

partes del mundo, desplegando habitualmente fuerzas de alcance global¹⁵. La capacidad de alcance global se mide principalmente con la capacidad militar, especialmente la naval, ya que el mar es actualmente el principal medio de proyección de fuerza militar con alcance global. La potencia global que tiene el liderazgo del sistema político mundial es la potencia mundial.

Tabla 1.3: Los ciclos largos en la política global (modo sistémico)

Fases			
<i>Guerra global</i>	<i>Potencia mundial</i>	<i>Deslegitimación</i>	<i>Desconcentración</i>
<i>Guerra principal</i>	<i>Estado-nación</i>		<i>Retador</i>
Ciclo portugués			
1494-1516 Guerras italianas y del Océano Índico	1516-1539 Portugal	1540-1560	1560-1580 España
Ciclo holandés			
1580-1609 Guerra hispano-holandesa	1609-1639 Países Bajos	1640-1660	1660-1688 España y Francia
Primer ciclo británico			
1688-1713 Guerras de Luis XIV	1714-1739 Gran Bretaña I	1740-1763	1764-1792 Francia
Segundo ciclo británico			
1792-1815 Guerras de la Revolución Francesa y de Napoleón	1815-1849 Gran Bretaña II	1850-1873	1874-1914 Alemania
Ciclo americano			
1914-1945 Primera y Segunda Guerra Mundial	1945-1973 Estados Unidos	1973-2000	2000-2030 Unión Soviética*

Fuente: Modelski, G. *Long cycles in world politics*. 1981. p. 40

La forma de operar del sistema político global son los ciclos largos. Estos ciclos, entendidos como una serie de recurrencias con fases que al final regresan a un mismo punto, representan un periodo de guerra global y de liderazgo de acuerdo a Modelski. La dinámica de los ciclos se da gracias a las decisiones que toman la potencia mundial

¹⁵ *Ibidem*, p. 9. T. P.

* Dado que el modelo de Modelski es anterior a la desintegración de la Unión Soviética todavía aparece este país en la proyección de dicho autor. Otros autores como Colin Flint añaden al grupo terrorista Al Qaeda como retador. La hipótesis de esta investigación es que Estados Unidos ha identificado como retador a China.

y las potencias globales. La evidencia de que existen ciclos de liderazgo se encuentra en que, desde la creación del sistema mundial, se pueden encontrar periodos en los que se puede identificar una potencia mundial, que da nombre al ciclo y un retador que, hasta el momento, no ha tomado la posición de liderazgo en el sistema. Se puede apreciar en la tabla 1.3 que desde el siglo XV, Portugal, Países Bajos, Gran Bretaña en dos ocasiones y Estados Unidos, han sido las potencias mundiales en sus respectivos ciclos¹⁶.

Los ciclos de liderazgo contienen cuatro fases. La primera es la de guerra mundial. Esta fase se caracteriza por un conflicto político en el sistema, una guerra global como señala Modelski en la que no necesariamente están involucradas todas las unidades del sistema político pero sí aquéllas que determinan su estructura: las potencias globales. El retador y la potencia mundial conforman coaliciones que miden su fuerza en dicha guerra global. De las guerras globales libradas anteriormente sólo Gran Bretaña ha logrado surgir dos veces como potencia mundial, de acuerdo al modelo de Modelski. Posteriormente, esta nueva potencia establece una estructura con una ideología e instituciones diferentes. Esta es la fase de la potencia mundial. La tercera fase, de deslegitimación, se da cuando se comienza a cuestionar el orden establecido y a la potencia mundial con agendas alternativas que van adquiriendo un mayor peso a nivel mundial. Sin embargo, en este momento la potencia mundial todavía tiene el poder suficiente para mantener su hegemonía. La última fase, de desconcentración, es el periodo en el que el desafío es mayor, obligando a la potencia mundial a utilizar una mayor parte de sus capacidades materiales e ideológicas para reaccionar ante los desafíos¹⁷. (Véase tabla 1.3).

Estas cuatro fases tienen como parte central de su dinámica la búsqueda, mantenimiento y provisión de liderazgo, ya que de acuerdo a la teoría sistémica en la que se basa Modelski, todo sistema global necesita de liderazgo debido a que todos los sistemas políticos lo tienen; la posición de liderazgo cumple una función específica en el

¹⁶ Modelski, G. *Long Cycles in World Politics*. Londres, University of Washington Press, 1987 pp. 2, 40 y 58.

¹⁷ Flint, C. *Introduction to Geopolitics*. Londres, Routledge, 2006 p. 37.

sistema; y, desde la creación del sistema mundial en el siglo XV, el papel de líder del sistema político global ha sido ocupado por cuatro países¹⁸. Por lo tanto, el concepto de liderazgo, tanto su funcionalidad en el sistema como sus características, son fundamentales para comprender los ciclos de liderazgo.

1.1.3 Hegemonía y liderazgo

El papel de la potencia mundial en la estructura del sistema mundial es fundamental. Los cuatros subsistemas del sistema mundial también giran alrededor del líder. Las principales redes económicas internacionales, las corporaciones multinacionales, los centros de conocimiento y desarrollo tecnológico, los medios de comunicación y las alianzas internacionales conforman toda una red de poder que actualmente tiene en su centro a Estados Unidos. Este estatus indica que Estados Unidos ha alcanzado una superioridad militar temporal frente a las demás potencias, necesario para mantener la estructura del sistema que conformó.

Esta posición Estado-céntrica del modelo que se está desarrollando, contrasta con la postura del pluralismo y del globalismo justamente porque no hay un actor en el sistema internacional, más que el Estado, capaz de ejercer la capacidad de liderazgo necesaria para dicho sistema. Es por eso que, a pesar del surgimiento de nuevos actores relevantes a nivel internacional, todavía no adquieren la capacidad para contender, proponer y mantener un nuevo sistema u orden mundial. El liderazgo por lo tanto, es un papel asignado para los Estados.

Las funciones del liderazgo de acuerdo a la teoría se presentan en la tabla 1.4. Éstas dan forma al sistema político global y al sistema mundial ya que surgen de la potencia mundial. En un primero momento, en la fase de la guerra global cuando el liderazgo es más demandado, la potencia mundial puede ejercer con mayor facilidad estas funciones, logrando establecer así el orden mundial. Como ejemplo se señalan algunas acciones tomadas por Estados Unidos en su ciclo de liderazgo durante diferentes

¹⁸ Modelski, G. *op. cit.*, pp. 12-13.

periodos de tiempo para resaltar cómo dichas acciones tienen efecto en todo el sistema político global. Asimismo, también se indican los requisitos para cumplir dichas funciones¹⁹.

En la tabla se puede apreciar que no sólo existen factores políticos y militares para alcanzar el liderazgo de la política mundial, también las potencias líderes han logrado estar a la cabeza de las innovaciones económicas y políticas más trascendentes en sus respectivas épocas. La revolución industrial británica y la revolución tecnológica estadounidense son prueba de ello. Esta capacidad de innovación les proporciona una ventaja económica que fortalece su posición de liderazgo.

Tabla 1.4: Funciones del liderazgo

Funciones	Características	Ejemplo	Requisitos para cumplir la función
Conformación de la agenda	Definición de los problemas globales y asignación de prioridades.	El terrorismo como prioridad para la seguridad mundial desde 2001. Libre comercio.	Una plataforma segura que permita comprender los problemas del sistema mundial. -Geopolíticamente una posición insular otorga ventajas.
Movilización	La creación de una coalición capaz de fungir como la infraestructura del orden mundial.	La OTAN.	Una sociedad capaz de establecer coaliciones, que sea plural y abierta al mundo. -Sociedad democrática.
Toma de decisiones	Demostración de fuerza (guerras globales).	La preparación para dicha posibilidad a través de la modernización y fortalecimiento de la capacidad militar-naval. (Presupuestos militares constantemente altos).	Un sistema político con fuerzas capaces de una proyección global. -Potencias marítimas.
Administración	La implementación del orden económico y financiero internacional.	El sistema Bretton Woods.	Una economía que es importante a nivel global por sus industrias y su comercio exterior.
Innovación	Grandes proyectos que aportan un potencial de evolución a todo el sistema mundial.	La revolución en la tecnología de la información.	Capacidad de innovar y responder a los nuevos problemas.

Fuente: Elaboración propia con información de Modelski, G. *Long cycles in world politics*. 1981.

¹⁹ *Ibidem*, pp. 12-16.

Una cuestión central que se encuentra implícitamente en las funciones y en los requisitos es la de poder. De acuerdo a Colin Flint el poder en el modelo de los ciclos de liderazgo se define por la capacidad del alcance global²⁰. Las cinco funciones dependen de que la potencia mundial, o la potencia global que presente el desafío, tengan el alcance global por medio del poder naval para conformar una agenda a nivel global, crear coaliciones que sustenten el orden mundial, demostrar su fuerza en todos los niveles (global, regional, nacional y local), e implementar las normas con las que está administrando el sistema.

Como señala Modelski, la “operación naval en el océano mundial es un fenómeno del medio milenio anterior y ha sido practicado por todas las potencias compitiendo por el liderazgo global”²¹. Es por eso que el autor propone usar la tasa de concentración naval como indicador de la posición e intención de las potencias globales y la potencia mundial, es decir la distribución del poder marítimo a nivel global. Si un país tiene el 10% de los principales buques de guerra (*capital warships*)²² del total mundial puede ser considerado una potencia global, mientras que si tiene el 50% es evidentemente la potencia mundial. Ya que el alcance global es requisito para llegar al estatus de potencia, el país que aspira a este nivel debe de tener presencia militar naval en más de un mar, es decir, más allá del nivel regional²³.

La siguiente tabla presenta una forma de analizar la capacidad de alcance global de los países tomando como referencia los indicadores propuestos por Modelski, y sumándole además la intención de contender por el liderazgo con indicadores de presupuesto militar-naval, unidades y proyección de buques de guerra principales (*capital warships*) así como un indicador discursivo en el que oficialmente un país declare que busca un cambio en el orden talasopolítico.

²⁰ Flint, C. *op. cit.*, p. 35.

²¹ *Ibidem*, p. 10. T. P.

²² El término *capital warships* o buques de guerra principales, hace referencia a aquellas unidades navales que otorgan una capacidad de poder mayor comparativamente. En este caso estos buques serían portaaviones, submarinos nucleares y convencionales, cruceros, destructores y buques anfibios; todos ellos con capacidad de proyección de poder a una distancia considerable.

²³ Modelski, G. *op. cit.*, p. 10.

Tabla 1.5: Indicadores de capacidad de alcance global y de intención de la búsqueda de liderazgo

Indicador	Estatus	
	Potencia global	Potencia mundial
Porcentaje de buques de guerra principales (<i>capital warships</i>) del total mundial	10%	50%
Intención de contender por el liderazgo		
Presupuesto militar naval	%Presupuesto naval > %Presupuesto militar	%Presupuesto naval > %Presupuesto militar
Proyección de nuevos buques de guerra principales	(Delta) Incremento en porcentaje	(Delta) Incremento en porcentaje
Declaración oficial de modificar el status quo marítimo	Discurso oficial	Discurso oficial

Fuente: Elaboración propia con información de Modelski, G. *Long cycles in world politics*. 1981.

Hasta el momento se ha explicado cómo una potencia global adquiere dicho estatus y cómo puede convertirse en una potencia mundial. Sin embargo, dentro del modelo hay un periodo de declive de la potencia mundial existente que puede explicarse por la fase en la que se encuentra el ciclo.

La explicación teórica del liderazgo se basa precisamente en la demanda de esta función, por parte del sistema, para que se establezca una estructura que proporcione orden. Sin embargo, su demanda depende de la fase del ciclo como se señala en la tabla 1.6. En la fase de guerra global, debido a la inestabilidad y rivalidad en el sistema, existe una demanda de orden y de liderazgo que es proporcionada por el vencedor del conflicto. Posteriormente, la potencia mundial crea un nuevo orden mundial y es la única con la capacidad para mantenerlo. Eso por eso que en esta fase la preferencia y la disponibilidad de orden son altas. Posteriormente, decrece la demanda de liderazgo y de orden al verse cubierta esta necesidad y comienza la deslegitimación y la desconcentración, como se explicó anteriormente, dando inicio al declive de la potencia mundial.

Tabla 1.6: Demanda de orden (liderazgo) de acuerdo a las fases del ciclo

Fase del ciclo	Preferencia por el orden	Disponibilidad de orden
Guerra global	alta	baja
Potencia mundial	alta	alta
Deslegitimación	baja	alta
Desconcentración	baja	baja

Fuente: Modelski, G. *Long cycles in world politics*. 1981.

Las últimas dos fases, por lo tanto, son de declive de liderazgo o de declive hegemónico. Modelski no acepta una comparación entre liderazgo y hegemonía ya que la base teórica que utiliza para denominar el concepto de hegemonía proviene sólo de una parte de la concepción de Wallerstein que significa superioridad productiva²⁴. Sin embargo otros autores como Niall Ferguson, retoman del mismo Wallerstein que una potencia hegemónica es un “Estado (...) capaz de imponer su conjunto de normas en el sistema interestatal, y por ende, crear temporalmente un nuevo orden político”²⁵. Esta definición no contradice la concepción que tiene Modelski sobre una potencia mundial y su función de liderazgo, sobre todo en las acciones que toma la potencia mundial en las dos últimas fases en las que comienza a erosionarse su poder. Una actitud hegemónica, en la que el factor de imposición está más presente, es una señal, de acuerdo a Modelski, de deterioro del liderazgo de la potencia mundial²⁶. Por lo tanto, se utilizará el concepto de declive hegemónico para hablar sobre dicho fenómeno de deterioro, específicamente para las dos últimas fases del ciclo de liderazgo.

Un indicio fundamental de declive hegemónico es el de agotamiento o desgaste imperial (*imperial overstretching*). Este suceso se presenta, de acuerdo a Colin Flint, cuando el ciclo progresa, “y los desafíos a la autoridad del líder mundial aumentan en frecuencia e intensidad, (...) el líder mundial se ve arrastrado cada vez más hacia conflictos terrestres. Los crecientes costos asociados drenan el poder del líder mundial

²⁴ Modelski, G. *op. cit.*, p. 17.

²⁵ Wallerstein, I. *cit. pos.* Ferguson, N. "Hegemony or Empire?" *Foreign Affairs*, vol. 82, núm. 5, septiembre/octubre 2003, p. 156. T.P.

²⁶ Modelski, G. *op. cit.*, p. 18.

e invitan a más desafíos. (...), un mayor número de conflictos sobre tierra es costoso tanto en términos económicos como ideológicos”²⁷, esto, como menciona Paul Kennedy, provoca que la potencia mundial no pueda hacer frente a sus compromisos y obligaciones al mismo tiempo. Estos conflictos erosionan el liderazgo de la potencia mundial y provocan inestabilidad en el sistema.

Tomando como base los conceptos mencionados anteriormente, se puede afirmar que Estados Unidos posiblemente se encuentra en esta fase de declive hegemónico por mostrar indicios de agotamiento imperial en sus invasiones a Irak y a Afganistán, las cuales le han impuesto un alto costo a sus finanzas públicas gracias al presupuesto que asigna al ejército. Además, se cuestiona cada vez más este tipo de acciones como lo evidencia el fracaso al buscar una resolución del Consejo de Seguridad en 2003 para invadir Irak. Sin embargo, hay un hecho más que justifica que Estados Unidos se encuentra en una de las fases de declive hegemónico y que fundamenta su estrategia geopolítica en la región que la élite estadounidense denomina *Asia-Pacific*.

1.1.4 *Peer-competitor*

De acuerdo a los ciclos largos o ciclos de liderazgo, en las fases de deslegitimación y desconcentración, comienza la creación de agendas alternativas al orden existente establecido por la potencia mundial. La dinámica lleva a una demostración de fuerza en una guerra global en la que se deciden el nuevo orden y las potencias mundiales. Los ciclos anteriores demuestran que surge un retador principal que busca cumplir con las funciones necesarias para asumir la posición de liderazgo. Modelski llama a este Estado simplemente un retador. Sin embargo, las élites militares estadounidenses llaman a esta posibilidad un *peer-competitor*, un competidor de poder equiparable.

²⁷ Flint, C. *op. cit.*, p. 43. T. P.

El término como tal es poco conocido académicamente y es más bien un concepto utilizado dentro del Departamento de Defensa de Estados Unidos²⁸. Es teorizado de acuerdo a la visión realista que domina la política exterior estadounidense que resalta, y en este sentido comparte la perspectiva de Modelski, que la historia demuestra que emergen competidores contra los Estados dominantes y que algunos de éstos han logrado modificar el orden mundial²⁹. Como tal, es un aspecto que está presente en la planeación estratégica de largo plazo del Departamento de Defensa.

De acuerdo a un estudio realizado por RAND en 2001 para el Departamento de Defensa de Estados Unidos, un *peer-competitor* es un “Estado o grupo de retadores con el *poder* y la *motivación* para confrontar a Estados Unidos en una escala global de forma sostenida y a un nivel suficiente en el que *el resultado final de un conflicto está en duda* incluso si Estados Unidos utiliza sus recursos de una forma efectiva y oportuna”³⁰. Por lo tanto, no sólo debe tener la capacidad sino también la intención de modificar el orden existente. Esta conceptualización concuerda completamente con lo que debe de ser un retador para Modelski. Debe tener la capacidad, intención y alcance global. Como se señaló, la capacidad de alcance global está determinada por el poder naval, por lo que un *peer-competitor* debe de ser capaz de competir por el comando de los océanos. Para lograr esto es necesario que el *peer-competitor* tenga el poder suficiente para la proyección global. La base de dicho poder proviene de sus recursos económicos, demográficos, tecnológicos y humanos, así como de su capacidad para utilizarlos adecuadamente.

En el documento mencionado también se define la importancia de la capacidad de escala global. Específicamente esta capacidad se refiere a que dicho país pueda actuar simultáneamente en las regiones más críticas, en este caso para Estados Unidos. Las regiones críticas para la élite militar estadounidense incluyen los “centros industriales (Europa, Japón, las economías asiáticas con alto desempeño económico), las regiones

²⁸ Szayna, T., et al. *The Emergence of Peer Competitors. A Framework for Analysis*. Santa Monica, Rand Arroyo Center., 2001 p. 1.

²⁹ *Idem*.

³⁰ *Ibidem*, pp. 7-8.

con recursos importantes (el Golfo Pérsico), y los países/áreas cercanas a las fronteras estadounidenses (Canadá, México, y Centroamérica)”³¹. La importancia geopolítica de estas regiones para Estados Unidos no es nueva y sigue presente en la actualidad.

Más aún, el propio reporte señala que de todas estas áreas, y por su posición geográfica, un posible *peer-competitor* en la masa continental euroasiática puede amenazar con mayor facilidad dos regiones críticas para Estados Unidos: Asia Oriental y Medio Oriente. Esta idea es relevante para toda la investigación. El propio Modelski señala que un retador crea una percepción sistémica de amenazas contra la potencia mundial, e históricamente, estas amenazas han estado relacionadas con la estabilidad de una región importante para el sistema mundial. La percepción de amenaza se debe a la favorable ubicación geográfica del retador, la cual le da la capacidad de ejercer presión en varias direcciones³². Concuerdando esto con la importancia geopolítica que le asigna el reporte de Rand a la región euroasiática y no sólo se queda ahí, existe toda una teorización geopolítica sobre dicha región que ha influido fuertemente en la política exterior estadounidense y que, al parecer, sigue presente. Esto será profundizado en el apartado de geopolítica.

En el estudio, de 2001, se señala que en el corto y mediano plazo no surgirá un *peer-competitor* y cuando comience a emerger, Estados Unidos tendrá el tiempo suficiente para prepararse³³. A pesar de esto, las innovaciones tecnológicas pueden llevar a un salto en el desarrollo y capacidad de un país sin que pueda preverse con anticipación. Esto cambiaría rápidamente el escenario global. La innovación tecnológica podría darse en cualquier subsistema, dando superioridad económica, organizacional o militar al Estado que la posea. El propio reporte hace cuenta de esta posibilidad, sobretudo en el aspecto militar, y es por eso que propone catalogar a los países con el potencial de convertirse en un competidor de poder equiparable como *proto-peers*.

³¹ Szayna, T., et al. *The Emergence of Peer Competitors. A Framework for Analysis*. Santa Monica, Rand Arroyo Center, 2001 p. 12. T. P.

³² Modelski, G. *Long Cycles in World Politics*. Londres, University of Washington Press, 1987 p. 33.

³³ *Ibidem*, p. 1.

De acuerdo a S. Mahmud Alí, otros proyectos estadounidenses que se centran en encontrar amenazas a futuro para su país, específicamente él cita uno de la Fuerza Aérea de Estados Unidos (USAF), señalan que actualmente hay ocho “tecnologías [que] tienen el potencial militar más fuerte-microelectrónica, computadoras, telecomunicaciones, energía nuclear, biotecnología, químicos, aviación y espacio”³⁴. Estos nichos son los que merecen atención ya que puede surgir una innovación tecnológica militar que modifique la relación de poder. Con base en estos proyectos que son financiados por el ejército estadounidense y desarrollados por centros de estudios, se puede afirmar que forman parte de las planeaciones estratégicas oficiales de Estados Unidos.

El estudio de Rand también plantea que existe la posibilidad de que Estados Unidos reaccione apresuradamente ante un *proto-peer* lo que puede ocasionar que éste se convierta en un *peer-competitor* al asumir abiertamente la búsqueda del *status quo* como una manera de defenderse. Por lo tanto, sugiere una serie de estrategias que debe seguir la potencia hegemónica ante el surgimiento del *peer-competitor*. En la tabla 1.7 se muestran estas estrategias y sus características.

Tabla 1.7: Estrategias de la potencia hegemónica

Estrategia	Características
Conciliar	Busca establecer intereses en común entre las dos partes para que el <i>proto-peer</i> no cuestione las normas del orden establecido.
Cooptar	Se utilizan elementos cooperativos y de conflicto, sobresaliendo los primeros. Se busca cambiar el comportamiento “revisionista” de la potencia emergente.
Constreñir	La potencia hegemónica busca obstaculizar el incremento de poder por medio de acciones “negativas”, es decir de imposición de sanciones y demostración de fuerza. El objetivo es cambiar la intención “revisionista” del <i>proto-peer</i> .
Competencia	Se utiliza el conflicto directo para evitar que el <i>proto-peer</i> adquiriera un mayor estatus y se convierta en una completa amenaza.

Fuente: Elaboración propia con información de Szayna, T., et al. *The Emergence of Peer Competitors. A Framework for Analysis*, 2001.

³⁴ Alí, S. M. *U.S.-China Relations in the “Asia Pacific” Century*. Nueva York, Palgrave Macmillan, 2008 p. 129. T. P.

Asimismo, en la tabla 1.8 se exponen las estrategias que puede seguir un *proto-peer* para cambiar su estatus, con el objetivo de que se pueda identificar con el tiempo suficiente para que Estados Unidos pueda prepararse.

Tabla 1.8: Estrategias de incremento de poder de un *proto-peer*

Estrategia	Características		Previsibilidad
Reforma	Políticas enfocadas al crecimiento y desarrollo económico del país que permitan incrementar los recursos disponibles y la base industrial para producir poder militar.		<i>Alta</i> , ya que el desarrollo económico puede observarse por medio de indicadores económicos.
Revolución	<i>Política</i> Cambio dramático que transforma la capacidad del Estado de extraer recursos, al mismo tiempo que modifica sus intenciones en la política internacional.	<i>Militar</i> Revolución tecnológica, organizacional y/o estratégica que permite obtener una ventaja frente a otras potencias.	<i>Difícil</i> , tanto en anticiparlo como en los cambios que provocará.
Alianza	Alianza ofensiva entre potencias hostiles a la hegemonía que permiten incrementar recursos, poder, capacidades y negar acceso a regiones estratégicas; con el objetivo de modificar el <i>status quo</i> .		<i>Difícil</i> prever su conformación y el contenido de la alianza.
Conquista	La conquista de territorio con el objetivo de incrementar el poder por medio de acceso a nuevos recursos y regiones estratégicas.		<i>Media</i> , ya que se necesita de una gran cantidad de recursos para llevar a cabo una conquista, situación que puede ser observable con anticipación.

Fuente: Elaboración propia con información de Szayna, T., et al. *The Emergence of Peer Competitors. A Framework for Analysis*, 2001.

Estos dos marcos de análisis ayudan a interpretar la posible evaluación sobre las amenazas y las políticas que Estados Unidos está llevando a cabo para enfrentarlas, de una forma general, lo que al mismo tiempo permite observar los grandes patrones de comportamiento que Modelski identifica en sus ciclos largos.

En el momento en el que se realizaron los proyectos militares estadounidenses mencionados en este apartado, en el cambio de siglo, ya se identificaba a China como un potencial *proto-peer*. “Una evaluación de la USAF apuntaba que para 2020, la economía de China podría, en términos de poder de compra, superar a América. Esto le daría a Beijing el ‘potencial económico para convertirse en un rival militar de Estados

Unidos'; su industria de defensa podría por lo tanto 'producir armamento tecnológicamente comparable' al de América"³⁵. Después de más de 10 años y con una crisis económica global, ¿se puede afirmar que China sigue teniendo el potencial para convertirse en un *peer-competitor*? Si es así, ¿el incremento de la presencia estadounidense se debe a esta situación?

Sea China o no realmente un verdadero *proto-peer* o potencia global, Estados Unidos parece haberla identificado como tal. Este aspecto no es nuevo, históricamente la política exterior estadounidense, como potencia mundial, se ha caracterizado por construir un enemigo, como lo ha llegado a mencionar Noam Chomsky. Esto le ha servido entre otras cosas, para justificar a su complejo militar-industrial, las intervenciones y los altos presupuestos dedicados al ejército.

Es necesario analizar esta percepción estadounidense con la dinámica que muestra China y el Pacífico Asiático ya que el propio reporte señala que en "casos de un *peer* emergente, la primacía regional es con frecuencia el objetivo inicial de dicha potencia (...). Si dicha potencia tiene éxito en lograr la primacía regional a pesar de la oposición de la hegemonía, entonces puede encontrarse en una posición que atraiga otros aliados y/o debilite el sistema de alianzas de la hegemonía, permitiéndole emerger a la posición de *peer*"³⁶. Por lo tanto, la dinámica regional es fundamental para la categorización que pueda estar realizando Estados Unidos. Este aspecto será abordado a profundidad en el segundo capítulo.

Hasta el momento se ha presentado un gran marco que permite comprender los grandes patrones del sistema mundial. Asimismo, de acuerdo a este mismo marco se ha presentado cómo Estados Unidos conceptualiza una posible amenaza a su estatus de potencia mundial, en una fase del ciclo largo en el que dicha potencia se encuentra en un declive hegemónico. Para poder comprobar estas premisas teóricas y explicar la dinámica existente en la actualidad, se utilizará el marco teórico y conceptual

³⁵ Alí, S. M. *op. cit.*, p. 129. T. P.

³⁶ Szayna, T., *et al.*, *op. cit.*, p. 12. T. P.

desarrollado bajo la geopolítica. Esta particular perspectiva permite comprender la visión que tienen los Estados sobre el espacio y el poder; así como las estrategias que utilizan para lograr sus intereses.

1.2 Geopolítica

1.2.1 El razonamiento geopolítico

La geopolítica ha experimentado un renacimiento desde que quedara en desuso por su relación con la base ideológica del expansionismo alemán que derivó en la Segunda Guerra Mundial. Durante varias décadas el término cargó con este estigma, lo que llevó a un escaso desarrollo académico por parte de círculos reducidos, como las academias militares, o por medio de uno que otro autor que aún defendía la necesidad de estudiar el orden mundial bajo esta disciplina, como el geógrafo Saul Bernard Cohen.

El renacimiento de la geopolítica se debe a diversos factores, uno de ellos es el uso del término por parte de Henry Kissinger desde su periodo como Secretario de Estado de Estados Unidos en la década de 1970. Él hacía referencia a la rivalidad global existente en la Guerra Fría y a la dinámica política, propia de la época, que buscaba un equilibrio de poder. Desde ese momento se comenzó a retomar el término y, más importante, su estudio e importancia en la política internacional.

El desarrollo académico de la geopolítica ha presentado una gran variedad de interpretaciones y nociones sobre lo que significa. El propio concepto de geopolítica, como otros conceptos tienden a cambiar de acuerdo a los diferentes periodos históricos y estructuras en el orden mundial³⁷. Lo que debe quedar en claro en un primer momento, es que el concepto es mucho más que lo que significa la palabra geopolítica, tomando solamente su base etimológica; es todo un marco de interpretación que tiene como base el espacio, o su representación, y el poder. Esta forma de interpretar el

³⁷ O' Tuathail, G., *et al. The Geopolitics Reader*. Londres, Routledge, 1998 p.1.

espacio y su relación con el poder es una herencia del pensamiento occidental que ha determinado las acciones de los Estados, a esto se le llama el pensamiento geopolítico.

El desarrollo disciplinar ha dado lugar a una diferenciación entre el pensamiento geopolítico y el método geopolítico. Peter J. Taylor y Colin Flint, utilizan una definición realizada por Gearóid O' Tuathail y John Agnew, de la escuela de la geopolítica crítica, que permite comprender a la geopolítica en general, es decir al pensamiento y al método geopolítico, como “un modo concreto de razonamiento que evalúa y ordena los lugares en términos de la seguridad de un solo Estado o un grupo de Estados”³⁸. Esta definición es la que se utilizará para esta investigación, porque permite incorporar estos dos aspectos de la geopolítica que determinan las acciones de los Estados.

Bajo esta definición, hay dos tipos de razonamiento: el razonamiento geopolítico práctico (método geopolítico), y el razonamiento geopolítico formal (pensamiento geopolítico). El primero es la evaluación, por parte de las élites civiles y/o militares del Estado de las zonas externas al propio Estado, en función de las posibles amenazas a la seguridad nacional. Los lugares se vuelven objetos de seguridad, de acuerdo a O' Tuathail y Agnew³⁹. Este razonamiento es el que se da día a día por parte de las élites de los Estados ante las amenazas y riesgos que se van desarrollando. Una amenaza de ataque de Corea del Norte contra Corea del Sur llevaría a las élites surcoreanas a evaluar qué tipo de ataque, con qué unidades, desde dónde daría inicio, contra qué objetivos. Al ser un análisis geopolítico involucraría aspectos geográficos y estratégicos que sirven como proyección de poder, como puertos, ciudades, centros industriales estratégicos o rutas de abastecimiento, por mencionar algunos.

El segundo, el razonamiento geopolítico formal, “divide el mundo y realiza una valoración diferencial de las partes”⁴⁰. Se conforman bajo este razonamiento objetos de seguridad arquetípicos, que asumen la máxima prioridad política. La división del mundo

³⁸ O' Tuathail, G. y Agnew, J. *cit. pos.* Taylor, P. J. y Flint, C. *Geografía Política: Economía-Mundo, Estado-Nación y Localidad*. 2da. Ed. Trad. Adela Despujol Ruiz-Jiménez y Heriberto Cairo Carou. Madrid: Trama Editorial 2002, p. 67.

³⁹ Taylor, P. J. y Flint, C. *Geografía Política: Economía-Mundo, Estado-Nación y Localidad*. 2da. Ed. Trad. Adela Despujol Ruiz-Jiménez y Heriberto Cairo Carou. Madrid: Trama Editorial, 2002 p. 67.

⁴⁰ *Idem.*

y su valoración se basa en esquemas o modelos teóricos que han sido y siguen siendo desarrollados desde la academia y desde el Estado. Es por eso que se crean objetos de seguridad *arquetípicos*, al ser modelos geográficos preestablecidos que permiten justamente una valoración.

Antes de explicar estos modelos, específicamente los que influyen en el pensamiento geopolítico estadounidense, es necesario aclarar que estos dos razonamientos están relacionados. En algunas ocasiones la geopolítica formal influye en la práctica, pero también se manifiesta esta situación en el sentido contrario. Para Taylor y Flint, como miembros de la corriente de la geopolítica crítica, es importante encontrar el razonamiento geopolítico práctico dentro del razonamiento geopolítico formal con el objetivo de suprimir los prejuicios nacionalistas. Esta es una propuesta académica que busca dar objetividad y revisar la forma de interpretar que ha obedecido anteriormente a intereses políticos particulares, generalmente imperialistas. Esto no quiere decir que los Estados busquen esta objetividad, la postura en esta investigación es que el razonamiento geopolítico formal sigue determinando las acciones de los Estados.

1.2.2 Modelos geopolíticos angloamericanos

Como se señaló anteriormente, el pensamiento geopolítico es una herencia del pensamiento político occidental. Autores que datan desde la Grecia clásica ya hablaban sobre la relación entre la geografía física, la sociedad y las entidades políticas. En tiempos y lugares distintos, de igual forma, la importancia de la geografía aparece en autores como Sun Tzu y Maquiavelo, quienes enfatizan la importancia estratégica-militar del conocimiento de las características geográficas y la disposición de las defensas y los ejércitos de acuerdo a éstas. Este pensamiento comenzó a diferenciarse del pensamiento militar y político. Joan Nogué y Joan Vicente señalan que es hasta el francés Anne Robert Jacques Turgot en 1750, cuando se habla explícitamente de la geografía política, pero con fundamentos deterministas en su concepción⁴¹.

⁴¹ Turgot, J. R. *cit. pos.* Nogué Font, J. y Vicente Rufí, J. *Geopolítica, identidad y globalización*. Barcelona, Editorial Ariel, 2001 p.29.

Esta herencia fue retomada por Immanuel Kant, Friederich Hegel, Karl von Clausewitz, Friedrich Ratzel; quienes añadieron nociones como el Estado siendo una entidad orgánica; un ser vivo con la necesidad de un espacio vital (*lebensraum*), por lo que la extensión territorial se volvió un factor de poder necesario para sobrevivir en un entorno de competencia como lo maneja el darwinismo social⁴², es decir, si se aplica la teoría de Darwin para interpretar a la sociedad. Finalmente en 1899 se acuña todo este pensamiento por el politólogo sueco Rudolf Kjellen, en el término de geopolítica⁴³, en un entorno histórico marcado por una fuerte competencia estatal, expansionismo imperial y adquisición territorial a principios del siglo XX.

Dado que estas nociones fueron desarrolladas por élites relacionadas estrechamente con sus respectivos Estados, podemos encontrar una geopolítica británica, alemana, estadounidense o francesa que todavía tienen un profundo impacto en la política exterior de sus países. Estas geopolíticas son los modelos a los que se refiere el razonamiento geopolítico formal. En el caso de Estados Unidos, las concepciones geopolíticas que han determinado su política exterior se derivan de lo que se llama la geopolítica angloamericana.

Son tres los pensadores clásicos que establecieron los fundamentos de la geopolítica angloamericana a finales del siglo XIX y durante la primera mitad del siglo XX (véase tabla 1.9a). El primero de ellos fue un almirante de la marina estadounidense llamado Alfred T. Mahan.

Mahan publicó en 1890 “La influencia del poder marítimo en la historia. 1660-1783”. En este libro desarrolló una idea que sería un reflejo de la discusión clásica de la geopolítica de la época, la preponderancia del poder marítimo o del poder terrestre. Realizando un análisis histórico en el que le otorgaba dicha preponderancia al poder

⁴² Nogué Font, J. y Vicente Rufí, J. *Geopolítica, identidad y globalización*. Barcelona, Editorial Ariel, 2001 p.34.

⁴³ La definición original de Kjellen de la geopolítica: La teoría del estado como un organismo geográfico o un fenómeno en el espacio.

marítimo, gracias a la mayor movilidad que otorga la superficie marítima⁴⁴, buscó cambiar la política exterior aislacionista de Estados Unidos a finales del siglo XIX.

Tabla 1.9a: Pensadores geopolíticos angloamericanos

Pensador	Principal aportación al pensamiento geopolítico anglosajón
Alfred Thayer Mahan (1840-1914)	El desarrollo del poder marítimo para contar con una proyección de poder naval. La superficie marítima otorga una mayor movilidad que la terrestre.
Halford John Mackinder (1861-1947)	El mayor centro de poder del mundo, por sus características geográficas, es la “región pivote” o <i>Heartland</i> . El Estado que lo controle puede determinar el sistema político mundial.
Nicholas Spykman (1893-1943)	La dominación del mundo proviene del control de las zonas periféricas al <i>Heartland</i> . Desde estas zonas llamadas <i>Rimland</i> , el poder marítimo puede dominar a la gran masa continental euroasiática.

Fuente: Elaboración propia.

El énfasis de Mahan era el desarrollo del poder marítimo y la adquisición de los territorios necesarios y bases marítimas, para darle una mayor proyección a dicho poder, como en su momento fue el fundamento para que Estados Unidos buscara el control del Canal de Panamá, de las islas del Pacífico y de Filipinas.

El segundo es el geógrafo Halford John Mackinder, el intelectual británico más representativo de finales del siglo XIX y principios del siglo XX para la geopolítica en general. Mackinder en su ensayo “The Geographical Pivot of History” para el *Geographical Journal* en 1904, explica cómo hay ciertas características geográficas que persisten en los sucesos históricos que determinaron la formación de Europa. Esto lo lleva a plantear que “por primera vez podemos percibir algo de una verdadera proporción de aspectos y eventos en el escenario de todo el mundo, y buscar una fórmula que pueda expresar ciertos aspectos, de cualquier forma, de una causalidad geográfica en la historia universal”⁴⁵. Para explicarla, Mackinder señala que durante

⁴⁴ Cohen, S. B. *Geopolitics of the World System*. Lanham, Rowman & Littlefield Publishers, 2003 p. 19.

⁴⁵ Mackinder, H. J. “The Geographical Pivot of History”. *The Geopolitics Reader*. O’ Tuathail, G. et al. Londres, Routledge, 1998, p. 27. T.P.

miles de años Europa sufrió invasiones de las tribus nómadas por las estepas orientales, la única región geográfica que no limitaba a Europa, así como la invasión por parte de tribus nórdicas a través de los mares y ríos europeos.

Es hasta la época de la exploración marítima en el siglo XV cuando se extiende la superficie marítima para Europa y se abre el camino para el dominio europeo. A pesar del dominio de las potencias europeas, principalmente Reino Unido, y de su poder naval sobre mares continuos, Mackinder señala que el poder terrestre seguía siendo importante, principalmente en la región que él denominó la región pivote a la que en textos posteriores llamaría el corazón continental o *Heartland*. Esta región es de donde provenían todas las tribus nómadas que amenazaron a Europa durante siglos.

En el periodo en el que vivió Mackinder, Rusia se estaba extendiendo hacia el Este gracias al desarrollo del ferrocarril. Este suceso fue trascendental debido a que los “espacios dentro del Imperio Ruso y Mongolia son tan vastos, y su potencial en población, trigo, algodón, combustible, y metales tan incalculablemente grandioso, que es inevitable que un vasto mundo económico, más o menos distante, se desarrolle ahí inaccesible para el comercio oceánico”⁴⁶. Así la movilidad que tenían las tribus de las estepas y que era la base de su poder, era reemplazada por la movilidad del ferrocarril. El sistema político mundial bajo concepción de Mackinder está determinado por este “asiento de poder” en la región pivote de Asia, la región en la que Rusia se estaba expandiendo.

Mackinder organiza el espacio geográfico mundial, basándose en la región pivote, en un creciente interior o marginal, que es la región que rodea al corazón continental, en la cual se encontraban en ese periodo Alemania, Austria, Turquía, India y China. Afuera del creciente interior se encontraban Gran Bretaña, Sudáfrica, Australia, Estados Unidos, Canadá y Japón, en el creciente exterior o insular (Véase mapa 1.1).

⁴⁶ *Ibidem*, p. 30. T.P.

Mapa 1.1: El mundo según Mackinder y el área pivote



Fuente: Mackinder 1904 en O' Tuathail, G. et al. *The Geopolitics Reader*. 1998.

A través de esta representación espacial del poder, Mackinder teoriza que el Estado que controle la región pivote y que logre extenderse a las zonas marginales, el creciente interior, tendrá acceso a una gran cantidad de recursos y acceso a vías marítimas navegables, y esto permitirá el surgimiento del “Imperio del Mundo”. En dicho periodo, Mackinder con base en esta teoría, temía una alianza entre Alemania y Rusia ya que de esta forma el Estado pivote (Rusia) podría tener acceso a las zonas marginales y crearía un gran poder naval con el cual alcanzar regiones más distantes. Mackinder por supuesto retoma a Mahan para desarrollar sus propias ideas aunque le da una mayor importancia a la movilidad terrestre gracias al ferrocarril. Esta innovación es lo que le da un verdadero potencial a quien controle el corazón continental.

Por último, Nicholas Spykman influyó en la política exterior norteamericana durante las guerras mundiales y en la posguerra. Acepta el modelo de Mackinder del corazón continental pero con algunas diferencias en cuanto a la importancia de sus zonas periféricas, a las que llamó *rimland*, lo que es el *inner or marginal crescent* del mapa de Mackinder. La dominación del mundo para Spykman, a diferencia de Mackinder,

provenía del control de esta zona periférica⁴⁷, ya que desde ahí se podía dominar al continente euroasiático con el poder marítimo.

Asimismo, si el corazón continental contenía recursos importantes, también el *rimland* los tenía. Los territorios costeros europeos, Medio Oriente, India, el Sudeste asiático y China (lo que conforma el *rimland*) tenían vastos recursos, población y movilidad por la existencia de cuerpos marítimos interiores, como el Mediterráneo⁴⁸. Sin embargo, obtener el control total del *rimland* en la concepción de Spkyman es difícil de lograr por la extensión geográfica y las amenazas de las potencias regionales.

Se puede observar cómo desde principios del siglo XX la importancia geopolítica de la región euroasiática ha estado presente en el pensamiento geopolítico. Como se señaló en el apartado anterior, también el reporte de RAND le asigna específicamente a esta área la misma importancia. Tomando en cuenta que, de acuerdo a los ciclos de liderazgo, un indicio del declive hegemónico es la percepción de amenazas en regiones críticas para la potencia mundial, el corazón continental es de particular importancia para las estrategias estadounidenses enfocadas en evitar el surgimiento de rivales que puedan modificar el orden mundial establecido. Estos modelos geopolíticos, si bien son cuestionables en sus fundamentos, han servido como un marco de análisis y de acciones ante las amenazas que surgieron y pueden surgir en dicha región.

1.2.3 Códigos geopolíticos estadounidenses: contención, equilibrio de poder y disuasión

Como se mencionó en el apartado del razonamiento geopolítico, tanto la geopolítica práctica como la geopolítica formal crean objetos de seguridad que son las zonas que representan la mayor amenaza. Esta amenaza es evaluada de acuerdo a las características económicas, sociales, políticas y militares de la amenaza; y también, por medio de los modelos geopolíticos.

⁴⁷ Nogué Font, J. y Vicente Rufí, J. *Geopolítica, identidad y globalización*. Barcelona, Editorial Ariel, 2001 pp. 47-48.

⁴⁸ Cohen, S. B. *op. cit.*, p. 22.

Adicionalmente a los objetos de seguridad, Taylor y Flint explican que el razonamiento geopolítico práctico también crea códigos geopolíticos. Estos códigos son operativos y consisten de supuestos geográficos-políticos. Con estos códigos geopolíticos se basa la política exterior de cada país. “Estos códigos deben definir los intereses del Estado, indicar cuáles son las amenazas externas para esos intereses, planificar una respuesta ante tales amenazas y justificar dicha respuesta”⁴⁹. Las amenazas normalmente son otros Estados. Pueden encontrarse códigos geopolíticos en función de cada país, de acuerdo a los autores. Sin embargo, esta diversidad de códigos geopolíticos no implica que cada código no tenga relación con otro. De hecho, como mencionan Taylor y Flint, las potencias influyen en los códigos geopolíticos de los demás países. Este suceso puede llegar a conformar una relación estrecha entre todos los códigos geopolíticos y formar pautas generales de comportamiento. Hay códigos geopolíticos para el nivel local, regional y global. Se tomará en cuenta solamente el código geopolítico global estadounidense para continuar con la delimitación planteada en el marco teórico de los ciclos de liderazgo.

El código geopolítico estadounidense a partir de la Segunda Guerra Mundial, de acuerdo a Taylor y Flint, es el de la geoestrategia de la contención. Ya sea por las características geográficas de las amenazas que ha enfrentado Estados Unidos, o por el pensamiento geopolítico angloamericano, la geoestrategia de la contención se ha aplicado de diferentes formas alrededor del corazón continental.

Generalmente, al hablar de la contención se hace referencia a gran parte de las actividades militares estadounidenses contra la URSS. Sin embargo, Taylor y Flint señalan que existe una familia de códigos geopolíticos estadounidenses que han recibido el nombre de contención⁵⁰.

La estrategia de contención original surgió poco después de la Segunda Guerra Mundial. El término de contención como tal fue utilizado por el diplomático George

⁴⁹ Taylor, P. J. y Flint, C. *Geografía Política: Economía-Mundo, Estado-Nación y Localidad*. 2da. Ed. Trad. Adela Despujol Ruiz-Jiménez y Heriberto Cairo Carou. Madrid: Trama Editorial, 2002 p. 68.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 100.

Kennan en su famoso artículo “The Sources of Soviet Conduct” publicado en 1947 en la revista *Foreign Affairs* y que firmó como “Mr. X”. Se le ha adjudicado la autoría de la estrategia de contención como tal, sin embargo ésta y toda su concepción geopolítica fue desarrollándose dentro del propio gobierno estadounidense.

Para Taylor y Flint el código geopolítico estadounidense original presenta similitudes importantes con el código geopolítico británico del siglo XIX. Estos elementos similares son: “la utilización diplomática de la estrategia del equilibrio de poder para poder evitar posibles alianzas hostiles y poderosas, la inexistencia de complicaciones militares de importancia y, especialmente, de guerras terrestres, y, por último, una voluntad de intervenir de forma limitada en puntos clave para mantener el equilibrio de poder”⁵¹. Aunque este código geopolítico como tal duró poco tiempo, forma la base de los distintos códigos geopolíticos estadounidenses posteriores.

El código de la contención derivó en una geoestrategia ya que involucra el control estratégico de puntos geográficos para ciertos fines del Estado tomando en cuenta elementos geopolíticos. Los teóricos geopolíticos ya indicaban que la ventaja estratégica del corazón continental podía ser superada controlando la periferia. En el caso de la Unión Soviética era evidente que las alianzas y el equilibrio de poder promovido por Estados Unidos rodeaban geográficamente al país comunista con el objetivo de aislarlo y de fortalecer la posición y la influencia estadounidense en la esfera de influencia soviética. Esta contención servía para disuadir a la Unión Soviética por medio de la presencia del ejército estadounidense en Japón, Corea del Sur, por medio de organizaciones como la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) o la Organización del Tratado del Sudeste Asiático (SEATO). El poder nuclear ha sido clave en la geoestrategia de la contención ya que representó, y lo sigue haciendo actualmente, un riesgo muy alto el sufrir un ataque atómico como para tomar decisiones radicales como una invasión o intromisión abierta en la esfera de influencia enemiga.

⁵¹ *Ibidem*, p. 102.

La geoestrategia de la contención como se mencionó, incluye la estrategia del equilibrio de poder como una de sus herramientas, además de la capacidad nuclear y balística, y la presencia de unidades militares terrestres y navales de Estados Unidos. Ambas tienen el objetivo, frente a una potencia global, de disuadir al rival para que no realice ciertas acciones por temor a enfrentar un riesgo elevado en cuestión de seguridad.

La contención limitada dio paso a la contención perimétrica a partir de 1949. Se comenzó a percibir a los soviéticos como una amenaza mundial, y por tal motivo se requería una reacción mundial. Bajo la contención perimétrica, “todos los puntos del perímetro eran considerados igual de importantes”⁵². Era necesario bajo esta perspectiva que ningún punto del perímetro cambiara de bando.

A su vez, este tipo de contención fue reemplazada en 1953, ya que cedía una gran parte de la población mundial a la URSS, ubicada en las zonas dentro del perímetro. Esta visión de la derecha estadounidense utilizó el concepto de forzar el retroceso (*roll-back*), bajo el cual se enfatizaba la intervención encubierta en los asuntos internos de los países.

Con la llegada de Kennedy, la estrategia de contención adoptó el concepto de la respuesta flexible. En este periodo se enfatizó más en el enfrentamiento ideológico, por lo que se incorporaron también políticas de ayuda al tercer mundo. Bajo la respuesta flexible seguía estando presente una actitud agresiva a cualquier manifestación de un cambio hacia el bloque socialista.

El último de esta serie de códigos geopolíticos estadounidenses es el de Henry Kissinger. Kissinger retomó la idea del equilibrio de poder. La característica única de este código geopolítico es que se aceptó la idea de que el comunismo podía ser dividido. Esto significa que la diversidad inherente del mundo jugaba también en contra de la URSS. Esta estrategia es conocida como *détente*. La diversidad era importante pero tenía su límite en el equilibrio de poder. Es por tal razón que Estados Unidos se

⁵² *Ibidem*, p. 103.

involucró fuertemente en el continente americano para reprimir los movimientos socialistas, así como también se acercó a países enemigos anteriormente como la China de Mao.

La tabla 1.9b resume los cuatro códigos geopolíticos estadounidenses que describen Taylor y Flint. Desde Kissinger, hasta el final de la Guerra Fría, dichos códigos fueron repitiéndose. Para el mundo posterior a la Guerra Fría, Taylor y Flint no describen un código geopolítico diferente o cuál está siendo utilizado, debido a que en el periodo en el que escribieron su texto no se podía vislumbrar la conformación del orden mundial después de la Guerra Fría. Sin embargo, no se ha modificado estructuralmente el orden mundial, o el ciclo de liderazgo estadounidense. Tomando la idea de Taylor y Flint de que los códigos geopolíticos obedecen a la estructura del orden mundial existente, se puede inferir que la geoestrategia de contención seguirá siendo la política estadounidense ante un retador/*proto-peer* antes de recurrir a un enfrentamiento directo.

Tabla 1.9b: Códigos geopolíticos de contención de Estados Unidos

Tipo de contención (año)	Características
Contención limitada (1947-1949)	Política de equilibrio de poder para contrarrestar la hostilidad. Estrategia diplomática.
Contención perimétrica (1949-1953).	Todos los puntos del perímetro igual de importantes. Ninguno podía cambiar de bando.
Contención de respuesta flexible (1953-1973)	Enfrentamiento ideológico y respuesta agresiva a cualquier manifestación de un cambio hacia el bloque socialista.
Contención de equilibrio de poder (1973-1977)	Estrategia de <i>détente</i> con su límite en el equilibrio de poder.

Fuente: Elaboración propia con información de Taylor, P. J. y Flint, C. *Geografía Política: Economía-Mundo, Estado-Nación y Localidad*, 2002.

En conclusión, en este primer capítulo se ha explicado el marco teórico y conceptual que será utilizado para describir y analizar el problema planteado. Tras una breve

revisión teórica del campo de conocimiento de las relaciones internacionales, se parte de la interpretación de George Modelski de lo que comúnmente se denomina el sistema internacional, pero que aquí se designa como el sistema político global. Dicho sistema es una red estructurada por la relación entre una potencia mundial y un número variable de potencias globales. Estas potencias se caracterizan por tener una capacidad de alcance global, la cual se logra, en parte, por medio de un poder naval capaz de actuar más allá del nivel regional y con un 10% (tasa de concentración naval), como punto mínimo, del total de los principales buques de guerra a nivel mundial. Para la potencia mundial su estatus se sustenta con el 50% de los principales buques de guerra del total mundial.

La dinámica de la estructura del sistema político global conforma patrones cíclicos en el liderazgo del sistema mundial. Estos ciclos largos o ciclos de liderazgo que comenzaron desde la creación del sistema mundial moderno están conformados por cuatro fases: guerra global, potencia mundial, deslegitimación y desconcentración. Durante un periodo de tiempo que históricamente es aproximadamente de 100 años, el liderazgo de la potencia mundial comienza a ser cuestionado ya que sistémicamente sus funciones de conformación de la agenda, movilización, toma de decisiones, administración y decisión; funciones que sustentan el orden mundial, comienzan a ser menos requeridas y más cuestionadas. Esta situación lleva a dos fases de declive hegemónico, caracterizadas por una actitud de dominio y de una mayor presencia militar terrestre por parte de la potencia mundial. Esta situación erosiona su liderazgo y su capacidad de alcance global, lo que lleva a la potencia mundial a un agotamiento imperial.

Este marco permite analizar a todo el sistema como tal, sin embargo hay características particulares de acuerdo a cada potencia mundial. En el ciclo actual la posición de potencia mundial está a cargo de Estados Unidos. Se infiere que debido a esta explicación conceptual del agotamiento imperial, Estados Unidos se encuentra en la fase de declive hegemónico por los sucesos que han ocurrido desde 2001, específicamente las intervenciones militares en Medio Oriente.

La teoría de los ciclos de liderazgo señala que surgen retadores de la potencia mundial en la fase de declive hegemónico con la intención de modificar el orden mundial. Estos retadores, potencias globales, deben de tener la capacidad de cumplir con las funciones de una potencia mundial para proporcionar estabilidad al orden mundial. Estados Unidos caracteriza a estos retadores como *peer-competitors*. La identificación de posibles *peer-competitors*, *proto-peers*, es el objetivo de largo plazo del Departamento de Defensa de Estados Unidos, ya que su surgimiento significaría un desafío al orden mundial que tiene a Estados Unidos como líder.

El primer indicio de las intenciones de un retador o *proto-peer* es la modificación del *status quo* de su región. El retador buscará obtener la primacía regional, como uno de los primeros pasos para convertirse en *peer-competitor*. Estados Unidos puede reaccionar ante un *proto-peer* utilizando cuatro estrategias: conciliar, cooptar, constreñir y competir; dependiendo de la estrategia que utilice el *proto-peer* para incrementar su poder: reforma, revolución, alianza o conquista, así como su intención de modificar el *status quo*. Estas estrategias de incremento de poder deben estar acompañadas de un incremento de la capacidad naval del *proto-peer* para poder obtener un alcance global. Para incrementar su tasa de concentración naval, el *proto-peer* necesita aumentar su presupuesto dedicado a la marina, específicamente para la creación de buques de guerra principales (*capital warships*).

La identificación y conceptualización estadounidense de un enemigo, así como las estrategias para hacerle frente, surgen del razonamiento realizado por sus élites militares y civiles. Este razonamiento geopolítico práctico y formal es un filtro que permite ordenar y valorar las amenazas externas. La prioridad geopolítica históricamente, de acuerdo al pensamiento geopolítico angloamericano, ha sido la prevención del surgimiento de un *peer-competitor* en la masa continental euroasiática debido a su inaccesibilidad, su posición estratégica y sus vastos recursos naturales. A esta región se le denomina desde la geopolítica, el corazón continental. El corazón continental, así como otras regiones consideradas como estratégicas para Estados Unidos, se vuelven objetos de seguridad prioritarios. El objeto de seguridad en la

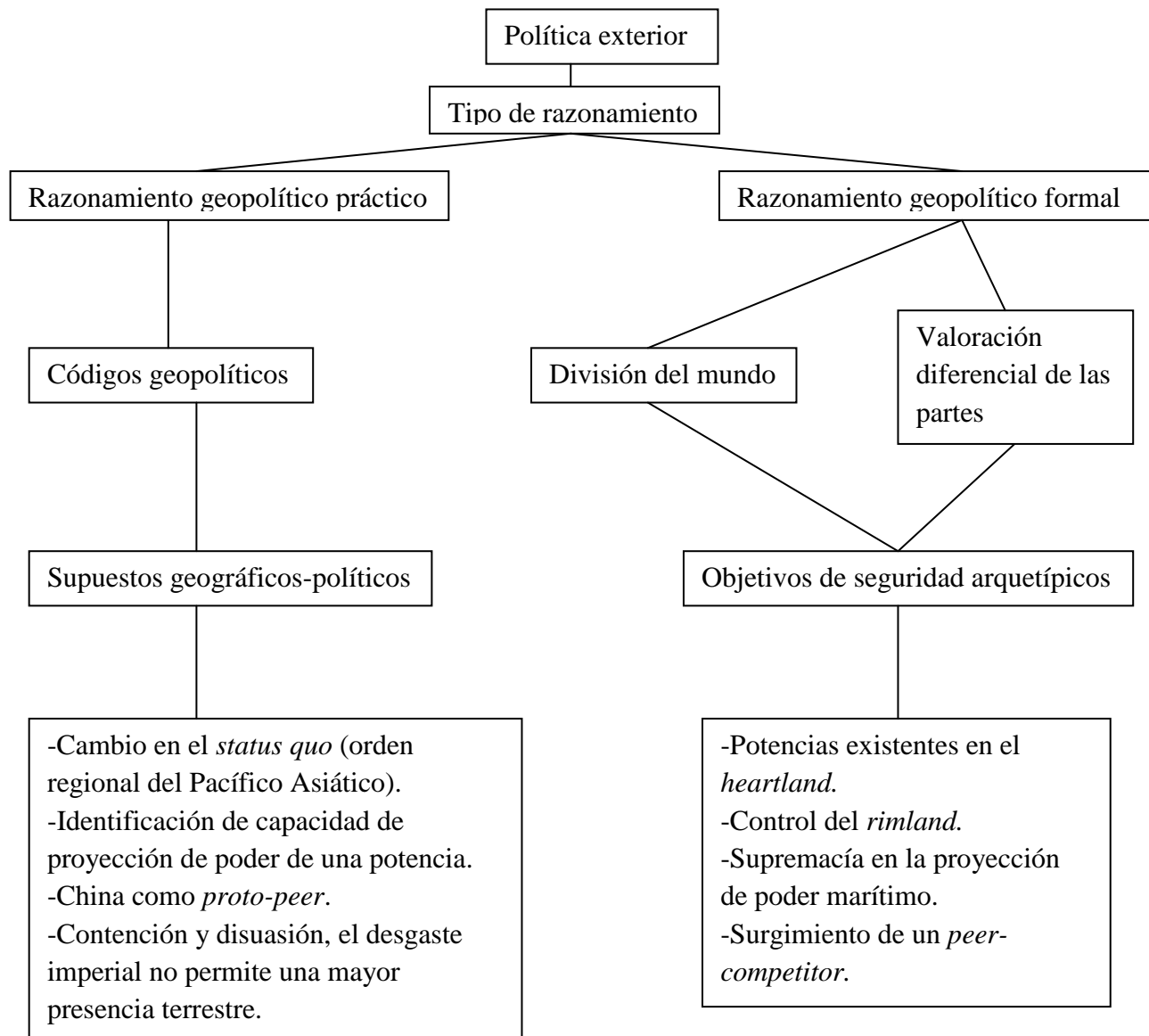
actualidad, es la región del Pacífico Asiático, y específicamente China, de acuerdo a la élite militar estadounidense que ha identificado a este país como el único posible *proto-peer*.

El razonamiento geopolítico formal estadounidense establece que una de las estrategias para reducir la ventaja geopolítica del corazón continental es controlar su periferia, el *rimland*, área que también posee vastos recursos y que es accesible por mar, razón por la cual es necesaria una capacidad marítima global.

Esta interpretación influye en el conjunto de valoraciones, acciones y estrategias, llamadas códigos geopolíticos, que se toma en la política exterior estadounidense. Estos códigos geopolíticos, específicamente los de Estados Unidos, se han caracterizado por aplicar geoestrategias de contención, es decir el control estratégico de puntos geográficos para contener al enemigo. Si bien han existido diferentes códigos geopolíticos de contención, en general involucran mantener un equilibrio de poder alrededor de la amenaza y tener presencia militar en la zona periférica en puntos estratégicos con unidades con capacidad de fuego a distancia. El objetivo es disuadir a la amenaza para que el riesgo que deba tomar por intentar modificar el orden regional y mundial, o llevar a cabo una acción agresiva, sea demasiado alto de acuerdo a las posibles represalias.

De esta forma, se puede proseguir al análisis del problema en cuestión, teniendo en cuenta que se cuenta con un marco que a) explica el sistema político global y, b) permite analizar la política exterior estadounidense. Se comenzará con el análisis regional de donde parte el problema ya que es fundamental por las características mencionadas.

El marco teórico desarrollado puede simplificarse en el siguiente esquema, el cual resume el proceso de la toma de decisión de la política exterior estadounidense bajo el enfoque del razonamiento geopolítico.



2. EL PACÍFICO ASIÁTICO, UN ENTORNO DE TRANSICIÓN HACIA UN NUEVO ORDEN GEOPOLÍTICO (FINALES S.XX- PRINCIPIOS S.XXI)

2.1 El Pacífico Asiático como región geopolítica (finales s.XX - principios s.XXI)

El espacio físico llamado Pacífico Asiático, es una subregión de la gran región geográfica que forma parte de la llamada Cuenca del Pacífico, cubierta en su mayoría por el Océano Pacífico. Cabe aclarar que el término de Pacífico Asiático, o Asia-Pacífico, proviene del inglés *Asia-Pacific*.

La región ha cobrado una gran relevancia en la economía y en la política mundial. En esta área se encuentran un conjunto de países de donde provienen una parte importante de las mercancías que son adquiridas alrededor del mundo. Asimismo, después de una fuerte crisis económica originada en Estados Unidos en 2008, con un impacto negativo a nivel global, se espera que la principal potencia económica de dicha región, la República Popular de China, mantenga su acelerado crecimiento económico para que pueda sostener la economía mundial por medio de su demanda de recursos. De igual forma, en los últimos años se ha percibido una presencia cada vez mayor de inversiones, contenidos culturales, visitas de Estado, intercambios académicos y científicos, relacionados con el Pacífico Asiático. En lo político, los conflictos regionales comienzan a figurar con una mayor relevancia para la seguridad internacional, como ha sucedido con las disputas territoriales en los mares de la región, o el conflicto con Corea del Norte. Esta proyección política, económica y cultural obedece a la importancia que ha adquirido la región para un mundo cada vez más interconectado entre países y regiones.

Una parte importante del por qué es relevante el Pacífico Asiático como punto geográfico con un impacto a nivel mundial, radica en sus factores geopolíticos. Por lo tanto, se partirá en primera instancia de una descripción geográfica, histórica y geopolítica de la zona de la que se está hablando.

Cuando se hace referencia al Pacífico Asiático la primera relación que se hace es la de un espacio geográfico alrededor del Océano Pacífico. Sin embargo, el concepto generalmente ha incluido a países que quedan fuera de esta concepción geográfica como Myanmar, que tiene litoral en el Océano Índico. El hecho de que el término sea una conceptualización indica que hay otros elementos de referencia aparte de los geográficos como: económicos, sociales, políticos, militares y culturales. Esto también aplica solamente a lo que se llama el Pacífico. Estos elementos en el momento de la creación del concepto del Pacífico operaban bajo la lógica del sistema capitalista, en expansión desde Europa y Estados Unidos. Por lo tanto, como tal es un invento occidental que sirvió para denominar un área abierta a la conquista y a la explotación. Los propios nombres utilizados para los países, islas o mares, son de origen europeo y continúan vigentes a pesar de que ya no existe una presencia colonial⁵³.

El término de Pacífico Asiático añade un contenido asiático a la referencia de este espacio geográfico. Éste comenzó a ser utilizado con mayor frecuencia después de la Segunda Guerra Mundial para resaltar el surgimiento de las potencias económicas, principalmente Japón, en la década de 1960. Ante este suceso en el que Estados Unidos ya no tenía un “lago americano”, en referencia al Océano Pacífico, sin competidores desde la derrota del imperio japonés, fue utilizado por la potencia hegemónica para involucrarse en los asuntos de los países que formaban parte de esta conceptualización del espacio, al pertenecer a una misma región⁵⁴. Por lo tanto, la utilidad de dicho concepto para esta investigación radica en primera instancia, que proviene de un interés geopolítico estadounidense y como tal es un elemento de dominio y proyección de poder sobre un área específica del mundo; y segundo, que permite englobar dos subregiones con dinámicas históricas particulares, el Noreste y Sudeste Asiático, áreas en donde se está llevando a cabo la problemática de esta investigación.

⁵³ Dirlik, A. *What is in a rim?: critical perspectives on the Pacific Region Idea*. Lanham, Rowman & Littlefield Publishers, Inc, 1998 pp. 3-6.

⁵⁴ McDougall, D. *Asia Pacific in World Politics*. Londres, Lynne Rienner Publishers, 2007 p.6.

La Cuenca del Pacífico tiene como límites geográficos al oeste el continente asiático, al noreste el continente americano, y las regiones árticas al norte y antárticas al sur. Esta enorme región bañada por las aguas del Océano Pacífico incluye una gran diversidad de sociedades, naciones, países, culturas y economías, así como abundantes recursos marítimos y terrestres. El mapa 2.1 nos muestra la extensión de esta región y sus límites terrestres y marítimos, así como los principales estrechos que dan hacia otros mares y océanos contiguos.

Mapa 2.1: Océano Pacífico



Fuente: *Perry-Castañeda Library Map Collection*.

La región del Pacífico Asiático como tal incluye las regiones normalmente denominadas como el Este Asiático, también llamada Asia del Este o Asia Oriental, de la cual se desprenden el Noreste Asiático y el Sudeste Asiático, o Sudeste de Asia. El Sudeste Asiático no tiene una contigüidad territorial, ya que cuenta con archipiélagos, por ende una gran cantidad de actividades dentro de los países y del comercio entre ellos se realiza por el mar. Estos mares son, de norte a sur, el Mar de Japón, el Mar de China Oriental, el Mar de Filipinas y el Mar de China Meridional. Este último es conocido también como Mar del Sur de China, término utilizado por Beijing, o como el

Mediterráneo asiático, por su conformación física, su diversidad cultural e importancia en la política regional e internacional. (Véase mapa 2.2).

Esta área está conformada por 19 países: la Federación de Rusia (Rusia), Mongolia, la República Popular China (China), la República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte), la República de Corea (Corea del Sur), Japón, la República de China (Taiwán), Myanmar (antigua Birmania), el Reino de Tailandia (Tailandia), la República Democrática Popular Lao (Laos), la República Socialista de Vietnam (Vietnam), la República de Filipinas (Filipinas), el Reino de Camboya (Camboya), la República de Indonesia (Indonesia), la República de Singapur (Singapur), Malasia, Brunéi, la República Democrática de Timor Oriental y Papúa Nueva Guinea. También existen dos Regiones Administrativas Especiales, Macao y Hong Kong, que aunque forman parte de China, es necesario mencionarlas por su autonomía.

Esta primera categorización obedece principalmente a un elemento de cercanía geográfica. Pero el elemento geopolítico, como menciona Derek McDougall de la Universidad de Melbourne, añade a Estados Unidos, Australia y Nueva Zelanda a esta región, debido a su fuerte vinculación con los países mencionados al principio y principalmente por su interés en la región durante la posguerra. Si bien el propio autor también toma en cuenta a otros actores como Canadá e India, sin duda importantes, ya que la dinámica de la globalización económica crea una fuerte relación interregional, se tomarán en cuenta como entidades fuera de ésta, aunque no por eso se ignorará su relevancia regional a lo largo de la investigación⁵⁵.

Estados Unidos, además de tener una larga costa en el Océano Pacífico, también tiene una presencia física cercana a la región con sus territorios del Pacífico, como se puede apreciar en el siguiente mapa, de los cuales destaca la isla de Guam, la principal y más cercana base militar en un territorio estadounidense en Asia del Este. También tiene una presencia de tropas, bajo diferentes esquemas de cooperación militar, en territorios de otros países como Japón y Corea del Sur, aspecto que será detallado más adelante.

⁵⁵ *Idem.*

Históricamente esta región ha sido el centro de civilizaciones importantes. Resalta la civilización china y su influencia en las civilizaciones a su alrededor, como la cultura japonesa y coreana, principalmente en el noreste del continente. En Indochina dos grandes culturas, la cultura china e india, tuvieron una influencia cultural importante sobre las civilizaciones que se desarrollaron en la península⁵⁶. En la región también se encuentra una influencia cultural y religiosa musulmana, principalmente en las islas al sur del Mar de China Meridional, en los territorios que forman parte de Indonesia actualmente y en el noroeste de China. Sin embargo esta fuerte influencia cultural de tres grandes civilizaciones no ha homogeneizado a estas sociedades asiáticas, más bien ha creado una diversidad cultural con puntos en común pero con cosmovisiones diferentes. En la actualidad se refleja esta diferencia en las características étnico-lingüísticas y religiosas en todos los países que conforman el área, incluso dentro de sus propias fronteras políticas.

Mapa 2.3: Territorios estadounidenses en el Pacífico



Fuente: *United States Nuclear Regulatory Commission (USNRC). U.S. Pacific Territories.*

Además de una influencia histórica de la civilización china, india e islámica, la influencia de la cultura occidental con sus valores, la organización del espacio en torno

⁵⁶ *Ibidem*, p. 8.

a un Estado-nación, los modos de producción y las instituciones, ha sido fundamental en la historia moderna de las civilizaciones del Pacífico Asiático. De acuerdo a Derek McDougall, a pesar de la gran diversidad presente en la región, hay aspectos unificadores de los cuales los “más notables son la dominación de la democracia en la esfera de la organización política y el capitalismo como modo de organización económica”⁵⁷. Por supuesto hay excepciones a la regla, como el sistema de gobierno autoritario de Corea del Norte; así como los diferentes grados de desarrollo económico entre los países de la región, siendo China y Japón la segunda y tercera economía mundial de acuerdo al Producto Interno Bruto (PIB) como referencia; pero con países como, nuevamente, Corea del Norte, con una economía subdesarrollada y que ha sufrido periodos largos de hambruna.

En términos de población, la región es la más densamente poblada del mundo. El Pacífico Asiático, sin Estados Unidos, contó con una población de 2,310,621,000 habitantes en el 2010⁵⁸, o el 33 por ciento de la población total mundial⁵⁹. Esta gran cantidad de población se encuentra ubicada alrededor de las principales ciudades y centros económicos de la región, lo que significa que encontramos áreas densamente pobladas como lo demuestra el mapa 2.4.

Se puede apreciar con claridad la densidad poblacional de China e India. Con 1.3 y 1.2 mil millones de habitantes respectivamente⁶⁰, estos dos países tienen dentro de sus fronteras a poco menos de la mitad de la población mundial. Asimismo, salvo Mongolia, todos los países de la región tienen acceso al mar, algunos con una extensión territorial mayor tienen extensos litorales con desembocaduras de ríos navegables. Por lo tanto, encontramos ciudades portuarias densamente pobladas como Tokio en Japón, Shanghái en China, Hong Kong, Bangkok en Tailandia, Singapur, o Manila en Filipinas.

⁵⁷ McDougall, D. *Asia Pacific in World Politics*. Londres, Lynne Rienner Publishers, 2007 p.24.

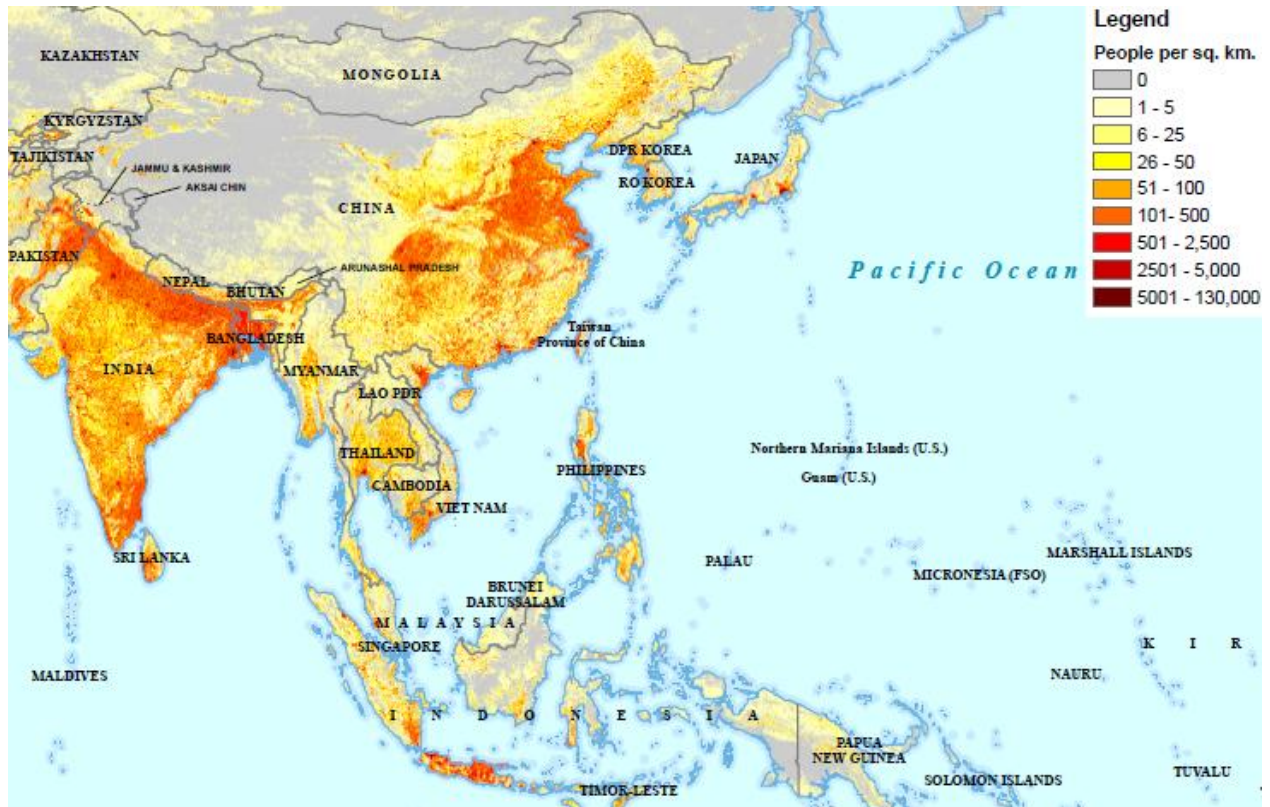
⁵⁸ *Statistical Yearbook for Asia and the Pacific 2011*. UNESCAP. 2011. <http://www.unescap.org/stat/data/syb2011/I-People/I.1-Population.pdf>, Consulta: 19 septiembre 2013.

⁵⁹ Se está tomando en cuenta a la población rusa, aunque debe tenerse en cuenta que gran parte de ésta vive en la parte europea del continente.

⁶⁰ *Idem*.

Este aspecto destaca en cierta forma la conciencia marítima de los países, que puede ser centenaria como en el caso de Japón o relativamente reciente como China.

Mapa 2.4: Densidad de población por kilómetro cuadrado en el Pacífico Asiático



Fuente: Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios. *Population Density of Asia-Pacific: Regional Reference Map issued 01 Jan 2008.*

Además de estos aspectos, también se pueden apreciar elementos históricos y culturales importantes en la dinámica regional. China, no sólo por su población, la cual históricamente ha sido más numerosa, sino por la ubicación de esta población en la parte oriental, alrededor de la capital, Beijing, ha contado con una unidad cultural que le ha permitido desarrollar una de las civilizaciones más antiguas, así como tener un factor de cohesión interna que le ha permitido sobrevivir a invasiones como la de los mongoles en el siglo XIII, quienes terminaron absorbidos por la cultura china. Esta unidad cultural se refleja en la mayoría étnica han, 90 por ciento de la población actual

de China⁶¹. Para Asia del Este y del Sur, la gran cantidad de chinos de la etnia han ha significado una presencia continua no sólo de personas sino de costumbres, valores e influencia del autodenominado Reino del Medio.

La influencia cultural de China no ha significado una relación histórica exenta de conflicto entre las diferentes culturas de la región. En la expansión territorial de las dinastías chinas, éstas se enfrentaron a la resistencia de los vietnamitas, coreanos y japoneses, convirtiéndose estos pueblos y sus gobiernos en estados tributarios durante algunos periodos históricos⁶². Este dominio de China y la resistencia de las civilizaciones cercanas a dicho dominio dieron como resultado un complejo intercambio cultural en el que estos pueblos adoptaron características de la cultura china, pero a la vez, conservaron valores y costumbres propias.

A pesar de la gran cantidad de factores dentro de la región, se puede afirmar que el centro de poder regional actualmente, y tradicionalmente, ha sido China. Su ubicación geográfica le representa ventajas que otros países de la región no tienen. China actualmente, comparte 20,000 km de fronteras con 13 Estados, llegando su presencia territorial hasta los países de Asia Central, Asia del Sur, Indochina, y con Rusia en el norte. Históricamente, las regiones fronterizas de China hacia el Oeste y el Norte habían sido rutas de acceso de las tribus nómadas hacia la región central, en donde tradicionalmente han existido los asentamientos más poblados. Estas regiones externas actuales dentro de China son las regiones autónomas del Tíbet, Xinjiang y Mongolia Interior. El control de estas áreas de difícil acceso, ha sido una prioridad histórica que fue cumplida con la anexión del Tíbet en 1950.

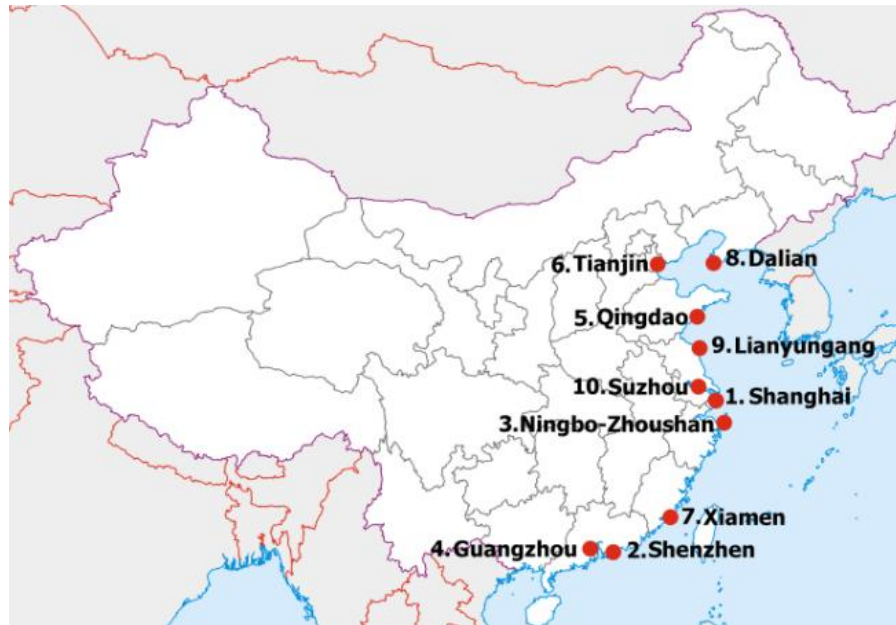
Asimismo, este país asiático cuenta con un litoral templado de 14,500 km con numerosos puertos naturales (véase mapa 2.5) que de acuerdo a Robert D. Kaplan, le representan una proyección política y militar hacia las principales vías marítimas del

⁶¹ Lacoste, Y. *Geopolítica. La larga historia del presente*. Trad. Isabel Moreno. Madrid: Editorial Síntesis, 2008, p. 169.

⁶² Anguiano E. "China en su entorno regional: Asia central y el litoral del Pacífico". *La huella global de China. Interacciones internacionales de una potencia mundial*. Coord. Navarrete, J. E. México, UNAM, 2011 p. 175.

Pacífico⁶³, y a los grandes archipiélagos de la región. Estos puertos naturales han cobrado relevancia en los últimos años por el aumento de la participación de China en la economía mundial, como se puede inferir en la capacidad de tráfico de contenedores.

Mapa 2.5: Principales puertos de China



Fuente: *China Performance Group. The 10 largest ports in China.*⁶⁴

Ya desde principios del siglo XX se percibía esta ventaja geográfica de China. Mackinder por ejemplo señaló en su artículo “The Geographical Pivot of History” que la enorme cantidad de recursos de Eurasia, o el *heartland*, podría dar a China un gran poder si lograra controlar esta zona, al contar también con un acceso a mares templados⁶⁵, a diferencia de Rusia que siempre ha encontrado dicha limitante tanto en el Mar Báltico como en sus costas que dan hacia el Océano Pacífico.

Históricamente, sin embargo, las diferentes élites gobernantes chinas se habían enfocado más hacia su territorio continental, debido a que las principales amenazas

⁶³ Kaplan, R. D. “La geografía del poder chino. ¿Qué tan lejos puede llegar Beijing en tierra o en alta mar?”. *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 10, no. 3, 2010, p. 63.

⁶⁴ El orden establecido en el mapa se basa en el tráfico de contenedores (TEUs). De los primeros diez a nivel mundial, seis son puertos chinos. No se está representando en el mapa a Hong Kong, tercero a nivel mundial.

⁶⁵ Mackinder, H. J. “The Geographical Pivot of History”. *The Geopolitics Reader*. O’ Tuathail, G. et al. Londres, Routledge, 1998, p. 31.

provenían de las tribus que habitaban hacia el norte de China como los mongoles y los manchúes, pero también a una visión etnocéntrica⁶⁶ que redujo el interés de explorar y conquistar otros territorios a través del mar. La excepción más evidente se dio en la Dinastía Ming (1368-1644), cuando China era la potencia marítima mundial y reconocía el Mar de China Meridional como parte de su imperio. Sin embargo, este desinterés cambió desde las reformas económicas emprendidas por el gobierno chino en la posguerra, las cuales han generado un desarrollo económico que depende fuertemente de la participación de China en la economía mundial. Por lo tanto, los intereses geopolíticos de China no sólo se encuentran en su territorio continental sino en territorios lejanos y en las principales vías marítimas que conectan con ellos. A esta situación se le suman los propios intereses de los diferentes países de la región, los cuales también están vinculados con la seguridad marítima debido a su propia participación en la economía mundial.

La seguridad marítima de la región está determinada por el tráfico del comercio marítimo. Como se mencionó, los diferentes mares de la región están limitados por diferentes estrechos que adquieren un valor geopolítico importante al ser puntos de control del gran movimiento de buques que transportan materias primas y mercancías.

El principal estrecho es el de Malaca, ubicado entre Indonesia, Malasia y Singapur. Por este punto, de acuerdo a la *U.S. Energy Information Administration* (EIA), transitaron un estimado de 15.2 millones de barriles por día en 2011, representando el 90 por ciento⁶⁷ del flujo que atraviesa dicho estrecho. Parte del flujo comercial proveniente del Océano Índico también pasa a través de los estrechos de Sonda, de Lombok y de Makassar, estos últimos son utilizados por los buques de mayores dimensiones debido a que son de aguas profundas, a diferencia de los dos primeros⁶⁸. Asimismo, los estrechos de Lombok y Makassar se encuentran bajo jurisdicción indonesia mientras que el Estrecho de Malaca está custodiado por la marina estadounidense. Estos puntos de choque o

⁶⁶ Lacoste, Y. *op. cit.*, p. 172.

⁶⁷ *World Oil Transit Chokepoints*. U.S. Energy Information Administration. 22 Agosto 2012.

http://www.eia.gov/countries/analysisbriefs/World_Oil_Transit_Chokepoints/wotc.pdf, Consulta: 5 octubre 2013.

⁶⁸ Calder, K. *Pacific Defense. Arms, Energy, and America's Future in Asia*. Nueva York, William Morrow and Company, Inc, 1996 p. 7.

cuellos de botella junto con los mares adyacentes, son críticos para la economía regional ya que es la principal arteria de energéticos para todo el Pacífico Asiático en general. Por tal razón, tiene un valor geopolítico para los países de la región y no existen intereses en común respecto a su estatus de libre tránsito o como parte de la jurisdicción de un solo país, especialmente visible en el caso del Mar de China Meridional.

Esta composición geográfica y política actual de la región del Pacífico Asiático, junto con sus características geográficas e históricas, adquiere otra dimensión al incorporarse el elemento de la arquitectura estratégica y de seguridad que mantiene Estados Unidos en el área desde la Guerra Fría. Esta presencia estadounidense ha sido fundamental en el propio desarrollo económico de la región y su importancia a nivel mundial. Por lo tanto, antes de entrar en detalle sobre las características económicas de la región en la actualidad, es necesario comprender dicho marco de seguridad en el que se desarrolló el Pacífico Asiático durante el siglo XX, ya que esto determinó su preponderancia económica, política y militar.

2.2 El orden geopolítico estadounidense en la región

Asia del Este mantuvo una dinámica regional propia lejos de la influencia europea hasta la llegada de sus exploradores en el siglo XV, con el objetivo de comerciar con las “Indias”, debido a que el Imperio Otomano había bloqueado la tradicional ruta comercial euroasiática. Esta relación mercantil cambió a una de colonización y dominación durante el siglo XIX para prácticamente todas las civilizaciones orientales en manos de las potencias occidentales: Portugal, España, Holanda, Reino Unido, Francia, Rusia, Estados Unidos, así como de Japón. La intención era abrir los mercados asiáticos con cualquier medio disponible para las potencias occidentales y sus productos, y obtener un dominio territorial.

Esta situación como se señaló incluyó a Estados Unidos, en un momento en el que su fuerte crecimiento económico necesitaba de mercados externos para sus productos. Es

desde este momento en el que manifiesta un interés en la región. Robert Sutter, ex funcionario de Estados Unidos y especialista en Asia y en el Pacífico, señala que históricamente, “las relaciones de Estados Unidos con Asia se basaban en impulsar los intereses comerciales y económicos, y en promover la religión y otros valores americanos”⁶⁹. Estos intereses, como el mismo autor menciona, eran promovidos y protegidos por la marina estadounidense. Cabe recordar que la política de puertas abiertas, llevada a cabo en el siglo XIX, tuvo el fin de abrir mercados a los productos estadounidenses por medio de la amenaza o del uso de la fuerza en la región.

Este periodo enmarca un aspecto todavía presente en la memoria histórica de los países de Asia del Este y del Sur. En primera instancia el colonialismo occidental marcó profundamente la historia de la región. Como menciona Paul Bracken, desde la llegada de Vasco da Gama a la India, hasta la Segunda Guerra Mundial, las diferentes civilizaciones de la región lucharon contra el sometimiento ante las potencias occidentales, logrando hasta las últimas décadas del siglo XX su consolidación política y social interna⁷⁰. El ejemplo más citado de este sometimiento es el de las Guerras del Opio (1839 y 1856) entre el Imperio Chino y Reino Unido, que terminaron con la firma de los llamados Tratados Desiguales, en los que se obligó a China a realizar concesiones territoriales y comerciales, suceso que aún es recordado por la sociedad china contemporánea.

Anteriormente, estas civilizaciones no se organizaban políticamente bajo el modelo Westfaliano⁷¹, como señala McDougall, no había fronteras políticas que limitaran la expansión e influencia de sus civilizaciones. Este encuentro directo con las potencias occidentales marca un parte aguas en la historia de las civilizaciones del Pacífico Asiático, sacudiendo sus propias cosmovisiones en las que se consideraban el centro del mundo, más evidentemente en el caso de la civilización china. De igual forma, es el momento en el que esta parte del mundo entra a la dinámica del sistema capitalista,

⁶⁹ Sutter, R. “China’s rise and the durability of U.S. leadership in Asia”. *China and the United States. Cooperation and Competition in Northeast Asia*. Ed. Suisheng, Z. Estados Unidos, Palgrave Macmillan, 2008 p. 36. T.P.

⁷⁰ Bracken, P. “The Second Nuclear Age”. *Foreign Affairs*, vol. 79, no. 1, enero/febrero 2000, p. 147.

⁷¹ McDougall, D. *Asia Pacific in World Politics*. Londres, Lynne Rienner Publishers, 2007 p.8

adoptando una relación de dependencia con las metrópolis capitalistas, enviando sus materias primas y recibiendo las manufacturas occidentales.

No solamente las potencias occidentales jugaron un papel en la etapa imperialista de Asia del Este y del Sur, también lo fue Japón como imperio, después de un proceso de modernización que lo llevó a un expansionismo, anexando a Corea en 1910 y ocupando gran parte del territorio chino en tres etapas, en 1885, 1919 y 1937⁷², así como parte de Indochina y de los grandes archipiélagos del Sudeste Asiático. La ocupación japonesa dejó profundas cicatrices en las diferentes sociedades asiáticas, principalmente en Corea y China, y es un factor latente de fricción en las relaciones actuales entre estos países. De igual forma, la confrontación entre Rusia y Japón desde comienzos del siglo hasta 1945 ha dado como resultado una fricción entre estos dos países, que sigue presente principalmente en las diferencias frente a la posesión de las Islas Kuriles, parte de Rusia.

A finales del siglo XIX, Estados Unidos obtuvo una mayor presencia territorial gracias a la adquisición de Filipinas, pero no era la principal potencia en la zona. Reino Unido tenía una fuerte presencia territorial controlando los estrechos más importantes. Francia controlaba gran parte de Indochina y Japón se encontraba en una fase expansionista agresiva. Estados Unidos no tuvo un liderazgo importante en el Pacífico Asiático hasta después de la Primera Guerra Mundial.

Durante el periodo de entre guerras, el expansionismo japonés no obtuvo una respuesta directa por parte de Estados Unidos hasta que se llevó a cabo el ataque a Pearl Harbor. La guerra con Japón significó una mayor amplitud de los intereses estadounidenses, principalmente geográficos, al incluir a la serie de archipiélagos del Pacífico, al Sudeste Asiático, a Australia y Nueva Zelanda, además del Noreste de Asia en donde ya tenía un interés con anterioridad⁷³. A partir de este momento se da una presencia considerable principalmente a través de bases militares, en toda la región del

⁷² Anguiano E. "China en su entorno regional: Asia central y el litoral del Pacífico". *La huella global de China. Interacciones internacionales de una potencia mundial*. Coord. Navarrete, J. E. México, UNAM, 2011 pp. 1996-197.

⁷³ Sutter, R. *op. cit.*, pp. 36-37.

Pacífico Asiático por parte de Estados Unidos. La presencia militar estadounidense en el Pacífico se consolidó durante la Guerra Fría, al aplicar el país norteamericano las estrategias de contención a la URSS y a China, y al participar directamente en dos enfrentamientos importantes en la región: la Guerra de Corea en 1950 y la Guerra de Vietnam en la década de 1960.

La Guerra de Corea, en el contexto de la Guerra Fría, “reforzó, en sangre, la determinación de Estados Unidos de tomar el liderazgo durante las dos décadas siguientes, pagar los costos y correr los riesgos de construir y mantener baluartes estratégicos, económicos y políticos para ‘contener’ la propagación de la expansión comunista china y soviética en Asia”⁷⁴. Este esfuerzo bélico y económico estadounidense llevó a enfrentamientos directos como el de Vietnam, pero también a apoyar a gobiernos proestadounidenses como en Taiwán y Camboya. La respuesta soviética y china fue similar. Por lo tanto, desde la posguerra se puede apreciar la importancia geopolítica del Sudeste y del Noreste Asiático, en un marco de competencia hegemónica.

Una herencia tangible de este periodo es la presencia de tropas y unidades militares estadounidenses en puntos estratégicos en territorios de naciones asiáticas. A pesar de que hay tropas en Corea del Sur, el lugar más importante en territorio extranjero es Okinawa, con su base aérea de Kadena, la base de Camp Henry y el puerto de Naha. De acuerdo a Calder, desde la base aérea de Kadena el Estrecho de Taiwán se encuentra a 500 millas, Shanghái a 520 millas, la frontera entre las dos Coreas a 900 millas y a una distancia un poco mayor se encuentra Hanói, Beijing, las rutas marítimas del Sudeste Asiático y la sede de la Flota del Pacífico de Rusia en Vladivostok⁷⁵. Okinawa ha servido como la base de avanzada de la proyección militar estadounidense y punto geográfico importante de la seguridad regional durante sus diferentes evoluciones.

⁷⁴ *Ibidem*, p. 37. T.P.

⁷⁵ Calder, K. *Pacific Defense. Arms, Energy, and America's Future in Asia*. Nueva York, William Morrow and Company, Inc, 1996 p. 10.

A partir de la Guerra Fría, los principales intereses estadounidenses, sobre todo en la región del Este Asiático, han sido, el prevenir el surgimiento de una potencia hostil en la región, el surgimiento de disputas regionales que perjudiquen el desarrollo económico, asegurar el acceso y el tránsito a través de la región, promover la democracia y evitar la proliferación de armamento y tecnología peligrosa, de acuerdo al discurso oficial⁷⁶.

En la práctica, de acuerdo un documento elaborado por el *American Enterprise Institute*⁷⁷, los objetivos de Estados Unidos en la región, desde la Segunda Guerra Mundial, han sido:

- 1) La defensa de su propio territorio: Hawái, Alaska, Guam, las Islas Marianas del Norte y su territorio continental.
- 2) El compromiso de defensa con sus aliados por medio de tratados como con Australia, Japón, Corea del Sur, Filipinas y Tailandia; y las islas del Pacífico: Samoa Americana, Estados Federados de Micronesia, la República de las Islas Marshall y la República de Palao. Con Taiwán no existe un tratado como tal pero sí un compromiso de provisión de armamento defensivo.
- 3) El libre tránsito de bienes, servicios e información en la región.
- 4) Preservar un equilibrio favorable de poder en Eurasia.

Es importante notar ciertos cambios en el discurso oficial y la práctica. En general la idea del libre tránsito es utilizado en ambos, así como la estabilidad en la región. Sin embargo, hay diferencias entre una potencia hostil a Estados Unidos y un equilibrio favorable de poder. Encontramos que en el discurso y en la práctica persiste la idea de evitar a toda costa el surgimiento de una potencia en una región geopolíticamente favorable, como lo señalara Mackinder, en el *Heartland*. Pero se infiere que ni siquiera tiene que ser hostil para que ésta potencia sea percibida como una amenaza. Esto es parte de un imaginario geopolítico que ha determinado las diferentes estrategias

⁷⁶ Swaine, M. D. *et al. China's Military & the U.S.-Japan Alliance in 2030. A strategic net assessment*. Carnegie Endowment for International Peace. 2013. <http://www.carnegieendowment.org/2013/05/03/china-s-military-and-u.s.-japan-alliance-in-2030-strategic-net-assessment/g1wh>, p. 2. Consulta: 5 de mayo, 2013.

⁷⁷ Mahnken, T. *et al. Asia in the balance. Transforming US Military Strategy in Asia*. American Enterprise Institute. Junio 2012. http://www.aei.org/files/2012/05/31/-asia-in-the-balance-transforming-us-military-strategy-in-asia_134736206767.pdf, p. 6. Consulta: 14 de octubre, 2013.

estadounidenses en el Pacífico Asiático. Es parte de la geopolítica formal, toda una estructura de interpretación y jerarquización basada en supuestos como el control de una vasta región territorial con salida a mares templados y con una periferia que le da una protección natural. Como señalan los propios autores del documento, “Estados Unidos intervino en los asuntos europeos cuando Alemania amenazaba con dominar el continente. América de forma similar bloqueó el intento japonés de alcanzar la hegemonía en el Pacífico (...) Posteriormente, durante la Guerra Fría, Estados Unidos buscó prevenir que la Unión Soviética se convirtiera en un hegemón euroasiático”⁷⁸. Y es este conjunto de prácticas el que justifica el orden geopolítico estadounidense, por supuesto cambiando de estrategias de acuerdo al entorno.

Por ejemplo, la estrategia estadounidense en el Pacífico Asiático durante la Guerra Fría, de acuerdo a Overholt, tenía como objetivo principal el desarrollo económico utilizando el poder militar para protegerlo. Este desarrollo económico permitió que se alejaran las sociedades de esta región de la ideología comunista, al obtener mayores ingresos y una mejor educación⁷⁹.

El poder militar en la región durante este periodo se basó en una serie de alianzas que tenían el objetivo de contrarrestar el comunismo. En 1954 se creó la Organización del Tratado del Sudeste Asiático (SEATO), la OTAN del Pacífico Asiático, con el Pacto de Manila. Desde este momento Tailandia, Filipinas y Singapur han recibido asistencia y capacitación militar estadounidense⁸⁰. La organización no perduró debido a la falta de un mando unificado y a la diferencia de los intereses nacionales, pero ha servido como marco de la cooperación de seguridad con los países mencionados.

La balanza geopolítica en dicho periodo cambió por la tensión entre China y la URSS, aprovechada por Estados Unidos. A pesar de la diferencia ideológica, la importancia geopolítica de China fue mayor para que se normalizaran las relaciones sino-

⁷⁸ *Ibidem*, p. 6.

⁷⁹ Overholt, W. H. *Asia, America, and the transformation of geopolitics*. Nueva York, Cambridge University Press, 2008 p. 24.

⁸⁰ *Military Balance in Southeast Asia*. House of Commons. 14 diciembre 2011. <http://www.parliament.uk/briefing-papers/RP11-79.pdf>, p. 5. Consulta: 11 octubre 2013.

estadounidenses, aunque con el conflicto en Taiwán todavía presente pero pasando a un segundo término.

Robert Sutter menciona que posteriormente a la Guerra de Vietnam, se previó un declive del poder militar y económico de Estados Unidos que resultó incorrecto al darse un resurgimiento en el poder estadounidense en la década de 1980. A la par de este resurgimiento estadounidense se presenta el declive de la Unión Soviética. Es a partir de este momento en el que se establece el orden regional actual.

David Shambaugh, experto en Asia del Este y consultor del gobierno estadounidense, nombra a este sistema de seguridad regional como un modelo radial⁸¹ (*hub and spokes* en inglés), en el que Estados Unidos se encuentra en el centro como el eje y sus principales cinco alianzas bilaterales forman los ramales⁸². Este modelo ha dado lugar a una arquitectura de seguridad en la región que no ha cambiado hasta la fecha de forma importante y es el que sirve como base de las operaciones y de la estrategia estadounidense de la región.

De acuerdo con Shambaugh, las alianzas bilaterales de Estados Unidos con Corea del Sur, Japón, Filipinas, Tailandia y Australia, son las que sirven como la estructura del sistema de seguridad regional (Ver tabla 2.1). También señala que desde la administración de Bill Clinton, Estados Unidos ha buscado fortalecer dichas alianzas, principalmente en cuestiones de seguridad. Resalta sin embargo la importancia de Japón y Corea del Sur por tener la mayor cantidad de unidades militares estadounidenses en la región. En el primer caso, Estados Unidos desde Clinton ha buscado que Japón tome un papel más activo a nivel regional y global, con un incremento en su gasto militar para la modernización de su ejército, así como una mayor participación en las misiones de mantenimiento de la paz. Ambos países también establecieron objetivos estratégicos comunes en 2005 en la Declaración Conjunta 2+2 (*Joint 2+2 Statement*), de los cuales destaca que Taiwán sea visto por ambos países

⁸¹ También se le llama a estas cinco alianzas como el Sistema de San Francisco.

⁸² Shambaugh, D. "Asia in Transition: The Evolving Regional Order". *Current History*. vol. 105, no. 690, abril 2006 p. 153.

como una cuestión importante de seguridad. En el caso de Corea del Sur, los factores internos han pesado sobre la estrategia estadounidense debido a la presión de la sociedad en contra de la presencia militar norteamericana⁸³, por lo tanto dicha presencia militar no ha sufrido grandes transformaciones, aunque sigue siendo numerosa.

Además de estas cinco alianzas, Estados Unidos también ha buscado fortalecer sus relaciones con otros países de la región como India, Mongolia, Pakistán, Singapur, Indonesia y Malasia en la región del Pacífico Asiático, pero también en Asia Central, en Uzbekistán y Kirguistán (Ver tabla 2.2). Al igual que con las cinco alianzas, también el componente principal es el militar, con ventas de armas, intercambio de inteligencia, capacitación y asistencia militar⁸⁴.

El gobierno estadounidense también aumentó su presencia militar durante este periodo. La base militar estadounidense más importante desde entonces en este incremento ha sido Guam. Aunque también se ha incrementado la presencia militar en Hawái y en Alaska. Esta presencia militar consiste en el aumento del número de soldados (*marines*), de unidades navales como submarinos nucleares y buques de combate en general, y de unidades de la fuerza aérea, como bombarderos y aviones de combate.

Como se puede apreciar, no es reciente el renovado interés de Estados Unidos en la región. Sin embargo, la guerra contra el Terrorismo emprendida durante el gobierno de George W. Bush, alejó a Estados Unidos de la zona, de ahí la importancia de que Japón tomara un papel más activo. Es hasta que llega Barack Obama a la presidencia cuando se retoma el objetivo de aumentar la presencia en la región.

⁸³ *Ibidem*, pp. 153-154.

⁸⁴ *Idem*.

Tabla 2.1: La cinco principales alianzas de tratado bilaterales de Estados Unidos en el Pacífico Asiático

	Corea del Sur	Japón	Filipinas	Tailandia	Australia
Tratados o acuerdos vinculantes	Tratado de Defensa Mutua 1953.	Tratado de Paz 1951. Tratado de Cooperación Mutua y Seguridad 1960.	Acuerdo de Bases Militares 1947-1992 (Clark y Subic Bay) Tratado de Defensa Mutua Estados Unidos-Filipinas 1951, reafirmado en 2011. <i>Visiting Forces Agreement</i> 1998.	Pacto de Manila de 1954 (SEATO). ⁸⁵ Comunicado Thanat-Rusk 1962.	Tratado de Seguridad Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos (ANZUS) 1951.
Resultados de la alianza	25, 000 soldados de E.U. en territorio surcoreano.	Uso de bases japonesas. 53,000 soldados estadounidenses en territorio japonés.	Defensa mutua, ejercicios militares conjuntos, capacitación militar.	Venta de equipo y armamento militar, capacitación y asistencia. Infraestructura militar. Programa de Ejercicios Conjuntos. 122 unidades estadounidenses en el territorio. Transferencia de equipo militar estadounidense.	Intercambio de inteligencia, ejercicios conjuntos, uso de bases militares.

Fuente: *Military Balance in Southeast Asia*. House of Commons. 14 diciembre 2011, y *U.S. Strategic and Defense Relationships in the Asia-Pacific Region*, Congressional Research Service, 22 junio 2007.

⁸⁵ La SEATO (*South East Asia Treaty Organization*) fue una organización de seguridad regional promovida por Estados Unidos que se desintegró en la década de 1970. El Pacto de Manila incluía garantías de defensa que siguen estando vigentes para algunos países de la región.

Tabla 2.2: Tratados de las alianzas bilaterales complementarias de Estados Unidos en el Pacífico Asiático

	India ⁸⁶	Singapur	Indonesia	Taiwán	Vietnam
Tratados o acuerdos vinculantes	<i>Defense framework Agreement</i> 2005.	Múltiples Memorandos de Entendimiento para el uso de bases de Singapur. <i>Strategic Framework Agreement</i> 2005.	Embargo de armas impuesto por E.U. de 1999-2005 ⁸⁷ . <i>Framework Agreement on Cooperative Activities in the Field of Defence</i> (2010).	Tratado de Defensa Mutua 1954-1979. <i>Taiwan Relations Act</i> 1979.	Normalización de las relaciones diplomáticas 1995. Diálogo de Política de Defensa 2010.

Fuente: *Military Balance in Southeast Asia*. House of Commons. 14 diciembre 2011, *U.S. Strategic and Defense Relationships in the Asia-Pacific Region*, Congressional Research Service, 22 junio 2007.

Esta arquitectura de seguridad regional se ha visto reforzada nuevamente con el componente militar como el principal, en la estrategia del Siglo del Pacífico. Estos aspectos relativamente nuevos, 2011, serán abordados en el Capítulo 4, sin embargo es importante tener en cuenta que tienen como base un modelo establecido durante la Guerra Fría y reforzado en la década de 1990, además de que su componente principal siempre ha sido el militar, incluso en un periodo en el que Rusia se encontraba en una posición internacional débil después del desmembramiento de la URSS, y en el que China no había mostrado una modernización militar relevante y más bien se encontraba en el proceso.

Se agrega en este momento de crisis económica para Estados Unidos un último factor que proviene de la Doctrina Nixon. De acuerdo a William H. Overholt, la Doctrina Nixon tuvo la característica de enfatizar que los aliados de Estados Unidos debían compartir la carga de la seguridad regional. Anterior a esta doctrina originada por la derrota en Vietnam, Estados Unidos fomentaba el desarrollo económico de la región y estaba a cargo de la seguridad regional frente a la URSS. Desde este punto de inflexión, Estados Unidos retiró su presencia militar de Tailandia y Filipinas, y redujo dicha presencia en

⁸⁶ India no forma parte de la región pero juega un papel importante como economía emergente y potencia regional que influye en la dinámica del Pacífico Asiático, además de ser un aliado clave de Estados Unidos.

⁸⁷ Impuesto por el conflicto con Timor Oriental.

Corea del Sur⁸⁸. Actualmente, ante la percepción de China como amenaza, Estados Unidos parece haber retomado esta parte de la Doctrina Nixon al alentar a sus aliados, Japón es el caso más sobresaliente, a que tomen un papel más activo en la seguridad regional, lo que ha llevado a una carrera armamentista en países en los que está surgiendo un nacionalismo radical y en una región donde existen disputas territoriales, a pesar del fuerte intercambio comercial en el área.

Como se puede notar en esta descripción de la presencia estadounidense en la región, se ha dado en distintas ocasiones una reorientación estratégica de Estados Unidos hacia el Pacífico, principalmente frente a la existencia de una amenaza. Durante la Guerra Fría esta amenaza, la URSS, representaba un desafío militar, pero también se ha utilizado la reorientación frente a Japón, visto como amenaza económica, “Japón se consideraba tan competitivo en los mercados asiáticos y mundiales que se afirmaba ampliamente que Japón estaba emergiendo como la potencia dominante en Asia, y que Estados Unidos estaba cayendo gradualmente al segundo lugar en los asuntos asiáticos”⁸⁹. Sin embargo, el país asiático cayó en un prolongado estancamiento económico. Al mismo tiempo, se ha señalado continuamente el declive estadounidense sin que se haya llegado a cumplir en realidad. Lo mismo está sucediendo en este momento respecto a China, la nueva potencia emergente, y de igual forma tenemos una nueva reorientación o reequilibrio hacia el Pacífico por parte de Estados Unidos.

Este constante acercamiento y distanciamiento de Estados Unidos hacia la región, al menos en relación con otras regiones como Medio Oriente, puede ser explicado en parte por los factores de desestabilización de la región, además de la importancia de ésta para la economía estadounidense, y de evitar el surgimiento de un *peer-competitor*. Incluso esta reorientación estadounidense se ha dado a pesar de la estructura de seguridad que mantiene hasta la actualidad. Estas variables de desestabilización pueden apreciarse explicando la dinámica de las dos subregiones del Pacífico Asiático: el Noreste y Sudeste Asiáticos.

⁸⁸ Overholt, W. H. *Asia, America, and the transformation of geopolitics*. Nueva York, Cambridge University Press, 2008 p. 25-26.

⁸⁹ *Ibidem*, p. 38. T.P.

El noreste asiático como se ha señalado está conformado por Rusia, China, las dos Coreas, Japón y Taiwán, además de las regiones administrativas especiales de Hong Kong y Macao que serán integradas en este apartado a la China continental. De acuerdo con Kent E. Calder, en su libro de análisis sobre la defensa del Pacífico para Estados Unidos, señala que esta subregión también puede llamarse el Arco de crisis del Noreste asiático por las siguientes características.

Tres de estos países (Rusia, China y Corea del Norte) tienen una capacidad nuclear militar, mientras que los otros (Corea del Sur, Japón y Taiwán) una capacidad nuclear civil, que podría dar el paso hacia la capacidad militar si existiera una decisión política interna para hacerlo ya que no cuentan con obstáculos tecnológicos. Estados Unidos con su presencia en la región también añade a otro país con capacidad nuclear, especialmente en el marco de la cooperación con Corea del Sur y Japón. En el caso de Rusia, en su base militar en Vladivostok, en el Mar de Okhotsk, se encuentra su Flota del Pacífico con numerosas unidades militares navales con capacidad nuclear. De igual forma también encontramos una herencia importante de la Guerra Fría en la división de las Coreas, con el régimen del norte utilizando su disuasión militar para cumplir con ciertos intereses, así como la división de China, en Beijing y Taipéi⁹⁰.

Se añade el resentimiento histórico de la Segunda Guerra Mundial que todavía enrarece las relaciones políticas de todos los países de esta región, especialmente si se acompaña con un nacionalismo exacerbado. Además hay disputas territoriales que involucran nuevamente a estos países. Por último, el incremento del presupuesto militar de estos países, alimentado por su crecimiento económico y su inseguridad estratégica y económica indican que la región continuará con esta tendencia.

Como menciona Calder, en el plano económico estos países tan interdependientes no han logrado crear marcos de cooperación económica ni de seguridad, como tratados de libre comercio, algo que hasta estos últimos años están promoviendo. Desde los

⁹⁰ Calder, K. *Pacific Defense. Arms, Energy, and America's Future in Asia*. Nueva York, William Morrow and Company, Inc, 1996 pp. 14-25.

gobiernos se promueve el intercambio económico pero como lo han hecho la mayoría de los países del Sudeste Asiático con la ANSEA. Esta cuestión marca una diferencia importante entre las dos subregiones. Los países del Sudeste Asiático han decidido establecer mecanismos tanto económicos y de seguridad en el marco de la ANSEA, algo que limita factores de desestabilización como los del Noreste Asiático. De igual forma no existen factores tan volátiles como los resentimientos históricos por el expansionismo japonés, países con capacidad nuclear militar, ejércitos numerosos y tecnológicamente avanzados, o grandes presupuestos militares⁹¹.

Como tal la ANSEA tiene un peso importante en toda la región del Pacífico Asiático al ser el principal mecanismo institucional, tanto económico como de seguridad. En el aspecto de la seguridad, el principal mecanismo multilateral es el Foro Regional de la ANSEA establecido en 1994. Este foro incluye a los Estados miembros Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur, Tailandia, Brunéi, Vietnam, Laos, Myanmar y Camboya⁹², más Australia, Bangladesh, Canadá, China, la Unión Europea, India, Japón, Mongolia, Nueva Zelanda, Pakistán, Papúa Nueva Guinea, Rusia, Sri Lanka, Corea del Sur, Corea del Norte, Timor Oriental y Estados Unidos. Sin embargo, su capacidad de acción no se ha desarrollado y se ha llegado solamente a utilizar como un foro para fomentar la confianza de los participantes⁹³.

Lo que podría ser un factor de desestabilización en ambas subregiones es el energético. Tanto económicamente como geoestratégicamente, la dependencia energética es mayor en el caso de China, Japón, Corea de Sur y Taiwán, ya que prácticamente todo el flujo energético cruza a través de estrechos y mares con una fuerte presencia militar y con territorios en disputa, o en el caso del Estrecho de Taiwán, que está en el centro de la división de China. Se suma también que en estas áreas en disputa se encuentran yacimientos energéticos importantes y necesarios para todos los países que los rodean.

⁹¹ *Idem.*

⁹² Por orden de ingreso.

⁹³ *Military Balance in Southeast Asia*. House of Commons. 14 diciembre 2011. <http://www.parliament.uk/briefing-papers/RP11-79.pdf>, pp. 7-8. Consulta: 11 octubre 2013.

Estas características representan lo que es el Pacífico Asiático en cuestiones históricas y de seguridad. Sin embargo, a pesar de la gran diversidad de factores, varios de ellos con tendencia hacia el conflicto, hay uno que ha logrado mantener en paz esta región lo suficiente para permitir que haya tomado un lugar preponderante para la economía mundial. La nueva reorientación estadounidense obedece en parte al crecimiento económico sobresaliente en la región, que ya cuenta con potencias económicas consolidadas y con economías emergentes importantes para la economía mundial. Esta cuestión es importante ya que contrasta con las diferencias culturales y las rivalidades históricas de la región.

Se ha explicado en este apartado cómo está conformado el orden regional estadounidense que todavía está vigente. Este orden regional es parte fundamental del bienestar económico que experimentó la región, al dejar la carga de seguridad a Estados Unidos. Sin embargo, la propia modernización económica regional ha derivado en que ciertas potencias económicas busquen cambiar el orden regional existente.

2.3 El Pacífico Asiático como el motor de la economía mundial

2.3.1 La modernización económica del Pacífico Asiático

John Agnew señala que de acuerdo a la visión imperante en el imaginario geopolítico moderno, los Estados buscan la primacía después de mantener un crecimiento económico. Bajo esta visión el poder a nivel internacional es adquirido en primera instancia por el crecimiento económico del Estado⁹⁴, lo cual genera los recursos necesarios para incrementar el poder político y militar a nivel internacional, y así convertirse en una gran potencia. Este axioma de la política mundial explica la importancia del Pacífico Asiático, a raíz de su exponencial crecimiento y desarrollo económico llamado el “milagro asiático”, aunque más que un milagro como tal, en realidad consistió de planes de desarrollo nacionales que tuvieron una gran eficacia. Este hecho puede dividirse en dos periodos, uno que comenzó a principios de la

⁹⁴ Agnew, J. *Geopolitics: re-visioning world politics*. Londres, Routledge, 1998 p. 70.

década de 1950 y que se extendió hasta la década de 1990, y otro que está siendo liderado por el crecimiento económico de China, principalmente desde 2001.

Encontramos en ambos periodos que no sólo un Estado asiático ha tenido un desarrollo económico considerable, sino que varios de los países de la región han presentado, en diferentes etapas, un crecimiento económico importante y sostenido. Por lo tanto, la importancia del Pacífico Asiático radica en este fuerte desarrollo económico que ha tenido con diferentes naciones a la vanguardia. Un ejemplo de cómo se ha traducido esta mejora económica regional es que tan sólo de 1980 a 2003, el ingreso nacional per cápita aumentó considerablemente en China (10 veces), Corea del Sur (6.5 veces) y Malasia (4 veces)⁹⁵, por mencionar sólo algunos países que en la segunda década del siglo XXI presentan una trayectoria a la alza después de la recesión de 2008. Estos datos demuestran implícitamente no sólo que la bonanza económica está llegando a la sociedad en general, relativamente, sino que también se está creando un enorme mercado regional que impulsa esta misma dinámica de crecimiento.

Japón fue el punto de partida. Inicialmente se recuperó económicamente después de la Segunda Guerra Mundial para llegar a un crecimiento económico con un “ritmo sostenido del 10 por ciento del producto interno bruto anual (PIB)”⁹⁶. Poco después emularían este desarrollo Hong Kong, Corea del Sur, Singapur y Taiwán; los “cuatro tigres asiáticos”, a mediados de la década de 1960. Y posteriormente, también Tailandia, Malasia e Indonesia.

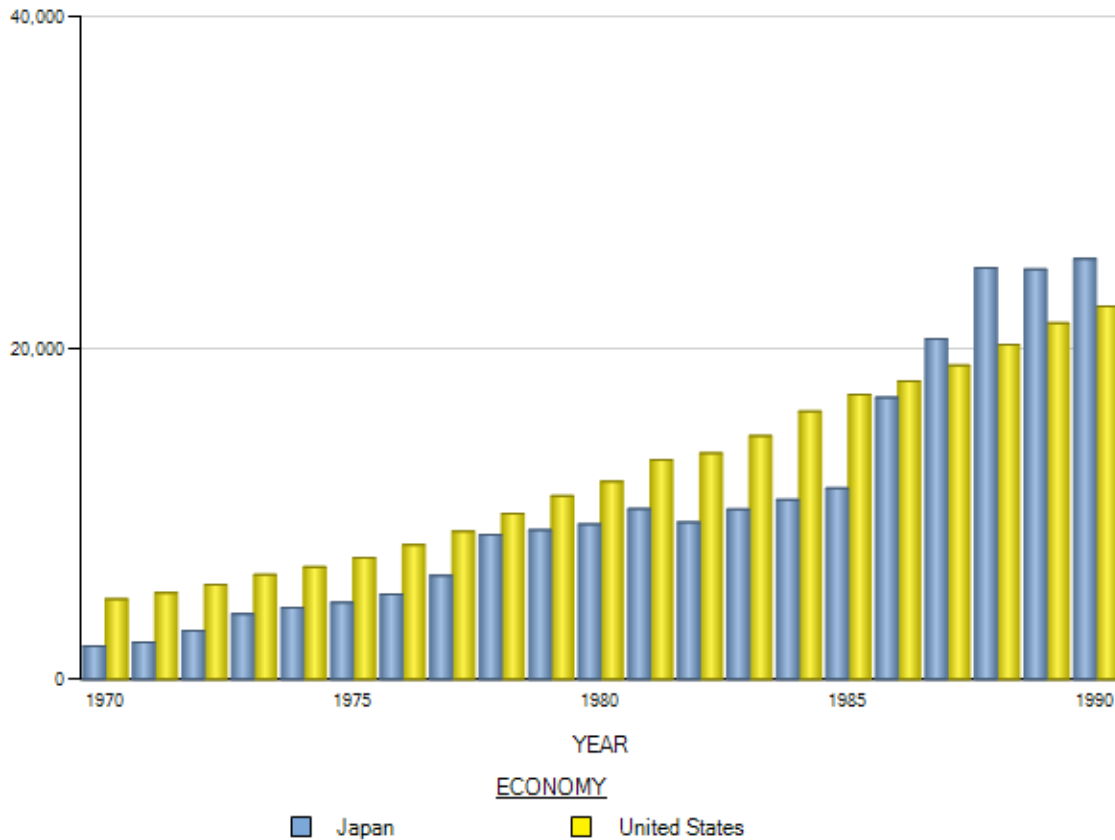
Las siguientes gráficas muestran respectivamente cómo el despunte económico de Japón le permitió alcanzar un PIB per cápita superior al de Estados Unidos a finales de la década de 1980 y las tasas de crecimiento anual del PIB de China, Japón, los tigres asiáticos y Estados Unidos, las cuales permiten apreciar un crecimiento sostenido por

⁹⁵ Estrada, J. L. “El crecimiento económico de la República Popular de China a la luz de la experiencia de desarrollo asiático”. *China en el Siglo XXI. Economía, política y sociedad de una potencia emergente*. Coord. Estrada, J. L. et. al. México, Porrúa, 2006 p. 363.

⁹⁶ Overholt, W. H. *Asia, America, and the transformation of geopolitics*. Nueva York, Cambridge University Press, 2008 p. 17. T.P.

parte de las economías asiáticas, exceptuando a Japón, en comparación con Estados Unidos.

Gráfica 2.1: PIB per cápita de Japón y Estados Unidos (1970-1990)



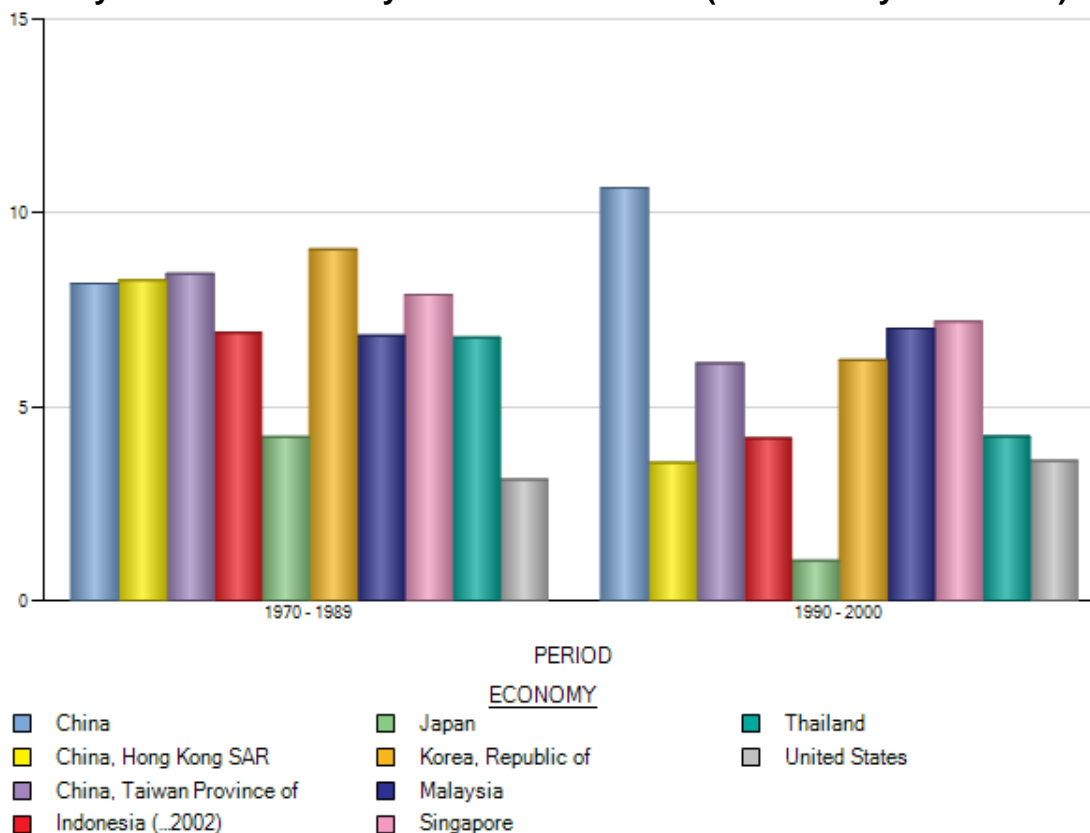
Fuente: Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).⁹⁷

Durante el periodo de la posguerra, el modelo japonés sirvió como referencia para la industrialización de la región. Este modelo de crecimiento se orientó hacia la exportación, con la producción de manufacturas ligeras como textiles, calzado, juguetes y productos de madera, como forma de entrada a la economía mundial⁹⁸. El trayecto por parte de las otras naciones de la región hacia este punto de desarrollo económico ha seguido un modelo similar, aunque con matices.

⁹⁷ Unidades en dólares (USD) a precios y tasas de intercambio actuales.

⁹⁸ Yusuf, S. y Nabeshima, K. *Tiger Economies Under Threat: A comparative analysis of Malaysia's Industrial Prospects and Policy Options*. Washington, D.C., The World Bank, 2009 p. 1.

Gráfica 2.2: Tasas de crecimiento anual del PIB de las principales economías del Este y Sudeste asiático y de Estados Unidos (1970-1989 y 1990-2000)



Fuente: Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).⁹⁹

José Luis Estrada menciona que el “éxito del crecimiento y transformación económica, que se viene sucediendo en Asia, es el resultado de la combinación de altas tasas de ahorro y de acumulación de capital con crecientes grados de eficiencia en el uso de los recursos”¹⁰⁰. Esta es una de las similitudes que comparten los países protagonistas de la modernización económica asiática en sus dos periodos. De igual forma, posterior a su despegue económico, estas naciones invirtieron fuertemente en el desarrollo tecnológico, el cual inició con una asimilación de la tecnología extranjera gracias a la inversión extranjera directa y al propio desarrollo e innovación dentro de estos países. El desarrollo y especialización en tecnología de punta, en diferentes sectores es un aspecto que las caracteriza y explica en parte su fuerte desarrollo económico actual.

⁹⁹ Las tasas de crecimiento del PIB están basadas en el PIB en dólares (USD) constantes de 2005.

¹⁰⁰ Estrada, J. L. “El crecimiento económico de la República Popular de China a la luz de la experiencia de desarrollo asiático”. *China en el Siglo XXI. Economía, política y sociedad de una potencia emergente*. Coord. Estrada, J. L. et. al. México, Porrúa, 2006 p. 373.

Estos países asiáticos pasaron de ser economías con enclaves maquiladores a economías desarrolladas con empresas nacionales que podían encargarse de toda la producción y no sólo del ensamblaje, aprovechando la subcontratación internacional para su desarrollo económico. El desarrollo tecnológico propio de estas empresas fue clave para convertirse en competidoras a nivel mundial en los productos en los que se especializaron desde un inicio cuando comenzaron con sus modelos de exportación¹⁰¹.

Estrada también resalta, retomando a Alice Amsden, que la eficiencia en el uso de los recursos se dio gracias en parte a la intervención del gobierno en la economía de forma disciplinaria estableciendo estándares de rendimiento a las empresas¹⁰², en comparación con otras regiones que solamente otorgaron subsidios sin condiciones y sin la supervisión del uso eficiente de dichos recursos. También es importante tomar en cuenta que estos países contaron con una mano de obra barata que, en un principio, les permitió intensificar la producción de las manufacturas ligeras, traduciéndose esta dinámica en un crecimiento económico.

Entre las particularidades de cada país, encontramos que de acuerdo a Estrada, el caso de Corea del Sur, por ejemplo, se caracterizó por el fuerte apoyo que el gobierno le dio a las grandes corporaciones (*chaebol*), por medio de la intervención del Estado en las tasas de interés, con el objetivo de fomentar las tasas de ahorro, y en consecuencia, la acumulación del capital necesario para la inversión. Lo mismo sucedió en el caso de Taiwán, pero con empresas privadas pequeñas y grandes empresas estatales a la par.

Asimismo, entre las diferencias se encuentran las orientaciones respecto a la inversión en cada país. Se tiene por una parte una inversión nacional en el caso de Japón, Corea del Sur y Taiwán, debido al fortalecimiento de las empresas nacionales, sean grandes corporaciones o pequeñas y medianas empresas, gracias a los incentivos de los

¹⁰¹ Gambrill, M. "México y las economías asiáticas: industrialización, apertura y subcontratación internacional". *México y la Unión Europea frente a los retos del siglo XXI*. Coord. Piñón Antillón, R.M. México, UNAM, 1999 pp. 409-419.

¹⁰² Amsden, A. *cit. pos.* Estrada, J. L. "El crecimiento económico de la República Popular de China a la luz de la experiencia de desarrollo asiático". *China en el Siglo XXI. Economía, política y sociedad de una potencia emergente*. Coord. Estrada, J. L. et. al. México, Porrúa, 2006 pp. 368-369.

diferentes gobiernos. Por otra parte, se dio una inversión de capital extranjero en Hong Kong y Singapur¹⁰³, como se demuestra en la siguiente tabla, y posteriormente de China.

Tabla 2.3: Relación de la entrada de IED con la Formación Bruta de Capital Fijo en los países asiáticos seleccionados (1971-1997), como porcentaje

País	1971-1980	1981-1990	1991-1997
Japón	0.1	0.1	0.2
Hong Kong	5.1	9.9	8.7
República de Corea	1.2	0.9	1.0
Singapur	15.8	26.2	25.9
Taiwán	1.3	1.3	2.7

Fuente: Jang-Sup, Shin. *The East Asian Industrialization in the Gerschenkronian Mirror: Catching-up Strategies and Institutional Transition*, National University of Singapore, 2002. <http://www.fas.nus.edu.sg/ecs/pub/wp/wp0208.pdf>, p. 40. Consulta: 30 agosto 2013. ¹⁰⁴

Si bien China representa la vanguardia del segundo periodo, desde el primero su gobierno dio una serie de pasos para modernizar su economía. Las reformas impulsadas por el gobierno chino comenzaron en 1978 en el sector agrícola, aplicando una privatización parcial de acuerdo a Alexander Tarassiouk, en la que no se podía comprar y vender tierras libremente pero sí se dio una descolectivización que resultó ser exitosa creciendo la producción agrícola a una tasa promedio anual de 15% en el periodo de 1978 a 1984¹⁰⁵. Estas reformas en general fueron aplicadas de forma selectiva y gradual, experimentando incluso con modelos económicos, como menciona el propio autor, en el caso del campo.

Después de un periodo de tiempo, Estrada señala que el gobierno chino “procedió a abrir la economía al comercio y a la inversión extranjera directa (...) en una amplia zona que comprende 14 grandes ciudades costeras, con lo que la transferencia de capital,

¹⁰³ Estrada, J. L. *op. cit.*, p. 385.

¹⁰⁴ La Formación Bruta de Capital Fijo incluye las adquisiciones de planta, maquinaria y equipo, así como la infraestructura de transporte.

¹⁰⁵ Tarassiouk, A. *op. cit.*, p. 399.

tecnología y conocimientos al país se aceleró¹⁰⁶. Esta característica de la industrialización y del crecimiento económico chino continúa actualmente y es una razón por la cual la seguridad marítima es cada vez más importante para China, situación que se explicará a detalle posteriormente.

Por lo tanto la industrialización económica de estos países se dio en diferentes periodos durante la posguerra. Debido a esta diferencia cronológica, China aprovechó las empresas existentes de las naciones vecinas para su propio desarrollo económico, siendo estas empresas las primeras en esta nación asiática después de su apertura. Esta fuerte inversión y dinamismo económico ha llevado a que China haya visto un crecimiento de su Producto Interno Bruto (PIB) anual de 2001 a 2010 de 10.48% en promedio, superando a Japón en 2010 como la segunda economía más grande del mundo¹⁰⁷.

Durante este periodo, el modelo orientado hacia las exportaciones y la fuerte inversión en tecnología por parte de las economías asiáticas mencionadas en este apartado, dio lugar a un cambio en la composición geográfica de la economía mundial, como se puede apreciar, para 1990 Japón, China y los cuatro tigres asiáticos ya superaban en conjunto el 20% de las exportaciones totales de mercancías a nivel mundial.

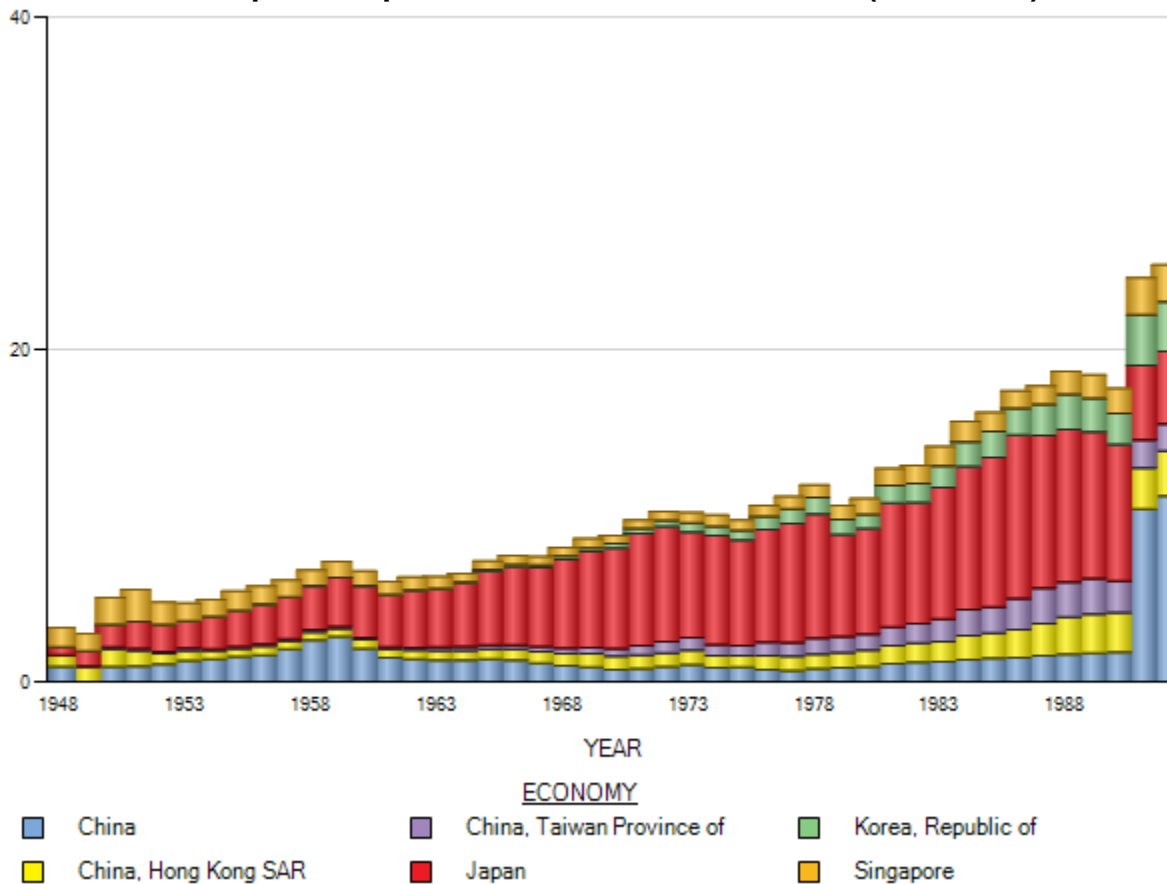
Estos factores han apuntalado al Pacífico Asiático en general como una región en la que existe un fuerte intercambio comercial, mercados atractivos tanto por su tamaño como por su creciente poder adquisitivo, y en donde se da una gran dinámica de producción, consumo e innovación tecnológica. Incluso aunque hay países asiáticos que presentan un crecimiento bajo como Japón, el peso que tienen es importante, en el mismo caso de Japón siendo la tercera economía a nivel mundial con una fuerte inversión en sus vecinos asiáticos. Por esta razón, como se menciona en general en los medios de comunicación, el Pacífico Asiático se ha convertido en un polo económico de

¹⁰⁶ Estrada, J. L. *op. cit.*, p. 379.

¹⁰⁷ Swaine, M. D. *et al. China's Military & the U.S.-Japan Alliance in 2030. A strategic net assessment.* Carnegie Endowment for International Peace. 2013. <http://www.carnegieendowment.org/2013/05/03/china-s-military-and-u.s.-japan-alliance-in-2030-strategic-net-assessment/g1wh>, p. 62. Consulta: 5 mayo 2013.

gran importancia para la economía mundial. Liderando a estas potencias económicas regionales y mundiales, se encuentra China.

Gráfica 2.3: Porcentaje de las exportaciones totales de mercancías a nivel mundial para los países asiáticos seleccionados (1948-1990)



Fuente: Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

2.3.2 China como potencia económica

La transición de estos primeros años del primer periodo al segundo se dio durante la década de 1990. El factor principal fue el estancamiento económico de Japón que duró 12 años (véase gráfica 2.4), así como las crisis financieras de la región, las cuales indicaban la necesidad de un cambio en el sistema económico existente. La estructura económica japonesa; basada en una fuerte centralización de las industrias productivas y del sistema financiero; fue replicada por otros países asiáticos con ciertas diferencias pero, estructuralmente similares. En Japón este modelo creó diversos sectores

fuertemente favorecidos que se volvieron ineficientes. De igual forma se generaron burbujas financieras en este país y en Taiwán en 1990, gracias en parte a los propios incentivos gubernamentales. La recuperación en el caso japonés, el líder económico y principal inversionista en la región, no se dio como se esperaba, al contrario, se redujeron las inversiones y los préstamos en la región. Esto generó que las crisis de Tailandia, Corea del Sur e Indonesia en 1997 fueran más severas al faltar los recursos proporcionados por los japoneses¹⁰⁸.

Por lo tanto, este modelo japonés, llamado de movilización por tener su origen en la etapa de la Segunda Guerra Mundial, ya no funcionaba en una economía mundial cada vez más globalizada. Como señala Overholt, “las ganadoras serían las economías que impulsaran la inversión extranjera, globalizaran sus regulaciones económicas, enfatizaran la competencia y motivaran el emprendimiento”¹⁰⁹. En un entorno de transnacionalización, estas economías ganadoras serían las que atrajeran el mayor capital transnacional por sus ventajas competitivas como los bajos salarios, la infraestructura y los incentivos fiscales. De acuerdo al mismo autor, en este periodo de transición la ventaja la tenían economías como Hong Kong, Taiwán, Singapur y China.

El caso de China es ejemplar en cuanto a su proceso de entrada a la economía mundial globalizada desde la aplicación de las reformas económicas planificadas por el Estado desde la década de 1970. Alexander Tarassiouk aporta un dato que representa el fuerte crecimiento chino desde una sociedad completamente agrícola y subdesarrollada a una de un crecimiento acelerado incluso en un contexto de recesión económica desde el 2009. Asimismo, cabe recordar la transición que sufrió su economía de una denominada socialismo de mercado a una de mercado capitalista. El autor menciona que la “transición china ha comportado la mayor reducción de la pobreza de la historia: de 358 millones en 1990 [periodo en el que ya estaban en curso las reformas

¹⁰⁸ Overholt, W. H. *Asia, America, and the transformation of geopolitics*. Nueva York, Cambridge University Press, 2008 pp. 43-46.

¹⁰⁹ *Ibidem*, p. 46. T.P.

económica de Deng Xiaoping] a 208 millones en 1997”¹¹⁰, esto bajo el estándar de un dólar por día.

Este suceso es resultado de un cambio interno (político, económico y militar) con la llegada de Deng Xiaoping. Como se mencionó, Deng Xiaoping siguió el camino de éxito de sus vecinos asiáticos, dejó atrás la Revolución Cultural iniciada por Mao y redujo fuertemente el presupuesto militar de 16 por ciento en la década de 1970 a 3 por ciento, gracias al entorno de seguridad resguardado por la presencia estadounidense. Esta situación ayudó a una estabilización regional importante y propicia para una mayor intensidad comercial y desarrollo económico de los países del Noreste y Sudeste Asiático¹¹¹.

Sin embargo, el despunte de China, coincidiendo su desarrollo con el retroceso de Japón se dio con su proceso de apertura y de inserción al sistema económico internacional globalizado. Éste culminó con su entrada a la Organización Mundial de Comercio (OMC) en el 2001, al tener China un mayor acceso a los mercados mundiales adquiriendo “de manera permanente el trato de nación más favorecida por otros miembros de la OMC”¹¹². Si bien, China tuvo que abrir a su vez su mercado, el trato de la nación más favorecida le permitió obtener una mayor ventaja, sumando los factores competitivos con los que ya contaba y que le permitían una gran capacidad de exportación.

Para llegar a este punto, China se vio obligada a suscribir un tratado comercial con Estados Unidos, a finales del siglo XX, como un paso anterior para ser aceptado a la OMC. China redujo aranceles sobre productos industriales, automóviles, productos de

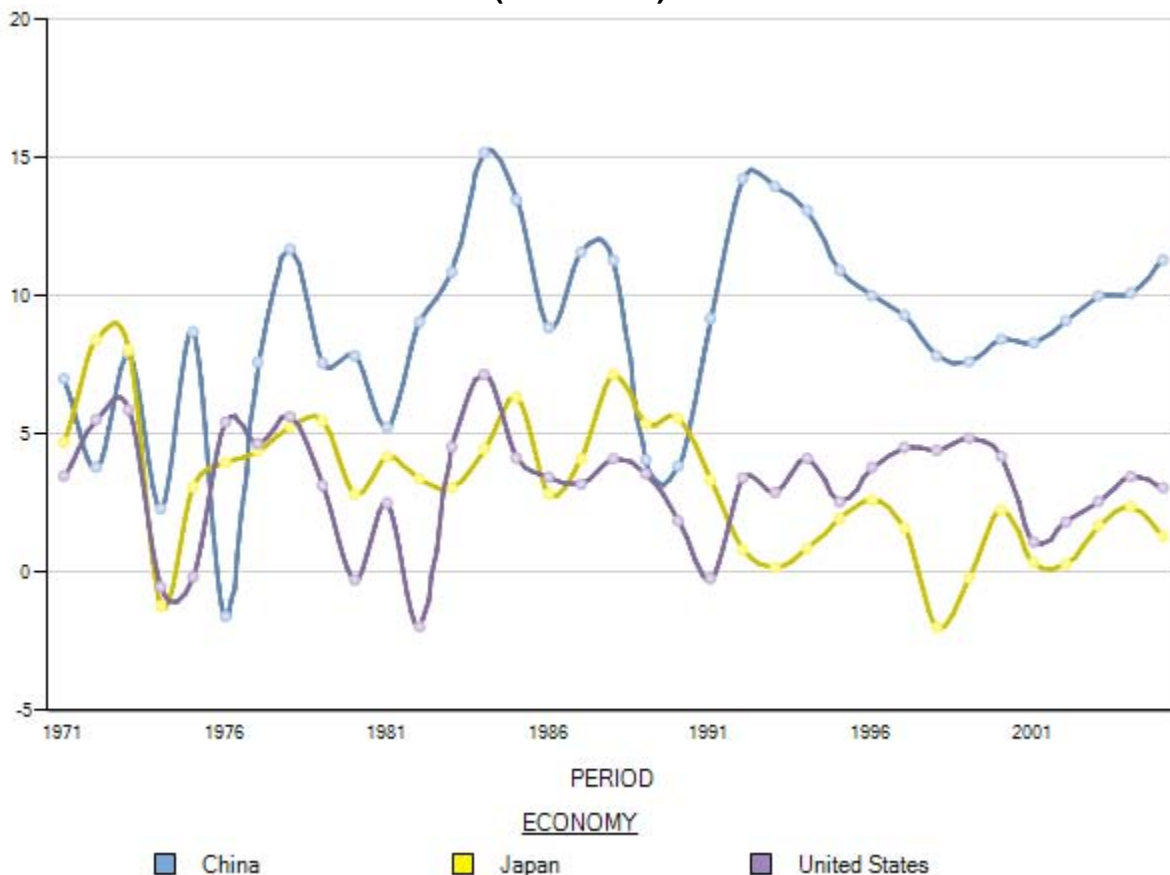
¹¹⁰ Tarassiouk, A. “Hacia un análisis comparativo de las reformas económicas en Rusia, China y Polonia (lecciones del pragmatismo económico para los países emergentes y en transición)”. *China en el Siglo XXI. Economía, política y sociedad de una potencia emergente*. Coord. Estrada, J. L. et. al. México, Porrúa, 2006 p. 396.

¹¹¹ Overholt, W. H. *Asia, America, and the transformation of geopolitics*. Nueva York, Cambridge University Press, 2008 p. 19.

¹¹² Gómez, C. “Las implicaciones de la adhesión de China a la Organización Mundial de Comercio”. *China en el Siglo XXI. Economía, política y sociedad de una potencia emergente*. Coord. Estrada, J. L. et. al. México, Porrúa, 2006 p. 423.

tecnología informática y productos agrícolas¹¹³. Estos últimos, productos prioritarios para Estados Unidos. Así mismo, otros acuerdos paralelos permitieron una liberalización de la economía china, de los cuales el concerniente a la inversión privada resulta ser el más importante ya que le permitía a las empresas privadas extranjeras exportar e importar sus productos en China¹¹⁴. Se puede apreciar en la siguiente gráfica el resultado de las reformas aplicadas desde la década de 1970 y la entrada a la OMC, en las tasas de crecimiento del PIB de China.

Gráfica 2.4: Tasas de crecimiento anual del PIB de los países seleccionados (1971-2005)



Fuente: Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

¹¹³ Dentro de los cambios necesarios para ser parte de una economía mundial globalizada, también destacan los realizados por el Premier chino Zhu Rongji, los cuales reformaron los bancos, redujeron las empresas estatales, y recortaron los empleos y las regulaciones gubernamentales, en contraste con el caso de Japón.

¹¹⁴ Buzo de la Peña, R. *op. cit.* pp. 341-342.

Resulta interesante que este acuerdo favorable para Estados Unidos diera lugar a un déficit comercial en ascenso en contra del país americano frente a China, desde la entrada de la nación asiática a la OMC. Como resultado de la entrada total de China al sistema económico internacional, varios sectores industriales estadounidenses se vieron fuertemente afectados, como el de la industria textil.

China junto a Hong Kong¹¹⁵, Taiwán y Singapur se volvieron los principales actores de este segundo periodo de modernización. También es importante señalar el papel que juega la diáspora china en el Sudeste Asiático. Overholt afirma que la sociedad china repartida en los países asiáticos ha impulsado dentro de estos países una mayor apertura hacia el exterior y hacia este nuevo modelo. Malasia es un ejemplo en donde las comunidades chinas tienen un peso trascendental en la economía, controlando gran parte de ésta¹¹⁶. Estos elementos apuntan a un intenso intercambio económico en la región que gira principalmente desde el 2001 alrededor de China.

Una característica de la visión del gobierno chino respecto a la economía, que está presente desde la etapa de las reformas de Deng Xiaoping, es que ha sido más pragmático que ideológico desde que llegó Deng Xiaoping al poder, es por eso que el cambio de modelo, si bien paulatino, se dio con éxito. De igual forma, es característico del gobierno chino darle importancia a la relación entre el crecimiento y la estabilidad. Tarassiouk afirma que en “su búsqueda tanto de estabilidad como de crecimiento, China colocó la creación de competencia, nuevas empresas y empleos por delante de la privatización y la reestructuración de las empresas existentes”¹¹⁷. Una privatización acelerada hubiera provocado despidos masivos que le hubieran ocasionado conflictos internos al país, perjudicando entre otras cosas, al propio desarrollo económico. El crecimiento y la estabilidad interna son prioridades estratégicas del gobierno chino. Por esta razón existe un país y “dos sistemas”, como llama China a esta incorporación. En

¹¹⁵ Hong Kong, una de las dos Regiones Administrativas Especiales de China, fue reincorporado por este país en 1997, siendo ya una sede de importantes empresas manufactureras, comerciales y de servicios; además de contar con una importante infraestructura para el comercio.

¹¹⁶ Overholt, W. H. *op.cit.* pp. 46-47.

¹¹⁷ Tarassiouk, A. *op. cit.*, p.399.

un entorno de globalización económica, la apertura comercial ha permitido a China atender estas necesidades.

Esta apertura comercial se ha traducido, en el caso de China, en tratados comerciales con los diez Estados que conforman la ANSEA¹¹⁸ en 2009 y con Taiwán en 2010, a pesar del conflicto histórico entre estos dos países. Asimismo, China ha extendido esta apertura comercial más allá de su tradicional zona de influencia en el Pacífico Asiático hasta África y América¹¹⁹.

El resultado no sólo fue una región con una dinámica económica sobresaliente. “La apertura de China a la inversión extranjera directa llevó a Estados Unidos y a Europa de nuevo a Asia a gran escala; esto creó una Asia económicamente multipolar”¹²⁰, con China como el motor clave de la dinámica económica actual. Asimismo, llevó al Pacífico Asiático a convertirse en uno de los principales polos económicos a nivel mundial. Geopolíticamente esto significó un cambio en la importancia de esta área y en el incremento del poder de los países protagonistas de esta segunda fase de crecimiento y desarrollo económico.

Encontramos por lo tanto que este proceso ha dado lugar a un entorno de grandes cambios en la economía mundial. El impacto de este cambio ha tenido consecuencias en general para la mayor parte de las economías del mundo debido a la interconexión en la economía mundial. Por ejemplo, la apertura del mercado chino a los productos externos, así como a los procesos de producción de las empresas extranjeras, tomando en cuenta su enorme tamaño, tuvo consecuencias diversas debido a la transnacionalización de los procesos de producción a nivel mundial. Esto trasciende las fronteras y termina afectando a los países que no responden competitivamente a los cambios.

¹¹⁸ Brunei, Camboya, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Filipinas, Singapur, Tailandia y Vietnam.

¹¹⁹ Giné Daví, J. “Estados Unidos frente a la región de Asia Pacífico”. *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 12, no. 3, 2012, p. 82.

¹²⁰ *Ibidem*, p. 27. T.P.

Esta situación de creciente competitividad a nivel internacional no sólo afecta a los países en vías de desarrollo, también ha afectado a las potencias económicas. Más importante aún, dado que no sólo China y la región del Pacífico Asiático se han consolidado como motores de la economía mundial, también otras economías emergentes, éstas se están reafirmando como polos económicos, lo que permite afirmar que existe un cambio en el poder geopolítico del mundo desarrollado hacia los nuevos centros económicos, creando un orden económico multipolar.

Este proceso se ha ido conformando desde la década de 1970 con el caso de Japón en Asia y la Comunidad Europea. Como se describió en el apartado anterior, Japón adquirió una gran importancia en la economía mundial, no sólo por su desarrollo económico como tal, sino por la creciente competencia frente a los productores estadounidenses, incursionando incluso en el propio mercado de Estados Unidos. Esta situación se ha repetido con China sobre todo desde su entrada a la OMC. Como menciona Li Xing de la Universidad de Aalborg en Dinamarca, desde 2001 principalmente, el tamaño y la integración del mercado chino, su moneda, su comercio global, su necesidad de recursos y sus políticas afectan a las grandes y pequeñas economías por igual, de forma externa e interna. Por lo tanto, encontramos que China en este siglo XXI es vista como un país indispensable, papel que tuvo Estados Unidos en el siglo anterior¹²¹, además de ser el líder de las economías emergentes.

Tomando como base la investigación de Ivan Tselichtchev, experto ruso en la economía global y asiática, en términos estadísticos este cambio se refleja en los siguientes datos:

- 1) De 2001 a 2010, el porcentaje estadounidense del PIB global disminuyó de 32.1 ciento a 23.1 por ciento; mientras que el de China aumentó de 4.1 a 9.3 por ciento.
- 2) El PIB a precios actuales en dólares (USD) de Estados Unidos en el mismo periodo aumentó de 10,286 billones a 14,527 billones. El de China aumentó de 1,325 billones a 5,878 billones, lo que proyecta, de acuerdo a Tselichtchev, que para 2020 el tamaño de

¹²¹ Xing, L. "The Rise of China and the Capitalist World Order: The 'Four-China' Nexus". *The Rise of China and the Capitalist World Order*. Ed. Xing, L. Farnham, Ashgate, 2010 p. 1.

la economía china será de $\frac{3}{4}$ la de Estados Unidos, de continuar con un 3 por ciento de crecimiento para el país norteamericano y de 10 por ciento para el país asiático.

3) Si se toma el PIB con base a la Paridad de Poder Adquisitivo (PPA), el PIB de China en 2010 fue equivalente al 69.7 por ciento del PIB estadounidense¹²².

Las distorsiones ocasionadas por la crisis económica de 2008-2009, así como la recesión de gran parte de las economías desarrolladas han modificado las proyecciones respecto al tamaño y tasa de crecimiento de la economía china. Sin embargo, el escenario actual a pesar incluso de estos factores, es uno en el que China se ha consolidado como el principal exportador y consumidor en diferentes ramas, principalmente en la producción manufacturera. De 2001 a 2009, China incrementó su producción de manufacturas un 136.8 por ciento mientras que el de Estados Unidos obtuvo un incremento solamente del 15.9 por ciento. En valor absoluto, para 2008 la producción manufacturera de China y de Estados Unidos fue respectivamente de 1.87 trillones y 1.79 trillones de dólares (USD). La siguiente tabla permite visualizar el movimiento de la producción manufacturera de las economías desarrolladas hacia China desde 1983.

Tabla 2.4: Porcentaje de la Exportación Mundial de Mercancías

	1983	1993	2003	2010
Estados Unidos	11.2	12.6	9.8	8.4
Alemania	9.2	10.3	10.2	8.3
Francia	5.2	6.0	5.3	3.8
Italia	4.0	4.6	4.1	2.9
Reino Unido	5.0	4.9	4.1	2.7
Japón	8.0	9.9	6.4	5.1
China	1.2	2.5	5.9	10.4
India	0.5	0.6	0.8	1.4
Mundo	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Tselichtchev, I. *China versus the West. The Global Shift of the 21st Century*.

¹²² Tselichtchev, I. *China versus the West. The Global Shift of the 21st Century*. Singapur, John Wiley & Sons Singapore Pte. Ltd., 2012 pp. 3-6.

Podemos observar primero que en el año 2003 se puede apreciar una multipolaridad económica en este rubro, misma que se mantiene de cierta forma hasta 2010 pero con China como líder de la producción manufacturera a nivel mundial. De acuerdo con Tselichtchev, el constante ascenso de China como líder productor ha ocasionado que de 2000 a 2007, “el número de establecimientos manufactureros en Estados Unidos cayera de 354,000 a 331,000, y el número de empleados de 16,464 a 13,632”¹²³. Si bien hay más factores alrededor de este declive, como el mismo autor explica, la competitividad china no presenta un panorama positivo para las economías que aún se encuentran sufriendo los rezagos de la crisis de 2008.

Esta fuerte atracción de inversión extranjera directa en China proveniente de Estados Unidos ha creado, además de la propia relación comercial, una interdependencia entre los dos países. Jorge Eduardo Navarrete, ex Embajador de México en China, señala que ésta, es “la primera relación bilateral de genuina interdependencia dentro de la globalidad”¹²⁴. Actualmente ésta representa un déficit comercial para Estados Unidos. En ningún otro momento Estados Unidos había tenido una interdependencia similar frente a sus aliados como Gran Bretaña, y mucho menos con sus enemigos como Alemania en la Segunda Guerra Mundial, o la URSS en la Guerra Fría, o sus competidores como Japón en la posguerra. Esto genera una dinámica diferente en la forma de abordar, por parte de Estados Unidos, a una nación que se presenta como competidora, como sucedió en la década de 1970 y 1980 con Japón.

Esta interdependencia entre los dos países podría verse como una base para una relación más cooperativa que conflictiva, por los efectos negativos sobre la economía que pudieran darse de existir un enfrentamiento entre los dos. Sin embargo, como señala Marcos Buzo, la relación sino-estadounidense presenta contradicciones que van desde las políticas, como la crítica sobre las violaciones a los derechos humanos del gobierno chino, hasta un fuerte apoyo a Taiwán por parte de Estados Unidos. Dentro de estas repercusiones menciona también que hay un malestar sobre el déficit comercial

¹²³ *Ibidem*, p. 11. T.P.

¹²⁴ Navarrete, J. E. *Paréntesis: geometría global*. La Jornada. 14 de abril, 2011.
<http://www.jornada.unam.mx/2011/04/14/opinion/027a1pol>, Consulta: 10 julio 2013.

de Estados Unidos frente a China. Como menciona el autor, incluso ya desde la década de 1990, el “vigor del comercio con China le impondría a Estados Unidos una serie de desafíos importantes a su supremacía”¹²⁵. Estos desafíos en el ámbito económico, hacen referencia al enorme crecimiento económico de China y a la consolidación de una región que gira alrededor del gigante asiático. De igual forma, la desindustrialización de sectores y regiones dentro de Estados Unidos representa otro desafío, que algunas veces es más una exageración que algo real, pero que es percibido de forma alarmante por la población estadounidense.

En este sentido, la relación económica entre China y Estados Unidos sí le ha reportado ciertos contratiempos al país americano. Como señala Hugh de Santis, las empresas estadounidenses se ven afectadas por las políticas comerciales chinas que devalúan el renminbi, restringen el acceso a los contratos del gobierno chino, ignoran los derechos de propiedad intelectual y obligan a las empresas extranjeras a compartir su tecnología para poder tener acceso a su mercado¹²⁶. Sin embargo también hay exageraciones que son difundidas por datos como los que presenta el *Economic Policy Institute*, en un reporte llamado “The China Toll”, en el que se señala que el comercio con China, y el resultante déficit comercial para Estados Unidos, ha eliminado o desplazado 2.7 millones de empleos en Estados Unidos, de 2001 a 2011¹²⁷. Si bien es cierto que sobre todo en el sector manufacturero, Estados Unidos ha perdido capacidad de exportación, esto no sólo se debe a China sino a otros países por igual de acuerdo a De Santis.

Además de la importancia de China para Estados Unidos, la nación asiática se ha convertido en el motor no sólo de la economía del sudeste y del noreste asiático, sino como quedó plasmado después de la crisis de 2009, también se ha convertido en uno de los principales motores económicos del mundo. Como se menciona en el estudio del *Carnegie Endowment for International Peace*, la “economía China sorteó

¹²⁵ Buzo de la Peña, R. *op. cit.* p. 350.

¹²⁶ De Santis, H. *The China Threat and the “Pivot” to Asia*. Current History. Septiembre 2012. <http://www.currenthistory.com/Article.php?ID=989>, p. 210-211. Consulta: 20 octubre 2013.

¹²⁷ Scott, R. E. *The China Toll. Growing U.S. trade deficit with China cost more than 2.7 million jobs between 2001 and 2011, with job losses in every state*. Economic Policy Institute. 23 agosto 2012. <http://www.epi.org/files/2012/bp345-china-growing-trade-deficit-cost.pdf>, p. 1. Consulta: 24 octubre 2013.

particularmente bien la crisis financiera de 2008 y la resultante desaceleración en el crecimiento económico (...) De hecho, muchos expertos han señalado que la recuperación de China ayudó de forma importante a la recuperación global, particularmente a las recuperaciones de las otras economías asiáticas”¹²⁸. Su gran cantidad de reservas le permitieron aplicar estímulos financieros a su economía, lo que permitió que la producción, y su consecuente demanda de insumos, no cayeran fuertemente debido a esta crisis.

El propio estudio mencionado señala que, a pesar de que la economía China se desaceleró en 2012 y también en la primera mitad del 2013, este hecho no se debe totalmente a los efectos de la crisis de 2009, entre los cuales se encuentran una menor demanda de los productos chinos en mercados con problemas como los europeos, sino a las políticas internas chinas que han buscado enfriar su economía para controlar su creciente inflación. Subyace también un interés económico por parte del gobierno chino de modificar a largo plazo la orientación de la economía china basada en las exportaciones, hacia el consumo interno, interés que se empieza a apreciar en las decisiones tomadas por el gobierno chino durante el 2013.

Ante este escenario y con el discurso del libre comercio, Estados Unidos busca ser parte del dinamismo económico de la región por medio del Acuerdo de Asociación Transpacífica (TPP), el cual tiene un importante significado debido a que es la punta de lanza, en materia económica, de la estrategia estadounidense respecto a la región del Asia Pacífico, sin embargo este acuerdo es cuestionado porque apunta hacia una estrategia geopolítica de aislamiento de China, además de que puede resultar inviable por la existencia de intereses económicos contradictorios entre los países que forman parte del proceso.

¹²⁸ Swaine, M. D. *et al.* *China's Military & the U.S.-Japan Alliance in 2030. A strategic net assessment.* Carnegie Endowment for International Peace. 2013. <http://www.carnegieendowment.org/2013/05/03/china-s-military-and-u.s.-japan-alliance-in-2030-strategic-net-assessment/g1wh>, p. 63. Consulta: 5 mayo 2013. T.P.

Por lo tanto, encontramos que la región del Pacífico Asiático se ha vuelto determinante en la economía mundial y debido a la interdependencia de China con Estados Unidos, éste último se encuentra en una posición vulnerable. Su orden geopolítico regional le ha hecho reaccionar de una forma que puede ser contraproducente para su propio bienestar económico, incitando a una mayor proactividad de los países de la región en cuestiones de seguridad regional.

El crecimiento económico de la región les ha permitido a los países del Pacífico Asiático modernizarse militarmente ante un entorno geopolítico cambiante. China, Japón, Corea del Sur, Vietnam están cada vez más interesados en otras regiones de las que dependen energéticamente. Siendo también vulnerables, la respuesta general ha sido incrementar la fuerza y la proyección militar para salvaguardar sus intereses.

En el caso de China, el bienestar económico le ha permitido tener una modernización militar que ha alertado a las élites militares estadounidenses por el desarrollo tecnológico en ciertas áreas específicas en donde el ejército de E.U. es vulnerable. Se le ve por lo tanto como una amenaza directa al orden geopolítico estadounidense.

2.4 Respuesta de Estados Unidos ante el posicionamiento económico de China en la región

La importancia económica del Pacífico Asiático ha estado acompañada por una diversidad de organizaciones, acuerdos y foros regionales, siendo el más importante el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico, creado en 1989. Asimismo, se han desarrollado alrededor de la Cuenca del Pacífico asociaciones y zonas económico-comerciales subregionales con un mayor éxito que el propio APEC, como la ANSEA o el TLCAN, los cuales han liberalizado estas áreas geográficas para intensificar el intercambio comercial. Esta tendencia hacia la conformación de zonas comerciales ha continuado y actualmente en la región podemos encontrar nuevos mecanismos de cooperación, que tienen el objetivo de intensificar las relaciones económicas, pero que

son impulsadas por intereses geopolíticos diferentes de sus dos principales promotores: Estados Unidos y China.

En el caso estadounidense, el Acuerdo de Asociación Transpacífica (*Trans-Pacific Strategic Economic Partnership Agreement*, TPP) es el principal mecanismo económico de reinserción en el Pacífico Asiático y ha sido parte primordial de la reorientación a Asia por parte del gobierno de Barack Obama y promovido fuertemente por la ex Secretaria de Estado Hillary Clinton. Estados Unidos cuenta con otros mecanismos y es parte activa de diferentes foros y asociaciones económica. Sin embargo, el TPP ha tenido el principal apoyo bajo los dos periodos de Obama. Inicialmente el TPP empezó como una negociación de un acuerdo de libre comercio entre Chile, Singapur y Nueva Zelanda en la reunión anual del APEC en 2002, en el marco de las metas de este foro multilateral para intensificar el comercio en la región. El objetivo del llamado en ese entonces P3, era la cooperación económica y la liberalización, por medio de la reducción de las tarifas arancelarias, un 90 por ciento para 2006 y la eliminación total en 2015¹²⁹, metas que han sido modificadas por el actual proceso de ampliación. El objetivo de la conformación de un área de libre comercio se transformó en un Acuerdo de Asociación Económica Estratégica, al buscar otras áreas de cooperación como la comercial y la tecnológica¹³⁰. En 2005 se sumó Brunéi a dicho proceso, formando el llamado P4. El acuerdo entró en vigor en 2006, pero desde entonces ha tenido la particularidad de aceptar la adhesión de nuevos países pertenecientes a la APEC¹³¹.

Como señala Carlos Uscanga, este acuerdo representaba, por el tamaño relativo de las economías participantes, una iniciativa más del conjunto de acuerdos y foros de cooperación económica y comercial, bilaterales o multilaterales, del Pacífico Asiático¹³².

¹²⁹ Uscanga, C. *El "Trans-Pacific Strategic Economic Partnership Agreement" (TPP): Perspectivas desde México*. Presentado durante el XI Seminario Internacional de Investigación sobre la Cuenca del Pacífico, Colima, Universidad de Colima, Septiembre 2011, http://apec.ucof.mx/Sem11/ponencias/39/SEM11_Ponencia_Uscanga.pdf, p.2. Consulta: 17 octubre 2013.

¹³⁰ Retana Yarto, J. "Acuerdo estratégico Transpacífico de Asociación Económica (TPP) y su impacto en México". *Economía Informa*. No. 380, Mayo-Junio 2013, p. 57.

¹³¹ No existe una norma escrita de exclusividad para los miembros de la APEC, pero implícitamente estos son los que han formado parte de las negociaciones.

¹³² Uscanga, C. *op. cit.*, p. 3.

Sin embargo, después de la entrada de Estados Unidos a las negociaciones en 2009, el acuerdo atrajo a Australia, Canadá, Japón, Malasia, México, Perú y Vietnam. Ya no era solamente uno de tantos acuerdos regionales sino el proceso multilateral más importante a nivel mundial con países pertenecientes a diferentes bloques regionales, como el TLCAN y la ANSEA, y con diferentes niveles de desarrollo económico y tecnológico. Tan sólo el tamaño del mercado del TPP, con los 12 países, podría ser de 26,605 billones de dólares en términos del PIB, o un 38 por ciento del PIB mundial, y el 25 por ciento del comercio mundial total tanto para bienes como para servicios¹³³. Actualmente, aunque se dice que es un proceso de ampliación del TPP, también se está negociando un nuevo acuerdo para definir sus características. Estas negociaciones se han realizado a puerta cerrada¹³⁴, por lo que no es posible conocer los detalles de cada ronda de negociación a través de los medios de información convencionales.

Se ve al TPP como un mecanismo comprensivo e integral o de última generación por incorporar elementos que en otros acuerdos de libre comercio normalmente no figuran. Inicialmente el acuerdo original del P4 contiene 20 capítulos¹³⁵ en los que se detallan

las disposiciones generales del mismo y las disciplinas digamos tradicionales de los acuerdos de libre comercio convencionales como comercio de mercancías, reglas de origen, procedimientos aduaneros, medidas sanitarias y fitosanitarias, barreras técnicas al comercio y políticas de competencia (...), se enlistan también capítulos (...), como los de propiedad intelectual, contratación pública, comercio de servicios, transparencia (...). Se establece también un amplio capítulo sobre mecanismos de solución de controversias entre los miembros y un capítulo 16, de la mayor importancia, que dispone la creación de una Asociación Estratégica entre estos cuatro países mismas que incluye aspectos de cooperación económica, cultural, educativa y en materia de investigación para la ciencia y la tecnología¹³⁶.

¹³³ Kotschwar, B. y Schott, J. *The Next Big Thing? The Trans-Pacific Partnership & Latin America*. Americas Quarterly, 2013. <http://www.americasquarterly.org/next-big-thing-trans-pacific-partnership>. Consulta: 17 octubre 2013.

¹³⁴ Desde el 2010, año en el que empezó el proceso de ampliación, hasta octubre de 2013, se han llevado a cabo las 18 rondas de negociación. No se ha anunciado la conclusión del acuerdo.

¹³⁵ El acuerdo original puede ser consultado en la siguiente página de internet:
http://www.sice.oas.org/Trade/CHL_Asia_s/TransPacific_ind_s.asp

¹³⁶ Magaña Duplancher, A. y Guillén Ayala, J. *El Acuerdo de Asociación Transpacífica (TPP): Una perspectiva analítica desde el Senado de la República*. Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques. Julio 2013. Tercera Edición. <http://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/serieapuntesderecho10.pdf>, p. 8. Consulta: 25 octubre 2013.

Como tal, el acuerdo original es muy ambicioso en sus objetivos aún para las cuatro economías originales. Si se está retomando como base de las negociaciones actuales al acuerdo original, es indudable que surgirán varias controversias entre los 12 países y que por lo menos, alargarán las negociaciones más allá de octubre de 2013, fecha tentativa de conclusión de las rondas de negociación.

Específicamente sin conocer los detalles, las negociaciones actuales han planteado las siguientes características. Sobre el comercio de bienes se plantea una total desgravación a la mayoría de las posiciones arancelarias con plazos máximos de diez años, pero con la posibilidad de un plazo mayor por medio de Tratos Especiales para áreas sensibles de los países miembros. Respecto a la propiedad intelectual, Estados Unidos ha impuesto fuertes medidas proteccionistas que restringen el uso de patentes y de marcas por medio de la renovación de los derechos de las grandes empresas¹³⁷, con 50 años de vigencia en promedio. Este aspecto es evidente sobre todo en el sector farmacéutico¹³⁸.

Entre los intereses estadounidenses de adherirse y promover el TPP, de acuerdo a Carlos Uscanga, está evitar el fracaso de la liberalización total del comercio y de la inversión, establecidas como las Metas de Bogor por APEC. De igual forma, se plantea al TPP como la plataforma de la integración económica de la región, objetivo de dicho foro económico. Por lo tanto, el TPP es visto como la base de una liberalización en toda la región del Pacífico Asiático como lo ha promovido la APEC con anterioridad. En realidad se le considera como uno de los puntos de partida para llegar a crear el Área de Libre Comercio del Pacífico Asiático (*Free Trade Area of the Asia Pacific*, FTAAP). Sin embargo, el APEC como tal no ha logrado pasar de un foro de cooperación a una zona de libre comercio. Dado que miembros del APEC forman parte del TPP, cómo podrían superar los obstáculos que se han presentado históricamente en el foro multilateral. Estos mismos contratiempos podrían perjudicar al propio TPP.

¹³⁷ Estados Unidos es el principal exportador mundial de propiedad intelectual.

¹³⁸ Retana Yarto, J. *op. cit.*, pp. 60-66.

Sin embargo, el principal interés es geopolítico, ya que existen negociaciones comerciales en la región del Sudeste Asiático en las que no está incluido Estados Unidos y por lo tanto no puede influir directamente¹³⁹. Como tal, ante un panorama de crisis económica interna y mundial, Estados Unidos resulta perjudicado si se queda fuera de la arquitectura económica que se está desarrollando en el Pacífico Asiático, situación que perjudica la entrada de las empresas estadounidenses y de sus productos a los dinámicos mercados regionales. Estos mercados regionales están siendo desarrollados bajo las iniciativas de ANSEA más Tres¹⁴⁰ y de la Asociación Económica Integral Regional (*Regional Comprehensive Economic Partnership*, RCEP) que incluye a la ANSEA más Seis¹⁴¹; impulsados fuertemente por China. El crecimiento económico de China y la gran diáspora de la etnia han en la subregión han logrado desarrollar una zona de influencia de este país asiático, convirtiéndose en el centro del crecimiento económico de la región y creando un balance regional a favor de China.

Ante este panorama, Estados Unidos necesitaba plantear su propia iniciativa regional en donde pudiera imponer sus intereses comerciales y financieros. Es por eso que un pequeño acuerdo regional se convirtió en uno de gran importancia a nivel mundial. Como medida de presión para que las economías del APEC se vayan uniendo al TPP, Estados Unidos ha utilizado el argumento de que es el principal mercado para la mayoría de estas economías¹⁴². De quedar fuera del TPP, estas economías se encontrarían en desventaja frente a los miembros de dicho acuerdo con acceso preferencial al mercado estadounidense.

Además de no quedar fuera de los mercados regionales de Asia del Este, Estados Unidos busca que estos no caigan en la esfera de influencia económica de China. En este sentido, Hugh de Santis compara lo que se está haciendo con el TPP con lo que se hizo con el Plan Marshall en 1947. De acuerdo a De Santis, se invitó a la Unión Soviética a participar en dicho plan, sabiendo que no iba a aceptar porque no estaba en

¹³⁹ *Ibidem*, p. 3.

¹⁴⁰ Los 10 países miembros de ANSEA más China, Corea del Sur y Japón.

¹⁴¹ Se le agregan los países con los que ANSEA tiene acuerdos comerciales: China, Corea del Sur, Japón, India, Australia y Nueva Zelanda.

¹⁴² *Ibidem*, p. 5.

sus intereses fortalecer a Europa Occidental. Así Estados Unidos evitó la responsabilidad política de la división de Europa. Con el TPP se ha dado lo mismo pero en este caso con China. Barack Obama ha manifestado que China está invitada a participar en el TPP siempre y cuando acepte las normas y estándares que se están imponiendo en el proceso de negociación. Como señala De Santis, es difícil que China acepte los estándares sobre la gestión corporativa, los derechos laborales o la propiedad intelectual¹⁴³.

China ha recibido el proceso de ampliación del TPP como una contención en su contra. En el discurso oficial ha señalado que analizará la posibilidad de unirse al TPP, si bien se ha tomado esto, de acuerdo con Donald Gross, ex funcionario del Departamento de Estado de Estados Unidos como un intento de mejorar la relación bilateral por parte de China con Estados Unidos¹⁴⁴. Sin embargo, tanto por lo que se está negociando como por la fase avanzada en la que se encuentra la negociación, es evidente que es más una cuestión política la declaración de China de formar parte del TPP, que un objetivo prioritario de este país. Aún así, si se lograra aceptar a China, dado el caso de que la negociación de la ampliación se posponga más tiempo, se tendrían que tomar en cuenta sus propios intereses, como un mayor acceso de sus productos al mercado estadounidense, situación que en este particular momento de la economía estadounidense con una alta tasa de desempleo además de toda la propaganda en contra de China, sería improbable que sucediera. Esto de nueva cuenta llevaría a una dinámica similar a la del APEC, con un prolongado *impasse* para alcanzar sus objetivos de liberalización.

Un aspecto que es cuestionado sobre el TPP es que los países miembros de este acuerdo también tienen acuerdos de libre comercio, bilaterales y regionales, entre ellos. La suma de estos acuerdos de todos los países presenta una superposición de

¹⁴³ De Santis, H. *The China Threat and the "Pivot" to Asia*. Current History. Septiembre 2012. <http://www.currenthistory.com/Article.php?ID=989>, p. 209. Consulta: 19 octubre 2013.

¹⁴⁴ Gross, D. "Welcoming China to the Trans-Pacific Partnership". *The Huffington Post*. 9 julio 2013. http://www.huffingtonpost.com/donald-gross/trans-pacific-partnership-china_b_3562801.html. Consulta: 24 octubre 2013.

acuerdos¹⁴⁵. Estados Unidos ya cuenta con acuerdos de libre comercio con Corea del Sur, Singapur, Australia, Canadá, México, Perú y Chile. Salvo el caso de Japón y sus socios del TLCAN, las demás economías no son lo suficientemente grandes para representar mercados importantes para Estados Unidos¹⁴⁶. Por lo tanto, en este momento del proceso de la ampliación de los miembros del TPP, lo trascendental para Estados Unidos es la negociación con Japón de forma bilateral para la resolución de los conflictos de interés de ambas partes. Estos son la apertura de sectores sensibles para cada uno. En el caso de Japón es el sector agrícola, específicamente el arroz el cual tiene altos aranceles. Para Estados Unidos es el sector manufacturero.

A pesar de toda la propaganda alrededor del TPP, éste enfrenta obstáculos importantes para cumplir con los objetivos que Estados Unidos tiene marcados. En primer lugar, es cuestionable la posibilidad de que el acuerdo se concentre, incluso por parte de Estados Unidos. La ratificación en un entorno de fuerte polarización política en el Congreso estadounidense, como se puede apreciar en el conflicto político en octubre de 2013 que casi ocasiona el cese del pago de la deuda estadounidense. Con una parte de los legisladores Republicanos saboteando todas las iniciativas de Barack Obama, más los legisladores Demócratas, tradicionalmente reticentes a los acuerdos de libre comercio, junto con los *lobbies* afectados por la nueva competencia.

En segundo lugar enfrenta el mismo problema del APEC, su incapacidad para avanzar en una mayor cooperación de todos los países miembros. Esta meta en cambio sí está siendo aceptada por los países del Sudeste Asiático bajo la ANSEA más Tres y más Seis. Estos dos esquemas han logrado vincular económicamente a casi todo el Pacífico Asiático, exceptuando su parte americana, e incluso incorporando a India a la arquitectura económica regional¹⁴⁷. (Véase mapa 2.6).

El contraste entre el APEC y el TPP frente a la ANSEA en sus dos formatos de cooperación económica radica en una realidad manifiesta en la dinámica comercial de

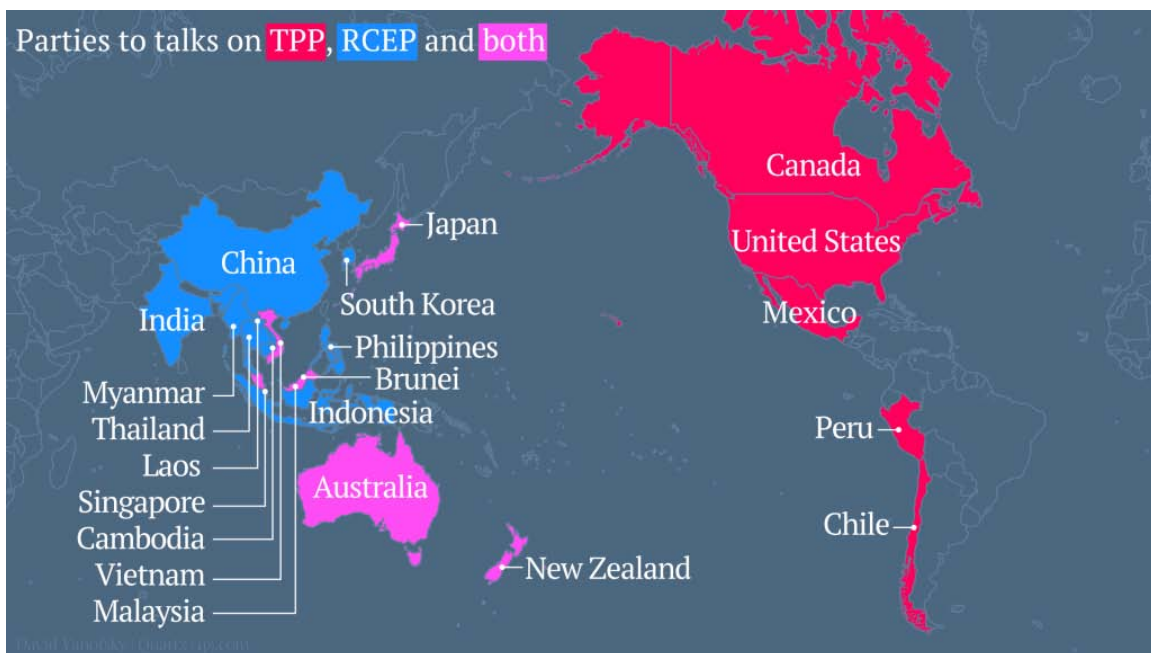
¹⁴⁵ Kotschwar, B. y Schott, J. *op. cit.*

¹⁴⁶ De Santis, H. *op. cit.*, p. 210.

¹⁴⁷ De Santis, H. *op. cit.*, p. 213.

la región. El comercio que gira alrededor de China es mayor frente a lo que representa Estados Unidos, comercialmente, para los países del Sudeste Asiático. El comercio total de bienes entre Estados Unidos y la ANSEA fue de 186 mil millones de dólares en 2010, mientras que el de China con la asociación regional fue de 239 mil millones, con un crecimiento anual mayor, 24 por ciento frente a 39 por ciento respectivamente¹⁴⁸. Además, el TPP no incluye a gran parte de los países de Asia del Este. Aunque esto puede cambiar en un futuro gracias a la apertura del TPP a nuevos miembros.

Mapa 2.6: Países que conforman el RCEP y el TPP



Fuente: Quartz.

Además de que es relativamente más importante China en términos económicos para la subregión, existen iniciativas de cooperación exitosas como las que se han mencionado a lo largo de este apartado. La base ha sido la ANSEA y sobre ésta se está desarrollando la de mayor tamaño, la RCEP, el tratado de libre comercio ANSEA más Seis, desde 2012 con el 2015 como fecha de conclusión de las negociaciones.

¹⁴⁸ *Idem.*

Estas dos dinámicas, además de los obstáculos que enfrenta el TPP, están conformando dos bloques económicos en competencia, con intereses geopolíticos más que un interés en la integración económica del Pacífico Asiático a pesar de que tanto el RCEP y el TPP se promueven como las plataformas para llegar a esta fase. En el caso de Estados Unidos, “se trata de diseñar un régimen de comercio e inversión que consolide una cadena de suministro en la región Pacífico Asiático a través de 4 subregiones: sudeste de Asia, Oceanía, Sudamérica y América del Norte”¹⁴⁹. Cadena de suministros que, en base a los que se está negociando en el capitulado de propiedad intelectual, beneficia fuertemente a sus empresas con una mayor capacidad de generación de ciencia y tecnología que los otros países. En el caso de China, el éxito de la ANSEA y su importancia económica como mercado y como parte fundamental en la cadena de producción y suministro de Asia del Este le presentan un panorama más favorable, a pesar de la tensión que ha generado su modernización militar y sus reclamos territoriales en sus mares aledaños.

La reacción de China ante el TPP ha sido acelerar sus iniciativas como la RCEP y sus negociaciones comerciales con Japón y Corea del Sur, buscando un acuerdo de preferencia comercial que incluya a los tres países¹⁵⁰. Japón y Corea del Sur se encuentran en la balanza de los bloques económicos en competencia. Hasta el momento, 2013, Corea del Sur no ha pedido su adhesión al TPP pero sí se encuentra negociando el acuerdo comercial trilateral con China y Japón.

Si bien Estados Unidos ha buscado reequilibrar su posición en el Pacífico Asiático por medio del TPP, resulta que más allá de un interés económico subyace un interés geopolítico el cual es debilitar la esfera de influencia de China en una región sumamente importante en la política mundial, tanto por los actores como por su peso

¹⁴⁹ De Rosenzweig Mendiáldua, F. *cit. pos.* Magaña Duplancher, A. y Guillén Ayala, J. *El Acuerdo de Asociación Transpacífica (TPP): Una perspectiva analítica desde el Senado de la República*. Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques. Julio 2013. Tercera Edición.
<http://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/serieapuntesderecho10.pdf>, pp. 25-26. Consulta: 25 octubre 2013.

¹⁵⁰ Gross, D. “Welcoming China to the Trans-Pacific Partnership”. *The Huffington Post*. 9 julio 2013.
http://www.huffingtonpost.com/donald-gross/trans-pacific-partnership-china_b_3562801.html. Consulta: 24 octubre 2013.

económico y político. El TPP por lo tanto, es una parte importante de la estrategia estadounidense en la región pero no la razón principal de la propia estrategia ni del interés de Estados Unidos por fortalecer su posición.

El desarrollo económico de los países de Asia del Este, planteado durante este capítulo, además de la importancia del área como región geopolítica para Estados Unidos es el contexto en el cual surge una amenaza más directa. Esta es la modernización militar general que se ha dado en la zona, benéfica para toda la producción militar mundial pero perjudicial para el propio desarrollo económico y la seguridad del mundo. Generando una dinámica de “espejo”, un armamentismo que se autorreproduce y una evidente inserción militar estadounidense en la zona, la modernización militar china es la razón principal del regreso de Estados Unidos al Pacífico Asiático.

3. EL DESAFÍO DE CHINA AL ORDEN GEOPOLÍTICO ESTADOUNIDENSE

3.1 El factor militar

3.1.1 La proyección militar

Como se mencionó en el capítulo anterior, existe una fuerte relación entre el crecimiento económico de China y su reciente pero acelerada modernización y proyección militar. Ésta es una de las razones fundamentales de Estados Unidos para dirigir su atención de nuevo hacia el Pacífico Asiático, por lo tanto, es importante describir las características de la proyección militar de China.

La proyección militar de China, gracias a su modernización, consta de las siguientes características: Primera, encontramos una modificación en la percepción de la seguridad por parte del gobierno chino con base en el cambio de desarrollo económico planteado por las élites gobernantes; segundo, este cambio en la percepción de la seguridad también fue provocado por el avance tecnológico estadounidense; tercero, ante una diferente concepción de la seguridad se añaden nuevas necesidades estratégicas; por último, hay una nueva valoración del espacio geográfico por parte de las élites chinas.

Sobre el primer punto, Ni Lexiong, experto en seguridad nacional de China relacionado con la Armada del Ejército Popular de Liberación, la marina china, explica por medio de un análisis sobre la tradición marítima de Occidente la importancia de la proyección militar marítima para una economía orientada al exterior. Menciona que cuando “una nación se embarca en un proceso de cambio de una ‘economía hacia adentro’ a una ‘economía hacia afuera’, el escenario de las cuestiones de seguridad nacional comienza a moverse hacia los océanos”¹⁵¹. Al igual que las potencias occidentales a finales del siglo XIX, principalmente Gran Bretaña y Estados Unidos primordialmente

¹⁵¹ Lexiong, N. *Sea Power and China's Development*. The Liberation Daily. 17 de abril, 2005. <http://www.sciso.org/Article/Scholar/stratagem/NiLexiong/200609/217.html>, Consulta: 2 marzo 2013. T.P.

durante el siglo XX, este modelo de desarrollo económico requiere del abastecimiento de materias primas del exterior, si domésticamente no se pueden obtener, así como de un mercado externo a dónde se puedan enviar las mercancías.

Estos flujos de comercio principalmente marítimos, se vuelven parte de la seguridad nacional de un país al depender su desarrollo económico de estos. En el caso de China, como se señaló en el capítulo anterior, este cambio se dio durante la década de 1990, aunque décadas atrás ya se planteaba dentro del gobierno chino la necesidad de la modernización naval.

La segunda característica, que se suma a esta cuestión económica, es el problema de la seguridad. Drew Thompson, Director de Estudios sobre China del Centro Nixon, señala que las bases estratégicas del ejército chino cambiaron a raíz de la superioridad tecnológica estadounidense demostrada durante la Primera Guerra del Golfo en 1991. “Quedó claro de forma inmediata que la doctrina de Mao Zedong de ‘ataques de oleadas de humanos’--tener más soldados que el número de balas que tiene tu enemigo--no cubriría las necesidades de defensa de China en el siglo XXI”¹⁵². La capacidad estadounidense de infligir una gran cantidad de daño en la infraestructura y en las unidades militares del enemigo sin necesidad de un enfrentamiento directo volvió inútil esta ventaja, la cual había servido como una forma de disuasión contra una invasión al territorio chino. Esta percepción de vulnerabilidad se reforzó con la intervención de Estados Unidos en la crisis entre China y Taiwán en 1996, enviando dos portaaviones al estrecho de Taiwán como advertencia contra China, sin que éste país pudiera responder ante tal acto.

Tercero, frente a estos sucesos se dio un cambio de percepción de la seguridad nacional y por lo tanto de la estrategia militar del ejército chino. La seguridad nacional ya no se plasmaría solamente, hablando del espacio geográfico, en las costas de China, sino en los mares aledaños e incluso más allá de estos. Ante estas nuevas

¹⁵² Thompson, D. *Think Again: China's Military*. Foreign Policy. Marzo/Abril 2010. http://www.foreignpolicy.com/articles/2010/02/22/think_again_chinas_military?page=full, Consulta: 2 marzo 2013. T.P.

necesidades la modernización militar ha sido fundamental y ésta se percibe fuertemente en la modernización naval y misilística. La importancia que el ejército chino le da a estos sectores obedece a las nuevas necesidades estratégicas, que en primera instancia son defensivas. Ante una posible intervención en territorio chino, es necesario para el gobierno chino contar con unidades militares marítimas y con armamento con la fuerza suficiente para disuadir al enemigo. Esta es la lógica de la doctrina de defensa activa bajo la cual se desarrolla y actúa el ejército chino.

Como doctrina, que de acuerdo a Richard Fisher son “los principios que guían las operaciones, adquisiciones de armas, estructura y capacitación militar”¹⁵³, se aplican a todas las ramas que conforman el ejército chino. Si bien en principio oficialmente es una doctrina defensiva, cae en la ambigüedad al definir qué se puede considerar como un primer ataque contra China, lo cual no puede ser interpretado necesariamente como un ataque físico como una invasión o un lanzamiento de misil contra el territorio chino, sino también como una preparación por parte del enemigo para atacar.

El Reporte Anual al Congreso sobre el Desarrollo Militar y de Seguridad respecto a China de 2011, ofrece una visión general sobre los principios de la Doctrina de Defensa Activa:

- “En general, nuestra estrategia militar es defensiva. Atacamos sólo después de ser atacados. Pero nuestras operaciones son ofensivas”.
- “El espacio o el tiempo no limitarán nuestra contraofensiva”.
- “No estableceremos fronteras sobre los límites de nuestras ofensivas”.
- “Esperaremos el tiempo y las condiciones que favorezcan a nuestras tropas cuando demos inicio a las operaciones ofensivas”.
- “Nos enfocaremos en las debilidades de la fuerza opositora”.¹⁵⁴

Por lo tanto, tomando en cuenta estos principios y ante el desarrollo de cierto tipo de unidades militares chinas, tema que será abordado posteriormente, se puede afirmar

¹⁵³ Fisher, R. *China's military modernization: building for regional and global reach*. Westport, Praeger Security International, 2008 p. 68. T.P.

¹⁵⁴ *Annual Report to Congress. Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2011*. Department of Defense. Mayo, 2011. http://www.defense.gov/pubs/pdfs/2011_CMPR_Final.pdf, p.22. Consulta: 10 febrero 2013. T.P.

que existe una proyección militar sobre la región del Pacífico Asiático con posibilidades de ser proactiva cuando sus capacidades lo permitan.

Mapa 3.1: Primera y segunda cadena de islas



Fuente: *Annual Report to Congress. Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2012.*

Por último, la conciencia marítima desarrollada por los sucesos explicados anteriormente, las nuevas estrategias militares y las concepciones de seguridad, han llevado a una valoración del espacio por parte de las élites chinas en términos de su seguridad nacional. Es así que el gobierno chino divide los mares aledaños como (Véase Mapa 3.1) mares cercanos, espacio geográfico que bajo la antigua doctrina militar era cubierto por la estrategia de defensa costera abarcando el Mar Amarillo, el Mar del Este de China, y el Mar del Sur de China, y que comprende de forma general su zona económica exclusiva (ZEE); y mares lejanos, conformado por el Mar de Filipinas. Estos espacios geográficos tienen su límite en dos cadenas de islas, la primera cadena la conforman Japón, Taiwán, Filipinas, y la isla de Borneo. Por su parte

la segunda cadena de islas comienza desde la parte oriental de Japón hacia las Islas Marianas del Norte, Guam, los Estados Federados de Micronesia y Palau. La valoración de estos espacios geográficos es importante ya que le permiten al gobierno chino asignar una mayor o menor importancia, así como diferentes estrategias defensivas y ofensivas¹⁵⁵.

Por lo tanto la proyección militar de China podrá ser identificada de acuerdo al desarrollo de sus capacidades en los mares lejanos, una situación que ya se encuentra en desarrollo y que será detallada posteriormente. Antes de conocer estas características, primero es necesario entender la estrategia bajo la cual operan.

3.1.2 La estrategia china ASCEL y su interpretación estadounidense (A2/AD)

La estrategia *anti-access/area denial* (A2/AD), como la denomina Estados Unidos, es una estrategia por parte de China para responder ante, o disuadir una intervención militar. Se puede decir por lo tanto, que tiene una faceta defensiva en general, aunque existen particularidades que le dan un aspecto ofensivo a dicha estrategia.

De acuerdo a Hugh de Santis, ex funcionario de carrera del Departamento de Estado de Estados Unidos, el gobierno de Estados Unidos cree que esta estrategia tiene el objetivo de “amenazar la supremacía de Estados Unidos desde la ‘primera cadena de islas’ (Japón, Taiwán, y Filipinas) hasta el Pacífico Occidental”¹⁵⁶. Entre sus finalidades se encuentra el negar el acceso a sus costas ante un posible ataque.

La estrategia como tal es una suma de capacidades y de sistemas tanto por aire, tierra, mar, espaciales y cibernéticas que le permiten a China proyectar su capacidad militar a gran alcance, más allá de su territorio. Esta estrategia fue impulsada fuertemente por parte del gobierno chino a raíz de la demostración de fuerza de Estados Unidos, al enviar dos portaaviones durante un momento de alta tensión entre China y Taiwán a

¹⁵⁵ *Ibidem*, pp. 22-23.

¹⁵⁶ De Santis, H.. *The China Threat and the “Pivot” to Asia*. Current History. Septiembre 2012. <http://www.currenthistory.com/Article.php?ID=989>, p. 211. Consulta: 12 octubre 2012. T.P.

mediados de la década de 1990. La intromisión estadounidense no tuvo respuesta alguna por parte del gobierno chino debido a su incapacidad para detener a los dos portaaviones¹⁵⁷.

De acuerdo a una revisión realizada por Anton Lee Wishik II del *National Bureau of Asian Research* en Seattle, la A2/AD, concebida por las diferentes ramas del gobierno estadounidense, así como por algunos centros de estudios de dicho país, presenta varias características¹⁵⁸:

La primera, como se mencionó, busca evitar el acceso de las fuerzas estadounidenses cerca de las costas de China. Para lograr esto, una parte importante es el desarrollo de misiles de defensa y ataque capaces de interceptar otros tipos de misiles modernos, principalmente estadounidenses. Como se ha señalado, China cuenta con misiles avanzados y continúa invirtiendo fuertemente en su desarrollo y en nichos en los que tiene una gran ventaja como son los misiles antibuque. De igual forma, dada la importancia marítima de dicha estrategia, la modernización naval de la marina china con la incorporación de una gran cantidad de submarinos, es parte central de esta estrategia.

La característica señalada corresponde a capacidades que pueden ser designadas como “físicas”, sin embargo, de acuerdo al Reporte Anual al Congreso sobre el Desarrollo Militar de China de 2011, el principal elemento de la estrategia A2/AD es “la capacidad de controlar y dominar el espectro de información en todas las dimensiones del espacio de batalla moderno”¹⁵⁹. Así parece ser que China busca obtener una superioridad contra un posible rival, que puede ser de capacidades superiores como

¹⁵⁷ *U.S. Military Strategy in the Western Pacific*. Stratfor. 10 de julio, 2012.

<http://www.stratfor.com/sample/analysis/us-military-strategy-western-pacific>, Consulta: 7 septiembre, 2012.

¹⁵⁸ Wishik II, A. “An Anti-Access Approximation. The PLA’s Active Strategic Counterattacks on Exterior Lines”. *China Security*. 19.p. 38.

¹⁵⁹ *Annual Report to Congress. Military and Security Developments Involving the People’s Republic of China 2011*. Department of Defense. Mayo, 2011. http://www.defense.gov/pubs/pdfs/2011_CMPR_Final.pdf, p.28. Consulta: 10 febrero 2013. T.P.

Estados Unidos, al proteger y agilizar sus estructuras de información y al debilitar las estructuras de información del enemigo por medio de la guerra cibernética.

Por lo tanto, también se busca disuadir a las fuerzas estadounidenses con el fin de que se mantengan lejos de la zona¹⁶⁰, algo que se logra con los misiles de largo alcance, los cuales pueden llegar fácilmente a las principales bases estadounidenses en el Pacífico, como se ha señalado.

En esta característica entra la importancia de los misiles anti satélite, *anti-satellite missile* (ASAT), y del desarrollo de los sistemas espaciales por parte de China. En este último punto, resalta el desarrollo de su propio sistema de navegación Beidou, el cual compite directamente con el sistema GPS de Estados Unidos. El gobierno chino tiene planeado una red global de dicho sistema para 2020¹⁶¹, lo cual pone de manifiesto un fuerte interés no sólo militar, sino también comercial, ya que dicha faceta de este sistema ya entró en operación a nivel regional en el 2012.

Estas características descritas anteriormente, que son percibidas por Estados Unidos, de acuerdo a Anton Lee Wishik II, no coinciden totalmente con la estrategia de China, la cual se denomina Estrategia Activa de Contraataques en las Líneas Exteriores, *Active Strategic Counterattacks on Exterior Lines* (ASCEL), aunque tienen similitudes importantes.

La principal similitud, se encuentra en el “énfasis especial en atacar al enemigo en las primeras fases de un conflicto así como en prevenir el acercamiento, despliegue y proyección de poder del enemigo dentro de un escenario en específico”¹⁶². China plantea esta estrategia para librar una guerra asimétrica de la cual el factor sorpresa es decisivo, así como el utilizar las vulnerabilidades del enemigo para incrementar su capacidad de disuasión y de ataque. Ya que una confrontación directa con la marina y

¹⁶⁰ Wishik II. *op. cit.*

¹⁶¹ *Annual Report to Congress. Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2012.* Department of Defense. Mayo, 2012. http://www.defense.gov/pubs/pdfs/2012_CMPR_Final.pdf, p.9. Consulta: 9 febrero 2013.

¹⁶² Wishik II, A. *op. cit.*, p. 44.

la fuerza aérea estadounidense sería una completa derrota, China utiliza una visión muy acorde a su cultura militar tradicional de maximizar sus propias capacidades y ventajas.

Wishik II resalta en su análisis un aspecto trascendental sobre esta estrategia que es de suma importancia para Estados Unidos. Uno de los fundamentos básicos y que es retomado por los análisis estadounidenses, es la capacidad de atacar primero (*preemptive strike*)¹⁶³, que incluso figura de forma ambigua en textos chinos que hablan sobre la estrategia ASCEL, como *The Science of Military Strategy* de Peng Guangqian, oficial militar chino retirado.

El mismo Peng pone énfasis en librar un posible conflicto bélico lo más lejos posible del territorio continental de China. “En términos del área operacional, [la estrategia ASCEL] no consiste en esperar pasivamente en las regiones fronterizas de China, en los mares cercanos, en las áreas costeras y en el espacio aéreo asociado para esperar el ataque del enemigo, sino en cambio, esforzarse en atacar al enemigo a la distancia más grande posible después de que dé inicio la guerra”¹⁶⁴. Razón por la cual, hay una gran inversión en los avances tanto en distancia como en poder de la gran variedad de misiles con la que cuenta China.

Como se demuestra en el mapa sobre las cadenas de islas, de acuerdo a Wishik II, China está contemplando como parte de esta estrategia contar con una capacidad militar que pueda superar la segunda cadena de islas, por lo que está desarrollando estas capacidades de mares lejanos (*far-seas capabilities*). Estas capacidades deben ser ofensivas para poder atacar primero y tomar al enemigo por sorpresa.

Por lo tanto, se puede señalar que la parte defensiva de la estrategia se encuentra desarrollada y continúa avanzando ya que los misiles chinos tienen un gran alcance, por lo que se puede aplicar cierta disuasión y proyección de poder más allá de las

¹⁶³ *Ibidem*, p. 39.

¹⁶⁴ Guangqian, P. *cit. pos.* Wishik II, A. “An Anti-Access Approximation. The PLA’s Active Strategic Counterattacks on Exterior Lines”. *China Security*. 19. p. 42. T.P.

costas chinas. Por otra parte, el aspecto ofensivo de la estrategia se encuentra en desarrollo a la par de la modernización naval, buscando obtener capacidades de ataque en los mares lejanos. Esta visión es la que está tomando en cuenta Estados Unidos al analizar la estrategia de China, por lo que se debe esperar una reacción estratégica acorde por parte de la Marina estadounidense.

3.1.3 La modernización militar

3.1.3.1 La tecnología de misiles

Una parte importante de la modernización militar en China es su tecnología de misiles balísticos. Sabemos que el 11 de enero de 2007 China destruyó uno de sus satélites meteorológicos con un misil anti satélite. Anteriormente, China había intentado dicha acción sin éxito en 2005 y 2006, bajo el conocimiento de los servicios de inteligencia y personal militar de algunos países¹⁶⁵. Este suceso alertó al gobierno de Estados Unidos por ser una capacidad que no esperaban del país asiático.

Richard Fisher Jr. señala que a raíz de este suceso China implícitamente dejó en claro que: no respetará las convenciones existentes relacionadas con el espacio exterior y la Tierra; el ejército chino continuará desarrollando su modernización de forma secreta; éste está progresando rápidamente a nivel tecnológico; asimila rápidamente la tecnología extranjera, innovándola y mejorándola; y, más importante, China está centrándose en las vulnerabilidades de Estados Unidos¹⁶⁶.

En el pasado, la vulnerabilidad de China quedó descubierta cuando Bill Clinton en 1996 desplegó dos buques de guerra cerca de Taiwán debido a que Beijing estaba tratando de manipular, por medio de ejercicios militares, las votaciones electorales en Taiwán. Sin el poder naval necesario, incluso cerca de 20 años después, para hacer frente a

¹⁶⁵ Fisher, R. *China's Military Modernization*. Westport, Praeger Security International, 2008. p. 2.

¹⁶⁶ *Idem*.

Estados Unidos si se diera un conflicto bélico entre China y Taiwán, Beijing ha buscado disuadir a Estados Unidos por medio de su tecnología de misiles.

La capacidad militar de Estados Unidos no tiene comparación con ninguna otra nación. Se puede afirmar que lo que sostiene su posición en la política mundial, de alguna forma, a pesar de su precaria situación fiscal y su economía en problemas, es su capacidad militar. Sin embargo, existen vulnerabilidades que pueden ser aprovechadas por otros países. Como menciona Fisher, el ejército de Estados Unidos depende fuertemente de los sistemas de información vía el espacio exterior. Esta es la explicación de la alerta estadounidense ante el misil antisatélite chino.

Parte de la estrategia militar estadounidense en el Pacífico es reaccionar a este tipo de avances por parte de China en áreas vulnerables para el ejército de Estados Unidos. Como se expondrá posteriormente en el Capítulo 4, existe una estrategia estadounidense diseñada para contrarrestar esta nueva capacidad militar del ejército chino.

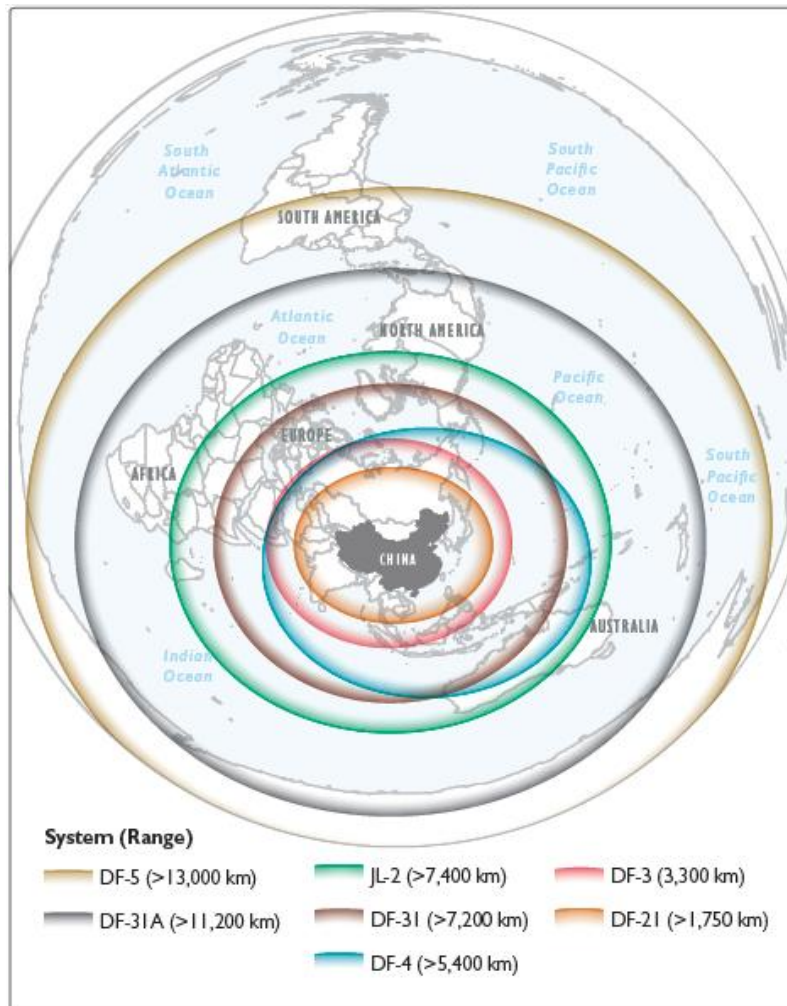
En cuanto a la tecnología de misiles, China está invirtiendo también en misiles antibalísticos (ABM), nucleares y balísticos antibuques (ASBM). De acuerdo al Reporte Anual al Congreso sobre el desarrollo militar y de seguridad de China de 2012¹⁶⁷, el ejército chino está adquiriendo una gran cantidad de misiles crucero producidos domésticamente y adquiridos en Rusia. Entre estos se encuentran el misil crucero CJ-10 (LACM), el crucero YJ-62, (ASCM) y supersónicos rusos ASCM que pueden ser lanzados desde submarinos. Gran parte de estos misiles están ubicados cerca del estrecho de Taiwán.

De igual forma, el desarrollo de misiles intercontinentales de medio y largo alcance como los tipos DF-21 y sus variantes, tienen el objetivo de darle la capacidad al ejército chino de atacar un objetivo a una gran distancia. Como ejemplo, las versiones DF-21

¹⁶⁷ *Annual Report to Congress. Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2012.* Department of Defense. Mayo, 2012. http://www.defense.gov/pubs/pdfs/2012_CMPR_Final.pdf, p.21. Consulta: 9 febrero 2013.

superan los 1,750 km de acuerdo al reporte mencionado, lo cual le da una distancia mucho mayor que Norteamérica (Véase Mapa 3.2).

Mapa 3.2: Alcance de misiles balísticos intercontinentales



Fuente: *Annual Report to Congress. Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2012.*

Los sistemas de misiles de ataque y defensivos son una amenaza real para los aliados de Estados Unidos en la región, para los países que puedan representar una amenaza para China en el Pacífico Asiático y especialmente para Taiwán. Esta percepción no sólo se debe al continuo avance y desarrollo de la tecnología para misiles, sino también a la cantidad, variedad y alcance de estos artefactos.

Por ejemplo, los misiles balísticos de corto alcance, *short-range ballistic missiles* (SRMB), que pueden llegar a Taiwán son una fuente de presión política y militar para el gobierno taiwanés. “A principios de 2006 los oficiales militares taiwaneses estimaron que tan solo unos 20,000 ó 30,000 miembros del personal militar quedarían muertos o heridos en un ataque inicial del EPL”¹⁶⁸. Por lo tanto, no cabe duda de que su capacidad de disuasión es importante.

Fisher también señala que, por ejemplo, los misiles de rango medio “están dirigidos hacia Japón, Okinawa, y Guam”¹⁶⁹, éstas últimas dos bases militares estadounidenses importantes en el Pacífico. Además, como se mencionó, China también puede alcanzar con un misil nuclear al territorio continental de Estados Unidos.

En la parte defensiva, el reporte mencionado pero en su versión de 2011¹⁷⁰, detalla que en la rama de los misiles tierra-aire *surface-air missile* (SAM), China está desarrollando una capacidad en contra de misiles cruceros, si bien no todavía contra los misiles balísticos. En especial, dicho reporte indica que China está desarrollando una especie de defensa contra misiles por medio de tecnología de intercepción cinética a altitudes superiores a los 80 km y una capacidad de interceptar misiles a niveles atmosféricos.

El desarrollo de misiles, por lo tanto, tiene la función a nivel regional de presionar a Taiwán demostrando que no tiene oportunidad ante un ataque. A nivel global, busca evitar que Estados Unidos tenga la capacidad de asistir a Taiwán si se da el conflicto bélico. Los misiles de rango medio son una amenaza para la marina estadounidense y los de largo alcance lo son para la población estadounidense. Con esta capacidad China planea que tal conflicto pueda ser regional, evitando la participación estadounidense. Asimismo, los misiles de defensa contrarrestan un posible ataque por

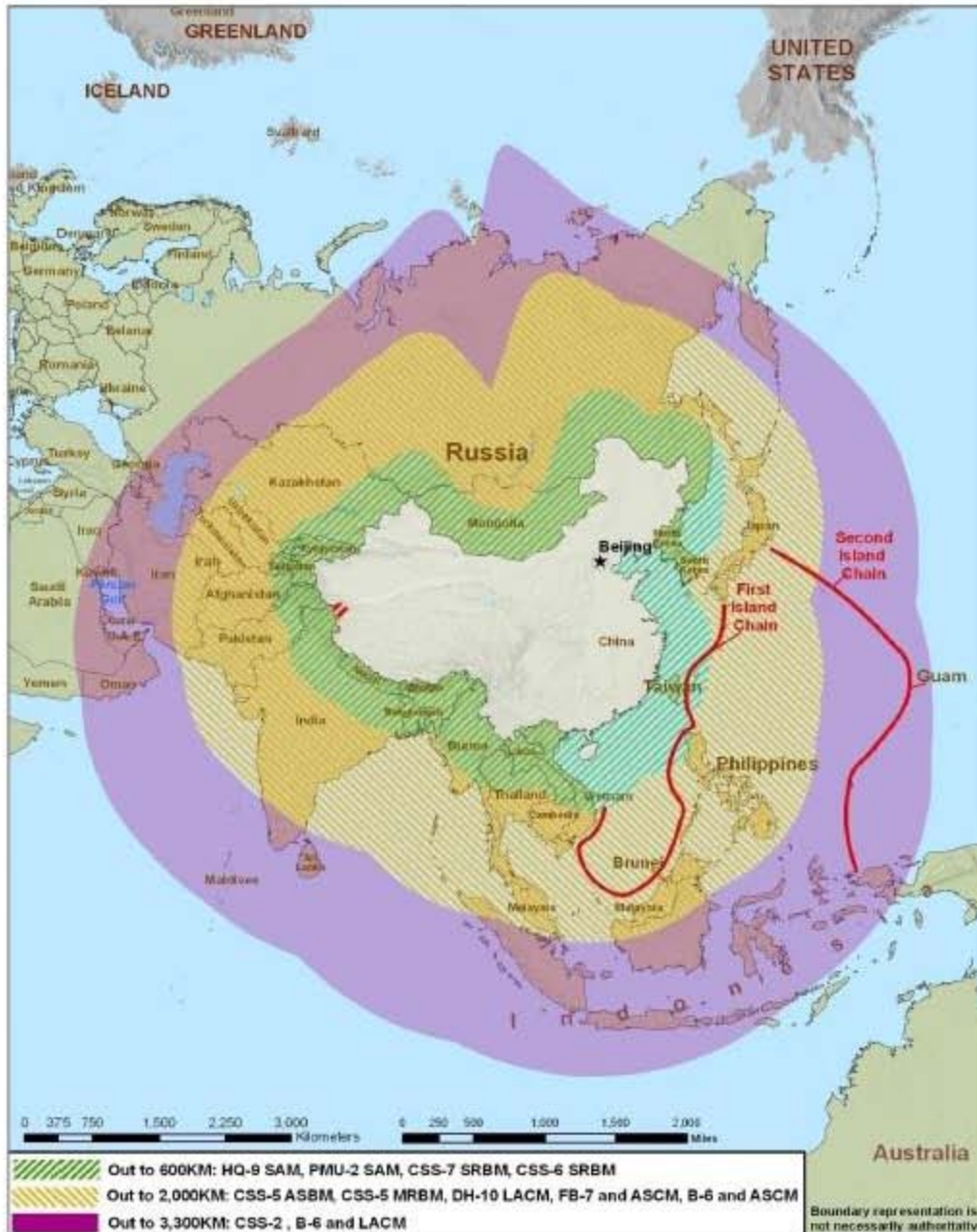
¹⁶⁸ Fisher, R. *China's military modernization: building for regional and global reach*. Westport, Praeger Security International, 2008 p. 133. T.P.

¹⁶⁹ *Ibidem*, p. 132. T.P.

¹⁷⁰ *Annual Report to Congress. Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2011*. Department of Defense. Mayo, 2011. http://www.defense.gov/pubs/pdfs/2011_CMPR_Final.pdf, p.32. Consulta: 10 febrero 2013.

parte de los buques de guerra estadounidenses o de los aliados de Estados Unidos en la región (Véase Mapa 3.3).

Mapa 3.3: Alcance de las capacidades anti-intervención



Fuente: *Annual Report to Congress. Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2010.*

La modernización de este sector en específico es trascendental porque es un ejemplo del tipo de guerra que puede llevar a cabo China. Los ejércitos de ambos países son completamente asimétricos. Estados Unidos tiene en general un avance tecnológico militar que les lleva años de desarrollo a otros ejércitos que se consideran tecnológicamente avanzados como Gran Bretaña e Israel. China por lo tanto, no puede enfrentarse directamente en la actualidad con Estados Unidos por más que su presupuesto militar siga aumentando.

Ante dicha situación, la opción es un enfrentamiento asimétrico el cual puede rendir resultados contra Estados Unidos. Los diferentes artefactos utilizados contra el ejército estadounidense en las guerras de Afganistán e Irak, demuestran que a pesar de su avance tecnológico, sigue siendo vulnerable. Al respecto, Robert Kaplan menciona que, “los insurgentes nos han demostrado el punto más bajo de la asimetría, con coches bomba. Pero los chinos están preparados para demostrar el punto alto del arte. Esa es la amenaza”¹⁷¹. Ese punto alto se ve reflejado en el desarrollo de capacidades militares únicas como los ASAT y los ASBM, y la guerra cibernética.

Además de la tecnología de misiles, otras ramas del ejército chino también se están preparando para librar una guerra asimétrica. El pilar más importante del ejército bajo esta estrategia es la marina.

3.1.3.2 La modernización naval para librar una guerra asimétrica

Históricamente, China se ha centrado más en el control de su territorio que en el de sus costas y mares aledaños. Su faceta ha sido en general la de un país continental con un numeroso ejército terrestre más que marítimo, acorde a su economía principalmente agrícola antes de su modernización en la década de 1990. Esta noción comenzó a cambiar desde mediados del siglo XIX con su entrada forzosa al comercio internacional dominado por Gran Bretaña, así como por las guerras contra Japón, las cuales

¹⁷¹ Kaplan, R. *How we would fight China*. The Atlantic. Junio 2005.
http://www.theatlantic.com/magazine/archive/2005/06/how-we-would-fight-china/303959/?single_page=true,
Consulta: 14 diciembre 2012. T.P.

terminaron con un alto costo humano, económico y territorial para China. Sin embargo, no fue hasta 1986 bajo el General Liu Huaqing, que esta consciencia sobre la importancia del poder marítimo se institucionalizó en una estrategia de defensa costera.

La modernización de su marina llevó un proceso lento desde 1986 hasta finales del siglo XX, momento en el cual la intervención estadounidense en la crisis entre China y Taiwán y la proyección comercial china, hicieron evidente a las autoridades chinas la necesidad de una acelerada modernización militar acorde a sus intereses comerciales y estratégicos.

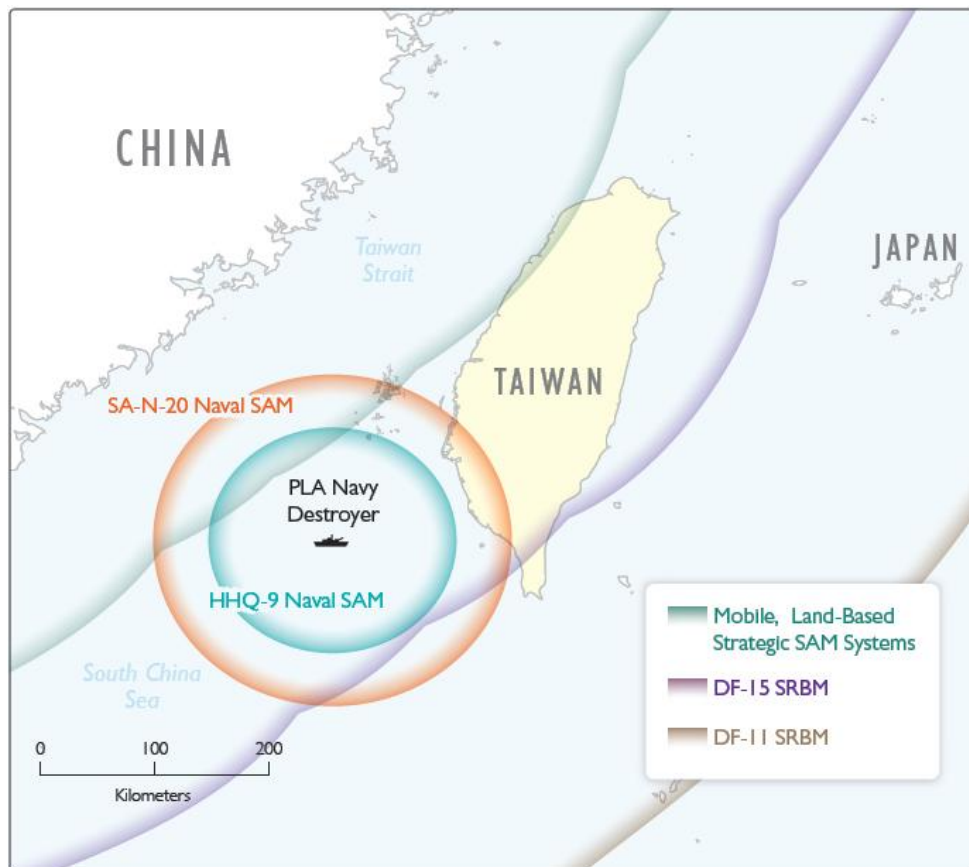
Como se ha mencionado, la estrategia ASCEL o A2/AD se centra en el desarrollo de las capacidades defensivas y de disuasión ante una posible intervención militar en el territorio chino. Al considerar que se plantea a Estados Unidos como la amenaza, y que de existir una invasión se llevaría a cabo a través de las costas chinas, es evidente que la Armada del Ejército Popular de Liberación, la marina del ejército chino, presente una gran modernización en sus unidades. De igual forma, no se debe dejar de lado que la estrategia militar china se centra en el desarrollo de capacidades que puedan derrotar a un enemigo militarmente superior. Sin embargo, a la par de las capacidades defensivas se están desarrollan capacidades militares ofensivas que se centran completamente en Taiwán.

En términos generales, no hay punto de comparación entre la marina de China con la de Estados Unidos. Robert Kaplan ya hacía énfasis en este hecho desde 2005, señalando que “su marina y fuerza aérea no podrán alcanzarnos durante algunas décadas. Los chinos por lo tanto no nos van a hacer el favor de involucrarse en batallas aéreas y navales convencionales, como las que peleamos en el Pacífico durante la Segunda Guerra Mundial”¹⁷². Esto significa un desarrollo especial de ciertas unidades acordes a esta estrategia como lo son los diferentes tipos de misiles y los submarinos.

¹⁷² Kaplan, R. *How we would fight China*. The Atlantic. Junio 2005.
http://www.theatlantic.com/magazine/archive/2005/06/how-we-would-fight-china/303959/?single_page=true,
Consulta: 14 diciembre 2012. T.P.

Como se mencionó en el apartado anterior, China cuenta con una gran cantidad y variedad de misiles a su disposición, algunos de ellos con un desarrollo avanzado como los ASBM. La marina china está modernizando sus unidades navales para incorporar estos misiles y aumentar su alcance y efectividad. Como menciona Robert Fisher, estos nuevos misiles han sido incorporados a los destructores y fragatas chinas, y “por primera vez, estos misiles [SAM] pueden proporcionar defensas aéreas verdaderas para las fuerzas navales de bloqueo desplegadas contra Taiwán”¹⁷³. Esto extiende el campo de acción y de defensa de la marina china de forma importante si se toma en cuenta que está aumentando el número de buques de guerra chinos.

Mapa 3.4: Alcance de los misiles SAM incorporados en los destructores



Fuente: *Annual Report to Congress. Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2012.*

¹⁷³ Fisher, R. *China's military modernization: building for regional and global reach*. Westport, Praeger Security International, 2008 p. 151. T.P.

Otra unidad que está desarrollando fuertemente la marina china, y que también aprovecha el desarrollo de misiles, es el submarino. China cuenta con 48 submarinos diesel y 5 submarinos nucleares de acuerdo al Reporte de 2012¹⁷⁴. Más allá de la cantidad, que de acuerdo a Kaplan pueden superar a los de Estados Unidos, lo importante es la adquisición y producción de submarinos avanzados. El mismo reporte de 2012 indica que China obtendrá una verdadera capacidad nuclear marítima con los submarinos nucleares *JIN-class* y JL-2 en 2014. Esta situación incrementa considerablemente la capacidad de disuasión de China, al contar con una plataforma marítima desde la cual puede responder a un ataque nuclear contra su territorio continental.

Cabe resaltar que hay una fuerte asistencia militar rusa para la transferencia de tecnología en submarinos ya que como señala Fisher “esto se sugiere por la creciente tendencia de Rusia de vender a China sus tecnologías militares más avanzadas”¹⁷⁵. Por lo tanto, se puede esperar un rápido desarrollo de unidades militares diferentes y avanzadas en China, tomando en cuenta la capacidad de innovación que posee la élite militar de dicho país.

Como se puede inferir, el uso de submarinos por parte de China para su proyección militar en sus costas y más allá de la segunda cadena de islas, se ajusta perfectamente a su estrategia anti intervención. Incluso sus submarinos antiguos, los *Kilo-class* rusos, de acuerdo a Kaplan, pueden servir como “campos minados móviles”, un claro ejemplo de cómo se llevaría a cabo tal guerra asimétrica. Se puede sumar a esta posible táctica el uso de minas marítimas avanzadas que de acuerdo a Fisher pueden llegar a decenas de miles¹⁷⁶ y que pueden servir incluso para encerrar a las unidades navales militares enemigas en su puerto.

¹⁷⁴ *Annual Report to Congress. Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2012*. Department of Defense. Mayo, 2012. http://www.defense.gov/pubs/pdfs/2012_CMPR_Final.pdf, p.28. Consulta: 9 febrero 2013.

¹⁷⁵ Fisher, R. *op. cit.* T.P.

¹⁷⁶ *Ibidem*, p. 176.

Oficialmente, el ejército chino busca mejorar sus capacidades defensivas. Sin embargo, no se pueden separar estas capacidades defensivas con las ofensivas. Las mismas unidades militares y el armamento pueden servir para las dos cosas. Además de esta doble funcionalidad, hay unidades que proyectan un mayor carácter ofensivo en esta modernización militar. El mejor ejemplo es el portaaviones *Liaoning*, un antiguo portaaviones soviético que fue reconstruido completamente por China convirtiéndose en su primer portaaviones y que ya está en operaciones desde finales de 2012.

El objetivo del *Liaoning* es “servir inicialmente como una plataforma de entrenamiento y evaluación”¹⁷⁷. La capacidad para utilizar eficientemente un portaaviones toma tiempo y actualmente también se están incorporando nuevos aviones militares a la marina china. El mismo reporte señala que puede tomar años hasta que se logre un nivel mínimo de capacidad de combate. Asimismo, no se puede considerar como un portaaviones avanzado debido a que fue rediseñado, no construido desde un inicio. Por lo tanto, se puede concluir que el *Liaoning* es una versión de prueba. Sin embargo, hay dos aspectos importantes que subyacen al rediseño de este portaaviones.

El primero es el inicio del desarrollo de una nueva unidad en la marina china. El Reporte Anual al Congreso de 2012 señala que es posible que ya esté en construcción el primer portaaviones doméstico de china. También señala que puede entrar en operaciones después de 2015¹⁷⁸. Para las próximas décadas, si China logra construir su primer portaaviones se puede esperar una mayor cantidad y variedad de éstos en el Pacífico.

El segundo aspecto es la proyección de la capacidad y el alcance militar de China. Los primeros avances mencionados en este apartado, despuntan un carácter principalmente defensivo que cubre geográficamente lo que es la primera cadena de islas. Sin embargo, un portaaviones, junto con los submarinos nucleares, tiene la capacidad de abarcar un área mucho más extensa que puede llegar hasta la segunda

¹⁷⁷ *Annual Report to Congress. Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2012.* Department of Defense. Mayo, 2012. http://www.defense.gov/pubs/pdfs/2012_CMPR_Final.pdf, p.22. Consulta: 9 febrero 2013. T.P.

¹⁷⁸ *Idem.*

cadena de islas o más allá. Y no solamente existe un interés en el Pacífico, si se toma en cuenta que la economía China depende de las materias primas que llegan a sus puertos, y de los productos manufacturados que salen de ellos, a través de las principales rutas comerciales marítimas, se puede plantear un escenario a futuro en el que los buques de guerra chinos también naveguen a través de estas rutas para resguardar su comercio. Ya se puede apreciar una fuerte participación de China contra la piratería en el Golfo de Adén, al sur de la península arábiga.

3.1.4 El espionaje y la guerra cibernética

El espionaje es una parte central de las capacidades militares de los países, pero es especialmente importante en el caso de China. Como parte de su cultura militar China considera el espionaje como una cuestión fundamental para lograr la victoria. Esta herencia, que proviene de los axiomas del antiguo general chino Sun Tzu, sigue siendo aplicada por el Ejército Popular de Liberación. Sin embargo, como menciona un reporte preparado para la Comisión de Revisión Económica y de Seguridad de Estados Unidos-China realizado por la empresa Northrop Grumman, el “Ejército de Liberación Popular chino (EPL) ha considerado desde hace tiempo la capacidad de arrebatar el dominio en la información como un prerrequisito para obtener la victoria en conflictos de alta tecnología en el futuro, pero sólo recientemente ha comenzado a desarrollar la capacidad de convertir este requisito estratégico en una posibilidad operacional”¹⁷⁹. Encontramos en este punto, una relación entre el espionaje y el “dominio en la información”, por medio de capacidades cibernéticas, a eso se refiere con alta tecnología, pero el objetivo sigue siendo el mismo: obtener una ventaja sobre el enemigo al tener un mayor conocimiento sobre éste. Para comprender esta relación es necesario explicarlas por separado.

¹⁷⁹ Krekel, B., et al. *Occupying the Information High Ground: Chinese Capabilities for Computer Network Operations and Cyber Espionage*. U.S. - China Economic and Security Review Commission. 7 de marzo, 2012. <http://www.uscc.gov/Research/occupying-information-high-ground-chinese-capabilities-computer-network-operations-and>, p. 15. Consulta: 9 marzo 2013. T.P.

Sobre el espionaje, a nivel interno, éste juega el papel de mantener el poder del Partido Comunista Chino, mientras que en el exterior, como sucede en otros países, se dedica a labores de recopilación de información y de contrainteligencia. De acuerdo a Robert Fisher, las principales organizaciones de inteligencia de China son el Ministerio de Seguridad de Estado, *Ministry of State Security* (MMS) y el Segundo Departamento del Departamento General de Personal del Ejército Popular de Liberación¹⁸⁰.

Existe una diferencia entre cómo y para qué llevan a cabo el espionaje los chinos frente a otros países. La forma en que realizan el proceso de recopilación de información se da a través de la comunidad china en el exterior, por medio de estudiantes enviados al extranjero y de ataques cibernéticos. Además de esta característica, Fisher hace referencia a una importante descentralización de los servicios de inteligencia chinos, una situación que no está acorde a su sistema de organización política fuertemente centralizada, cuando menciona que éstos “tienen unidades regionales y en las ciudades, las cuales con frecuencia llevan a cabo operaciones de inteligencia tanto extranjeras como domésticas, algunas veces ajenas al conocimiento o control de un nivel más alto”¹⁸¹. Esta compleja red de unidades internas se suma a la red externa ya mencionada, que cuenta con un nivel de organización y de control importante llevado a cabo por asociaciones.

Los objetivos del espionaje chino fueron señalados por el ex Director del FBI, Robert Mueller, en 2007 al mencionar que “China está robando nuestros secretos en un esfuerzo para dar un salto adelante en términos de su tecnología militar, pero también en la capacidad económica de China”¹⁸². No es para menos lo que menciona el Director del FBI, ya que de acuerdo con una recopilación realizada por Fisher, entre los secretos que ha obtenido China de Estados Unidos se encuentran los de tecnología de armamento nuclear, tecnología *stealth* de aviones de combate, de diferentes tipos de

¹⁸⁰ Fisher, R. *China's military modernization: building for regional and global reach*. Westport, Praeger Security International, 2008 p. 34.

¹⁸¹ *Idem*. T.P.

¹⁸² *FBI calls Chinese espionage 'substantial'*. The Washington Times. 27 de julio, 2007.

<http://www.washingtontimes.com/news/2007/jul/27/fbi-calls-chinese-espionage-substantial/>, Consulta: 9 de marzo, 2013.

misiles y materiales y programas computacionales militares. Por el lado de los secretos comerciales, estos son principalmente de empresas privadas y es información de propiedad intelectual o tecnología.

Por otra parte, la capacidad de guerra cibernética hace referencia a las capacidades computacionales, tanto en infraestructura (*hardware*) como en programación e informática (*software*) del EPL, para poder atacar la estructura computacional de otros países. La seguridad computacional o informática de cada país es fundamental ya que por medio de estas estructuras se controlan tanto infraestructura civil, la red eléctrica y de comunicación por ejemplo, como militar, el posicionamiento y control del armamento o la red de satélites por mencionar algunos.

Se puede llegar a inferir que China está modernizando, recientemente, su capacidad de guerra cibernética a la par de otros componentes como su marina, fuerza aérea y ejército terrestre. Sin embargo, la modernización de la red que soporta esta capacidad de guerra cibernética ya ha avanzado de forma considerable desde la década de 1990, a raíz de la capacidad demostrada por Estados Unidos durante la Primera Guerra del Golfo en 1991, bajo la denominada “*Network Warfare*”, la cual se refiere a la rapidez de la comunicación entre las unidades militares y el comando en el campo de batalla¹⁸³. Buscando emular esta capacidad militar, China estableció durante dicha década una infraestructura básica importante.

Contando con la infraestructura, China pudo seguir desarrollándose informáticamente. Como menciona Fisher, “Con la ayuda de inversionistas taiwaneses y grandes empresas como IBM y Microsoft, China se ha convertido en un líder mundial en computación y en producción periférica y pronto se convertirá en un líder mundial en software”¹⁸⁴. Por lo tanto, a diferencia de otras capacidades militares en las que China está rezagada, aunque modernizándose rápidamente, en su capacidad de guerra cibernética cuenta con una punta de lanza para su estrategia militar.

¹⁸³ Fisher, R. *China's military modernization: building for regional and global reach*. Westport, Praeger Security International, 2008 p. 112.

¹⁸⁴ *Ibidem*, p. 67. T.P.

La capacidad de guerra cibernética se divide en dos opciones llamadas *soft-kill* y *hard-kill*. Estas denominaciones hacen referencia primero, a la eliminación (*kill*) del *software* del enemigo, deshabilitando los sistemas y equipos computacionales y en general la programación que controla los dispositivos físicos. Mientras tanto, la denominación de *hard-kill* hace referencia a la eliminación de dichos dispositivos físicos (*hardware*) que habilitan la transferencia de información, como los satélites¹⁸⁵.

La relación entre el espionaje y las capacidades de guerra cibernética se encuentra en el objetivo de tener una ventaja frente al enemigo antes de enfrentarlo directamente. Por una parte, el espionaje le ha permitido a China avanzar rápidamente en algunos aspectos militares y conocer el armamento, organización, estrategia y debilidades de sus posibles enemigos. De igual forma, las capacidades de guerra cibernética le han permitido a China mantener este espionaje de forma electrónica y establecer este frente militar como una de sus principales fortalezas, gracias a su capacidad de afectar el sistema informático del enemigo.

Como se puede apreciar, estos dos aspectos son fundamentales dentro de la Doctrina de Defensa Activa del gobierno chino. Le permiten seguir avanzando tecnológicamente a grandes pasos acercándose a la capacidad militar de enemigos superiores como Estados Unidos, aplicar el proceso de ingeniería inversa, mejorando y modificando el armamento militar obtenido, conocer puntos débiles que pueden aprovechar y desestabilizar la estructura de comunicación e información digital antes de un enfrentamiento directo, con el objetivo de causar confusión y dar ventaja a su fuerza militar que en dicho momento, obtendría una superioridad momentánea. Ejemplo de este tipo de pensamiento puede encontrarse en un sistema llamado Sistema Integrado de Comando, Control, Comunicaciones, Computación, Inteligencia, Investigación y Reconocimiento (C4ISR), el cual recientemente, ha sufrido una modificación

¹⁸⁵ Fisher, R. *China's military modernization: building for regional and global reach*. Westport, Praeger Security International, 2008 p. 112.

incorporando la variable “K” de matar (*kill*), (C4IKSR)¹⁸⁶, demostrando una proyección de su avance en las capacidades de guerra cibernética.

3.2 El factor marítimo: La importancia de las vías marítimas comerciales para el desarrollo de China

Otro interés marítimo que tiene China, además de evitar una invasión a través de sus costas, es el de la protección de sus intereses económicos-comerciales. Como consecuencia de su modelo económico orientado a las exportaciones, las rutas comerciales principalmente marítimas, se han vuelto estratégicamente importantes para el propio desarrollo económico de China, siendo estas rutas por donde llegan tanto las materias primas y los insumos, como por donde salen los productos chinos hacia los mercados internacionales. Estas rutas son llamadas por Estados Unidos como líneas de comunicación marítimas, *sea lines of communication* (SLOCs) (Véase Mapa 3.5).

Una cifra que maneja el gobierno de Estados Unidos, ayuda a dimensionar lo que significa el comercio marítimo para China: los “océanos también sirven como una arteria vital para el comercio y para mantener la salud económica de China, con aproximadamente noventa por ciento de las importaciones y exportaciones de China viajando por mar”¹⁸⁷. Este hecho le da un mayor sustento a la proyección marítima de China y por supuesto, es tomado en cuenta por su élite gobernante al diseñar sus estrategias y su modernización militar.

Esta postura, relativamente nueva, ya ha sido enunciada en discursos por funcionarios militares y civiles chinos como el Comandante de la Marina china Wu Shengli en 2006: una “armada poderosa para proteger la pesca, el desarrollo de los recursos y los

¹⁸⁶ *Idem.*

¹⁸⁷ *Annual Report to Congress. Military and Security Developments Involving the People’s Republic of China 2011.* Department of Defense. Mayo, 2011. http://www.defense.gov/pubs/pdfs/2011_CMPR_Final.pdf, p.57. Consulta: 10 febrero 2013. T.P.

corredores estratégicos para la energía”¹⁸⁸; haciendo referencia a la necesidad de acompañar la proyección económica con la militar.

Mapa 3.5: Las líneas de comunicación marítimas



Fuente: Pehrson, C. J. *String of Pearls: Meeting the challenge of China's rising power across the Asian littoral*.

Por otra parte, también implica una vulnerabilidad por parte de China sobre todo por la dependencia de materias primas fundamentales para la producción china: energéticos. Como menciona el reporte señalado, “un exportador neto de petróleo hasta 1993, China ahora importa más de la mitad del petróleo que consume, 80 por ciento del cual viaja a través del Estrecho de Malaca y del Mar del Sur de China”¹⁸⁹. Ya que sus intereses nacionales pueden verse comprometidos por eventos domésticos en los países que envían estos recursos a China, así como por un bloqueo de cualquier país con presencia en estas rutas, se ha vuelto necesario para el gigante asiático dejar atrás su

¹⁸⁸ *Ibidem*, p. 58. T.P.

¹⁸⁹ *Idem*.

antigua tendencia a enfocarse en asuntos internos y continentales para dar paso a una postura proactiva en el exterior con el objetivo de proteger sus intereses.

No sólo China es vulnerable ante un bloqueo de las SLOCs, Kent E. Calder señala que alrededor del 70 por ciento de los suministros energéticos de Corea del Sur, Japón y Taiwán, también pasan a través de estas líneas marítimas¹⁹⁰. Por lo tanto, mantienen una sensibilidad especial ante el cambio del *status quo* de los estrechos y mares.

Esta vulnerabilidad de China no sólo se refleja a nivel internacional, en relación a la influencia que pueda tener en las relaciones internacionales, también lo es a nivel interno para el grupo gobernante bajo el Partido Comunista Chino. Como señala Christopher J. Pehrson, teniente coronel en la Fuerza Aérea de Estados Unidos que realizó un análisis de la estrategia china llamada “cadena o collar de perlas”, las “principales preocupaciones estratégicas de China--la supervivencia del régimen, la integridad territorial, y la estabilidad interna--están inexorablemente relacionadas con la economía. La mayor fortaleza y vulnerabilidad de China es la economía, y por lo tanto es la pieza central de la política y estrategia china”¹⁹¹. Al ser esta economía dependiente de los energéticos importados principalmente de Medio Oriente a través de buques petroleros, la élite gobernante china no tiene más opción que asegurar este flujo vital.

Esta situación se hace cada vez más presente y urgente. Michael T. Klare aporta una serie de datos que sustentan una fuerte dependencia energética futura de China hacia el exterior. Klare señala que, con base en datos del Departamento de Energía de Estados Unidos, el consumo de petróleo en China llegará a 16.9 millones de barriles de petróleo en 2035, mientras que su producción doméstica puede llegar a 5.3 millones de

¹⁹⁰ Calder, K. *Pacific Defense. Arms, Energy, and America's Future in Asia*. Nueva York, William Morrow and Company, Inc, 1996 p. 8.

¹⁹¹ Pehrson, C. J. *String of Pearls: Meeting the challenge of China's rising power across the Asian littoral*. Strategic Studies Institute. Julio, 2006. <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pdffiles/pub721.pdf>, p. 5. Consulta: 20 marzo 2013. T.P.

barriles en el mismo año¹⁹². Esta enorme brecha entre la producción y el consumo interno en poco más de 20 años no es una buena noticia para el gobierno chino y aunque está invirtiendo fuertemente en energía renovable, también está posicionándose de diferentes formas a lo largo de la ruta de abastecimiento para garantizar la llegada de recursos a sus costas.

Klare señala que, comparando a Estados Unidos y China, hay una nueva “ecuación energética”, la cual hace referencia a la dependencia energética de China y al incremento proyectado en la producción de petróleo y gas en Estados Unidos y en sus países aliados en el hemisferio occidental como Canadá. Esta ecuación parece “conferirle una ventaja genuina para Estados Unidos, incluso al volverse China más vulnerable ante los vaivenes de los sucesos en, o a lo largo, de las rutas marítimas que llevan a lugares distantes”¹⁹³. Por lo tanto, Estados Unidos tiene una buena posición gracias a su poder naval superior y a su fuerte presencia en el Pacífico Asiático por medio de bases navales de su propiedad o arrendadas y las alianzas militares que tiene con Singapur, Tailandia, y Vietnam por ejemplo, países adyacentes a la principal ruta marítima en la región del Sudeste Asiático.

Esta presencia no ha pasado desapercibida e incluso Klare menciona que a pesar de que el discurso oficial estadounidense no alude a China cuando hace referencia su mayor presencia en el Pacífico Asiático, implícitamente las acciones estadounidenses en la región están dando el mensaje de “Presiónanos demasiado, indica la política, y pondremos tu economía de rodillas bloqueando tu flujo de suministros energéticos vitales”¹⁹⁴. Dicho mensaje no ha pasado desapercibido en China. Como se explicó en el apartado anterior, como respuesta, China está desarrollando diferentes capacidades militares que pueden contrarrestar la superioridad militar estadounidense. Sin embargo, también está respondiendo con otras estrategias para asegurar el abastecimiento de materias primas.

¹⁹² Klare, M.. *Playing with fire*. The Huffington Post. 12 de marzo, 2011. http://www.huffingtonpost.com/michael-t-klare/china-us-oil_b_1131582.html, Consulta: 16 marzo 2013.

¹⁹³ *Idem*, T.P.

¹⁹⁴ *Idem*.

Una alternativa importante para China es reducir la dependencia del petróleo, explotando las enormes reservas de carbón con las que cuenta. Esta situación implica una fuerte contaminación general en China, por lo que también se ha invertido en la generación de energía renovable. En este ramo, China se ha convertido en el principal productor de turbinas eólicas y de paneles solares.

La segunda alternativa es la creación y fortalecimiento de alianzas con los países productores de petróleo. Estas alianzas son diversas en cuanto a sus características, más no en su objetivo. Por ejemplo, hay alianzas militares que incluyen el adiestramiento y venta de equipo militar a cambio del libre tránsito de cargamentos como en el caso de Camboya. También hay alianzas económicas y de inversión para desarrollar regiones o infraestructura en el caso de Pakistán. Como se explicó anteriormente sobre el *soft power* de China, los grandes recursos financieros con los que cuenta el país asiático le sirven para realizar este tipo de alianzas acorde a sus intereses, sin exigir ciertas condiciones como el respeto a los derechos humanos o el establecimiento de un régimen democrático, como lo llega a hacer Estados Unidos actualmente en algunos casos, principalmente en África.

La tercera es el desarrollo de rutas de suministro alternas, principalmente terrestres por medio de oleoductos y gasoductos. China ha buscado crear rutas alternas que conecten con la región del Mar Caspio y tiene en construcción ductos que llegan a Kazajstán, Turkmenistán y Rusia. Mientras que en Myanmar está construyendo dicha infraestructura pero para evitar el tránsito de los energéticos por el Estrecho de Malaca. Sin embargo, Klare señala que aunque “una parte del petróleo importado por China viajará por tierra a través de los ductos provenientes de Kazajstán y de Rusia, la gran mayoría de éste aún llegará en tanques petroleros desde Medio Oriente, África y América Latina por las vías vigiladas por la Marina de Estados Unidos”¹⁹⁵. Por lo tanto, en un periodo de corto o mediano plazo, esta alternativa no cumple con los objetivos de Beijing.

¹⁹⁵ *Idem.*

La última alternativa parece ser que es la que más se ha desarrollado. Ésta es llamada por Estados Unidos como la “Estrategia de Collar de Perlas”. De acuerdo con Pehrson,

Cada ‘perla’ en el ‘Collar de Perlas’ es un nexo de la influencia geopolítica o la presencia militar china. La isla Hainan, con instalaciones militares recientemente mejoradas, es una ‘perla’. Una pista de aterrizaje mejorada en la isla Woody, ubicada en el archipiélago Paracel a 300 millas náuticas al este de Vietnam, es una ‘perla’. Un centro de envío de contenedores en Chittagong, Bangladesh, es una ‘perla’. (...) Los proyectos de construcción de puertos y pistas de aterrizaje, los vínculos diplomáticos, y la modernización de la fuerza conforman la esencia del ‘Collar de Perlas’ de China¹⁹⁶.

La suma de estas “perlas” le da a China una proyección política y de seguridad a nivel regional, principalmente a través de la ruta que se dirige hasta la península arábiga.

Como se puede apreciar, hay diferentes tipos de “perlas” como instalaciones militares o comerciales de acuerdo a la región en la que se ubican. Por ejemplo, en el Océano Índico se pueden encontrar instalaciones militares y comerciales como en el puerto de Gwadar¹⁹⁷, Pakistán, aparentemente para la protección de los barcos que provienen o se dirigen hacia China, además de servir de puerto para dichos barcos. Sin embargo, Pehrson menciona que esta estrategia, aunque tenga cierta similitud con lo que hizo Gran Bretaña en el siglo XIX, no busca la confrontación¹⁹⁸. El fuerte financiamiento chino para la construcción de esta infraestructura es benéfico para los propios países, por lo que no hay un elemento de coerción como lo ejemplifica el puerto mencionado en Pakistán.

Pehrson también enfatiza la creciente dependencia energética de China y señala que mientras más aumente esta dependencia, más importante será la presencia china a lo largo de la ruta de suministro. De igual forma reitera que esta dependencia no cambiará en el futuro previsible por lo que “dependerá fuertemente de las rutas marítimas internacionales, a través del Estrecho de Malaca y de otros cuellos de botella náuticos, para importar petróleo de Medio Oriente y África”¹⁹⁹. Es por eso que, a la par de una

¹⁹⁶ Pehrson, C. J. *op.cit.*, p. 3. T.P.

¹⁹⁷ Operado por China.

¹⁹⁸ *Idem.*

¹⁹⁹ *Ibidem.*, p. 7. T.P.

influencia regional, China también está aumentando su proyección militar a lo largo de esta ruta.

De especial interés es el Estrecho de Malaca el cual es “un paso estrecho administrado conjuntamente por Singapur, Malasia e Indonesia. Noventa y cinco por ciento del petróleo consumido en China es transportado por mar, y el 80 por ciento de éste es transportado a través del estrecho”²⁰⁰. Por lo tanto, este punto geográfico es de vital importancia para China y dado que no está bajo su jurisdicción, necesita de otros lugares cercanos para tener una mayor presencia con el objetivo de evitar algún posible bloqueo.

Esta estrategia está fuertemente relacionada con la modernización militar naval china. Si bien Pehrson señala el posible uso militar de estos puertos, este uso, de acuerdo a Vivian Yang, analista de *Foreign Policy in Focus*, se podría dar a largo plazo pero no en este momento debido a la limitada capacidad de China para convertir estos puertos en bases navales²⁰¹. Por lo tanto, dichos puertos servirán por lo pronto como lugares de reabastecimiento para los buques militares chinos, conservando su carácter comercial. Sin embargo, se debe de considerar esta estrategia, como la propia modernización militar de China, bajo el aspecto de su proyección a futuro y bajo la intención de la élite gobernante civil y militar de dicho país. Existe en ciertos discursos y con estas acciones, señales que indican una mayor actividad militar de China a lo largo de sus costas aledañas y en las principales rutas de abastecimiento y de comercio debido a la creciente dependencia de los recursos naturales, principalmente energéticos, de otras regiones. Ya que el desarrollo económico es parte fundamental de la integridad política y social de china, y por lo tanto de la supervivencia de su élite gobernante, es de esperarse que estas estrategias en desarrollo continúen consolidándose.

²⁰⁰ *Idem.* T.P.

²⁰¹ Yang, V. *Is China's String of Pearls Real?* Foreign Policy in Focus. 18 de julio, 2011.
http://www.fpiif.org/articles/is_chinas_string_of_pearls_real, Consulta: 27 marzo 2013.

3.3 El factor insular y de los hidrocarburos

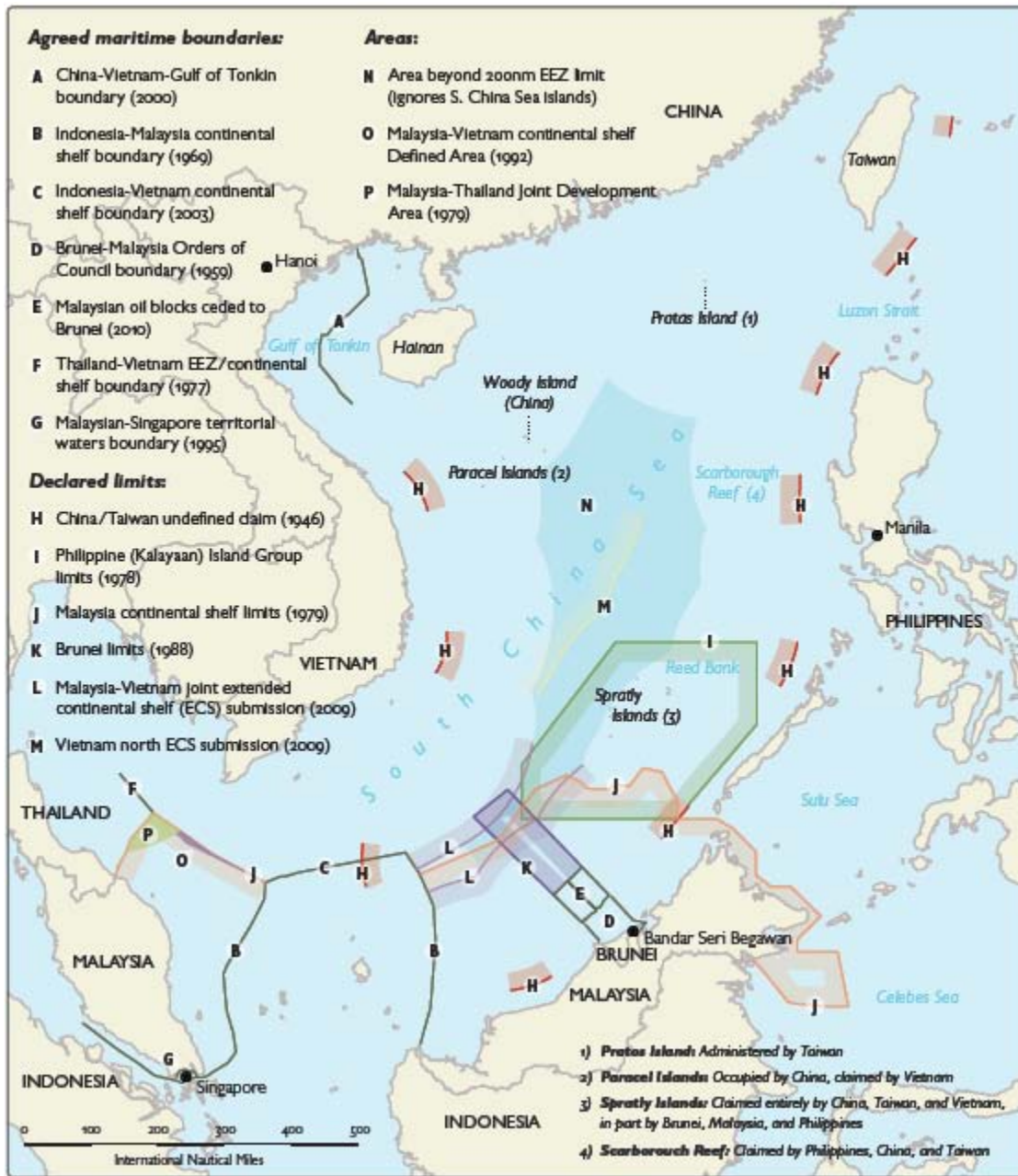
Históricamente, como se ha explicado a lo largo de este capítulo, China se había enfocado más en su territorio continental que en el marítimo. Sin embargo, así como se dio un cambio en su proyección naval y en la importancia del mar para su seguridad, también se volvió más relevante la cuestión de la integridad territorial pero respecto a diversas islas y archipiélagos relativamente cercanos a sus costas.

Los puntos de conflicto están ubicados geográficamente en el Mar de China Meridional, al que tienen acceso Brunei, Camboya, China, Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia, Taiwán y Vietnam. En este mar se encuentran una serie de islas y archipiélagos que son reclamados por algunos de estos países. Al este de la isla de Hainan se encuentran las islas de Woody y Pratas. La primera forma parte de China y la isla Pratas está administrada por Taiwán. Al sur de estas islas se encuentran los archipiélagos Paracel y Spratly. Las islas Paracel están ocupadas por China, pero son reclamadas por Vietnam. Por su parte, las Spratly son reclamadas en su totalidad por China, Taiwán y Vietnam y parcialmente por Brunei, Malasia y Filipinas. Cerca de la isla de Borneo se encuentra un arrecife llamado Scarborough el cual también es objeto de reclamos territoriales por parte de Filipinas, China y Taiwán²⁰² (Véase Mapa 3.6).

El segundo punto de conflicto se da en el Mar Oriental de China, al que tienen acceso China, Japón y Taiwán. En este lugar se encuentra un archipiélago conocido por cada uno de estos países como Diayou, Senkaku y Daiyoutai, respectivamente. Al igual que el otro punto de conflicto, la soberanía de este archipiélago es reclamado por los tres países mencionados. Ambos conflictos demuestran una acción más enérgica por parte de China al reclamar su soberanía sobre estas islas. Sin embargo, el conflicto en el Mar del Sur de China es particularmente más importante debido a que se ha convertido en el escenario en donde confluye la nueva dinámica entre China, Estados Unidos y la red de alianzas e influencia de estos países sobre la región.

²⁰² *Annual Report to Congress. Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2012.* Department of Defense. Mayo, 2012. http://www.defense.gov/pubs/pdfs/2012_CMPR_Final.pdf, p.37. Consulta: 9 febrero 2013.

Mapa 3.6: Reclamos territoriales en el Mar del Sur de China



Fuente: *Annual Report to Congress. Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2012.*

Leszek Buszynski del *Strategic and Defence Studies Centre*, señala que las disputas por esta islas comenzaron tras la Segunda Guerra Mundial al reclamarlas Indonesia,

Malasia, Filipinas y China²⁰³. El reclamo territorial de Vietnam y Malasia fue entregado a la ONU provocando que China también entregara un mapa que contenía las “nueve líneas de puntos”²⁰⁴ que delimitaban la soberanía marítima de China y que ocupan prácticamente todo el Mar del Sur de China. En un principio, estos reclamos eran completamente territoriales y no se dio algún enfrentamiento para asegurar la soberanía de las islas, quedándose en un problema estancado alrededor de 40 años.

Además de la soberanía de las islas, también entra en juego la delimitación de la soberanía de una franja sobre el mar que parte desde las costas de cada país. En relación a este punto, de acuerdo a Barry Desker del *S. Rajaratnam School of International Studies*, el reclamo de China tampoco está sustentado bajo la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho al Mar²⁰⁵, la cual establece una serie de parámetros para delimitar esta franja llamada Zona Económica Exclusiva (ZEE), que corresponde a cada país. El resultado es que estas nueve líneas de puntos se superponen sobre la ZEE de Filipinas, Brunei, Malasia, Indonesia y Vietnam, en el Mar del Sur de China, complicando una posible solución.

Aunque esta cuestión haya desatado conflictos políticos y una tensión regional importante, sobre todo a finales del 2012 y principios del 2013, con enfrentamientos entre barcos de la guardia costera de alguno de los países con barcos pesqueros de sus contrapartes, esta tensión comenzó a darse tan sólo hasta la década de 1990, al volverse relevantes los importantes recursos disponibles alrededor de las islas como las áreas de pesca y, más importante, las reservas de petróleo y de gas²⁰⁶. Por lo tanto, la dimensión del valor de estas islas ha aumentado considerablemente al tomar en cuenta el creciente consumo y necesidad de petróleo por parte de los países de la región, por lo que el discurso político de estos países se ha vuelto más enérgico.

²⁰³ Buszynski, L. *The South China Sea: Oil, Maritime Claims, and U.S.-China Strategic Rivalry*. The Washington Quarterly. 2012. <http://csis.org/files/publication/twq12springbuszynski.pdf>, p. 139. Consulta: 28 marzo 2013.

²⁰⁴ *Nine dash lines*, en inglés.

²⁰⁵ Desker, B. *Defusing Tensions in the South China Sea*. RSIS. 3 de diciembre, 2012.

<http://www.rsis.edu.sg/publications/Perspective/RSIS2162012.pdf>, Consulta: 28 marzo 2013.

²⁰⁶ Buszynski, L. *op. cit.*, p. 139.

La cuestión de las reservas de petróleo y gas es muy importante y afecta a los países que rodean el Mar del Sur de China. Buszynski señala que Vietnam y Filipinas están llevando a cabo proyectos de exploración en esta zona disputada para incrementar su producción de petróleo. Sin embargo, se han dado una serie de enfrentamientos menores con barcos chinos que intentan evitar que continúen los proyectos de exploración. Se suma a esta tensión regional la participación de India en los proyectos de exploración o con buques de guerra que atraviesan el Mar del Sur de China, principalmente en apoyo a Vietnam quien ha buscado el respaldo indio como contrapeso frente a China²⁰⁷. El factor energético, siendo parte fundamental del desarrollo económico de estos países en particular, eleva la probabilidad del aumento de las hostilidades, a pesar de que se ha tratado de resolver por medio de los mecanismos multilaterales como los de la ANSEA.

No sólo encontramos conflictos políticos con un factor energético en esta zona, sino que también en el Mar Oriental de China, alrededor del archipiélago Daiyou/Senkaku, las reclamaciones tienen un factor más allá del territorial. De acuerdo a un estudio chino esta área “podría contener el equivalente a 213,000 millones de barriles de petróleo, equivalente al 80% de las reservas de Arabia Saudita”²⁰⁸. Considerando que los tres países que reclaman la soberanía de este archipiélago, y del mar aledaño, ya se encuentran industrializados y carecen de energéticos, no se puede esperar una resolución fácil sobre la disputa territorial.

Si el factor energético está creando una dinámica de suma cero entre los países de la región del Sudeste y del Noreste Asiático, una carrera por los recursos, el reequilibrio de Estados Unidos hacia el Pacífico lo agrava aún más. Buszynski afirma que el “Mar del Sur de China está siendo integrado en el campo de la rivalidad estratégica de China con Estados Unidos al desarrollar China una estrategia naval extendida y al desplegar

²⁰⁷ *Ibidem*, pp. 141-143.

²⁰⁸ Giné Daví, J. “Estados Unidos frente a la región de Asia Pacífico”. *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 12, no. 3, 2012, p. 88.

nuevas capacidades militares”²⁰⁹. Esta capacidad extendida de China, que tiene el objetivo de proteger su integridad territorial, el libre movimiento de sus buques-tanques petroleros en las rutas marítimas y disuadir a Estados Unidos de participar en un posible conflicto entre China y Taiwán, se topa con la presencia militar estadounidense y su libre movilidad a lo largo de los mares aledaños a China. Por lo tanto, las islas en disputa no sólo tienen una faceta de integridad territorial y de recursos energéticos y naturales, tienen un nivel geoestratégico al incorporar la proyección de fuerza militar y la relación de poder en una zona sensible para la seguridad de China.

Otro elemento geopolítico relacionado con la importancia estratégica de estas islas y con el petróleo es la importancia de las SLOCs que conectan el Océano Índico y el Pacífico, como se explicó en el apartado anterior. El control de los archipiélagos ubicados en el Mar de China Meridional, pero también en el Mar de China Oriental llega a ser trascendental principalmente para China, Corea del Sur, Japón y Taiwán, importadores netos del petróleo proveniente de Medio Oriente. Aquí encontramos un juego de suma-cero en los intereses geopolíticos de estos tres países. China reclama una soberanía sobre gran parte del Mar del Sur de China, pero Corea del Sur, Japón y Taiwán, junto con Estados Unidos, buscan que permanezca el *status quo* del libre tránsito.

Respecto al factor militar, en el apartado sobre la modernización militar de China se detallaron las principales unidades que China está adquiriendo, innovando o produciendo para tener una mayor proyección militar más allá de sus costas, hasta lo que conceptualiza la élite militar china como mares lejanos. Para que esta proyección sea real, China necesita puntos geográficos que sirvan para albergar sus unidades navales y para protegerlas ante un ataque. Buszynski explica esta situación afirmando que la isla de Hainan es la zona más segura para albergar una parte de la flota de la marina China (Véase Figura 6), tanto submarinos como buques de diferente tipo, razón por la cual China está construyendo una base naval importante en ese lugar. Ante esta

²⁰⁹ Buszynski, L. *The South China Sea: Oil, Maritime Claims, and U.S.-China Strategic Rivalry*. The Washington Quarterly. 2012. <http://csis.org/files/publication/twq12springbuszynski.pdf>, p. 144. Consulta: 28 marzo 2013.

situación, afirma Buszynski, “las islas Paracel al sur asumen un papel importante al proporcionar cobertura aérea y protección marítima para Hainan”²¹⁰. Sin embargo, como se ha señalado, aunque están ocupadas por China, Vietnam también reclama el archipiélago como parte de su territorio.

Por otra parte, las islas Spratly le pueden asegurar a China el acceso al mar abierto, específicamente al Estrecho de Malaca y a Taiwán, a sus unidades navales²¹¹. Esta importancia estratégica de las islas explica la agresividad con la que China ha reclamado la soberanía de esta zona y la ha tratado de demostrar por medio de incursiones de barcos pesqueros, de bloqueos frente a barcos de otros países, de ejercicios militares y objetando el libre paso de todo tipo de buques a través del Mar del Sur de China.

Bajo la Convención de la ONU sobre el Derecho al Mar, el trazado de las ZEE de los países del Sudeste Asiático permitiría la existencia en partes del Mar del Sur de China de un espacio de libre navegación, postura que defiende Estados Unidos ya que busca que sus buques militares sigan teniendo acceso al Mar del Sur de China. Sin embargo, aunque este mar estuviera cubierto completamente por las ZEE, Bonnie S. Glaser asociado del *Freeman Chair in China Studies* y del *Pacific Forum*, menciona que “Estados Unidos sostiene que nada en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho al Mar (UNCLOS) o en la práctica del Estado niega el derecho a realizar actividades militares a las fuerzas militares de todas las naciones en las ZEE sin previo aviso o notificación al Estado costero”²¹². Por supuesto, China afirma lo contrario respecto a lo que dicta la ley internacional.

Este conflicto de visión y de proyección de poder entre China y Estados Unidos, el cual se puede apreciar en el Mar del Sur de China, encuentra una explicación muy clara bajo el concepto de gran potencia desarrollado por Antonio Gramsci. Bajo esta perspectiva,

²¹⁰ *Ibidem*, p. 146.

²¹¹ Buszynski, L. *op. cit.*, p. 146.

²¹² Glaser, B. *Armed Clash in the South China Sea*. Council on Foreign Relations. Abril 2012.

<http://www.cfr.org/east-asia/armed-clash-south-china-sea/p27883>, p.1. Consulta: 30 marzo 2013.

una gran potencia debe mantener un sistema de alianzas para proteger sus intereses y mantener su estatus²¹³. Ante el surgimiento de una nueva potencia que cuestiona la hegemonía o influencia de la gran potencia, el conflicto en primera instancia se va a evidenciar en las zonas de influencia. La potencia emergente buscará establecer su propia esfera de influencia y esta acción puede provocar tensión y conflicto frente a la gran potencia. Por una parte, podemos ver a China como una nueva potencia, principalmente económica y regional, que está buscando extender su proyección de poder y establecer una esfera de influencia a su alrededor. Por otra parte, Estados Unidos, el “vigilante” de la región del Pacífico Asiático desde la Segunda Guerra Mundial, está viendo cuestionada su influencia y preponderancia, no sólo económicamente sino militarmente también gracias a la modernización militar de China.

Una manera en la que Estados Unidos está tratando de evitar que el Mar del Sur de China se convierta completamente en una esfera de influencia económica, política y militar china es creando un contrapeso sustentado por su poder militar, por medio de sus alianzas históricas de seguridad con los países de la región. Además de proporcionar armamento militar, siendo el caso de Taiwán el ejemplo más citado, Estados Unidos reafirma en el discurso oficial sus compromisos de seguridad suscritos con Japón y Corea del Sur en el Mar del Este de China, y con Taiwán y Filipinas en el Mar del Sur. Un conflicto con Filipinas por ejemplo, representaría para China una posible participación directa de Estados Unidos debido al Tratado de Defensa Mutua de 1951 entre Filipinas y Estados Unidos. Sin bien Estados Unidos no afirma abiertamente su participación ante un conflicto entre los dos países asiáticos, tampoco niega una asistencia militar²¹⁴. Este caso se repite con ciertas diferencias con los países mencionados. Esto da lugar a una contención con una fuerte presencia estadounidense por medio de estos acuerdos de seguridad con países que tienen disputas territoriales con China.

²¹³ Silva, J. *Política y Bloques de Poder*. México, Siglo XXI Editores, 1976 pp. 20-21.

²¹⁴ Glaser, B. *op. cit.*, p. 2.

La tensión regional en el Mar del Sur y el Mar del Este de China, derivada de los reclamos territoriales en un principio, y agravada por la necesidad de extraer sus recursos energéticos y por la creciente proyección militar de China, es el ejemplo más claro de la reconfiguración de un nuevo eje o centro geopolítico mundial. Teniendo alrededor a las economías más dinámicas en el mundo, grandes centros de población y al país que es percibido el posible *peer-competitor*, esta región es de suma importancia para la configuración del nuevo orden geopolítico debido a los posibles sucesos que lleguen a definir cómo va a ser la relación China-Estados Unidos y cuál va a ser el papel de ambos respecto a sus respectivas esferas de influencia. Los países que forman parte de esta región tienen un papel muy importante que jugar en cuanto a las alianzas y acciones que lleven a cabo y determinarán en última instancia la trayectoria de la política internacional durante las próximas décadas.

En conclusión, en este capítulo se ha descrito la modernización militar de China. Los elementos principales de esta modernización parten de su cambio de doctrina estratégica que ahora contempla una defensa activa del territorio chino, lo que deja abierta la posibilidad de tomar la ofensiva bajo el argumento de la defensa del territorio. Por lo tanto, China está invirtiendo en capacidades militares disuasorias que le permitan superar la primera cadena de islas frente a sus costas. Éstas son principalmente balísticas. Sin embargo, hay un interés por parte del gobierno chino en el desarrollo de capacidades de proyección de poder. Esto se debe en parte a la estrecha relación que tiene la economía china con otras partes del mundo, más lejanas a sus costas. Esta situación ha dado una nueva necesidad histórica a China, ya que ahora debe de proteger estas líneas de comunicación marítima que alimentan su propia economía. Ante estas particularidades de la modernización militar china, Estados Unidos está reaccionado para contrarrestar las nuevas capacidades militares del país asiático.

4. GEOPOLÍTICA DE ESTADOS UNIDOS EN EL PACÍFICO ASIÁTICO

4.1 La Estrategia de Seguridad de Estados Unidos para el Pacífico (2011)

En 2011 fue cuando la administración de Barack Obama anunció oficialmente su estrategia para el Pacífico Asiático, reaccionando ante una realidad regional de la que se había retraído durante largo tiempo gracias a la guerra contra el terrorismo. El balance económico y de poder ya no se sustentaba en Estados Unidos o en Japón debido al crecimiento económico de China y a su modernización militar.

La estrategia no ha sido definida con exactitud desde 2011. El artículo de la ex Secretaria de Estado Hillary Clinton en *Foreign Policy* más bien reconocía esta nueva realidad regional y la necesidad de que Estados Unidos tuviera una participación más activa para asegurar el orden internacional existente. Barack Obama en su visita a Australia el mismo año dio un mensaje implícito de que esta reacción estadounidense involucraba un componente militar importante.

Ya que esta nueva estrategia no surgió de un documento proveniente del propio gobierno estadounidense, o de un proyecto de ley del poder ejecutivo o legislativo, los discursos mencionados y los que se han dado posteriormente han servido como una especie de guía general de las acciones de las distintas ramas civiles y militares del gobierno estadounidense. Sin embargo, desde 2011 a la fecha la estrategia ha sufrido diferentes cambios incluso en su nombre. Se le ha llamado “pivote”, “reorientación” y “reequilibrio”, para hacer énfasis en las últimas definiciones, en un tono más conciliador a diferencia de los primeros discursos. También la región a la que se hace referencia, el Pacífico Asiático, se ha modificado para incorporar al Océano Índico, formando un espacio de interés mucho mayor denominado *Indo-Asia-Pacific*²¹⁵, que incorpora el papel de países como la India en la dinámica geopolítica de la estrategia de contención que está desarrollando Estados Unidos.

²¹⁵ Halloran, R. *The Rising East: Asia-Pacific Evolves into Indo-Asia-Pacific*. Civil Beat. 20 mayo 2013 <http://www.civilbeat.com/posts/2013/05/20/19105-the-rising-east-asia-pacific-evolves-into-indo-asia-pacific/>, Consulta: 1 de febrero, 2014.

Inicialmente las guías generales de la estrategia estadounidense tenían dos vertientes claramente marcadas, de acuerdo a Hugh De Santis. La primera era completamente económica, con su faceta más visible en el Acuerdo de Asociación Transpacífica (TPP), como se ha explicado en el capítulo 2. La segunda vertiente fue la militar, con la reubicación de las fuerzas militares estadounidenses en la región para tener una mayor presencia en esta área. Mientras que el marco de la Reunión de Líderes de la APEC de 2011 fue aprovechado para la faceta económica, la visita a la base militar de Darwin en Australia, por parte de Barack Obama el mismo mes de noviembre de 2011, cumplió el objetivo de hacer pública esta vertiente militar. La actividad diplomática en ambas facetas aumentó por medio de las visitas de Estado y de foros multilaterales por parte de Barack Obama, de Hillary Clinton y de las principales figuras políticas y militares estadounidenses en la región²¹⁶. El discurso político también cambió respecto a China, criticando en un principio la administración de Obama la postura agresiva de China respecto a las disputas territoriales, su historial negativo en derechos humanos, su modernización militar y los supuestos ataques cibernéticos originados en dicho país, a un tono más conciliatorio y de diálogo como el que se ha dado desde el cambio de liderazgo en China a finales de 2012.

Sin embargo, de acuerdo a Arvind Gupta, Director General del *Institute for Defence Studies and Analyses*, esta estrategia hacia el Pacífico Asiático creó confusión en un inicio principalmente para los aliados estadounidenses, sobre lo que realmente significaba debido a que sus características son muy generales. La postura fuerte de Estados Unidos no ha cumplido con las expectativas de los aliados estadounidenses, como en el caso del conflicto político entre China y Filipinas por los reclamos territoriales de ambos países, situación que también se repite en la disputa de las Diayou/Senkaku entre China y Japón. En estos casos Estados Unidos se ha mantenido al margen. En un análisis que realiza sobre un discurso de Thomas Donilon, Asesor de Seguridad Nacional de Estados Unidos, el 11 de marzo de 2013, Gupta señala que existe una reformulación sobre las características del reequilibrio hacia el Pacífico

²¹⁶ The Brookings Institution. *Understanding the U.S. Pivot to Asia*. The Brookings Institution. 31 de enero, 2012 http://www.brookings.edu/~media/events/2012/1/31%20us%20asia/20120131_pivot_asia.pdf, p. 5. Consulta: 7 abril 2013.

Asiático²¹⁷, con la intención de aclarar la estrategia y reafirmar el apoyo de Estados Unidos hacia sus aliados.

Citando a Donilon, la estrategia cuenta con cinco pilares: el “fortalecimiento de las alianzas; profundizar las asociaciones con las potencias emergentes; construir una relación estable, productiva y constructiva con China; empoderar las instituciones regionales; y ayudar a construir un arquitectura económica regional que pueda sustentar la prosperidad compartida”²¹⁸. Estos pilares siguen siendo relativamente generales aunque es posible discernir ciertas particularidades:

-Primero, el fortalecimiento de las alianzas es con sus aliados de tratado: Japón, Corea del Sur, Australia, Tailandia y Filipinas, con el tema militar como prioritario.

-El segundo pilar se refiere a India e Indonesia, vistas como las potencias emergentes de la región con una importancia geopolítica en la estrategia de contención estadounidense.

-El tercer pilar, enfocándose en China completamente, se centra en mejorar la relación con el país asiático. Estados Unidos pretende “construir un nuevo modelo de relaciones entre una potencia existente y una emergente”²¹⁹. El gobierno estadounidense espera que China “emerja de forma pacífica”. Bajo este pilar se busca mejorar el diálogo entre los dos ejércitos para evitar tensiones y posibles enfrentamientos innecesarios debido a la creciente proyección militar de China. De igual forma, este pilar contiene una dimensión económica en donde los dos países tienen puntos en común como la seguridad financiera, y puntos de conflicto sobre cuestiones que Estados Unidos atribuye a China como una preferencia hacia sus empresas nacionales frente a las extranjeras, en su territorio y el tema del robo de información y propiedad intelectual a través del ciberespacio.

²¹⁷ Gupta, A. *America's Asia Strategy in Obama's Second Term*. IDSA. 21 de marzo, 2013 http://www.idsa.in/idsastrategiccomments/AmericasAsiaStrategyinObamasSecondTerm_agupta_210313, Consulta: 9 abril 2013.

²¹⁸ Donilon, T. *Remarks by Tom Donilon, National Security Advisory to the President: "The United States and the Asia-Pacific in 2013"*. Portal de la Casa Blanca. 13 de marzo, 2013 <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2013/03/11/remarks-tom-donilon-national-security-advisory-president-united-states-a>, Consulta: 9 abril 2013. T.P.

²¹⁹ *Idem*.

-El cuarto pilar de la estrategia estadounidense se centra en fortalecer el marco institucional de la región del Pacífico Asiático, utilizando las estructuras institucionales que han surgido en esta región. Como punta de lanza se encuentra la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA). En este punto enmarca Estados Unidos la problemática de los conflictos territoriales en el Mar de China Meridional ya que dentro de la ANSEA se está abordando el tema.

-Por último, la arquitectura económica se basa principalmente en la promoción del Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP), implícitamente en competencia con el RCEP.

Como se puede observar, estos pilares forman parte de una estrategia mejor definida y con una mayor faceta diplomática que las primeras guías generales. Asimismo Donilon en su discurso aclara un punto clave y controvertido al señalar que este reequilibrio no significa contener a China, posición que se cuestiona en esta investigación, ya que este cambio en el discurso no se puede extrapolar a las acciones que continúa realizando el ejército estadounidense. La intención es de mantener un tono más diplomático en relación a los primeros años de la estrategia para evitar que la retórica nacionalista en los países de la región continúe aumentando.

En este sentido, algunas declaraciones de la élite militar estadounidense permiten ver que el aspecto militar sigue siendo fundamental, aunque ahora se utilice en el discurso la imagen de una estrategia diplomática y el objetivo de la prosperidad. El Almirante del Comando del Pacífico de Estados Unidos, Samuel J. Locklear señaló en una reunión organizada por el *Institute of Strategic and International Studies*, en Malasia, que sin “el elemento de seguridad que permita a los otros elementos de poder, particularmente económico, tener éxito, no se puede tener progreso y prosperidad”²²⁰. Por lo tanto, al menos superficialmente como lo maneja Locklear, el factor de la seguridad/militar es fundamental para toda la estrategia.

²²⁰ *US military rebalancing towards Asia Pacific 'a natural thing to do', says US commander*. The Borneo Post. 6 junio 2013 <http://www.theborneopost.com/2013/06/06/us-military-rebalancing-towards-asia-pacific-a-natural-thing-to-do-says-us-commander/>, Consulta: 3 de febrero, 2014. T.P.

Estos pilares de la estrategia estadounidense han sido incorporados a las estrategias institucionales de las diferentes ramas responsables del gobierno. Militarmente el Comando del Pacífico de Estados Unidos es la rama del Departamento de Defensa responsable del área del Pacífico Asiático. Su estrategia señala que “nuestro objetivo deseado es que el Pacífico Asiático sea seguro y próspero, sostenido por el liderazgo estadounidense y un orden internacional basado en normas. Para tal fin, fortaleceremos alianzas y asociaciones, mantendremos una presencia garantizada en la región, y transmitiremos de manera efectiva nuestra intención y determinación para salvaguardar los intereses nacionales estadounidenses”²²¹. Nuevamente el argumento de un Pacífico Asiático próspero sirve para dar legitimidad a las acciones estadounidenses. Si bien es cierto que sí depende Estados Unidos de esta región para su seguridad económica, se ignora que más bien Estados Unidos busca determinar el auge económico regional para favorecer sus intereses económico-comerciales, en un contexto en el que China influye fuertemente en dicha región. Por otra parte, también se refleja la idea de extender el orden internacional existente y la posición central que tiene Estados Unidos, por medio de las alianzas regionales que a lo largo de este capítulo se intentará demostrar que se están articulando bajo la idea de contener económica y militarmente a China.

Por lo tanto, la política exterior estadounidense hacia el Pacífico se guía bajo estos cinco pilares que de forma general delimitan las acciones de Estados Unidos, ejecutadas en esta región bajo el Comando del Pacífico. Si bien tienen más detalles que la estrategia inicial, tienen elementos discursivos que posiblemente sirvan como justificación. Es en las acciones concretas bajo estas líneas generales, específicamente las acciones militares, en donde se puede observar la estrategia geopolítica estadounidense que se ha caracterizado teóricamente en esta investigación como una estrategia de contención y disuasión.

²²¹ *USPACOM Strategy*. United States Pacific Command. <http://www.pacom.mil/about-uspacom/2013-uspacom-strategy.shtml>, Consulta: 3 de febrero, 2014. T.P.

4.2 Contención y disuasión en el Pacífico Asiático

4.2.1 El concepto operacional de Batalla Aérea-Marítima

La base de la estrategia de seguridad estadounidense se encuentra en sus principales unidades militares con capacidad de proyección de poder. El pensamiento geopolítico estadounidense y la realidad geográfica del Pacífico Asiático condiciona que la parte militar de la estrategia sea llevada a cabo por sus unidades navales y aéreas, más que las terrestres. La lejanía al territorio continental y el vasto Océano Pacífico, así como la naturaleza del desafío que está percibiendo Estados Unidos: la modernización militar china, principalmente naval y balística, y su mayor presencia en rutas comerciales vitales para la economía mundial, dejan relativamente en segundo plano las capacidades militares terrestres.

De la modernización militar china el principal elemento que condiciona la proyección de poder de Estados Unidos en la región es el desarrollo de las capacidades A2/AD del ejército chino, la doctrina anti intervención o de defensa activa, las cuales disuaden a las unidades navales y aéreas estadounidenses que pudieran adentrarse de existir un conflicto en la región.

Ante esta situación, las élites militares estadounidenses han desarrollado el concepto operacional de Batalla Aérea-Marítima. El concepto que surge en 2011, “está diseñado para asegurar el acceso, superar las capacidades anti acceso y proporcionar un mayor número de opciones a los líderes nacionales y a los comandantes militares”²²², de acuerdo al Almirante Jonathan Greenert, Jefe de Operaciones Navales, y al General Mark Welsh, Jefe de Estado Mayor de la Fuerza Aérea, estadounidenses. Este concepto no es considerado como una estrategia general, forma parte de una y se adecúa al escenario que se tenga planteado, es un plan operacional.

²²² Greenert, J y Welsh, M. *Breaking the Kill Chain. How to keep America in the game when our enemies are trying to shut us out.* Foreign Policy. 20 Mayo 2013
http://www.foreignpolicy.com/articles/2013/05/16/breaking_the_kill_chain_air_sea_battle, Consulta: 6 enero 2014. T.P.

En el caso de la estrategia de seguridad estadounidense, la cual se ha catalogado aquí como una estrategia de contención y disuasión, el concepto de Batalla Aérea-Marítima es la parte central de la planeación de operación de todas las ramas del ejército estadounidense, ya que el principal desafío de China son sus capacidades anti acceso, las cuales limitan la capacidad de alcance global estadounidense en la región más importante para la economía mundial.

El concepto de Batalla Aérea-Marítima, como se le concibe teóricamente desde la élite militar de Estados Unidos, no sólo se enfoca en el plano aéreo y marítimo, sino que integra también el terrestre, el espacial y el ciberespacial. Sobresalen por supuesto en este caso las unidades aéreas y marítimas por las razones geopolíticas señaladas. El objetivo principal de este concepto operacional de acuerdo al Almirante Greenert y al General Walsh es interrumpir lo que ellos llaman *kill chain*, es decir, la cadena de mandos y acciones que se lleva a cabo para realizar un ataque. No involucra un enfrentamiento directo masivo sino la identificación y neutralización de ciertos objetivos para evitar o desacelerar el proceso, para así obtener una ventaja estratégica. El concepto operacional, por lo tanto, permite que la estrategia de contención funcione en su aspecto disuasorio, ya que proyecta la posibilidad de superar las capacidades anti acceso de China.

Para desarticular la cadena de mando de acción el concepto indica que se debe primero interrumpir los sistemas C4ISR del enemigo, estos son los sistemas que permiten tener una capacidad de comando, control y comunicación; segundo, destruir las plataformas de lanzamiento de armamento del enemigo, que en el caso de China serían todas aquellas que ha modernizado recientemente en mar, aire y tierra, específicamente los misiles antibuques. El tercer paso es neutralizar el armamento que ya ha sido lanzado por el enemigo²²³. Estos pasos generales requieren de la coordinación y comunicación entre los diferentes mandos militares, es por tal razón que ha proliferado la creación de centros de mando conjuntos en donde participan, en el caso de Estados Unidos, el ejército, la fuerza aérea y la marina. La Oficina conjunta de

²²³ Vid. Greenert, J y Welsh, M. *op. cit.*

Batalla Aérea-Marítima de Estados Unidos es un ejemplo de ello. Además, la existencia de estos centros conjuntos también le permite al ejército estadounidense utilizar los recursos de las diferentes ramas militares debido a los problemas presupuestales de Estados Unidos. El propio concepto operacional de Batalla Aérea-Marítima enfatiza utilizar eficientemente los recursos disponibles contra un número limitado de objetivos. A este aspecto se refieren Greenert y Walsh cuando afirman que el concepto operacional busca proporcionar un mayor número de opciones de acción.

Para que los tres pasos mencionados puedan ser ejecutados se necesitan capacidades asimétricas y simétricas. Las segundas hacen referencia a que ambas partes utilizan unidades o capacidades similares, misil contra misil por ejemplo; las primeras se refieren al uso de unidades diferentes a las que se está enfrentando. Estados Unidos, así como China, están desarrollando capacidades asimétricas cibernéticas y electrónicas para deshabilitar unidades convencionales como los misiles. Dentro de estas capacidades se encuentra el desarrollo por parte de Estados Unidos de *drones* capaces de superar los elementos anti acceso de China. El *drone* X-47B, una versión de prueba para futuros *drones* de combate forma parte de un proyecto de renovación de la flota aérea de los portaaviones estadounidenses, con la capacidad de contrarrestar los arsenales anti acceso de China. Sin embargo, nuevamente los problemas presupuestales estadounidenses, ocasionados por su agotamiento imperial, limitan el desarrollo de estas unidades y capacidades en el corto y mediano plazo, como nuevos bombarderos estratégicos y misiles cruceros de largo alcance. Esto afecta a la capacidad de alcance global de su flota naval, ya que la flota aérea de los portaaviones estadounidenses es vulnerable en su mayoría al armamento anti acceso de China²²⁴.

Para compensar esta falta de desarrollo tecnológico, el ejército estadounidense está conformando una red de bases y puertos militares, propios y de sus aliados, para poder proyectar su poder y aplicar una Batalla Aérea-Marítima. Sus propias bases militares

²²⁴ U.S.: *Anticipating Future Threats in the Western Pacific*. Stratfor. 15 de mayo, 2013
<http://www.stratfor.com/analysis/us-anticipating-future-threats-western-pacific>, Consulta: 7 enero, 2014.

están siendo renovadas para albergar a las nuevas unidades bajo la consigna de conseguir una presencia del 60% de la flota naval total en la zona del Pacífico frente al 40% en el resto del mundo. La base aérea de Kadena, como se señaló en el capítulo 2, es la base en territorio estadounidense con mayor valor estratégico por su cercanía a los puntos geográficos más relevantes de la región. De igual forma, los países aliados de Estados Unidos están arrendando sus bases militares para uso de las unidades estadounidenses. Toda esta red, vista desde un mapa, parece rodear a China de la misma forma en que se hacía con las estrategias de contención de la Guerra Fría. Estos aspectos se explicarán a detalle en el próximo apartado.

4.2.2 Las bases y puertos militares como proyección de poder

El primer gran evento bajo la estrategia de seguridad en el Pacífico Asiático, después de la cumbre del APEC en 2011, fue la visita del Presidente Barack Obama a finales del mismo año a la base militar de Darwin, en el norte de Australia para anunciar el inicio de la rotación de *marines* en dicha base. La visita no sólo iniciaba una serie de actividades diplomáticas estadounidense con los países de la región para aumentar su presencia militar utilizando instalaciones militares extranjeras, sino que evidenciaba la principal característica de la estrategia general estadounidense. El objetivo es que sus unidades tengan la capacidad de aplicar una Batalla Aérea-Marítima por medio de la posición estratégica de éstas alrededor de China, mientras adquiere una capacidad tecnológica que le permita superar las capacidades A2/AD de China a una mayor distancia. Las bases y puertos militares asiáticos le permiten a Estados Unidos entrar al perímetro de seguridad que ha marcado China, su primera y segunda cadena de islas, controlar los puntos estratégicos como los estrechos y las islas en disputa y la proyección de poder de sus unidades militares.

Estas bases en su conjunto parecen estar ordenadas de acuerdo a Anthony Cordesman, del *Center for Strategic and International Studies*, como un sistema de tres niveles. El primer nivel son las bases (áreas y marítimas) militares estadounidenses, el segundo lo conforman las bases de los países aliados que ofrecen sus instalaciones de

forma temporal y el tercer nivel está formado por bases de emergencia y secretas para dar una capacidad de reacción ante un posible ataque a las bases de los dos primeros niveles²²⁵.

Las bases y puertos militares estadounidenses en el Pacífico Asiático se encuentran en Hawái y Guam. Hawái es el centro de operaciones del Comando del Pacífico de Estados Unidos, es el comando estadounidense que cubre la mayor superficie del planeta y cubre completamente el Pacífico Asiático y gran parte del Océano Índico, como se puede apreciar en el siguiente mapa.

Mapa 4.1: Área de Responsabilidad del Comando del Pacífico de Estados Unidos



Fuente: USPACOM Area of Responsibility, <http://www.pacom.mil/about-uspacom/area-of-responsibility.shtml>

Bajo el Comando del Pacífico operan: la Flota del Pacífico, bajo la Marina de Estados Unidos; la Fuerza Aérea del Pacífico; la Armada del Pacífico y los *Marines*. En general, el personal militar y civil llega a 330,000, un quinto de las fuerzas totales

²²⁵ Cordesman, A. *cit. pos.* Reed, J. *Surrounded: How the U.S. is encircling China with Military Bases*. Foreign Policy. 15 noviembre, 2013
http://complex.foreignpolicy.com/posts/2013/08/20/surrounded_how_the_us_is_encircling_china_with_military_bases, Consulta: 11 enero 2014.

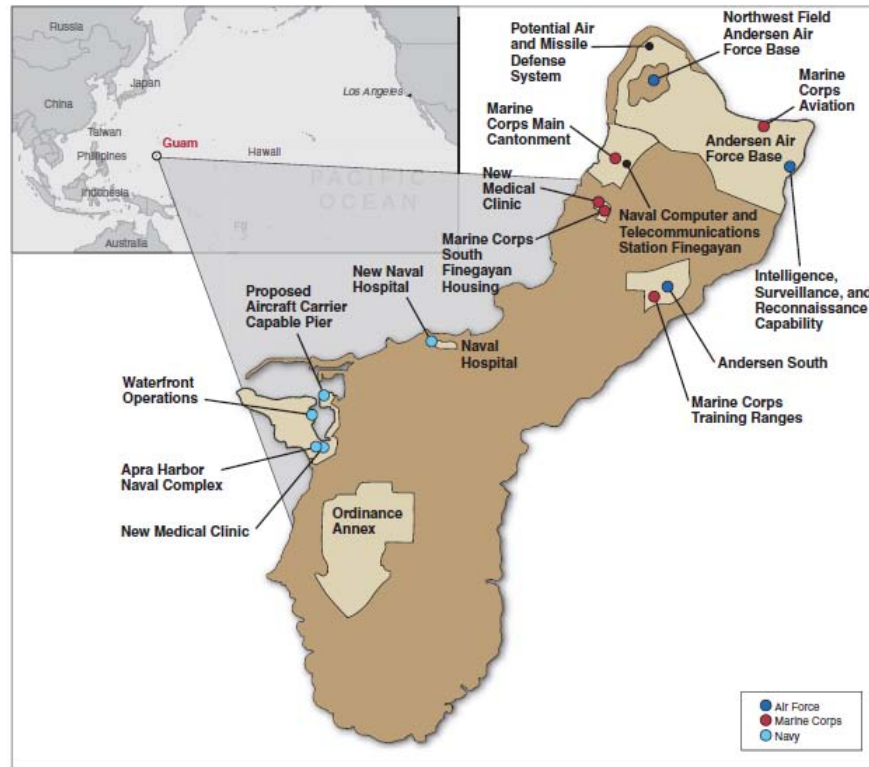
estadounidenses. La Flota del Pacífico consta de 180 buques, de 285 en total de la marina estadounidense, en los que se cuentan seis grupos de ataque de portaaviones²²⁶. Estas cifras aún no cuentan la reubicación de la flota total de la marina estadounidense para tener un balance del 60% de la flota en el Pacífico y un 40% en el Atlántico. Todas estas unidades están repartidas alrededor de las bases y puertos militares estadounidenses, generalmente en rotación entre éstos.

Si Hawái es el centro de todo el Comando, el centro de mando de avanzada de las bases militares en la región es Guam. Históricamente Guam ha jugado un papel estratégico importante para la arquitectura de seguridad de Estados Unidos en la región, como se señaló en el capítulo 2. Bajo la estrategia de la administración de Obama se ha convertido en el centro de seguridad de la región gracias a que es parte de su territorio. Actualmente se encuentra en renovación para albergar un mayor número de unidades militares provenientes de Okinawa, por la reubicación del ejército estadounidense en dichas islas, y del Atlántico. Las instalaciones militares en la isla tienen la capacidad de albergar submarinos, portaaviones y bombarderos de largo alcance.

También se consideran las bases militares estadounidenses en Japón y Corea del Sur como parte del primer nivel del sistema de bases estadounidenses en la región, ya que su presencia está asegurada por medio de los tratados que ha suscrito Estados Unidos con estos dos países, a pesar de que su presencia ha generado problemas internos para los dos países.

²²⁶ *USPACOM Facts. Headquarters, United States Pacific Command.* United States Pacific Command. S/F. <http://www.pacom.mil/about-uspacom/facts.shtml>, Consulta: 11 enero, 2014.

Mapa 4.2: Instalaciones militares existentes y previstas en Guam



Fuente: United States Government Accountability Office. *Comprehensive Cost Information and Analysis of Alternatives Needed to Assess Military Posture in Asia*. 2011.

Japón tiene una mayor presencia militar estadounidense con alrededor de 40,000 tropas militares y civiles, con el 50% de ellas ubicadas en la isla de Okinawa²²⁷. Tanto las cuatro grandes islas del principal archipiélago como Okinawa tienen alrededor de 12 bases militares, con las bases aéreas de Okinawa siendo las más importantes, Kadena y Futenma; junto con el puerto de Yokosuka, donde se encuentra la Séptima Flota. Okinawa es la vanguardia y la principal base para el ejército estadounidense y para el funcionamiento del concepto de Batalla Aérea Marítima por todas las características estratégicas que se han mencionado a lo largo de este documento.

²²⁷ Berteau, D.J. y Green, M.J. *U.S. Force Posture Strategy in the Asia Pacific Region: And Independent Assesment*. CSIS. Agosto 2012 http://csis.org/files/publication/120814_FINAL_PACOM_optimized.pdf, p. 50. Consulta: 11 enero, 2014.

Mapa 4.3: Distancia de Okinawa a lugares clave en Asia Oriental



Fuente: The Heritage Foundation en *Oriental Review*. 2010.

Por su parte, Estados Unidos tiene a 28,500 tropas en Corea del Sur en ocho bases militares. Las tropas y unidades militares estadounidenses están enfocadas hacia un potencial conflicto con Corea del Norte, por lo que el gobierno surcoreano espera que no se utilicen en las misiones estadounidenses en toda la región, ya que su papel es principalmente disuasorio.

Este primer nivel de bases y puertos militares alberga a la mayoría de las unidades militares de los cuatro componentes del Comando del Pacífico. Es en estas bases donde se encuentran los centros principales de operación, almacenamiento, reservas, reabastecimiento e inteligencia del ejército estadounidense en el Pacífico Asiático. Son la base geoestratégica de la contención estadounidense frente a China e incluso todavía cumple la misma función frente a Rusia, ya que también sus bases se encuentran cerca de la base marítima rusa del Pacífico en Vladivostok. Estos puntos

geoestratégicos contienen cualquier proyección de poder de parte de China incluso más allá de su primer cadena de islas, lo que los chinos llaman los mares cercanos. La capacidad de alcance de las unidades aéreas estadounidenses en Okinawa les permite cubrir rápidamente las islas Daiyou/Senkaku, los estrechos de Taiwán, Luzón y de Corea, así como todo el Mar Oriental de China.

El segundo nivel de bases y puertos militares permite a Estados Unidos tener un mayor alcance, lejos de sus territorios de ultramar, hacia el Sudeste Asiático principalmente. No hay grandes despliegues en cantidad en estas bases y puede que la presencia militar sea temporal o que sirvan como puntos de reabastecimiento. En este nivel Tailandia, Vietnam, Filipinas y Australia están reabriendo o negociando la reapertura de antiguas bases estadounidenses de la Guerra Fría, para albergar a las unidades norteamericanas.

En Tailandia el Aeropuerto de la Marina Real Tailandesa, U-Tapao, está siendo considerado para ser la sede de un centro conjunto de ambos ejércitos para responder a los desastres naturales de la región. En Vietnam, la Bahía Cam Ranh, que ya permite el acceso a reabastecimiento y reparación, puede llegar a albergar a las unidades de la flota estadounidenses. En Filipinas, la base naval de Subic Bay y la base aérea de Clark, anteriormente las bases militares más grandes de Estados Unidos en la zona, están bajo negociación con el gobierno filipino para que puedan dar un mayor acceso a la marina y a la fuerza aérea estadounidense²²⁸.

Australia, ya alberga en la base de Darwin a un contingente de 2,500 *marines* que estarán en rotación con otras bases. Asimismo, Estados Unidos busca que la base naval de Perth también dé un mayor acceso a la flota estadounidense. En Singapur las unidades aéreas y navales estadounidenses tienen un completo acceso al uso de las

²²⁸ Whitlock, C. *U.S. eyes return to some Southeast Asia military bases*. The Washington Post. 22 junio, 2012. http://www.washingtonpost.com/world/national-security/us-seeks-return-to-se-asian-bases/2012/06/22/gJQAKP83vV_story.html, Consulta: 11 de enero, 2014.

instalaciones militares de dicho país, por lo cual Estados Unidos ha planteado estacionar cuatro buques de combate litoral de última generación²²⁹.

Estas bases y puertos de segundo nivel conforman una red de control de lugares estratégicos alrededor del Mar Meridional de China justo sobre los propios estrechos como Malaca y Luzón, y cercanos al conjunto de archipiélagos en disputa en el Mediterráneo del Sudeste Asiático. Al mismo tiempo, tienen la función de disuadir a China, principalmente por medio de los países del Sudeste asiático, al contar con una presencia militar estadounidense. El mapa 4.4 muestra cómo se ha conformado este sistema de las bases más importantes de primero y segundo nivel alrededor de China y cercano a puntos estratégicos y vitales para todos los países de la región.

Por último, el tercer nivel lo conforman las viejas instalaciones militares utilizadas durante la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría por Estados Unidos y que habían quedado en desuso hasta la entrada de la nueva estrategia de seguridad en la región. El ejército estadounidense está renovando y adaptando estas instalaciones, sin que se conviertan en centros importantes que alberguen un número significativo de tropas y unidades militares. Las islas de Saipan y Tinian, en el Pacífico, están en planes de remodelación, mientras que otras islas como la de Wake y Palau están siendo consideradas por las élites militares de Estados Unidos²³⁰.

Estados Unidos ofrece a cambio del acceso a ciertas bases, como el caso de Tailandia, un intercambio de actualizaciones militares y de ayuda de diversa índole que bien puede estar fuera del ámbito militar²³¹. Así logra establecer una presencia militar, aunque sea temporal, en lugares estratégicos en el segundo y en el tercer nivel de bases y puertos militares.

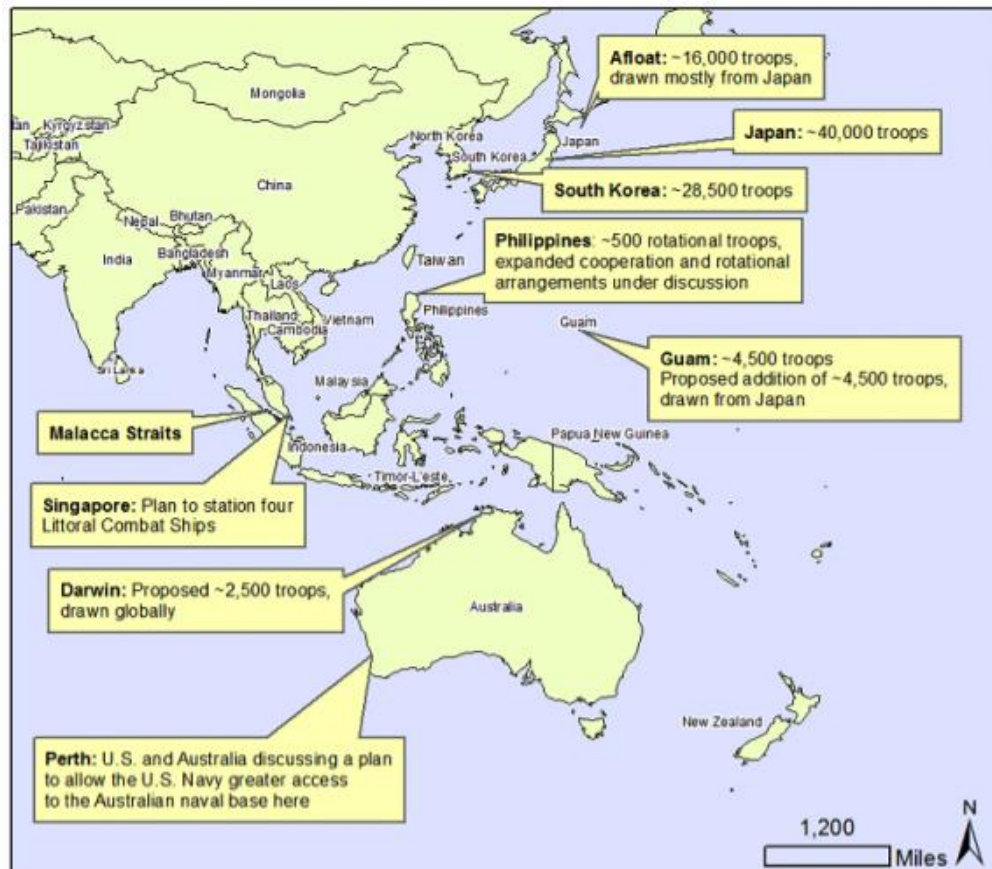
²²⁹ Glaser, J. *The US is 'Encircling China With Military Bases'*. Antiwar. 22 agosto, 2013.

<http://antiwar.com/blog/2013/08/22/the-us-is-encircling-china-with-military-bases/>, Consulta: 11 de enero, 2014.

²³⁰ Reed, J. *op. cit.*

²³¹ Chanlett-Avery, Emma y Dolven, Ben. *Thailand: Background and U.S. Relations*. Congressional Research Service. 20 de diciembre, 2013. <http://www.fas.org/sgp/crs/row/RL32593.pdf>, pp. 12-13. Consulta: 31 de marzo, 2014.

Mapa 4.4: Bases con presencia estadounidense y número de tropas



Fuente: Glaser, J. *The US Is 'Encircling China With Military Bases'*. Antiwar. 22 de agosto de 2013.

El sistema de tres niveles de bases y puertos militares conforma la infraestructura necesaria para que el ejército estadounidense pueda operar el concepto de Batalla Aérea-Marítima. Las unidades militares que albergan estas instalaciones militares tienen una capacidad de alcance suficiente para poder hacer frente a las capacidades anti intervención de China debido principalmente a la cercanía a su territorio. Las capacidades anti intervención están diseñadas para evitar que el enemigo pueda acercarse a los mares cercanos de China, sin embargo, por medio de las alianzas militares de Estados Unidos, su presencia ha rebasado esta condición geográfica.

4.2.3 Alcance global: poder naval y aéreo

El sistema de bases y puertos militares a los que tienen acceso las tropas estadounidenses es la parte geopolítica de la estrategia de contención que permite a Estados Unidos aplicar la Batalla Aérea-Marítima. Como se mencionó en el apartado anterior, este concepto operacional permite que Estados Unidos supere las capacidades anti acceso de China por medio de posiciones geoestratégicas ventajosas para sus unidades convencionales en el Pacífico. Sin embargo, es necesario saber qué tipo de unidades convencionales y de nueva generación está comenzado a desplegar el Pentágono bajo el objetivo de tener un balance de su poder naval de 60% en el Pacífico frente al 40% en el resto del mundo, del total de 285 unidades militares de la marina estadounidense²³², para conocer la capacidad de disuasión respecto al armamento militar.

En octubre de 2012 el Subsecretario de Defensa de Estados Unidos, Ashton Carter, señaló que de forma general, el retiro de las tropas estadounidenses de Afganistán y de Medio Oriente liberará unidades para el Pacífico Asiático como buques anfibios, portaaviones, sistemas de inteligencia, vigilancia y reconocimiento no tripulados, bombarderos, y fuerzas espaciales y ciberespaciales. Específicamente, el subsecretario señala que las unidades más avanzadas son las que están siendo desplegadas en la región como: bombarderos B-1 y B-52 en rotación en las bases a las que tienen acceso, aviones de combate F-22 y F-35, éste último el modelo más avanzado de la fuerza aérea estadounidense; y el avión de guerra electrónica de la marina, el EA-18G, de reciente producción. En años recientes también hay un despliegue de unidades especiales como los tres submarinos de ataque más grandes de la marina, Seawolf, asignados a la flota del Pacífico; dos de los cuatro submarinos de misiles crucero/operaciones especiales, Trident; y, la mayor parte de los cruceros y destructores Aegis de la marina, en las bases continentales y de ultramar estadounidenses en el Pacífico. Además de estas unidades mencionadas, hay unas

²³² Farberov, S. *U.S. Navy to shift 60 PER CENT of its fleet to the Pacific as China continues to build up its military.* Daily Mail. 12 junio, 2012 <http://www.dailymail.co.uk/news/article-2158343/U-S-Navy-shift-60-PER-CENT-fleet-Pacific-China-builds-military.html>, Consulta: 12 de enero, 2014.

que se han desarrollado específicamente para superar capacidades A2/AD o que permiten una proyección de poder mucho mayor. Las más importantes son un nuevo tipo de bombardero estratégico, una nueva clase de submarinos, el buque de combate litoral y una nueva generación de *drones* para la marina²³³.

El bombardero estratégico que la fuerza aérea estadounidense está desarrollando es el *Long Range Strike Bomber* (LRS-B). El desarrollo de esta unidad pudo salvarse de los recortes presupuestales de la administración de Obama. De acuerdo a alto mandos de la Fuerza Aérea estadounidense, el objetivo de este nuevo bombardero es superar las capacidades anti acceso por medio de armamento láser para derribar misiles, de *drones* capacitados para librar una guerra electrónica que permita al bombardero entrar al espacio aéreo del enemigo sin ser descubierto y con armamento de largo alcance. Estos elementos son proyecciones de acuerdo a un artículo de Northrop Grumman²³⁴. Se plantea que el bombardero pueda estar listo para la década del 2020, por lo que está bajo el riesgo de mayores recortes al presupuesto militar, lo cual puede reducir sus capacidades generales.

Por lo pronto, de acuerdo a Robert Hodge del *Center for International Maritime Security*, la flota de bombarderos estadounidenses, B-52, B-1 y B-2, tienen limitaciones frente a las capacidades anti acceso de China debido a que los B-52 y B-1 no tienen capacidad *stealth* y los B-2 son pocos, 20 unidades, como para que la fuerza aérea los arriesgue ante tecnologías balísticas en desarrollo por parte de China que pueda desconocer Estados Unidos. Estas unidades pueden atacar desde una distancia mayor con misiles cruceros, pero estos misiles también pueden ser contrarrestados por los misiles chinos²³⁵. Es por eso que la capacidad de guerra electrónica es un elemento fundamental de las nuevas unidades militares estadounidenses.

²³³ O' Rourke, R. *China Naval Modernization: Implications for U.S. Navy Capabilities-Background and Issues for Congress*. Congressional Research Service. 21 marzo 2013
<http://fpc.state.gov/documents/organization/207068.pdf>, pp. 51-55. Consulta: 14 enero, 2014.

²³⁴ Axe, D. *New Stealth Bomber Could Control Drones, Fire Lasers, Bust Bunkers*. *Wired*. 22 febrero 2011
<http://www.wired.com/dangerroom/2011/02/new-stealth-bomber-could-control-drones-fire-lasers-bust-bunkers/>,
Consulta: 15 de enero, 2014.

²³⁵ Hodge, R. *The Long Range Strike Bomber (LRS-B): Putting the Air in Air-Sea Battle*. CIMSEC. 13 diciembre 2013
<http://cimsec.org/lrs-b-bomber-putting-air-air-sea-battle/>, Consulta: 15 de enero, 2014.

Hodge menciona que ante esta limitante por aire, los submarinos representan una mejor opción, especialmente los submarinos nucleares de misiles cruceros (SSGN) con capacidad *stealth* y de guerra electrónica. Estos submarinos pueden neutralizar las unidades anti acceso de China como las plataformas de lanzamiento de misiles. Sin embargo, al igual que el B-2, Estados Unidos sólo cuenta con cuatro unidades SSGN que serán reemplazadas por los nuevos submarinos de clase Virginia²³⁶. Estos nuevos submarinos tienen una mayor capacidad de ataque por medio de misiles como los *Tomahawk*. En mayo de 2014, la marina estadounidense anunció que iba a adquirir otros 10 submarinos de esta clase, dos por año, por un contrato de \$17.645 billones de dólares con las empresas General Dynamics Electric Boat y Huntington Ingalls Newport News Shipbuilding. La marina ya cuenta con 10 submarinos clase Virginia y con 8 bajo pedido, más este nuevo bloque²³⁷.

Si se compararan unidades similares, a nivel mundial, la flota de submarinos de Estados Unidos es la más avanzada. Esta flota está compuesta por 54 submarinos nucleares. China cuenta con una cantidad similar de submarinos, principalmente diesel-eléctricos²³⁸ que sí representan un desafío, aunque solamente en aguas poco profundas como sus mares cercanos.

Simétricamente, no hay todavía una comparación. Sin embargo, para poder superar las capacidades balísticas de China que niegan el acceso aéreo, Estados Unidos está incorporando el submarino clase Virginia que tiene una mayor capacidad de armamento de misiles tipo crucero, guerra electrónica y la posibilidad de utilizar vehículos submarinos no tripulados²³⁹, de la misma forma que el LRS-B, para que puedan desarticular la cadena de control de los misiles chinos y detectar sus submarinos.

²³⁶ *Idem*.

²³⁷ Cavas, C.P. "US Navy Orders 10 New Subs for Record \$17.6B". *Defense News*. 28 de abril, 2014. <http://www.defensenews.com/article/20140428/DEFREG02/304280024/US-Navy-Orders-10-New-Submarines-Record-17-6B>, consulta: 7 de mayo, 2014.

²³⁸ *U.S., China: Exploring the Undersea Balance*. Stratfor. 26 junio 2012 <http://www.stratfor.com/analysis/us-china-exploring-undersea-balance>, Consulta: 12 de enero, 2014.

²³⁹ O' Rourke, R. *op. cit.*, p. 57. T.P.

Las unidades submarinas están siendo desarrolladas no sólo por Estados Unidos y por China sino por varios países de la región como Japón, Corea del Sur, Vietnam o Australia. Este hecho resalta la importancia de la unidad para las fuerzas navales de las diferentes naciones del Pacífico Asiático, así como un aumento en el número de unidades submarinas con una capacidad de disuasión que se incrementa con cada generación nueva de submarinos.

Otra unidad naval estadounidense de nueva generación es el Buque de Combate Litoral (*Littoral Combat Ship*), siendo la unidad de la marina que más ha llamado la atención mediática desde 2011. Sus principales funciones son su operatividad en aguas poco profundas, característica de los mares del Sudeste asiático, y sus capacidades para eliminar elementos anti acceso como minas y submarinos. Es por lo tanto la respuesta de la industria armamentista estadounidense frente a las capacidades que está desarrollando China para sus mares cercanos, sobretudo, submarinas y balísticas. Por tal razón la marina estadounidense tiene la intención de situar dos de estos buques en Singapur y un total de cuatro en la región a finales del 2016²⁴⁰.

Para 2015 la marina estadounidense contará con 20 Buques de Combate Litoral²⁴¹. Como señala Modelski, los *capital warships*, van cambiando con el tiempo gracias al desarrollo tecnológico. Se puede considerar que este tipo de buque puede ser tomado en cuenta bajo esta categorización, siendo solamente Estados Unidos el país que está desarrollando esta unidad. Su capacidad de proyección de poder no disminuye al especializarse en aguas poco profundas ya que también puede operar en alta mar de acuerdo a la marina estadounidense. Como las demás unidades que se han explicado con mayor detalle en este apartado, también puede desplegar *drones*.

Los *drones*, como se les llama a las unidades no tripuladas y operadas remotamente, se están convirtiendo en la parte esencial de los ejércitos avanzados, y sus funciones

²⁴⁰ American Forces Press Service. *Hagel, Singapore Minister Reaffirm Defense Relationship*. U.S. Department of Defense. 12 de diciembre, 2013. <http://www.defense.gov/news/newsarticle.aspx?id=121332>, consulta: 7 de abril, 2014.

²⁴¹ *United States Navy. Fact File. Littoral Combat Ship Class - LCS*. Department of the Navy. 19 noviembre 2013. http://www.navy.mil/navydata/fact_display.asp?cid=4200&tid=1650&ct=4, Consulta: 12 de enero, 2014.

son necesarias para la forma en la que se libran las guerras actualmente, con una dependencia a la tecnología de la información. Hay una gran variedad de *drones* y tan sólo las unidades descritas anteriormente pueden tener su propia versión diseñada específicamente para los propósitos de la unidad que las utiliza. De igual forma, Estados Unidos planea reemplazar a sus unidades tripuladas aéreas con *drones* que puedan desarrollarse a partir del prototipo X-47B, con características anti acceso. Actualmente, la fuerza aérea cuenta con su arsenal de *drones* que ya cuentan con varios años en operación en Medio Oriente. La marina por otra parte está incorporando *drones* de vigilancia como el MQ-4C Triton a su flota, el cual en su totalidad puede monitorear un vasto espacio marítimo²⁴², lo cual mejora las capacidades de búsqueda de submarinos.

Estas unidades mencionadas, además de presuntamente tener la capacidad de evadir o contrarrestar las capacidades anti acceso de China, cuentan con elementos que les permiten aprovechar las debilidades de la marina china, de acuerdo al concepto de Batalla-Aérea. De acuerdo al especialista naval Ronald O'Rourke, las debilidades de la marina china se encuentran en sus sistemas C4ISR, aquellos que el ejército chino está buscando desarrollar, guerra anti aérea y anti submarina, y contramedidas para minas marítimas²⁴³. La capacidad de guerra electrónica es un aspecto característico de las nuevas unidades estadounidenses. Esto puede disuadir a China hasta que pueda desarrollar y fortalecer sus sistemas C4ISR, sobre todo teniendo a los buques de combate litoral cerca de su principal base naval en la isla de Hainan.

Asimismo, estas unidades permiten mantener uno de los principales objetivos de Estados Unidos en la región, la libertad de navegación en los mares que China considera de importancia estratégica para su integridad. Sea para resguardar el libre tránsito de las rutas marítimas comerciales, fundamentales para la economía mundial o

²⁴² Howard, C. *Military surveillance strategy for Asia-Pacific region includes Northrop Grumman Triton UAS and Boeing P-8A Poseidon*. Avionics Intelligence. 22 mayo 2013 <http://www.avionics-intelligence.com/articles/2013/05/Boeing-Northrop.html>, Consulta: 25 enero, 2014.

²⁴³ O'Rourke, R. *op. cit.*

para mantener una proyección de poder cerca de las costas de China, la libertad de navegación es uno de los fundamentos esenciales de la estrategia de contención.

4.2.4 La libertad de navegación en los mares bajo soberanía de China

La libertad de navegación, o el libre tránsito en los océanos, es una de las características del presente orden mundial del que Estados Unidos es líder. El alcance global de una potencia hegemónica se da por medio del control de los mares gracias a un poder naval superior a las demás potencias globales. Este es el caso del sistema mundial actual y es el sustento teórico e ideológico del discurso diplomático estadounidense sobre la libertad de los mares, así como de su estrategia militar en el Pacífico Asiático. La propia Marina estadounidense confirma este pensamiento ya que “la capacidad de operar libremente en el mar es uno de los facilitadores más importantes de las operaciones conjuntas y entre las agencias, y el control marítimo requiere capacidades en todos los aspectos del dominio marítimo, incluyendo el espacio y el ciberespacio”²⁴⁴. Las unidades navales son la plataforma por medio de la cual Estados Unidos puede librar una guerra de cualquier tipo, incluso una guerra cibernética.

Bajo el concepto de Batalla Aérea-Marítima, este discurso y justificación de la presencia estadounidense le permite a Estados Unidos tener acceso a los mares que rodean a China para poder contar con una mayor proyección de poder por medio de sus principales unidades militares como los portaaviones, destructores, buques de combate litoral y submarinos. También le permite tener presencia militar en las zonas de disputa territorial reafirmando su apoyo a sus aliados militares en la región, los cuales han demandado una mayor participación estadounidense debido a la modernización militar china. Normalmente el argumento político que utiliza Estados Unidos es la protección de sus aliados y de las rutas marítimas comerciales en la región, sin embargo, también utiliza elementos del derecho internacional.

²⁴⁴ *A Cooperative Strategy for 21st Century Seapower*. Department of the Navy. Octubre 2007 <http://www.navy.mil/maritime/maritimestrategy.pdf>, S/N. Consulta: 8 de enero, 2014.

El argumento de la libertad de navegación y de sobrevuelo²⁴⁵, como principios del derecho internacional, le sirve a Estados Unidos para contar con una mayor disuasión en contra de sus rivales por la posibilidad de ubicar a corta distancia sus unidades militares con mayor proyección de poder. Estados Unidos, respaldándose en dicho principio, puede posicionar unidades militares cerca de los estrechos de Taiwán, Luzón y de las islas Ryukyu/Daiyou, sin tener que informar sobre el movimiento de sus unidades. Este posicionamiento representaría un bloqueo geográfico para la salida de las unidades navales chinas hacia el Pacífico, especialmente para sus submarinos²⁴⁶.

El principio, como parte de la red de políticas que sustentan el orden mundial existente, se encuentra establecido en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CNUDM). En dicha convención se describen distintas delimitaciones de la soberanía marítima de los Estados. Partiendo desde la costa hacia el mar, el espacio marítimo superficial bajo jurisdicción del Estado se divide en mar territorial, zona contigua, zona económica exclusiva y aguas archipelágicas. El mar territorial se mide desde la línea de base de la costa hasta 12 millas. La zona contigua son 12 millas más desde el mar territorial y la ZEE mide 200 millas desde el límite del mar territorial. Esta delimitación está sujeta a la soberanía del Estado ribereño²⁴⁷.

Sin embargo, ambos países han tenido controversias ya que tienen diferentes interpretaciones sobre lo que establece la convención. La posición china señala que la CNUDM ha establecido que la delimitación de la ZEE tiene sus propias reglas, entre las cuales está que no se permite realizar actividades amenazadoras, marítimas y aéreas, dentro de la ZEE. Por su parte, Estados Unidos argumenta que la convención restringe solamente las actividades militares dentro de las 12 millas náuticas que conforman las aguas territoriales, pero no para la delimitación de la ZEE²⁴⁸. Esta última interpretación

²⁴⁵ La libertad de sobrevuelo también viene establecida en la CNUDM de 1984 en lo que se denomina alta mar. En la ZEE se aplica la misma normatividad que el libre tránsito marítimo.

²⁴⁶ *U.S., China: Exploring the Undersea Balance. op. cit.*

²⁴⁷ Remiro Brotóns, A. *Derecho Internacional*. Madrid, McGraw Hill, 1997 pp. 592-593.

²⁴⁸ Lai, D. *Asia-Pacific: A Strategic Assessment*. Strategic Studies Institute. Mayo, 2013.

<http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/display.cfm?pubID=1155>, pp. 26-27. Consulta: 17 de marzo, 2014.

le permite a Estados Unidos realizar ejercicios militares en el Estrecho de Taiwán o acercarse a unas millas del centro naval de China en el Mar del Sur, en la isla de Hainan.

La convención establece que, respecto al libre paso en el mar territorial, la soberanía del Estado se aplica en su totalidad como si se tratara de su territorio salvo ante el derecho de “paso inocente”. Este paso inocente por parte de un buque extranjero, debe realizarse de: forma lateral, en la superficie, y debe ser rápido e ininterrumpido. Asimismo, no debe ser perjudicial para la paz, el buen orden y la seguridad del Estado que tiene la jurisdicción. El objetivo de este paso es mantener la movilidad en los mares. El punto en discordia es cómo se interpreta el paso de los buques de guerra. Algunos Estados piden que se realice una notificación de paso inocente, como es el caso de China, ya que consideran que el paso de un buque de guerra a través de su mar territorial es una amenaza a su seguridad. Si cualquier tipo de buque no cumple con las reglas del Estado, éste puede exigir su salida del mar territorial. Desde la Guerra Fría, Estados Unidos y la URSS estuvieron en desacuerdo en este punto, argumentando que todos los buques de cualquier tipo tienen derecho de paso inocente. Sin embargo, está establecido en la convención que el Estado ribereño puede ejercer sus reglas en el mar territorial²⁴⁹.

La posición de China es que la normatividad del Estado ribereño se extiende también a la ZEE, como sucede en el mar territorial. En efecto, la convención establece que “los Estados deberán cumplir en la ZEE (...) las leyes y reglamentos dictados por el Estado ribereño de conformidad con las disposiciones de la propia Convención y otras disposiciones de DI”²⁵⁰. Las actividades como la investigación científica, argumento utilizado por Estados Unidos para justificar la presencia de buques militares en la ZEE de China, también se encuentran bajo la jurisdicción del Estado ribereño.

²⁴⁹ Remiro Brotóns. *op. cit.*, pp. 599-603.

²⁵⁰ *Ibidem*, p. 622.

Sin embargo, la convención establece en el mismo artículo 58 que todos los Estados “gozan (...) de las libertades de navegación y sobrevuelo”²⁵¹ en la ZEE de otros Estados; estos mismos derechos son los que se aplican a la “alta mar”, el espacio marítimo internacional. Por lo tanto, llega a ser contradictoria su interpretación y se presta a la ambigüedad. Además, no hay un artículo en el que se señale específicamente la libertad de navegación específicamente de los buques militares. Sí enfatiza la convención, a lo largo de su redacción, que todas las actividades deben de ser pacíficas, desde el mar territorial hasta el alta mar. Es justamente lo que se entiende por pacífico lo que causa las diferentes interpretaciones de la libertad de navegación o el libre tránsito por los mares, por lo cual no se puede señalar qué país tiene el argumento legal correcto.

Estados Unidos no ha ratificado la Convención de 1982, algo que China ya realizó, pero utiliza la argumentación de los derechos y principios de paso inocente y libertad de navegación y sobrevuelo para justificar sus acciones en los mares cercanos a la costa de China. Justamente algunas restricciones, como las de las actividades militares en el mar territorial, son contrarias al interés estadounidense de mantener una libertad de navegación y sobrevuelo más flexible que lo que establece la convención.

Utilizando estos principios, Estados Unidos ha llevado a cabo actividades cerca de los mares de China, las cuales han provocado pequeñas confrontaciones. Resalta el percance entre un avión de reconocimiento EP-3 de Estados Unidos y un jet de combate de China en 2001, y el más reciente entre un buque militar de investigación oceanográfica estadounidense, el *USNS Impeccable*, con un buque chino en 2009, cerca de la isla Hainan. Estos percances “menores” demuestran la contradicción de la interpretación de los dos países por la diferencia de intereses, y pueden generar una mayor tensión regional por tratarse de una cuestión sensible para ambos países.

²⁵¹ Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. ONU. S/F.
http://www.un.org/depts/los/convention_agreements/texts/unclos/convemar_es.pdf, p. 52. Consulta: 18 de marzo, 2014.

En el siguiente mapa se indica la ubicación del incidente del *USNS Impeccable*, así como las ZEE de los países de la región si se aceptara la delimitación que propone la Convención. Como se ha explicado en el capítulo 3, estas ZEE no son aceptadas y cada país aledaño al Mar del Sur de China reclama una delimitación diferente. También se puede apreciar la soberanía marítima que pretende China. Sin embargo, aún teniendo su ZEE de acuerdo a la Convención, y manteniendo su postura respecto a la soberanía en esta delimitación de 200 millas náuticas, la libertad de navegación se ve disminuida hasta el Estrecho de Luzón.

Mapa 4.5: Zonas Económicas Exclusivas en el Mar de China Meridional, de acuerdo a la CNUDM



Fuente: BBC, *Who's right in South China Sea spat?* 13 de marzo, 2009.

Este conflicto en la interpretación del derecho internacional demuestra como una potencia regional cuestiona las normas que sustentan el orden internacional. Las dos potencias tienen intereses estratégicos contradictorios respecto al orden regional e internacional. China cuestiona este orden ya que entra en conflicto con su interés geopolítico de mantener un perímetro de seguridad que le permita tener un área en la

que pueda detener cualquier ataque contra su territorio continental. También le permitiría resguardar las rutas marítimas de las que depende completamente su economía. Sin embargo, como se demuestra en la interpretación de la convención, Estados Unidos busca mantener el libre acceso ya que su principal forma de proyección de poder se da por medio de su poderío naval. Este elemento sigue siendo el que mantiene el orden vigente. Por el agotamiento imperial que le ha perjudicado económicamente, no puede tener una presencia terrestre de importancia. Económicamente está impulsando la agenda del TPP, pero como se explicó en el segundo capítulo, el TPP no cumplirá el objetivo de alejar de la esfera de influencia económica china a la mayoría de los países del Pacífico Asiático. Por lo tanto, la única manera de seguir influyendo en la región más importante de la economía mundial, centro geográfico que puede ser el origen de un nuevo orden mundial, es a través de su proyección de poder naval y de sus aliados en la región.

El conflicto en la interpretación de la convención es tan sólo un escenario más del cuestionamiento al orden mundial estadounidense, pero es uno en el que se refleja política y jurídicamente, la contradicción de intereses y la fase de declive hegemónico que permite que surjan abiertamente este tipo de conflictos.

Los principios de la libertad de navegación y de sobrevuelo, utilizando a la convención como argumento, son los fundamentos y justificaciones bajo los cuales Estados Unidos sostiene su estrategia frente a China. Hasta el momento se ha presentado como Estados Unidos está justificando y ejecutando su estrategia de contención en el Pacífico Asiático. Sin embargo, debido a la propia situación económica y fiscal estadounidense, el objetivo del gobierno es que sus aliados participen en esta estrategia activamente.

4.2.5 Equilibrio de poder: Las alianzas militares de Estados Unidos

4.2.5.1 Alianzas bilaterales de tratado

Se ha explicado cómo Estados Unidos está aplicando una estrategia de contención alrededor de China bajo el concepto operacional de Batalla Aérea Marítima. Sin embargo, dentro de la estrategia general, los aliados estadounidenses en la región juegan un papel importante ya que Estados Unidos pretende que tengan una mayor participación en el esquema de seguridad regional. El resultado del agotamiento imperial después de más de una década de presencia militar terrestre en Medio Oriente, ha sido el de un desgaste de las finanzas públicas estadounidenses que todavía mantienen un presupuesto militar alto de 4.4% del PIB en 2012, equivalente a 682 mil millones de dólares²⁵². Al mismo tiempo, también se ha erosionado la voluntad política y el apoyo de la sociedad estadounidense para un mayor gasto y presencia militar numerosa fuera del país.

Ante esta situación, la estrategia estadounidense considera la participación activa de sus aliados regionales en el esquema de seguridad que busca fortalecer. La ventaja es que Estados Unidos no ha tenido que conformar una nueva serie de alianzas con los países de la región. Como se explicó en el segundo capítulo, desde la posguerra Estados Unidos mantiene un sistema de seguridad radial que se sostiene con sus cinco principales aliados: Corea del Sur, Japón, Filipinas, Tailandia y Australia. En efecto, la principal presencia militar estadounidense se encuentra en el territorio de estos países como se explicó en el apartado de las bases militares estadounidenses. Junto con las alianzas complementarias, existentes o en desarrollo con Singapur, Indonesia, Malasia, Taiwán y Vietnam, Estados Unidos ya cuenta con una red de acuerdos bilaterales enfocados en la seguridad regional que le permiten involucrar a sus aliados en su estrategia, además por supuesto, de proveerles armamento. Estados Unidos ha aprovechado la desconfianza que ha generado la modernización militar china para

²⁵² SIPRI *Military Expenditure Database*. SIPRI. 2013. <http://milexdata.sipri.org/files/?file=SIPRI+milex+data+1988-2012+v2.xlsx>, Consulta: 19 de marzo, 2014.

renovar la cooperación con los países de la región en el tema de la seguridad y la economía.

El objetivo de Estados Unidos es crear un equilibrio de poder regional que contenga y disuada a China sin que se llegue a un conflicto militar abierto en el que tenga que intervenir directamente. Esto, al igual que el posicionamiento estadounidense en la región, es una forma de disuadir cualquier intento por parte de China de modificar el balance regional a través de su creciente poder naval. Como señala un reporte del *American Enterprise Institute* sobre la estrategia estadounidense en el Pacífico Asiático, en el escenario existente, “una de las formas más poderosas para disuadir un conflicto con China puede ser convencer al liderazgo de Beijing que enfrentaría una guerra en múltiples escenarios en lugar de uno confinado al Estrecho de Taiwán o al Mar de China Meridional”²⁵³. Bajo este objetivo de disuadir a China, Estados Unidos está renovando su relación de seguridad a nivel bilateral con la mayor parte de los países de la región.

Si bien el esquema de seguridad regional se sigue basando en estas alianzas, desde la firma del Tratado de Seguridad Mutua entre Estados Unidos y Japón en 1951, la base del equilibrio de poder se centra en este país asiático, su principal aliado en la región. Justamente, la dinámica de seguridad con Japón se modificó en el 2011-2012 con la nueva estrategia estadounidense para la región y con la llegada de Shinzo Abe al puesto de Primer Ministro en Japón.

Japón es quien más ha aprovechado la estrategia estadounidense para modernizar su ejército y mostrar una posición más fuerte en su política exterior respecto a la región. Con Shinzo Abe, Japón está buscando su reposicionamiento como potencia. Gran parte del plan de Abe se centra en aspectos económicos enfocados en la revigorización de la economía japonesa. Sin embargo, Abe también ha comenzado con una modernización

²⁵³ Mahnken, T. et. al. *Asia in the balance. Transforming US Military Strategy in Asia*. American Enterprise Institute. Junio 2012. http://www.aei.org/files/2012/05/31/-asia-in-the-balance-transforming-us-military-strategy-in-asia_134736206767.pdf, p. 16. Consulta: 8 de abril, 2014. T.P.

militar del ejército japonés acompañado de un activismo político en Asia Oriental y en el Sudeste Asiático.

A nivel regional, el surgimiento de China como potencia representa una mayor amenaza para Japón que para cualquier otro país. La relación sino-japonesa en la actualidad contiene contradicciones. Económicamente ambos países mantienen una relación estrecha, incluso con un tratado trilateral en negociación que incluye a Corea del Sur. Sin embargo, también se está convirtiendo China en un competidor frente a Japón. Los dos países tienen en el Sudeste Asiático un área de influencia económica en países que forman parte de la cadena productiva de las grandes empresas chinas y japonesas, o que son un mercado de consumo. Comparten la misma vulnerabilidad de la escasez de recursos energéticos, dependiendo ambos del flujo marítimo que proviene de Medio Oriente. En el caso de Japón, éste importa el 82 por ciento de su suministro energético²⁵⁴. En este aspecto, Japón es completamente vulnerable ante cualquier bloqueo de las líneas de comunicación marítimas que lleve a cabo el ejército chino, algo que ha estado presente en la disputa por la soberanía marítima del Mar del Sur de China. Además, los dos países mantienen una disputa territorial por las islas Diayou/Senkaku, las cuales resguardan por su posición las rutas marítimas, además de que se presume tiene recursos energéticos. Finalmente los une una historia de confrontación que es rememorada con mayor frecuencia en la última década por ambos gobiernos.

Por lo tanto, Japón, más que Estados Unidos, percibe una amenaza por parte de China y busca mantener un balance de poder en la región. Esto ha llevado a que apoye abiertamente la estrategia de Estados Unidos, buscando involucrar al propio país norteamericano para que sea más activo en su postura frente a China, como en el caso de las disputas territoriales. Incluso Japón ha buscado un acercamiento con Rusia a pesar del conflicto territorial que tienen sobre las Islas Kuriles, por supuesto con el tema energético como una prioridad, además de un balance de poder frente a China.

²⁵⁴ *The Driving Forces Behind Japan's Remilitarization*. Stratfor. 17 de diciembre, 2012.
<http://www.stratfor.com/analysis/driving-forces-behind-japans-remilitarization>, consulta: 29 de marzo, 2014.

Estados Unidos y Japón tienen un interés común y esto ha sido aprovechado por Abe para modernizar su ejército, a pesar de que esto es interpretado por la mayoría de los países de la región como un renacimiento del militarismo japonés de la Segunda Guerra Mundial. No es para menos, el gobierno de Shinzo Abe “quiere reinterpretar la constitución para permitir la autodefensa colectiva, la cual ha impulsado Estados Unidos, y realizar varios ajustes a la política de defensa, incluyendo la autorización de ataques preventivos, la formación de un Consejo de Seguridad Nacional (...), y la expansión de las capacidades militares y de inteligencia en las islas del suroeste y el Pacífico en general”²⁵⁵. En específico, el gobierno busca enmendar o revocar el artículo 9 el cual señala que Japón sólo puede contar con un ejército defensivo. El conjunto señalado de acciones, de aplicarse completamente, significan que el conflicto por las islas Daiyou/Senkaku puede generar una crisis política y diplomática. China tiene preceptos de seguridad que también llevan a un punto de colisión, al incluir el ataque preventivo y al tener la defensa de su integridad territorial como una prioridad. Las islas se encuentran dentro de la zona de identificación aérea establecida por China y también dentro de las áreas de monitoreo del ejército japonés.

La iniciativa de la revisión constitucional ha contado con el apoyo de la mayoría de la sociedad japonesa²⁵⁶ desde que comenzaron a intensificarse los conflictos con China desde 2010, cuando inició la disputa por las islas Daiyou/Senkaku. Ese mismo año el ejército japonés creó una doctrina militar llamada “defensa dinámica” que ha acercado más a su ejército al de Estados Unidos para adquirir capacidades anfibia que le permitan defender los archipiélagos japoneses y las rutas marítimas.

La revisión constitucional se encuentra en proceso, pero lo que sí se ha modificado es la cooperación entre Estados Unidos y Japón. Un ejemplo es la reducción de tropas estadounidenses en Okinawa que ha servido para reducir la presión en contra del gobierno japonés, reubicándose estas tropas en Guam. Asimismo, en una visita del

²⁵⁵ U.S.: *A Progress Report on Washington's Re-engagement with Asia*. Stratfor. 4 de octubre, 2013. <http://www.stratfor.com/analysis/us-progress-report-washingtons-re-engagement-asia>, consulta: 27 de marzo, 2014.

²⁵⁶ El apoyo público de la sociedad japonesa al ejército fue del 90 por ciento del total de la población, después del terremoto y del tsunami de 2011.

Secretario de Estado, John Kerry, y del Secretario de Defensa, Chuck Hagel, a Japón a finales del 2013, se acordó el despliegue de unidades de detección como el radar *X-band*, *drones Global Hawk*, y de 42 aviones de combate F-35²⁵⁷. Sin embargo, el desarrollo militar japonés es el aspecto que tiene mayor relevancia.

A pesar de las restricciones constitucionales, las Fuerzas de Autodefensa de Japón han logrado desarrollar equipo militar avanzado como submarinos convencionales y portahelicópteros, unidades en las que se encuentran en la vanguardia tecnológica. Sus fuerzas de operaciones especiales están altamente capacitadas y también cuenta con un sistema avanzado de defensa contra misiles, terrestre y marítimo como el sistema *Aegis*, que en primera instancia le sirven como protección frente a Corea del Norte. Su poder marítimo militar ha crecido desde el final de la Guerra Fría hasta superar cuatro veces el número de buques de guerra capitales de la marina británica, como señalan Robert D. Kaplan y Matt Gertken²⁵⁸.

Los ejércitos de Japón y de Estados Unidos utilizan los ejercicios militares conjuntos como el llamado *Dawn Blitz*, que se realizó en 2013 en la costa de California, para prepararse ante lo que Japón considera una amenaza real de que China tome las islas *Senkaku* sin que el ejército japonés pueda evitarlo. En específico, este ejercicio militar es de preparación para retomar una isla invadida por otro ejército. Además de esta preparación, el gobierno de Abe tiene la intención de que las unidades navales japonesas formen parte de los grupos de batalla de la Marina estadounidense que patrullan los mares de la región.

Por el momento, la voluntad japonesa está en desarrollar sus capacidades marítimas enfocadas en las capacidades anfibas y de protección de sus mares aledaños y de las rutas marítimas. Estados Unidos busca que Japón desarrolle unidades navales de proyección de poder, como los portaaviones y los submarinos nucleares, para que tome el papel principal del resguardo de la libertad de navegación en la región. Este interés

²⁵⁷ *Idem.*

²⁵⁸ Kaplan, R.D. y Gertken, M. *Japan's Morally Troubled Revival*. Stratfor. 11 de diciembre, 2013. <http://www.stratfor.com/weekly/japans-morally-troubled-revival>, consulta 29 de marzo, 2014.

se encuentra con el obstáculo del artículo 9 de la constitución japonesa, por lo que una revisión constitucional de dicho artículo podría indicar que Japón buscará capacidades de proyección de poder, lo que permitiría que exista un equilibrio de poder frente a las nuevas capacidades de proyección del ejército chino, pero al mismo tiempo podría generar una inestabilidad regional.

Por su parte, Corea del Sur y Estados Unidos están utilizando una nueva estrategia desde 2013, que utiliza como guía el enfoque teórico militar de *tailored deterrence*. Este enfoque proviene de las teorías de la disuasión y señala que “los cálculos del adversario pueden verse afectados por más que sólo la amenaza de una simple represalia por medio de un ataque”²⁵⁹. En el caso surcoreano, estas amenazas adicionales provendrán de una estrategia anti balística contra Corea del Norte, a raíz de la prueba nuclear y de lanzamiento de misiles del régimen de Pyongyang. Esta situación quiere decir que Corea del Sur obtendrá la cobertura del sistema de defensa balístico, y nuclear, de Estados Unidos, con la posibilidad de que se puedan realizar ataques preventivos contra Corea del Norte²⁶⁰.

No hay más detalles respecto a la estrategia con Corea del Sur, pero se puede inferir que habrá un despliegue de unidades anti balísticas en el territorio surcoreano, marítimas o terrestres, o una venta de este tipo de unidades a su ejército, además de todas las unidades, equipo y capacitación necesaria que conlleva utilizar eficazmente este tipo de armamento. El objetivo de Corea del Sur es evidentemente contrarrestar las capacidades balísticas de Corea del Norte, más no entrar en una dinámica agresiva contra sus países vecinos, con los cuales tiene una fuerte interdependencia económica. Sin embargo, estas unidades anti misiles de encontrarse en territorio surcoreano, tendrían al mismo tiempo la capacidad de disuadir a China, teniendo en cuenta que ciertos aspectos de la defensa de Corea del Sur siguen estando bajo operación

²⁵⁹ Kramer, F. D. y Teplinsky, M. J. *Cybersecurity and Tailored Deterrence*. Atlantic Council. Diciembre, 2013. http://www.atlanticcouncil.org/images/publications/Cybersecurity_and_Tailored_Deterrence.pdf, p. 2. Consulta: 24 de marzo, 2014. T.P.

²⁶⁰ U.S.: *A Progress Report on Washington's Re-engagement with Asia*. Stratfor. 4 de octubre, 2013. <http://www.stratfor.com/analysis/us-progress-report-washingtons-re-engagement-asia>, Consulta: 24 de marzo, 2014.

estadounidense, como el control operacional en tiempo de guerra. Por lo tanto, la estrategia de *tailored deterrence* le funciona a Corea del Sur y también a Estados Unidos, frente a Corea del Norte y China.

Un aspecto que también ha desarrollado el gobierno surcoreano sin tomar en cuenta el interés estadounidense, es el desarrollo de sus unidades navales. Corea del Sur “ha estado fortaleciendo discretamente su marina y puede desplegar armas como los misiles cruceros Hyunmoo 3C”, teniendo a Japón, no a Corea del Norte o a China, en mente. Esto se debe a la remilitarización de Japón y a la amenaza que percibe Corea del Sur ante esta situación, tomando en cuenta la invasión que sufrió Corea por parte del Imperio Japonés, así como la disputa territorial por las islas Dokdo/Takeshima. Este elemento es contraproducente para la estrategia de equilibrio de poder de Estados Unidos entre dos aliados con tropas estadounidenses en su territorio. Por el momento no se ha modificado la constitución japonesa y la situación se mantiene en calma aunque de cambiarse dicha constitución, el escenario sería de una crisis diplomática y política que paralice temporalmente la búsqueda de Estados Unidos de formar un contrapeso apoyándose en sus dos principales aliados regionales.

La llamada remilitarización de Japón ha sido bien recibida por otros países como Filipinas, quien también se ha abierto a la estrategia de Estados Unidos para mantener un contrapeso frente a China. El caso filipino es particular debido a su debilidad interna ante la existencia de diferentes grupos insurgentes que atentan contra la integridad del Estado. Filipinas depende completamente de Estados Unidos para su defensa ante las amenazas exteriores. No cuenta con un ejército militar moderno como lo demuestra su incapacidad para defender los archipiélagos en disputa en el Mar de China Meridional.

La mayor parte de la cooperación militar entre Estados Unidos y Filipinas se ha concentrado en el desarrollo de las capacidades anti insurgentes del ejército filipino, por lo tanto además de esta limitante, por su pobre desarrollo económico no cuenta con un poder naval de importancia. La moneda de cambio que ofrece Filipinas es el acceso a la base de Clark y al puerto de Subic Bay, lugares cercanos a la zona de disputa

marítima. Incluso el presidente filipino Benigno Aquino III mencionó en julio de 2013 que un acuerdo de acceso a las bases filipinas también está abierto para Japón²⁶¹. Estados Unidos y Filipinas niegan que estas bases tengan el estatus como el de Okinawa, es decir que sean prácticamente bases estadounidenses. Sólo se busca que el acceso sea por un mayor tiempo bajo el esquema de tropas en rotación entre otras bases internacionales²⁶².

El interés filipino en fortalecer su poder naval con sus propios recursos será posible hasta que logre estabilizar su situación interna. Mientras tanto, ha comenzado a adquirir algunas unidades navales de guardacostas para proteger su litoral y espera recibir 12 aviones de combate FA-50. El gobierno filipino planea obtener sistemas de radar, helicópteros antisubmarinos, vehículos anfibios y misiles antiaéreos. Sin embargo, su principal papel en la estrategia estadounidense es el de brindar acceso a las unidades navales de Estados Unidos en sus bases que actualmente se encuentran en renovación²⁶³.

Tailandia aporta geopolíticamente una ubicación estratégica en el centro del Sudeste asiático, con un acceso al Mar Meridional de China y a sus estrechos marítimos. Estados Unidos también ha contado con el acceso a los aeropuertos militares de Tailandia como se mencionó en el apartado sobre bases militares. Sin embargo, al igual que Filipinas, Tailandia afronta una inestabilidad política interna desde el golpe de Estado en 2006 que ha frenado su participación en la estrategia estadounidense. Como señala un reporte del *Congressional Research Service* los “costos del desorden político puede que hayan sido altos, al haber anunciado la administración de Obama un reequilibrio de las prioridades de la política exterior estadounidense hacia Asia sin un

²⁶¹ Tuazon, B.M. “Philippine bases treaty to up US arms sales”. *The China Post*. 21 de julio, 2013. <http://www.chinapost.com.tw/commentary/the-china-post/special-to-the-china-post/2013/07/21/384313/Philippine-bases.htm>, consulta: 31 de marzo, 2014.

²⁶² Whaley, F. “U.S. Seeks Expanded Role for Military in Philippines”. *The New York Times*. 12 de julio, 2013. <http://www.nytimes.com/2013/07/13/world/asia/us-negotiates-expanded-military-role-in-philippines.html>, consulta: 30 de marzo, 2014.

²⁶³ Tuazon, B.M. *op. cit.*

componente tailandés de importancia”²⁶⁴. Esto llevó a que el gobierno de Estados Unidos se acercará más a otros países como Singapur.

Para Tailandia su situación interna ha significado que se suspendan temporalmente algunos programas, no especificados, de adquisición de equipo militar. Sin embargo, aún mantiene el estatus de “*Major non-NATO ally*”, otorgado por el Presidente George W. Bush en 2003, el cual le permite un acceso preferencial a la asistencia militar y no militar de Estados Unidos.

Por lo tanto, desde 2006 Tailandia no ha sido parte importante en la estrategia de Estados Unidos, aunque depende esta situación de la estabilidad política interna del país asiático. Sin embargo existe la posibilidad de que Estados Unidos tenga una presencia relevante en el país, ya que históricamente Tailandia ha sido un centro de despliegue estadounidense en la región, incluso contando con un centro de inteligencia contra el terrorismo en el que hay presencia de la CIA. El entrenamiento de las tropas tailandesas sigue presente a pesar de la crisis interna, con el ejercicio militar internacional *Cobra Gold*, en el que participaron países como Singapur, Japón, Corea del Sur, Indonesia y Malasia, en 2013.

La relación de seguridad entre Estados Unidos y Australia ha sido renovada bajo el Tratado de Cooperación en Defensa y Comercio²⁶⁵, el cual entró en vigor en 2013. Este tratado, entre otras cosas, permite a las empresas de defensa australianas, negociar con mayor facilidad con sus similares estadounidenses, para la importación y exportación de armamento, así como colaborar conjuntamente para el desarrollo de nuevas tecnologías militares²⁶⁶. El papel que está adquiriendo Australia es importante para la estrategia estadounidense, sobre todo cuando se inserta en la visión del Indo-Pacífico que se ha ido desarrollando en el discurso oficial estadounidense. Como se

²⁶⁴ Chanlett-Avery, E., y Dolven, B. *Thailand: Background and U.S. Relations*. Congressional Research Service. 20 de diciembre, 2013. <http://www.fas.org/sgp/crs/row/RL32593.pdf>, consulta: 31 de marzo, 2014. T.P.

²⁶⁵ Gran Bretaña y Australia son los únicos países con los que Estados Unidos mantiene este tipo de tratado.

²⁶⁶ AAP. “Obama requests 7pc funding boost for Asia-Pacific region”. *The Australian*. 17 de mayo, 2013. <http://www.theaustralian.com.au/national-affairs/policy/obama-requests-7pc-funding-boost-for-asia-pacific-region/story-e6frg8yo-1226645016492>, consulta: 31 de marzo, 2014.

señaló en el apartado sobre las bases militares, Estados Unidos busca tener acceso a las bases militares australianas que tienen proyección hacia el Océano Índico, como las de Perth. La ubicación geoestratégica de Australia le permite tener acceso al Pacífico Asiático y al Índico, así como a los numerosos estrechos que conectan a estas dos regiones. Es por esta razón por la que posiblemente Australia fue el primer lugar en donde el Presidente Barack Obama anunció de forma clara la reorientación hacia el Pacífico Asiático.

La presencia estadounidense en la base de Darwin es la que más ha llamado la atención. En este lugar ya se encuentran despliegues de Marines que están en rotación en otras bases de la región por ciertos periodos de tiempo. Para 2014 se espera la llegada de 1,100 Marines con la intención de que la cifra aumente a 2,500²⁶⁷. Sin embargo, como se mencionó en el apartado sobre las bases militares, es sólo una de un conjunto de bases australianas a las que tiene acceso el ejército estadounidense.

Los dos países están negociando que además del personal, también haya despliegue y rotación de aeronaves militares estadounidenses en el norte de Australia. Dentro del concepto de Batalla Aérea Marítima, Australia también significa para Estados Unidos un centro en el que puede utilizar sus capacidades de comunicación gracias a la asociación de comunicaciones satelitales entre los dos países. Esto le da una capacidad de operación y detección a los submarinos australianos y estadounidenses en la zona, y una coordinación entre todas las unidades, bases y ramas militares de ambos ejércitos.

De acuerdo al analista del *Nautilus Institute*, Richard Tanter, Australia se encuentra en un proceso de “integración de la Fuerza de Defensa Australiana con las fuerzas armadas de Estados Unidos, Japón, y la OTAN²⁶⁸”, gracias a la Declaración de Cooperación de Seguridad Australia-Japón de 2007; el Tratado de Cooperación en

²⁶⁷ Department of Defence. *Defence White Paper 2013*. Australian Government. 2013.

http://www.defence.gov.au/whitepaper2013/docs/WP_2013_web.pdf, p. 57. Consulta: 5 de abril, 2014.

²⁶⁸ Tanter, R. "The US Military Presence in Australia: Asymmetrical Alliance Cooperation and its Alternatives", *The Asia-Pacific Journal*, Vol. 11, Issue 45, No. 1, November 11, 2013. Disponible: <http://japanfocus.org/-Richard-Tanter/4025>. T.P.

Defensa y Comercio con Estados Unidos, que entró en vigor en 2013; la asociación de Australia con la OTAN; la cooperación con Estados Unidos en Irak y Afganistán; y el interés del gobierno australiano de que se incremente la presencia militar estadounidense en su territorio.

La postura de Australia es arriesgada y contradictoria en ciertos aspectos. Australia depende económicamente de China, su principal socio comercial y comprador de sus recursos naturales, pero al mismo tiempo se ha convertido en un nodo central de la estrategia de contención estadounidense en el Sudeste asiático. Históricamente Australia ha buscado mantener un equilibrio entre la potencia hegemónica y las potencias regionales que han surgido desde principios del siglo XX en la región. Sin embargo, la apertura ante la presencia militar estadounidense parece haber convertido su territorio en un centro de avanzada con capacidades de comunicación y coordinación elementales para el concepto de Batalla Aérea Marítima y para la estrategia de Estados Unidos en general.

El objetivo de Estados Unidos con Australia es continuar con la integración de ambos ejércitos y lograr que sus tropas, en rotación o no, puedan tener acceso a un mayor número de bases que les permitan mantener la capacidad de comunicación y coordinación y la proyección de poder hacia el Mar de China Meridional, con sus estrechos estratégicos, y hacia el Océano Índico. Con Japón en el norte y Australia en el sur, Estados Unidos tiene acceso y apoyo de sus aliados en el Océano Pacífico, Asia Oriental, el Mar de China Meridional, el Sudeste Asiático y el Océano Índico, es decir, todas las zonas marítimas y rutas de acceso hacia el Mar de China Oriental, hacia donde se está reubicando el centro geopolítico de un posible nuevo orden mundial.

4.2.5.2 Alianzas complementarias

Para complementar la proyección de poder y la estrategia de contención y disuasión, Estados Unidos ha fortalecido sus alianzas bilaterales con los demás países de la región. En orden de importancia, Singapur y Taiwán son quienes tienen una mayor relevancia estratégica, así como una cooperación estrecha con Estados Unidos.

La relación entre Estados Unidos y Singapur se ha intensificado desde la guerra contra el terrorismo, gracias a la participación de Singapur como centro logístico y de proyección para las unidades estadounidenses. Ambos países tienen el interés común de promover las políticas de libre comercio y libertad de navegación en la región. Singapur tiene el interés particular de tener un contrapeso frente a la influencia de China, sin llegar a representar una amenaza debido a la cooperación económica entre los dos países, fundamental para la economía de Singapur.

Bajo la estrategia Singapur juega el papel de mantener la seguridad del principal estrecho marítimo de la región, así como de fungir como un lugar en el que haya presencia de Estados Unidos. Como se señaló en el apartado sobre alcance global, en las bases militares de la ciudad-Estado se encuentran en rotación los buques de combate litoral, aunque también cuenta el ejército estadounidense con acceso a los aeropuertos militares. Ambos países tienen un acuerdo de cooperación para la defensa y la seguridad (*Strategic Framework Agreement for a Closer Cooperation Partnership in Defence and Security - SFA*), firmado en 2005, el cual tiene el elemento de la colaboración y el intercambio de tecnología relacionada con la defensa militar.

Singapur busca su propia estrategia de equilibrio de poder en la región. Ante la modernización militar de China, el ejército singapurense ha intensificado la cooperación y el intercambio con Estados Unidos. Sin embargo, a diferencia de Australia, Singapur ha rechazado el estatus de *Major Non-NATO Ally*, manteniendo una estrecha relación política y económica con China. Esto limitará una mayor participación por parte de Singapur, más allá de la cooperación existente y de proporcionar acceso a las unidades militares estadounidenses, caso contrario al de Japón el cual mantiene una postura proactiva respecto a la estrategia de contención estadounidense.

Por otra parte, el caso de Taiwán es particularmente diferente a los demás países por su estatus y el conflicto con Beijing. Estados Unidos está comprometido con su seguridad por medio de la *Taiwan Relations Act* de 1979, la cual establece que Estados Unidos proporcionará “armamento y servicios de una naturaleza defensiva a Taiwán y

mantendrá la capacidad militar estadounidense para ayudar a Taiwán a resistir la coerción desde China”²⁶⁹. No es un tratado como tal por la situación de Taiwán, sino una legislación interna estadounidense.

Una declaración de independencia por parte del gobierno de Taiwán representaría el peor escenario previsto por parte de la élite militar y política de Estados Unidos y de China, y posiblemente llevaría a un conflicto abierto en el que podrían involucrarse los principales aliados estadounidenses. Como tal, es el peor escenario, pero no hay intención de parte de los dos países de que esto suceda en este momento. Sin embargo, la modernización militar de Taiwán gracias a la legislación estadounidense sí representa un punto de tensión entre las dos potencias.

El papel que juega Taiwán en la estrategia de contención se centra en su modernización militar para contar con las capacidades defensivas necesarias para poder responder ante un ataque por parte de China. La venta de armamento por parte de Estados Unidos se ha centrado en unidades que puedan contrarrestar las capacidades militares chinas, como unidades antisubmarinos, y principalmente, en el poder aéreo. Resalta en este punto la intención de Estados Unidos de vender hasta 66 aviones F-16C/D²⁷⁰, transferencia que se ha visto obstaculizada por diferentes factores de ambas partes, entre las cuales está evitar un conflicto político con China. Pero sí ha habido programas de venta de equipo militar para actualizar los F-16 que ya tiene Taiwán.

Sin embargo, a pesar de su importancia estratégica para la seguridad de la región a mediano y largo plazo, Taiwán no figura de forma activa en la estrategia estadounidense. De hecho, en el artículo de Hillary Clinton sobre el Pacífico Asiático, ampliamente citado en este trabajo, no figura Taiwán. Posteriormente ya fue incluido en el discurso político, pero su participación sigue siendo mínima en comparación con el papel que han tomado otros países de la región como Japón y Singapur. Esto se

²⁶⁹ Mahnken, T. *et. al. op. cit.*, p. 6. T.P.

²⁷⁰ Kan, S.A., y Morrison, W.M. *U.S.-Taiwan Relationship: Overview of Policy Issues*. Congressional Research Service. 28 de febrero, 2014. <http://www.fas.org/sgp/crs/row/R41952.pdf>, p. 26. Consulta: 8 de abril, 2014.

explica por la intención de Estados Unidos de no generar un conflicto político con China, como en el caso de la venta de los F-16, pero también por la propia postura taiwanesa. Taiwán también reclama como suyas las islas Senkaku/Daiyou, Daiyoutai para los taiwaneses, y ha tenido enfrentamientos menores con Japón. Taiwán ha utilizado algunas unidades militares vendidas por Estados Unidos en estos enfrentamientos o en ejercicios cercanos a la zona disputada. De igual forma, Taiwán está inmerso en la serie de reclamos en el Mar de China Meridional, sobretodo de archipiélagos que también reclama China y Filipinas.

Estados Unidos busca que Taiwán tenga una modernización de su ejército y de su infraestructura militar para que el costo de un ataque por parte de China sea alto, sin embargo ha presionado a Taiwán para que esta modernización provenga del presupuesto taiwanés, enfocándose en el desarrollo de unidades navales y aéreas, y complementándose con la venta de equipo militar estadounidense.

La cooperación militar de Estados Unidos con Indonesia es relativamente reciente debido a que hasta 2005 se levantó el embargo de armas impuesto en 1999 por el conflicto de Timor Oriental. Desde 2010, la relación entre ambos países se ha intensificado con un acuerdo de cooperación de actividades militares. Una parte importante de este acuerdo es la venta de armamento. Indonesia se encuentra en un esquema de financiamiento de Estados Unidos para obtener equipo y servicios militares para modernizar a su ejército²⁷¹. Prácticamente a través del territorio indonesio cruzan todos los estrechos marítimos que dan acceso al Mar de China Meridional, por lo que su marina necesita modernizarse para garantizar su seguridad marítima. Sin embargo, a pesar de que en el discurso Indonesia figura de forma recurrente, la propia política indonesia ha preferido una estrategia de equilibrio entre su relación con Estados Unidos y con China, cooperando militarmente con los dos países. Por lo tanto, no tiene un papel activo dentro de la estrategia en este momento, aunque la cooperación con

²⁷¹ *Military Balance in Southeast Asia*. House of Commons. 14 diciembre 2011. <http://www.parliament.uk/briefing-papers/RP11-79.pdf>, p. 29. Consulta: 9 de abril, 2014.

Estados Unidos se va intensificando notablemente, quedándose por el momento en la adquisición de equipo y de servicios militares.

Al contrario de Indonesia, la relación entre Estados Unidos y Malasia se ha mantenido estable, con una mayor cooperación a raíz de la estrategia estadounidense desde 2011. El objetivo de Estados Unidos es tener una relación más estrecha, aprovechando la apertura hacia Estados Unidos provocada por la modernización militar de China y por los conflictos territoriales en los archipiélagos del Mar del Sur de China. Como en los demás casos, Estados Unidos busca que el gobierno malayo tenga una mayor participación en la seguridad marítima de la región. Sin embargo, comparte con Indonesia la intención de fortalecer la seguridad regional por medio de ANSEA, evitando que haya una intromisión de las grandes potencias en los asuntos regionales. Como país, Malasia ha utilizado la misma estrategia de Indonesia, buscar que su relación con Estados Unidos y China sea abierta y que funcionen como un contrapeso. Asimismo, Estados Unidos está aprovechando la situación actual de desconfianza ante China para fortalecer su relación militar con Malasia, mucho más estrecha que con Indonesia, pero con las mismas limitantes.

Por último, Vietnam ha dado un giro histórico en su relación con Estados Unidos, ya que percibe una amenaza más inmediata por parte de China debido a su modernización militar, y por los conflictos históricos entre los dos países. Vietnam y China han tenido enfrentamientos por conflictos territoriales como el de las islas Spratly en 1988. Desde que se intensificaron los reclamos por los archipiélagos del Mar del Sur de China, China ha presionado a Vietnam para que deje de explotar recursos pesqueros y petroleros en sus costas e incluso ha confrontado con buques militares a sus contrapartes indias que se acercan a los puertos vietnamitas.

Esta situación ha llevado a que Vietnam se encuentre en un proceso de modernización militar y de búsqueda de contrapesos frente a China. Estados Unidos, India y Rusia son los países que están cumpliendo dicho papel, con venta de equipo y capacitación

militar, por parte de India y Rusia, ejercicios militares con India y Estados Unidos, y acuerdos de cooperación en materia de defensa, este último punto cubierto por India.

La cooperación militar con Estados Unidos se ha formalizado a través de una serie de encuentros como el *U.S. Vietnam Security Dialogue on Political, Security, and Defense Issues*, a nivel ministerial, y el *Defense Policy Dialogue* en 2010, entre funcionarios militares de alto nivel. Sin embargo, Estados Unidos aún mantiene las restricciones de venta de armamento letal²⁷² a Vietnam, pero se encuentra en negociaciones para levantar dicha restricción²⁷³. Vietnam establece como condición para una normalización completa de las relaciones entre los dos países que se elimine dicha restricción. De igual forma, se ha mencionado la intención de que los puertos vietnamitas puedan albergar unidades navales estadounidenses e incluso tener una rotación de tropas como está sucediendo en Australia. Por el momento estas unidades tienen acceso a los puertos de Vietnam para reabastecerse²⁷⁴.

Vietnam representa una oportunidad para Estados Unidos de tener un aliado cercano geográficamente a China, principalmente en la región en donde se está concentrando la mayor parte de su capacidad naval. La relación se encuentra en proceso pero debido a la urgencia de Vietnam para modernizar su ejército, es posible que a corto plazo empiece la adquisición de equipo militar estadounidense. Mientras tanto, el acceso a los puertos vietnamitas será un elemento de presión frente a China por el momento.

Estados Unidos ha aprovechado la desconfianza que ha generado la modernización militar de China para renovar sus alianzas tradicionales en la región y para fomentar nuevas alianzas con países que tienen una importancia estratégica en la contención que busca aplicar alrededor de China. En este momento, Estados Unidos ha logrado

²⁷² Esta restricción no aplica a otro tipo de equipo o servicios militares, como refacciones o capacitación como seguridad ambiental o actividades para el mantenimiento de la paz.

²⁷³ *Military Balance in Southeast Asia*. House of Commons. 14 diciembre 2011. <http://www.parliament.uk/briefing-papers/RP11-79.pdf>, p. 48. Consulta: 9 de abril, 2014.

²⁷⁴ Wan, W. "Defense Secretary Leon Panetta highlights U.S. ties to Vietnam during visit". *The Washington Post*. 3 de junio, 2012. http://www.washingtonpost.com/world/asia_pacific/defense-secretary-leon-panetta-highlights-us-ties-to-vietnam-during-visit/2012/06/03/gJQAOWcLBV_story.html, consulta: 10 de abril, 2014.

consolidarse en Japón, Corea del Sur, Singapur y Australia. La inestabilidad interna de Tailandia y Filipinas ha sido un obstáculo para que estos países tengan una mayor participación, pero de resolverse sus conflictos, se puede esperar una mayor preponderancia de Tailandia, mientras que Filipinas podría recibir equipo para su modernización militar.

Dependiendo de cada relación bilateral, Estados Unidos ha buscado tener acceso a la infraestructura militar de sus aliados, hacerlos partícipes de la estrategia de contención frente a China, intensificar el intercambio de equipo y servicios militares o reiniciar la cooperación militar como es el caso de Vietnam.

Un indicador de la voluntad de los países de mantener una cooperación más estrecha con Estados Unidos es su participación en los diferentes ejercicios militares regionales, organizados por Estados Unidos.

Tabla 4.1: Ejercicios militares estadounidenses con los países del Pacífico Asiático

Ejercicio militar	Países participantes	Objetivo
Talisman Saber	Australia	Proyección de poder, alerta temprana.
Cobra Gold	Tailandia	Interoperabilidad conjunta.
Balikatan	Filipinas	Preparación para el combate e interoperabilidad.
Keen Sword/Keen Edge	Japón	Preparación para el combate e interoperabilidad.
Rim of the Pacific	Canadá, Australia, Japón, Corea del Sur, Chile, Reino Unido.	Proyección de poder y control marítimo.

Fuente: United States Pacific Command. *Exercises and Engagements*.

Como se puede observar en la tabla 4.1, el ejército estadounidense tiene el interés de contar con una capacidad de coordinación en la operación con los ejércitos de sus aliados, de la misma forma que lo está haciendo en las tres ramas en las que se divide. Estos ejercicios también permiten a sus aliados obtener una mayor capacidad de

coordinación, proyección de poder y control de territorio, así como le permite a Estados Unidos profundizar la relación militar con sus aliados.

La posición de China respecto a las disputas territoriales tanto en el Mar de China Meridional como en Asia Oriental, negándose por ejemplo a hablar sobre un Código de Conducta propuesto por la ANSEA que busca establecer ciertas líneas de comportamiento en dicho mar, permitirá que Estados Unidos tenga una mayor presencia y acuerdos relacionados a la seguridad regional. Como se ha señalado, cada país de la región tiene el interés de mantener una estabilidad que promueva el crecimiento económico impulsado por China, pero no están dispuestos a alinearse a China o a Estados Unidos completamente, si no a involucrar a los dos países para que sirvan como un contrapeso regional y así evitar que impere una disputa por el orden regional.

Si bien esta es una intención compartida por los países del Sudeste asiático, tomando en cuenta que Asia Oriental tiene otra dinámica, lo que se puede apreciar en estas dos regiones del Pacífico Asiático es que existe una carrera armamentista relativamente reciente que concuerda con la modernización militar china y con la estrategia de Estados Unidos.

4.3 El armamentismo regional como consecuencia de la estrategia de Estados Unidos

El orden de la posguerra había generado una estabilidad al garantizar a los aliados estadounidenses que podían contar con Estados Unidos para su defensa. Pero ante la erosión de este orden ante el surgimiento de China, la estabilidad regional se ha debilitado y la mayor parte de los países del Pacífico Asiático se encuentran ante la necesidad de modernizarse militarmente para garantizar su propia seguridad. Ante esta demanda de seguridad, Estados Unidos ha fungido como contrapeso pero también ha aprovechado para fortalecer su estrategia de contención con los países que se han expuesto anteriormente. El resultado de la dinámica de reconfiguración política del

Pacífico Asiático ha generado un armamentismo, como se explicó de forma general en el segundo capítulo.

Dentro de esta dinámica encontramos que por una parte Estados Unidos apoya una mayor actividad militar de sus aliados en la región para contrarrestar a China, pero por otra, los propios países del Pacífico Asiático han percibido que Estados Unidos no va a proporcionar la misma protección que brindó durante la Guerra Fría. Cada país, ante un entorno en el que percibe una serie de amenazas (Japón frente a China, Corea del Sur frente a China y Japón, la mayor parte de los países del Sudeste asiático frente a China) está optando por modernizar su ejército para garantizar la defensa de su territorio y de sus intereses en una zona en la que se depende completamente de las rutas marítimas para el bienestar económico de cada una de las naciones de la región.

Como consecuencia, el gasto militar regional de Asia Oriental aumentó 5% en 2012 respecto al 2011, para un total de 268 mil millones de dólares, y 6% a 33.7 mil millones de dólares en el Sudeste Asiático²⁷⁵, de acuerdo al *Stockholm International Peace Research Institute* (SIPRI). A nivel mundial, sólo regiones como Medio Oriente, Europa del Este, el norte de África y Centroamérica, superan el porcentaje de incremento a nivel regional.

Cabe resaltar que a pesar de que a nivel mundial la tendencia en el gasto militar es negativa por los efectos de la crisis de 2008, en el Pacífico Asiático se ha mantenido en crecimiento, a un menor porcentaje, principalmente debido a la modernización militar china. Si se contrasta el gasto militar por país frente al gasto militar a nivel mundial, en el 2012, China, Japón, Corea del Sur y Australia se encuentran entre los primeros 15 países con mayor porcentaje de gasto militar con 9.5, 3.4, 1.8 y 1.5 por ciento, respectivamente, del total a nivel mundial. Estados Unidos, a pesar de los recortes al presupuesto militar, se mantiene con 39%²⁷⁶ como la hegemonía militar, situación que se refleja en la dinámica armamentista de la región. Incluso, a mediano plazo, India y

²⁷⁵ 3. *Military expenditure*. SIPRI. S/F. <http://www.sipri.org/yearbook/2013/03>, Consulta: 17 de abril, 2014.

²⁷⁶ Perlo-Freeman, S., et. al. *Trends in World Military Expenditure, 2012*. SIPRI. Abril, 2012. <http://books.sipri.org/files/FS/SIPRIFS1304.pdf>, p. 2, consulta: 17 de abril, 2014.

Rusia, con un fuerte gasto militar, tienen el potencial de convertirse en actores relevantes en la seguridad del Pacífico Asiático.

Lo que nos indican los datos mencionados es que existe un armamentismo regional impulsado principalmente por China, con un incremento de 175 por ciento en términos reales de 2003 a 2012 en su gasto militar²⁷⁷, junto con Japón, Corea del Sur y Australia. Sin embargo, la estrategia estadounidense busca que sus aliados tengan una mayor participación en la seguridad regional, lo que implica que modernicen sus ejércitos principalmente en el aspecto naval. En la siguiente tabla se muestra el porcentaje del PIB de los países seleccionados de la región, dedicado al presupuesto militar.

Tabla 4.2: Porcentaje del PIB dedicado al presupuesto militar

País	Promedio de 2007-2011	2012
Brunei	2.82%	2.4%
Camboya	1.54%	1.6%
China	2.08%	2.0%
Indonesia	0.68%	0.8%
Japón	1.0%	1.0%
Corea del Sur	2.76%	2.7%
Laos	0.3%	N/D
Malasia	1.86%	1.5%
Myanmar	3.4% (2011)	4.2%
Mongolia	1.04%	1.1%
Filipinas	1.26%	1.2%
Singapur	3.76%	3.6%
Taiwán	2.18%	2.3%
Tailandia	1.58%	1.5%
Vietnam	2.4%	2.4%
Australia	1.84%	1.7%
Estados Unidos	4.52%	4.4%

Fuente: Elaboración propia con información de SIPRI Military Expenditure Database.

Como se puede apreciar, el presupuesto militar de los países de la región indica una realidad diferente a lo que está buscando Estados Unidos en su estrategia. La

²⁷⁷ *Ibidem*, p. 6.

tendencia de 2007 a 2012 señala que no hay grandes cambios en el gasto militar por países. Incluso en 2012 se percibe una pequeña reducción en el porcentaje del gasto militar, en concordancia con el panorama regional en el rubro del gasto militar. Sin embargo, lo que está cubriendo las necesidades de seguridad de los países del Pacífico Asiático, en primera instancia, e impulsando el armamentismo, es la propia estrategia estadounidense por medio de las transferencias militares y de la propia inversión militar de Estados Unidos en la región.

De 2008 a 2012, Asia y Oceanía recibieron el 47% de las transferencias de armamento a nivel mundial²⁷⁸, lo que la convierte en la región que más importa armamento. El SIPRI considera dentro de la región de Asia a lo que comúnmente se nombra como Asia Central, el Sudeste asiático y Asia Oriental. De acuerdo a dicho instituto, específicamente en el Sudeste asiático, de 2007 a 2011, el volumen de la transferencia de armamento fue un 200 por ciento mayor que en el periodo de 2002 a 2006, sobresaliendo la adquisición de plataformas navales y aeronaves de combate en los casos de Indonesia, Malasia, Singapur y Vietnam²⁷⁹. En Asia Oriental, China es el segundo importador de armas con el 6% del total mundial, después de India con 12%. Corea del Sur ocupa el cuarto lugar con 5% y Australia el séptimo con 4%²⁸⁰, de acuerdo a la clasificación del SIPRI.

Esta demanda de armamento de la gran mayoría de los países de la región ha sido benéfica para la industria militar estadounidense. Tomando en cuenta que de Estados Unidos proviene el 30%²⁸¹ de las exportaciones mundiales de armamento, y que de las diez principales empresas productoras de armamento a nivel mundial, siete son estadounidenses²⁸², es difícil argumentar lo contrario.

²⁷⁸ 5. *International arms transfers*. SIPRI. S/F. <http://www.sipri.org/yearbook/2013/05>, consulta: 17 de abril, 2014.

²⁷⁹ III. *The maritime dimension of arms transfers to South East Asia, 2007-11*. SIPRI. S/F.

<http://www.sipriyearbook.org/view/9780199650583/sipri-9780199650583-div1-37.xml>, consulta: 17 de abril, 2014.

²⁸⁰ 5. *International arms transfers*. SIPRI. S/F. <http://www.sipri.org/yearbook/2013/05>, consulta: 17 de abril, 2014.

²⁸¹ *Idem*.

²⁸² Las siete empresas estadounidenses son: Lockheed Martin, Boeing, General Dynamics, Raytheon, Northrop Grumman, L-3 Communications y United Technologies.

La estrategia ha funcionado para mantener las ganancias de la industria militar estadounidense. Como señala Bobby M. Tuazon, Director del *Center for People Empowerment in Governance* en Filipinas, en 2011 “las empresas estadounidenses obtuvieron \$66.3 billones de dólares (75 por ciento) del comercio global de armamento de \$85 billones de dólares, con la mayor parte dirigida hacia el Pacífico Asiático”²⁸³. La mayor parte de esta transferencia es de unidades navales y aéreas, justo lo que promueve la estrategia de contención estadounidense y lo que negocia con sus aliados en la región.

Es evidente que, históricamente y con la estrategia de contención frente a China, las razones ideológicas y hegemónicas están ligadas con los intereses económicos, sin que se pueda discernir con claridad cuál es el prioritario o el origen. Lo que se puede apreciar es que ante la modernización militar de China, Estados Unidos ha aprovechado para adentrarse en una región en la que se está erosionando el orden regional que creó después de la Segunda Guerra Mundial. Su presencia no puede ser la misma como la que ha tenido en Medio Oriente por su propia situación económica interna, lo que aquí se ha llamado el desgaste imperial. Pero sí puede mantener una proyección de poder por medio de su poder marítimo y aéreo fortalecida por el acceso a diferentes puntos geoestratégicos en el Pacífico Asiático, que juntos conforman una barrera que rodea a China y que superan sus capacidades militares recientes que significan un límite a la proyección de poder estadounidense.

Los países de la región también han aprovechado el momento para modernizar su ejército, con la urgencia de una amenaza por la modernización militar china o por la necesidad de renovar sus unidades militares antiguas. Esta modernización se está dando principalmente por las propias transferencias de equipo militar de Estados Unidos, más que por la propia inversión de cada país. Esto sigue indicando una carrera armamentista en la región alimentada por la transferencia de equipo militar por parte de empresas estadounidenses.

²⁸³ Tuazon, B.M. “Philippine bases treaty to up US arms sales”. *The China Post*. 21 de julio, 2013. <http://www.chinapost.com.tw/commentary/the-china-post/special-to-the-china-post/2013/07/21/384313/Philippine-bases.htm>, consulta: 17 de abril, 2014. T.P.

Ante la carrera armamentista de la región, junto con un papel más activo que busca Estados Unidos en sus aliados y la serie de disputas territoriales e históricas regionales, se puede generar un entorno de tensión y conflicto con armamento de mayor capacidad destructiva, en un contexto regional en el que la estructura de poder está erosionándose. Esto representa mayores riesgos para los países del Pacífico Asiático. Se añaden a esta situación los sucesos que se han presentado en Siria y en Ucrania, señalando un reposicionamiento de Rusia, lo que puede demandar una mayor atención de Estados Unidos hacia otras regiones del mundo, dejando nuevamente a sus aliados asiáticos con la necesidad de defender su integridad territorial y su seguridad económica ante China, por su propia cuenta. Es justamente los conflictos por los diferentes archipiélagos de la región lo que puede servir como indicador de la estabilidad del Pacífico Asiático.

4.4 La reconfiguración geopolítica del Pacífico Asiático y su trascendencia en el sistema mundial

Después de más de dos años desde el inicio de la reorientación hacia el Pacífico Asiático, con una reelección presidencial y un cambio en los departamentos de Estado y de Defensa en Estados Unidos, la estrategia se ha encontrado con diferentes obstáculos y ha sido un factor más de la reconfiguración de poder en el Pacífico Asiático, en lugar de consolidar el antiguo orden.

El panorama para Estados Unidos se ha complicado en todos los niveles. A nivel interno no se ha podido reactivar la economía estadounidense. Tampoco se ha podido concretar el objetivo de la administración de Obama de utilizar el comercio como motor de crecimiento económico. El Acuerdo Transpacífico se encuentra congelado por la falta de acuerdos entre Estados Unidos y Japón respecto a la apertura de áreas sensibles al intercambio comercial. El propio congreso estadounidense, y en su mayoría los propios demócratas, le han negado a Obama la autoridad conocida como *fast-track* para aprobar en bloque el TPP, lo que ha desactivado la parte económica de la estrategia estadounidense frente a China mientras que este país asiático sigue

impulsando sus políticas económicas regionales, su *soft power*, para incrementar el intercambio en el Pacífico Asiático con una gran proyección hacia el Océano Índico.

Ante el estancamiento del TPP, China sigue promoviendo las negociaciones del RCEP con ANSEA y los acuerdos comerciales con Corea del Sur y Japón. Se le suma la visión propuesta por Xi Jinping de una “ruta de la seda marítima” en la que China propone invertir en infraestructura portuaria para reducir los costos de transporte. De acuerdo a Yukon Huang, ex director para China del Banco Mundial, los países a lo largo de esta ruta que va desde el Pacífico Asiático hasta el Océano Índico, “se beneficiará de la especialización y de las economías de escala al producir componentes en lugar de productos terminados (...). Con los crecientes costos de mano de obra en China, muchas economías de ANSEA ahora tienen mucho qué ganar de la futura tercerización de la producción”²⁸⁴. En este aspecto, es más atractivo el proyecto de Beijing que el TPP y sirve a los propios intereses estratégicos de China.

Estas iniciativas económicas en las que China tiene la preponderancia obstaculizan fuertemente el desarrollo de la propia estrategia de Estados Unidos. Como se explicó, sí existe un rearme importante en la región pero alimentado principalmente por la industria militar estadounidense, no por los países de la región. Sin embargo estos aprovechan esta oferta y la presencia de Estados Unidos para modernizar sus ejércitos y mantener un equilibrio de poder frente a China. Las disputas territoriales y las rivalidades históricas generan inestabilidad en la región, junto con la modernización militar de China y su mayor agresividad. Algunos analistas como Yukon Huang argumentan que lo que mantiene la reorientación estadounidense es la insistencia de Washington por continuar con esta estrategia, alimentada posiblemente por la influencia del complejo militar-industrial, así como los enfrentamientos en los mares de China Meridional y Oriental. Sin embargo están conformándose otras dinámicas además de las dos mencionadas. En Asia Oriental, el renaciente nacionalismo japonés puede convertirse en el factor que mantenga vigente la estrategia. Es en esta región donde la

²⁸⁴ Huang, Y. *Courting Asia: China's Maritime Silk Route vs America's Pivot*. The Diplomat. 25 de abril, 2014. <http://thediplomat.com/2014/04/courting-asia-chinas-maritime-silk-route-vs-americas-pivot/>, consulta: 13 de mayo, 2014. T.P.

reconfiguración de poder puede generar escenarios conflictivos y en donde Estados Unidos puede involucrarse indirectamente en un conflicto abierto. A diferencia del Mar de China Meridional en donde China, a pesar de la modernización militar de los países de la región, de las alianzas y de la presencia militar estadounidense, está reafirmando con demostraciones de poder la soberanía militar que profesa sobre este mar. Como es evidente en el último caso del enfrentamiento entre las guardias costeras de China y de Vietnam alrededor de una plataforma petrolera china dentro de la ZEE de Vietnam, Estados Unidos aparentemente prefiere abstenerse de involucrarse en el tema o de expresar una posición firme en contra de China. Sin embargo, en Asia Oriental conviven potencias económicas y militares, con una mayor capacidad de actuar por sus propios intereses, si bien sigue existiendo el vínculo con Estados Unidos en el caso de Corea del Sur y de Japón. Cabe recordar que estos países tienen o están adquiriendo, en el caso de Corea del Sur, capacidades de proyección de poder en una zona de disputas territoriales que cuentan con recursos energéticos vitales y estratégicos para todas las economías de Asia del Este.

Es ante este escenario en el que puede apreciarse que la estrategia actual de Estados Unidos está lejos de cumplir con su objetivo. No se puede contener a China sin considerar la dinámica económica regional cada vez más interdependiente. El TPP se quedó estancado en el momento en el que se incluyeron normas que protegen la posición de Estados Unidos en la economía del conocimiento. Es decir, la protección de los derechos de propiedad intelectual favorables para las empresas estadounidenses.

Queda todavía la apertura de una gran mayoría de los países del Pacífico Asiático ante una mayor presencia de Estados Unidos, pero como lo demuestran las acciones chinas, es cuestionable qué tanto en realidad podría defender Estados Unidos a estos países y a su soberanía territorial. Si bien en cuestión de capacidad militar no hay un punto de comparación, a pesar de las capacidades militares desarrolladas por China, económicamente y políticamente Estados Unidos está sufriendo el desgaste imperial derivado de su intervención en Medio Oriente, con una economía con problemas estructurales y una sociedad reticente a otra guerra.

La reconfiguración de poder en el Pacífico Asiático no es un fenómeno aislado en el sistema mundial. En concordancia con la fase del ciclo en el que se encuentra el sistema, una transición hacia la fase desconcentración, otras regiones vitales para el orden geopolítico mundial están sufriendo su propia reconfiguración. La guerra civil en Siria y el conflicto en Crimea, los conflictos más importantes a nivel mundial en los últimos años, han obligado a que Estados Unidos vuelva su atención hacia estas regiones lejos de donde ha querido orientar la mayor parte de sus recursos políticos, diplomáticos y militares. Y en estas mismas regiones no está demostrando su capacidad militar. En el caso de Siria el propio Barack Obama se retractó de una ofensiva militar como en el caso de Libia, cediendo ante las iniciativas propuestas por Rusia. Por su parte en Crimea solamente ha utilizado sanciones económicas y un cierto reposicionamiento de fuerzas militares que no han logrado terminar con el conflicto.

El conflicto en Crimea no sólo repercute en la atención que tiene que poner Estados Unidos en esta zona, sino que tiene un factor energético trascendental. Rusia, con su gran cantidad de recursos energéticos no ha sido parte relevante del esquema energético de las economías del Pacífico Asiático. Estos países importan la gran mayoría de estos recursos vía marítima desde Medio Oriente y África. Sin embargo, Rusia puede verse obligada a recurrir al mercado asiático ante la búsqueda de los países europeos de otras fuentes de energía. Japón para principios de 2014 ha comenzado a reiniciar la cooperación con Rusia con la cuestión energética en mente. La relación entre China y Rusia es diferente. Se caracteriza por una desconfianza con ciertos intentos de cooperación que resultan limitados aunque mantengan posiciones similares frente a problemas internacionales. La falta de infraestructura energética entre Rusia y China es evidencia de este caso, en comparación con el desarrollo de la cooperación entre China y los países de Asia Central. Sin embargo, ante el contexto existente, la complementariedad de ambos países puede abrir un camino que permita una mayor cooperación. El incremento de importaciones de energéticos desde Rusia permitiría una diversificación para Beijing y una menor vulnerabilidad en las vías marítimas en la que Estados Unidos sigue siendo la hegemonía militar.

Por lo tanto, la estrategia de reorientación hacia el Pacífico Asiático, con un componente principalmente militar, está debilitándose tanto en su aspecto económico como en el militar. Es por eso que Obama realizó una gira en la región en mayo de 2014, visitando a Japón, Corea del Sur y Filipinas, con la intención de reafirmar la postura y el apoyo de Estados Unidos a sus tres aliados, en el contexto del conflicto en Crimea, de las disputas territoriales y de una posible prueba nuclear de Corea del Norte. En Japón, aunque no logró un compromiso respecto al TPP, reafirmó que las Senkaku/Diayou pertenecen a Japón y también apoyó la iniciativa de revisar la constitución japonesa para eliminar los límites impuestos sobre el ejército japonés.

Es posiblemente Japón quién termine determinando la reconfiguración del Pacífico Asiático. Como potencia económica y competidor directo económica y geopolíticamente de China y con una capacidad de convertirse en potencia global nuevamente, las decisiones que se tomen en este país son determinantes para el futuro de la región y éstas, como se ha explicado en esta investigación, puede que no concuerden con el interés de Estados Unidos.

CONCLUSIONES

El escenario que se ha planteado a lo largo de esta investigación sin duda involucra una gran cantidad de factores. Se ha explicado la estrategia estadounidense desde la particular perspectiva de la hegemonía, la geopolítica y la geoestrategia militar, aspectos que han retomado los medios de comunicación, pero sin la profundidad necesaria para comprender su impacto en el sistema mundial. A lo largo de la redacción de esta investigación se han considerado diversos elementos económicos, políticos, ideológicos e históricos que han permitido contextualizar el problema.

El marco teórico desarrollado en esta investigación, ha permitido describir el contexto histórico existente de acuerdo a la perspectiva de los ciclos largos del sistema mundial. Militarmente y económicamente, Estados Unidos está buscando fortalecer su posición hegemónica en una fase sistémica en la que hay una desconcentración del poder de la potencia global. Esta desconcentración comenzó con el surgimiento de potencias económicas que fueron erosionando la propia economía estadounidense, cada vez más propensa a crisis económicas y financieras.

De acuerdo al razonamiento geopolítico de los norteamericanos, el surgimiento de una potencia retadora de estas potencias económicas, representa una amenaza ya que se puede convertir en un *peer-competitor* de Estados Unidos, en un momento en el que éste país se encuentra bajo el desgaste imperial tras las invasiones terrestres en Medio Oriente.

Como señala la propia teoría de los ciclos largos, a lo largo de las fases de los ciclos es posible encontrar un punto geográfico de gran importancia para todo el sistema mundial. Este centro geopolítico se encuentra en el Pacífico Asiático debido a sus características geográficas y a la dinámica económica que se ha dado en la región. Lo que ha mantenido la seguridad regional es la estructura creada y sustentada por Estados Unidos por medio de sus alianzas con los países de la región, el modelo de *hub and spokes*.

Con el surgimiento de China en las últimas décadas, en una región que se ha convertido en el nuevo centro geopolítico del sistema mundial, se ha presentado una competencia económica y una reconfiguración geopolítica en el Pacífico Asiático. China ha logrado convertirse en el centro de la dinámica económica regional, intensificando la interacción económica y financiera entre los países de la región.

China, como potencia regional no está encontrando cabida en el marco institucional internacional creado por Estados Unidos debido a que sus intereses estratégicos se ven amenazados por el orden estadounidense. A nivel regional, tanto por sus intereses nacionales como por su proyección global cada vez más creciente, el marco de seguridad restringe su proyección y atenta contra sus propios intereses nacionales. Esta situación ha llevado a una reconfiguración del orden regional del Pacífico Asiático, que teóricamente se puede situar en el proceso de transición de la fase de deslegitimación a la de desconcentración, ambas caracterizadas como fases de declive hegemónico.

Sus intereses estratégicos se han modificado y a la par de este cambio, se encuentra en un proceso de modernización militar, con un énfasis especial en la proyección de poder, característica esencial de una potencia regional que tiene acceso a las principales rutas marítimas. Por lo tanto, el poder económico de China se está traduciendo en poder militar. Esta situación es lo que convierte a China, de acuerdo al razonamiento de las élites estadounidenses, como una amenaza a la posición hegemónica norteamericana. Regionalmente significa que ya hay áreas geográficas en las que se anula la proyección del poder de Estados Unidos, lo que reduce su capacidad disuasoria.

Ante el cuestionamiento de China al orden establecido en el Pacífico Asiático, Estados Unidos ha respondido con una estrategia geopolítica principalmente militar. Está invirtiendo en el fortalecimiento de sus posiciones estratégicas a lo largo del Pacífico Asiático, así como en su propia modernización militar para contrarrestar las capacidades militares desarrolladas por China que limitan la proyección de poder de

sus unidades convencionales, está incrementando su presencia militar en cuanto a unidades como tropas, ha incrementado las transferencias militares y los acuerdos de seguridad con sus principales aliados y con la gran mayoría de los países del Pacífico Asiático. La estrategia por lo tanto, es una contención que se apoya en las alianzas regionales, en la modernización militar y en el posicionamiento estratégico. Este posicionamiento se encuentra justo en las rutas marítimas que son vitales para la economía china.

El resultado de la estrategia ha sido el incremento de la tensión a nivel regional por el exacerbamiento del nacionalismo y de las disputas históricas y territoriales entre los países de la región, especialmente entre China y Japón. La gran cantidad de transferencias militares, junto con la modernización militar de China, ha dado lugar a una dinámica de armamentismo generalizado. La propia estrategia de Estados Unidos y la debilidad del marco de seguridad regional estadounidense en el Pacífico Asiático, forman parte de una reconfiguración geopolítica de todo el sistema mundial que teóricamente parece comprobar la fase de deslegitimación/desconcentración en la que se encuentra el ciclo existente y con el surgimiento de una posible potencia retadora en China.

China sin embargo, no tiene un camino libre como la potencia del Pacífico Asiático. Además de que Corea del Sur y Japón sirven como contrapesos y límites de China, hacia el oeste la presencia de Rusia y de India también cumple la misma función en la masa continental euroasiática. Estos dos países han quedado fuera de esta investigación debido a la delimitación del tema. La estrategia estadounidense no cuenta evidentemente con la participación de Rusia y en el caso de India, este país no ha formado todavía una parte activa de la estrategia por sus propios intereses. Sin embargo, son importantes en el escenario regional.

Rusia, como se explicó al cerrar el último capítulo, ha mantenido una relación histórica tensa con China desde la época de la Dinastía Qing, y más recientemente desde el gobierno de Mao Zedong. Existe una desconfianza estratégica entre los dos países

porque se han visto como competidores más que como aliados. Sí ha existido una relación comercial militar y energética de la época de la Unión Soviética. También los dos países han mantenido una postura distante y crítica frente a la política exterior de Estados Unidos, de la misma forma que sucedió durante la Guerra Fría. Esto en primera instancia haría parecer que Rusia y China son aliados de facto y que sus acciones están coordinadas. Pero ha sido todo lo contrario, esta situación no había significado un acercamiento o una política o estrategia común frente a Estados Unidos.

Como se señaló, Crimea puede resultar realmente un punto de inflexión en la relación sino-rusa. El hecho de que hayan llegado a un punto de acuerdo en la exportación de gas hacia China es importante, aunque se debe tomar en cuenta que China está buscando una diversificación y no una dependencia energética. El origen del mejor momento en la relación entre China y Rusia es la presencia de Estados Unidos en zonas que ambos países consideran que forman parte de su área de influencia. Si la presión que ejerce Estados Unidos sobre ambos países disminuye, se puede esperar a futuro que la relación sino-rusa tome la misma dinámica que en la época de Mao y de Stalin y Nikita Krushev: una imagen de unión y cooperación, pero en realidad una convivencia distante marcada por intereses comerciales y políticos específicos. Por el contrario, si la presión sobre Rusia y China continúa creciendo, se puede esperar una mayor cooperación bilateral y multilateral, a través de los mecanismos establecidos como la Organización de Cooperación de Shanghái, además de una mayor actividad conjunta militar por parte de los dos países como demuestran los dos ejercicios militares conjuntos, uno terrestre y el otro marítimo, que realizaron en 2014 con el objetivo de enviar un mensaje de cooperación entre los dos países frente a Estados Unidos.

El caso de India es distinto. Hasta 2014 India había tenido una postura moderada respecto a la estrategia estadounidense en el Pacífico Asiático. Sin embargo, está volviéndose más activa debido a que, al igual que China, depende cada vez más de las líneas marítimas por donde se transporta la mayor parte del petróleo que India consume. Esto ha llevado a que India mantenga una relación estrecha con Vietnam y

con sus proyectos de exploración marítimas, con empresas indias realizándolas en aguas del Mar de China Meridional. Sin embargo, aún no significa que India se esté abriendo completamente a una presencia estadounidense o que tome un papel significativo en la seguridad marítima del Pacífico Asiático.

India ha sido el contrapeso natural frente a China que ha buscado Estados Unidos y también Japón. Pero incluso China ha intentado influir en India para que forme parte de su estrategia económica en el Océano Índico y en Asia Central. Los temas que más le interesan a India se centran en su desarrollo económico, situación que ha aprovechado China para evitar un mayor acercamiento con Estados Unidos y Japón. Debido a esta situación, no está en el interés de India, ni en la intención de su gobierno actual, de distanciarse de China.

India por lo tanto, está aprovechando el interés de los tres países para su propio beneficio, buscando una postura moderada y sin un compromiso claro ante alguna propuesta de Estados Unidos y de Japón o de China, que arriesgue sus propias relaciones. Sin embargo es cierto que el Océano Índico está teniendo una mayor importancia y hay intereses indios, estadounidenses, chinos, japoneses y coreanos, por mencionar algunos, en la seguridad marítima de esta área. Por tal motivo, también hay una mayor actividad, situación que ha llevado a India a una modernización de su ejército, aprovechando nuevamente su postura neutral para obtener nuevo equipo militar marítimo, terrestre y espacial, sin que éste esté dirigido explícitamente a contrarrestar la modernización militar china.

Por otra parte, si bien se ha concentrado esta investigación en el aspecto militar, es posible ampliar la reflexión sobre el escenario presentado. Se debe de apreciar con lo descrito que este proceso de transición de poder regional no apunta hacia una dirección concreta. El panorama es nebuloso por el reacomodo que se está desarrollando. Incluso dentro de las cinco alianzas eje de Estados Unidos en la región, se puede apreciar que las rivalidades históricas y los intereses nacionales son diferentes. Japón y Corea del Sur, pilares del orden regional estadounidense y puntos de avanzada del

ejército de este país, se encuentran en un momento en el que puede comenzar una carrera armamentista alimentada por la dinámica de la estrategia estadounidense.

Los resultados de esta investigación ayudan a esclarecer que esta gran iniciativa de política exterior de Barack Obama y de Hillary Clinton, está fundamentada en una visión geopolítica angloestadounidense que no necesariamente puede aplicarse en estos momentos, como sucedió en otros periodos históricos. Esta estrategia resulta contraproducente para Estados Unidos y genera una inestabilidad en la región más importante para la economía y la seguridad mundial. Estados Unidos ha desestimado otras opciones que le pueden permitir lograr su interés de permanecer como la potencia mundial. Ha podido insertarse en la dinámica institucional-económica del Pacífico Asiático en lugar de proponer su propio modelo de integración económica en el TPP. Ha evitado establecer canales de comunicación a nivel militar con China. Ha impulsado el nacionalismo japonés, ocasionando una mayor tensión regional con Corea del Sur y China. Económicamente, ha optado por una postura agresiva y crítica con un país con el que mantiene una interdependencia económica. La primera entre posibles potencias rivales desde las grandes guerras del siglo XX.

El resultado de esta estrategia es una región inestable con una reconfiguración de poder de la que no se puede conocer su trayectoria a largo plazo. Salvo el complejo militar-industrial estadounidense y sus respectivas contrapartes en el Pacífico Asiático que se han beneficiado de esta estrategia, el panorama político y social hasta el momento se ha visto agitado por una creciente retórica nacionalista.

Estados Unidos mantiene presuntamente esquemas de pensamiento, posiblemente sustentados por grupos de presión militares y académicos, que plantean acciones pertenecientes a periodos históricos anteriores, en el mejor de los casos, o con la intención de mantener su posición privilegiada en cuanto al presupuesto y la toma de decisión. Esto ha dado lugar a que estrategias como la del reequilibrio tengan como resultado un propio debilitamiento del orden mundial estadounidense.

En este sentido, retomando las ideas de la geopolítica crítica, hasta qué punto la geografía determina las acciones del Estado y en qué momento estas acciones se sustentan bajo un discurso que intencionalmente o de forma heredada, se utiliza como justificación. Esta perspectiva es la que se utilizó durante esta investigación. Sin embargo, tan sólo se planteó que a pesar de su origen, la élite militar y política de Estados Unidos está realizando una evaluación de una posible amenaza a su posición de potencia mundial, y por lo tanto debe reaccionar antes de que esta amenaza obtenga las mismas capacidades que Estados Unidos. Si bien se ha podido describir el escenario bajo el sencillo supuesto de que el resultado es el mismo, es necesario que se aborde a profundidad cómo se forman y mantienen estos esquemas de pensamiento que generan su propia dinámica, para poder vislumbrar alternativas a las dinámicas actuales de suma-cero en el sistema mundial moderno.

Los sucesos descritos en esta investigación en la región del Pacífico Asiático, junto con la Primavera Árabe, la guerra civil en Siria y el conflicto en Crimea, apuntan a una mayor visibilidad de un cambio importante en la dinámica del equilibrio de poder a nivel mundial. Especialmente Crimea puede ser considerado como un punto de coyuntura al acercarse a Rusia, con su riqueza energética, con China, que se encuentra en rumbo de ser el mayor consumidor y dependiente de energía del extranjero. Crimea puede dejar temporalmente a un lado el conflicto histórico que había alejado a estos dos gigantes euroasiáticos que tienen a un Estados Unidos tratando de contener su influencia por medio de acciones de proyección de poder. Bajo la geopolítica clásica de Mackinder ésta no es una buena decisión. Esta situación ha llamado la atención de ciertos especialistas estadounidenses que argumentan un mayor acercamiento con China para alejar al país asiático de la influencia rusa, como sucedió con Nixon.

China es parte central de esta investigación, pero tan sólo se ha explicado su surgimiento como potencia económica y como posible potencia militar. En realidad, China es un enigma geopolítico como lo señala Yves Lacoste. El razonamiento geopolítico con el que se ha analizado a China parte desde una visión occidental y por lo tanto se interpretan sus acciones bajo esta perspectiva. Desde la élite intelectual

China surge el argumento de que la historia de China demuestra que su cultura no es expansionista ni imperialista, de la forma en la que sí lo ha sido la cultura occidental. El interés de China sería el de proteger su zona histórica de influencia, de acuerdo al argumento utilizado por esta élite. Sin embargo, queda en duda qué tanto influye la propia historia y cultura de China en la decisión de las élites gobernantes. De igual forma, qué tan válido es el argumento de una China que no tiene interés de influir en los demás países en un momento en el que su economía está ligada al comercio internacional. Ya no es la misma China dinástica que podía ser autosuficiente y que sólo quería controlar a las tribus nómadas que la invadían.

Los resultados de esta investigación también permiten reflexionar sobre la forma de analizar la problemática. Se ha caracterizado el escenario actual del Pacífico Asiático como uno más de la larga serie de escenarios de conflicto entre potencias dominantes y emergentes. Esta dinámica de conflicto es la que Modelski, Wallerstein, Paul Kennedy, entre otros, han analizado llegando a la conclusión de que hay fases históricas identificables que se repiten formando ciclos. Sin embargo, la interdependencia económica entre Estados Unidos y China representa un factor nuevo para este conjunto de teorías de ciclos que surgieron en el periodo de la Guerra Fría.

Si bien la forma en la que se ha caracterizado el sistema mundial proviene de una perspectiva sistémica, se han utilizado ciertas nociones que aporta la corriente realista. Las más importantes para esta investigación se refieren a que las decisiones de política exterior giran en torno al tema de la seguridad y tienden a ser racionales, que el Estado es el actor principal del sistema mundial y que la dinámica económica entre los Estados queda relegada a un segundo término frente a los temas de seguridad.

Sin embargo la interdependencia económica entre estos dos países tiene una mayor trascendencia para el propio campo de las teorías de las relaciones internacionales. Como tal, desde que se afirma que se conformó el sistema mundial moderno, no ha existido el grado de interdependencia económica como el que tienen Estados Unidos y China, derivado de la dinámica de sus propias empresas. Esto genera un nuevo factor

que la corriente realista normalmente desestima al no ser una decisión o acción que haya partido del Estado. Sin embargo, qué tanto limita esta situación la propia acción de las élites gobernantes. Esto genera un cuestionamiento a los supuestos teóricos en los que se basa la corriente realista y por lo tanto a una parte del planteamiento que aquí se ha presentado.

De hecho todo este conjunto de teorías cíclicas tienen su punto final en la caída de la URSS y se han quedado abiertas desde entonces, sin alguna potencia retadora que puedan incorporar a los esquemas que representan los ciclos de hegemonía.

El escenario del Pacífico Asiático como se ha descrito en esta investigación, puede ayudar a generar un nuevo planteamiento sobre la interacción entre *peer-competitors* con una interdependencia económica que no les permite tomar posturas más agresivas y que parece ser que hasta el momento los ha llevado a un manejo pacífico del conflicto, sin algún enfrentamiento directo. Bajo este tenor, corrientes teóricas como la pluralista y la globalista pueden aportar herramientas de análisis que incluyan el papel de la interrelación e interacción entre las economías y sus actores principales. Este es uno de los factores que no se han podido abordar a fondo en esta investigación y que puede ser determinante en el escenario de conflicto que se está generando en el Pacífico Asiático.

Por lo tanto la complejidad del escenario amerita el análisis profundo de diferentes perspectivas teóricas para poder comprender con mayor precisión la dinámica que se está generando en el Pacífico Asiático y su repercusión en el sistema mundial actual.

En resumen, esta investigación es una aportación al análisis de un tema y área delimitada que forma parte de un cambio trascendental en el sistema mundial. Se puede argumentar que actualmente, el orden mundial en el que vivimos se encuentra en un proceso de transición hacia uno nuevo. La reconfiguración de poder que se está dando a nivel mundial, tan sólo indica que han surgido potencias retadoras que están modificando la estructura de poder que ha girado en torno a Estados Unidos, como

única superpotencia después de la desintegración de la URSS. Estos cambios se están dando a nivel regional de forma más evidente, y es en este nivel en el que se centrarán las acciones de política exterior de las potencias involucradas.

Como se ha señalado, la posibilidad de un conflicto de gran escala parece lejana debido a la situación de la propia economía mundial y a la interdependencia económica de China con sus vecinos asiáticos y con Estados Unidos. Sin embargo, esta investigación resalta que se está dando un incremento en el armamentismo y el nacionalismo en la región del Pacífico Asiático, lo que puede convertirse en un factor de desestabilización en un futuro.

Respondiendo a la pregunta que dio inicio a esta investigación y confirmando la hipótesis propuesta: sí es el factor militar la principal faceta de la estrategia de Estados Unidos. La élite militar y política estadounidense al menos desde la década de 1990, ha identificado que Estados Unidos debe de estar preparado militarmente ante el surgimiento de un *peer-competitor*. Este retador puede resultar una amenaza a la posición de potencia mundial que tiene Estados Unidos en un contexto histórico en el que el sistema mundial se encuentra en una fase de deslegitimación/desconcentración, en la cual surge un cuestionamiento al orden mundial. Las guerras en Medio Oriente han desgastado a Estados Unidos, además de que demuestra que ya no puede utilizar su proyección de poder tradicional para mantener el orden mundial, sino que debe de “poner tropas en tierra” para mantenerlo. El razonamiento geopolítico de la élite estadounidense ha identificado a China como ese posible *peer-competitor* en un futuro, de continuar con un alto desarrollo económico y su modernización militar. Esto permitiría a China modificar la estructura de seguridad de la región geopolítica más importante del sistema mundial. China cuenta con una capacidad disuasoria que actualmente cubre sus costas, pero está adquiriendo y desarrollando una proyección de poder mayor, que le permitiría una capacidad de disuasión más allá de la segunda cadena de islas y en el Océano Índico. Por tal razón, la estrategia estadounidense es militar, porque busca contener geográficamente y militarmente a China por medio del control de puntos de tránsito estratégicos por donde circulan las principales rutas

marítimas por donde se abastece China y por donde envía sus productos a los mercados mundiales.

Implícitamente a lo largo de este texto, se ha manejado la idea de que está teniendo un mayor peso el razonamiento geopolítico formal, aquél que se ha heredado a lo largo del tiempo, formando esquemas de pensamiento que se usan una y otra vez ante el surgimiento de lo que llaman *peer-competitor*. Por lo tanto, es cuestionable esta estrategia, incluso desde la perspectiva del beneficio propio de Estados Unidos. Más aún, qué tanto están sustentando sus acciones los países del Pacífico Asiático en razonamientos similares. Ya sea reaccionado ante Estados Unidos o uniéndose a la estrategia estadounidense.

Es trascendental señalar en qué se basan las decisiones de las élites gobernantes y difundir este conocimiento, así como las consecuencias de dichas decisiones. Esto puede contribuir a erosionar la barrera que separa a la sociedad con el gobierno en las cuestiones de la política exterior y a modificar la dinámica de enfrentamiento entre las potencias, lo que ha caracterizado al mundo moderno, a pesar de la existencia de otras alternativas de interacción.

FUENTES DE CONSULTA

Bibliografía

Agnew, John. *Geopolitics: re-visioning world politics*. Londres, Routledge, 1998.

---, Mitchell Katharyne y O' Tuathail, Gearóid. *A Companion to Political Geography*. Malden, Blackwell Publishing, 2003.

--- y Corbridge, Stuart. *Mastering Space*. New York, Routledge, 1995.

Alí, S. Mahmud. *U.S.-China Relations in the "Asia Pacific" Century*. Nueva York, Palgrave Macmillan, 2008.

Allison, Graham y Zelikow, Philip. *Essence of Decision*. 2da. ed. New York: Longman, 1999.

Bonilla, Arturo y Sotomayor, Margot, eds. *Conflicto geoestratégico y armamentismo en la Posguerra Fría*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, 1999.

Brzezinski, Zbigniew. *El dilema de EE.UU.: ¿Dominación global o liderazgo global?* Trad. Albino Santos Mosquera. Barcelona, Paidós, 2005.

---. *El Gran Tablero Mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Trad. Mónica Salomón. Barcelona, Paidós, 1998.

Burke, Peter. *Visto y no visto: El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona, Editorial Crítica, 2001.

Calder, Kent E. *Pacific Defense. Arms, Energy, and America's Future in Asia*. Nueva

York, William Morrow and Company, Inc, 1996.

Cohen, Saul Bernard. *Geopolitics of the World System*. Lanham, Rowman & Littlefield Publishers, 2003.

Dirlik, Arif. *What is in a rim?: critical perspectives on the Pacific Region Idea*. Lanham, Rowman & Littlefield Publishers, Inc, 1998.

Estrada, José Luis, León, José Luis y Buzo Ricardo. *China en el Siglo XXI. Economía, política y sociedad de una potencia emergente*. México, Porrúa, 2006.

Fisher, Richard D. *China's military modernization: building for regional and global reach*. Westport, Praeger Security International, 2008.

Flint, Colin. *Introduction to Geopolitics*. Londres, Routledge, 2006.

Friedman, George. *The Next 100 years: A forecast for the 21st Century*. Nueva York, Doubleday, 2009.

García, Pío. *El regreso del dragón: Geopolítica de Asia y el Pacífico*. Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 1997.

García Reyes, Miguel y Ronquillo Jarillo, Gerardo. *Estados Unidos, Petróleo y Geopolítica: Las estrategias petroleras como un instrumento de reconfiguración geopolítica*. México, Plaza y Valdéz, 2005.

Gray, Colin S., ed. *Geopolitics: Geography and Strategy*. Londres, Frank Class, 1999.

Holsti, Ole R. *Making American Foreign Policy*. Nueva York, Routledge, 2006.

Kennedy, Paul. *The Rise and Fall of the Great Powers*. Nueva York, Vintage Books,

1987.

Lacoste, Yves. *La geografía: un arma para la guerra*. Trad. Joaquín Jordá. Barcelona, Editorial Anagrama, 1977.

---. *Geopolítica. La larga historia del presente*. Trad. Isabel Moreno. Madrid, Editorial Síntesis, 2008.

Le Monde Diplomatique. *Geopolítica del caos*. Barcelona, Editorial Temas de Debate, 2001.

McDougall, Derek. *Asia Pacific in World Politics*. Londres, Lynne Rienner Publishers, 2007.

Mearsheimer, John J. *The Tragedy of Great Power Politics*. Nueva York, Norton, 2001.

Medeiros, Evan S. *China's International Behavior. Activism, Opportunism, and Diversification*, Santa Monica, Rand Corporation, 2009.

Modelski, George. *Long Cycles in World Politics*. Londres, University of Washington Press, 1987.

Morgenthau, Hans J. *Política entre las naciones: la lucha por el poder y la paz*. 6ta. ed. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1986.

Navarrete, Jorge Eduardo. *La huella global de China. Interacciones internacionales de una potencia mundial*. México, UNAM, 2011.

Nogué Font, Joan y Vicente Rufí, Joan. *Geopolítica, identidad y globalización*. Barcelona, Editorial Ariel, 2001.

- Nye, Joseph. S. *The Future of Power*. Nueva York, Public Affairs, 2011.
- O' Loughlin, John. *Dictionary of Geopolitics*. Westport, Greenwood Press, 1994.
- O' Tuathail, Gearóid. *Critical Geopolitics*. Minneapolis, Minnesota University Press, 1996.
- y Dalby, Simon. *Rethinking Geopolitics*. Nueva York, Routledge, 1998.
- , Dalby, Simon y Routledge, Paul. *The Geopolitics Reader*. Londres, Routledge, 1998.
- . *The Geopolitics Reader*. 2da. ed. Nueva York: Routledge, 2006.
- Overholt, William H. *Asia, America, and the Transformation of Geopolitics*. Nueva York, Cambridge University Press, 2008.
- Piñón Antillón, Rosa María (Coord). *México y la Unión Europea frente a los retos del siglo XXI*. México, UNAM, 1999.
- Remiro Brotóns, Antonio. *Derecho Internacional*. Madrid, McGraw Hill, 1997.
- Sarquís, David. J. *Relaciones internacionales: una perspectiva sistémica*. México, D.F., Porrúa, 2005.
- Silva Michelena, José A. *Política y Bloques de Poder México*, Siglo XXI Editores, 1976.
- Suisheng, Zhao. *China and the United States. Cooperation and Competition in Northeast Asia*. Estados Unidos, Palgrave Macmillan, 2008.
- Szayna, Thomas S., Byman, Daniel L., Bankes, Steven C., Eaton, Derek, Jones, Seth G., Mullins, Robert E., Lesser, Ian O., y Rosenau, William. *The Emergence of Peer Competitors. A Framework for Analysis*. Santa Monica, Rand Arroyo Center, 2001.

Taylor, Peter J. y Flint, Colin. *Geografía Política: Economía-Mundo, Estado-Nación y Localidad*. 2da. ed. Trad. Adela Despujol Ruiz-Jiménez y Heriberto Cairo Carou. Madrid: Trama Editorial, 2002.

Tselichtchev, Ivan. *China versus the West. The Global Shift of the 21st Century*. Singapur, John Wiley & Sons Singapore Pte. Ltd., 2012.

Viotti, Paul. R. y Kauppi, Mark. V. *International Relations Theory. Realism, Pluralism, Globalism*. Nueva York, Macmillan Publishing Company, 1987.

Walton, C. Dale. *Geopolitics and the great powers in the twenty-first century: multipolarity and the revolution in strategic perspective*. Londres, Routledge, 2007.

Xing, Ling, ed. *The Rise of China and the Capitalist World Order*. Farnham, Ashgate, 2010.

Hemerografía

Bracken, Paul. "The Second Nuclear Age". *Foreign Affairs*, vol. 79, no. 1, enero/febrero 2000.

Ferguson, Niall. "Hegemony or Empire?" *Foreign Affairs*, vol. 82, núm. 5, septiembre/octubre 2003.

Giné Daví, Jaume. "Estados Unidos frente a la región de Asia Pacífico". *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 12, no. 3, 2012.

Kaplan, Robert. D. "La geografía del poder chino. ¿Qué tan lejos puede llegar Beijing en tierra o en alta mar?". *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 10, no. 3, 2010, pp. 63-80.

Klare, Michael T. "Resource competition and World Politics in the Twenty-First Century".

Current History. Diciembre, 2000: 403.

Retana Yarto, Jorge. "Acuerdo estratégico Transpacífico de Asociación Económica (TPP) y su impacto en México". *Economía Informa*. No. 380, Mayo-Junio 2013.

Sahni, Varun. "India and the Asian Security Architecture". *Current History*. Abril, 2006: 163.

Shambaugh, David. "Asia in Transition: The Evolving Regional Order". *Current History*, vol. 105, no. 690, abril 2006, pp. 153-159.

Wishik II, Anton Lee. "An Anti-Access Approximation. The PLA's Active Strategic Counterattacks on Exterior Lines". *China Security*: 19.

Cibergrafía

3. *Military expenditure*. SIPRI. S/F. <http://www.sipri.org/yearbook/2013/03>, Consulta: 17 de abril, 2014.

5. *International arms transfers*. SIPRI. S/F. <http://www.sipri.org/yearbook/2013/05>, Consulta: 17 de abril, 2014.

III. *The maritime dimension of arms transfers to South East Asia, 2007-11*. SIPRI. S/F. <http://www.sipriyearbook.org/view/9780199650583/sipri-9780199650583-div1-37.xml>, consulta: 17 de abril, 2014.

A Cooperative Strategy for 21st Century Seapower. Department of the Navy. Octubre 2007 <http://www.navy.mil/maritime/maritimestrategy.pdf>, Consulta: 8 de enero, 2014.

AAP. "Obama requests 7pc funding boost for Asia-Pacific region". *The Australian*. 17 de mayo, 2013. <http://www.theaustralian.com.au/national-affairs/policy/obama->

requests-7pc-funding-boost-for-asia-pacific-region/story-e6frg8yo-1226645016492, consulta: 31 de marzo, 2014.

American Forces Press Service. *Hagel, Singapore Minister Reaffirm Defense Relationship*. U.S. Department of Defense. 12 de diciembre, 2013. <http://www.defense.gov/news/newsarticle.aspx?id=121332>, consulta: 7 de abril, 2014.

Annual Report to Congress. Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2011. Department of Defense. Mayo, 2011. http://www.defense.gov/pubs/pdfs/2011_CMPR_Final.pdf, Consulta: 10 febrero, 2013.

Annual Report to Congress. Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2012. Department of Defense. Mayo, 2012. http://www.defense.gov/pubs/pdfs/2012_CMPR_Final.pdf, Consulta: 9 febrero, 2013.

Axe, David. *New Stealth Bomber Could Control Drones, Fire Lasers, Bust Bunkers*. Wired. 22 febrero 2011 <http://www.wired.com/dangerroom/2011/02/new-stealth-bomber-could-control-drones-fire-lasers-bust-bunkers/>, Consulta: 15 de enero, 2014.

Berteau, David J. y Green, Michael J. *U.S. Force Posture Strategy in the Asia Pacific Region: And Independent Assesment*. CSIS. Agosto 2012 http://csis.org/files/publication/120814_FINAL_PACOM_optimized.pdf, Consulta: 11 enero, 2014.

Buszynski, Leszek. *The South China Sea: Oil, Maritime Claims, and U.S.-China Strategic Rivalry*. The Washington Quarterly. 2012. <http://csis.org/files/publication/twq12springbuszynski.pdf>, Consulta: 28 marzo 2013.

Cavas, Christopher P. "US Navy Orders 10 New Subs for Record \$17.6B". *Defense News*. 28 de abril, 2014.

<http://www.defensenews.com/article/20140428/DEFREG02/304280024/US-Navy-Orders-10-New-Submarines-Record-17-6B>, consulta: 7 de mayo, 2014.

Chanlett-Avery, Emma y Dolven, Ben. *Thailand: Background and U.S. Relations*.

Congressional Research Service. 20 de diciembre, 2013.

<http://www.fas.org/sgp/crs/row/RL32593.pdf>, consulta: 31 de marzo, 2014.

Clinton, Hillary. *America's Pacific Century*. Departamento de Estado de

Estados Unidos. 11 de noviembre 2011.

<http://www.state.gov/secretary/rm/2011/11/176999.htm>, Consulta: 11 de noviembre, 2011.

---. *America's Pacific Century*. Foreign Policy. 11 de noviembre 2011.

http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/10/11/americas_pacific_century?page=full, Consulta: 12 de noviembre 2011.

Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. ONU. S/F.

http://www.un.org/depts/los/convention_agreements/texts/unclos/convemar_es.pdf, Consulta: 18 de marzo, 2014.

Cossa, Ralph A., Glosserman, Brad, McDevitt, Michael A., Patel, Nirav, Przystup, James y Roberts, Brad. *The United States and the Asia-Pacific Region: Security Strategy for the Obama Administration*. Center for a New American Security. Febrero, 2009.

http://csis.org/files/media/csis/pubs/issuesinsights_v09n01.pdf, consulta: 31 de marzo, 2014.

De Santis, Hugh. *The China Threat and the "Pivot" to Asia*. Current History.

Septiembre 2012. <http://www.currenthistory.com/Article.php?ID=989>, Consulta: 12 octubre, 2012.

Department of Defence. *Defence White Paper 2013*. Australian Government. 2013.
http://www.defence.gov.au/whitepaper2013/docs/WP_2013_web.pdf, p. 57.
Consulta: 5 de abril, 2014.

Desker, Barry. *Defusing Tensions in the South China Sea*. RSIS. 3 de diciembre, 2012. <http://www.rsis.edu.sg/publications/Perspective/RSIS2162012.pdf>,
Consulta: 28 marzo 2013.

Donilon, Thomas. *Remarks by Tom Donilon, National Security Advisory to the President: "The United States and the Asia-Pacific in 2013"*. Portal de la Casa Blanca. 13 de marzo, 2013. <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2013/03/11/remarks-tom-donilon-national-security-advisory-president-united-states-a>, Consulta: 9 abril 2013.

Dutton, Peter. *Military Activities in the EEZ. A U.S.-China Dialogue on Security and International Law in the Maritime Commons*. Naval War College. China Maritime Studies Institute. Diciembre, 2010. http://www.usnwc.edu/Research---Gaming/China-Maritime-Studies-Institute/Publications/documents/China-Maritime-Study-7_Military-Activities-in-the-.pdf, Consulta: 18 de marzo, 2014.

England, Vaudine. "Who's right in South China Sea spat?". *BBC*. 13 de marzo, 2009.
<http://news.bbc.co.uk/2/hi/7941425.stm>, consulta: 1 de abril, 2014.

Exercises and Engagements. United States Pacific Command. S/F.
<http://www.pacom.mil/about-uspacom/exercises-engagements.shtml>, consulta: 10 de abril, 2014.

Farberov, Snejana. *U.S. Navy to shift 60 PER CENT of its fleet to the Pacific as China continues to build up its military*. Daily Mail. 12 junio, 2012
<http://www.dailymail.co.uk/news/article-2158343/U-S-Navy-shift-60-PER-CENT-fleet-Pacific-China-builds-military.html>, Consulta: 12 de enero, 2014.

Farley, Robert. *US Navy Orders 10 Virginia-class Submarines at a Record Cost of \$17.6 Billion*. The Diplomat. 3 de mayo, 2014. <http://thediplomat.com/2014/05/us-navy-orders-10-virginia-class-submarines-at-a-record-cost-of-17-6-billion/>, consulta: 7 de mayo, 2014.

FBI calls Chinese espionage 'substantial'. The Washington Times. 27 de julio, 2007. <http://www.washingtontimes.com/news/2007/jul/27/fbi-calls-chinese-espionage-substantial/>, Consulta: 9 de marzo, 2013.

Glaser, Bonnie S. *Armed Clash in the South China Sea*. Council on Foreign Relations. Abril 2012. <http://www.cfr.org/east-asia/armed-clash-south-china-sea/p27883>, Consulta: 30 marzo 2013.

Glaser, John. *The US is 'Encircling China With Military Bases'*. Antiwar. 22 agosto, 2013. <http://antiwar.com/blog/2013/08/22/the-us-is-encircling-china-with-military-bases/>, Consulta: 11 de enero, 2014.

Greenert, Jonathan y Welsh, Mark. *Breaking the Kill Chain. How to keep America in the game when our enemies are trying to shut us out*. Foreign Policy. 20 Mayo 2013 http://www.foreignpolicy.com/articles/2013/05/16/breaking_the_kill_chain_air_sea_battle, Consulta: 6 enero 2014.

Gross, Donald. "Welcoming China to the Trans-Pacific Partnership". *The Huffington Post*. 9 julio 2013. http://www.huffingtonpost.com/donald-gross/trans-pacific-partnership-china_b_3562801.html. Consulta: 24 octubre 2013.

Gupta, Arvind. *America's Asia Strategy in Obama's Second Term*. IDSA. 21 de marzo, 2013. http://www.idsa.in/idsastrategiccomments/AmericasAsiaStrategyinObamasSecondTerm_agupta_210313, Consulta: 9 abril 2013.

Halloran, Richard. *The Rising East: Asia-Pacific Evolves into Indo-Asia-Pacific*. Civil

Beat. 20 mayo 2013 <http://www.civilbeat.com/posts/2013/05/20/19105-the-rising-east-asia-pacific-evolves-into-indo-asia-pacific/>, Consulta: 1 de febrero, 2014.

Hodge, Robert. *The Long Range Strike Bomber (LRS-B): Putting the Air in Air-Sea Battle*. CIMSEC. 13 diciembre 2013 <http://cimsec.org/lrs-b-bomber-putting-air-air-sea-battle/>, Consulta: 15 de enero, 2014.

Howard, Courtney. *Military surveillance strategy for Asia-Pacific region includes Northrop Grumman Triton UAS and Boeing P-8A Poseidon*. Avionics Intelligence. 22 mayo 2013 <http://www.avionics-intelligence.com/articles/2013/05/Boeing-Northrop.html>, Consulta: 25 enero, 2014.

Huang, Yukon. *Courting Asia: China's Maritime Silk Route vs America's Pivot*. The Diplomat. 25 de abril, 2014. <http://thediplomat.com/2014/04/courting-asia-chinas-maritime-silk-route-vs-americas-pivot/>, consulta: 13 de mayo, 2014.

Huxley, Tim. *Singapore and the US: not quite allies*. The Strategist. Julio, 2012. <http://www.aspistrategist.org.au/singapore-and-the-us-not-quite-allies/>, consulta: 7 de abril, 2014.

IISS. *Singapore and the US: Security Partners, Not Allies*. The International Relations and Security Network. 27 de agosto, 2013. <http://isn.ethz.ch/Digital-Library/Articles/Detail/?lng=en&id=168339>, consulta: 7 de abril, 2014.

Jang-Sup, Shin. *The East Asian Industrialization in the Gerschenkronian Mirror: Catching-up Strategies and Institutional Transition*, National University of Singapore, 2002. <http://www.fas.nus.edu.sg/ecs/pub/wp/wp0208.pdf>, Consulta: 30 agosto 2013.

Javad Heydarian, Richard. *US sincerity questioned in Southeast Asia*. Asia Times Online. 23 de julio, 2013. http://www.atimes.com/atimes/Southeast_Asia/SEA-01-230713.html, consulta: 9 de abril, 2014.

Kan, Shirley A. y Morrison, Wayne M. *U.S.-Taiwan Relationship: Overview of Policy Issues*. Congressional Research Service. 28 de febrero, 2014.

<http://www.fas.org/sgp/crs/row/R41952.pdf>, consulta: 8 de abril, 2014.

Kaplan, Robert D. *How we would fight China*. The Atlantic. Junio, 2005.

http://www.theatlantic.com/magazine/archive/2005/06/how-we-would-fight-china/303959/?single_page=true, Consulta: 14 diciembre 2012.

Kaplan, Robert D. y Gertken, Matt. *Japan's Morally Troubled Revival*. Stratfor. 11 de diciembre, 2013. <http://www.stratfor.com/weekly/japans-morally-troubled-revival>, consulta 29 de marzo, 2014.

Kiracofe, Clifford. *Washington's Indo-Pacific ambitions may brew future mistakes*. Global Times. 24 de abril, 2013.

http://www.globaltimes.cn/content/777213.shtml#.Uz9U_FfwqH_, consulta: 4 de abril, 2014.

Klare, Michael T. *Is Barack Obama morphing into Dick Cheney?* The

Huffington Post. 21 de septiembre, 2012. http://www.huffingtonpost.com/michael-t-klare/obama-energy-policy_b_1615472.html, Consulta: 16 marzo 2013.

---. *Playing with fire*. The Huffington Post. 12 de marzo, 2011.

http://www.huffingtonpost.com/michael-t-klare/china-us-oil_b_1131582.html,
Consulta: 16 marzo 2013.

---. *Twenty-First Century Energy Superpower: China, Energy, and Global Power*. The

Huffington Post. 20 de septiembre, 2010. http://www.huffingtonpost.com/michael-t-klare/twentyfirst-century-energ_b_731892.html, Consulta: 16 marzo 2013.

Kotschwar, Barbara y Schott, Jeffrey. *The Next Big Thing? The Trans-Pacific Partnership & Latin America*. Americas Quarterly, 2013.

<http://www.americasquarterly.org/next-big-thing-trans-pacific-partnership>. Consulta: 17 octubre 2013.

Kramer, Franklin D. y Teplinsky, Melanie J. *Cybersecurity and Tailored Deterrence*. Atlantic Council. Diciembre, 2013.
http://www.atlanticcouncil.org/images/publications/Cybersecurity_and_Tailored_Deterrence.pdf, p. 2. Consulta: 24 de marzo, 2014.

Krekel, Bryan, Adams, Patton y Bakos George. *Occupying the Information High Ground: Chinese Capabilities for Computer Network Operations and Cyber Espionage*. U.S. - China Economic and Security Review Commission. 7 de marzo, 2012.
<http://www.uscc.gov/Research/occupying-information-high-ground-chinese-capabilities-computer-network-operations-and>, Consulta: 9 marzo 2013.

Lai, David. *Asia-Pacific: A Strategic Assessment*. Strategic Studies Institute. Mayo, 2013.
<http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/display.cfm?pubID=1155>, Consulta: 17 de marzo, 2014.

LSE. *The New Geopolitics of Southeast Asia*. IDEAS Reports. Noviembre, 2012.
<http://www.lse.ac.uk/IDEAS/publications/reports/SR015.aspx>, consulta: 7 de abril, 2014.

Magaña Duplancher, A. y Guillén Ayala, J. *El Acuerdo de Asociación Transpacífica (TPP): Una perspectiva analítica desde el Senado de la República*. Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques. Julio 2013. Tercera Edición.
<http://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/serieapuntesderecho10.pdf>. Consulta: 25 octubre 2013.

Mahnken, Thomas G., Blumenthal, Dan, Donnelly, Thomas, Mazza, Michael, Schmitt, Gary J. y Shearer, Andrew. *Asia in the balance. Transforming US Military Strategy in Asia*. American Enterprise Institute. Junio 2012. <http://www.aei.org/files/2012/05/31/>

asia-in-the-balance-transforming-us-military-strategy-in-asia_134736206767.pdf,
Consulta: 14 octubre 2013.

Manyin, Mark E. *U.S.-Vietnam Relations in 2013: Current Issues and Implications for U.S. Policy*. Congressional Research Service. 26 de julio, 2013.
<https://www.fas.org/sgp/crs/row/R40208.pdf>, consulta: 10 de abril, 2014.

Military Balance in Southeast Asia. House of Commons. 14 diciembre 2011.
<http://www.parliament.uk/briefing-papers/RP11-79.pdf>, p. 5. Consulta: 11 octubre 2013.

Navarrete, Jorge Eduardo. *Paréntesis: geometría global*. La Jornada. 14 de abril, 2011.
<http://www.jornada.unam.mx/2011/04/14/opinion/027a1pol>, Consulta: 10 julio 2013.

O' Rourke, Ronald. *China Naval Modernization: Implications for U.S. Navy Capabilities-Background and Issues for Congress*. Congressional Research Service. 21 marzo 2013 <http://fpc.state.gov/documents/organization/207068.pdf>, Consulta: 14 enero, 2014.

---. *Navy Virginia (SSN-774) Class Attack Submarine Procurement: Background and Issues for Congress*. Congressional Research Service. 27 septiembre 2013
<http://www.fas.org/sgp/crs/weapons/RL32418.pdf>, Consulta: 25 de enero, 2014.

Observatorio de la Política China. *2014 Informe Anual. Primera Edición*. 2014.
http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1390648147politica_china_2014_informe_anual_FINAL.pdf, consulta: 8 de abril, 2014.

Osborn, Kris. *Next Generation Bomber Survives Budget Tightening*. Defense Tech. 22 abril 2013 <http://defensetech.org/2013/04/22/next-generation-bomber-survives-budget-tightening/>, Consulta: 25 de enero, 2014.

Pal Chaudhuri, Primit. *Pieces of a geo-political puzzle*. Hindustan Times. 18 mayo 2013
<http://www.hindustantimes.com/India-news/NewDelhi/Pieces-of-a-geo-political-puzzle/Article1-1062346.aspx>, Consulta: 3 de febrero, 2014.

Pehrson, Christopher J. *String of Pearls: Meeting the challenge of China's rising power across the Asian littoral*. Strategic Studies Institute. Julio, 2006.
<http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pdffiles/pub721.pdf>, Consulta: 20 marzo 2013.

Perlo-Freeman, Sam, Sköns, Elisabeth, Solmirano, Carina y Wilandh, Helén. *Trends in World Military Expenditure, 2012*. SIPRI. Abril, 2012.
<http://books.sipri.org/files/FS/SIPRIFS1304.pdf>, consulta: 17 de abril, 2014.

Reed, John. *Surrounded: How the U.S. is encircling China with Military Bases*. Foreign Policy. 15 noviembre, 2013
http://complex.foreignpolicy.com/posts/2013/08/20/surrounded_how_the_us_is_encircling_china_with_military_bases, Consulta: 11 enero 2014.

Scott, Robert. E. *The China Toll. Growing U.S. trade deficit with China cost more than 2.7 million jobs between 2001 and 2011, with job losses in every state*. Economic Policy Institute. 23 agosto 2012. <http://www.epi.org/files/2012/bp345-china-growing-trade-deficit-cost.pdf>. Consulta: 24 octubre 2013.

SIPRI Military Expenditure Database. SIPRI. 2013.
<http://milexdata.sipri.org/files/?file=SIPRI+milex+data+1988-2012+v2.xlsx>, Consulta: 19 de marzo, 2014.

Statistical Yearbook for Asia and the Pacific 2011. UNESCAP. 2011.
<http://www.unescap.org/stat/data/syb2011/I-People/I.1-Population.pdf>, Consulta: 19 septiembre 2013.

Swaine, Michael D., Mochizuki, Mike M., Brown, Michael L., Giarra, Paul S., Paal, Douglas H., Odell, Rachel Esplin, Lu, Raymond, Palmer, Oliver y Ren, Xu. *China's Military & the U.S.-Japan Alliance in 2030. A strategic net assessment*. Carnegie Endowment for International Peace. 2013.

<http://www.carnegieendowment.org/2013/05/03/china-s-military-and-u.s.-japan-alliance-in-2030-strategic-net-assessment/g1wh>, Consulta: 5 mayo 2013.

Tanter, Richard. "The US Military Presence in Australia: Asymmetrical Alliance Cooperation and its Alternatives", *The Asia-Pacific Journal*, Vol. 11, Issue 45, No. 1, November 11, 2013. Disponible: <http://japanfocus.org/-Richard-Tanter/4025>.

The Brookings Institution. *Understanding the U.S. Pivot to Asia*. The Brookings Institution. 31 de enero, 2012.

http://www.brookings.edu/~media/events/2012/1/31%20us%20asia/20120131_pivot_asia.pdf, Consulta: 7 abril 2013.

The Driving Forces Behind Japan's Remilitarization. Stratfor. 17 de diciembre, 2012. <http://www.stratfor.com/analysis/driving-forces-behind-japans-remilitarization>, consulta: 29 de marzo, 2014.

The Enduring Importance of Anti-Submarine Warfare. Stratfor. 24 julio 2012 <http://www.stratfor.com/analysis/enduring-importance-anti-submarine-warfare>, Consulta: 25 de enero, 2014.

The Prospects of a Japanese Revival. Stratfor. 25 de septiembre, 2013. <http://www.stratfor.com/geopolitical-diary/prospects-japanese-revival>, consulta: 29 de marzo, 2014.

The Role of Submarines in the Western Pacific. Stratfor. 3 julio 2012 <http://www.stratfor.com/analysis/role-submarines-western-pacific>, Consulta: 25 de enero, 2014.

The Significance of Japan's Inclusion in Dawn Blitz 2013. Stratfor. 14 de junio, 2013.
<http://www.stratfor.com/analysis/significance-japans-inclusion-dawn-blitz-2013>,
consulta: 29 de marzo, 2014.

TPP Statements and Actions to Date. Office of the United States Trade Representative.
<http://www.ustr.gov/about-us/press-office/fact-sheets/2009/december/tpp-statements-and-actions-date>. Consulta: 24 octubre 2013.

Tuazon, Bobby M. "Philippine bases treaty to up US arms sales". *The China Post*. 21 de julio, 2013. <http://www.chinapost.com.tw/commentary/the-china-post/special-to-the-china-post/2013/07/21/384313/Philippine-bases.htm>, consulta: 31 de marzo, 2014.

US military rebalancing towards Asia Pacific 'a natural thing to do', says US commander. The Borneo Post. 6 junio 2013
<http://www.theborneopost.com/2013/06/06/us-military-rebalancing-towards-asia-pacific-a-natural-thing-to-do-says-us-commander/>, Consulta: 3 de febrero, 2014.

USPACOM Facts. Headquarters, United States Pacific Comand. United States Pacific Command. S/F. <http://www.pacom.mil/about-uspacom/facts.shtml>, Consulta: 11 enero, 2014.

USPACOM Strategy. United States Pacific Command. S/F. <http://www.pacom.mil/about-uspacom/2013-uspacom-strategy.shtml>, Consulta: 3 de febrero, 2014.

U.S. Military Strategy in the Western Pacific. Stratfor. 10 de julio, 2012.
<http://www.stratfor.com/sample/analysis/us-military-strategy-western-pacific>,
Consulta: 7 septiembre, 2012.

U.S., China: Exploring the Undersea Balance. Stratfor. 26 junio 2012
<http://www.stratfor.com/analysis/us-china-exploring-undersea-balance>, Consulta: 12 de enero, 2014.

U.S.: A Progress Report on Washington's Re-engagement with Asia. Stratfor. 4 de octubre, 2013. <http://www.stratfor.com/analysis/us-progress-report-washingtons-re-engagement-asia>, Consulta: 24 de marzo, 2014.

U.S.: Anticipating Future Threats in the Western Pacific. Stratfor. 15 de mayo, 2013 <http://www.stratfor.com/analysis/us-anticipating-future-threats-western-pacific>, Consulta: 7 enero, 2014.

United States Navy. Fact File. Littoral Combat Ship Class - LCS. Department of the Navy. 19 noviembre 2013. http://www.navy.mil/navydata/fact_display.asp?cid=4200&tid=1650&ct=4, Consulta: 12 de enero, 2014.

Uscanga, Carlos. *El "Trans-Pacific Strategic Economic Partnership Agreement" (TPP): Perspectivas desde México*. Presentado durante el XI Seminario Internacional de Investigación sobre la Cuenca del Pacífico, Colima, Universidad de Colima, Septiembre 2011, http://apec.uco.mx/Sem11/ponencias/39/SEM11_Ponencia_Uscanga.pdf. Consulta: 17 octubre 2013.

Vaughn, Bruce. *U.S. Strategic and Defense Relationships in the Asia-Pacific Region*. Congressional Research Service. 22 de enero, 2007. <http://www.fas.org/sgp/crs/row/RL33821.pdf>, Consulta: 13 octubre, 2013.

Vu Duc, Khanh. *Two paths for US-Vietnam ties*. Asia Times Online. 30 de mayo, 2013. http://www.atimes.com/atimes/Southeast_Asia/SEA-02-300513.html, consulta: 10 de abril, 2014.

Wan, William. "Defense Secretary Leon Panetta highlights U.S. ties to Vietnam during visit". *The Washington Post*. 3 de junio, 2012. http://www.washingtonpost.com/world/asia_pacific/defense-secretary-leon-panetta-

highlights-us-ties-to-vietnam-during-visit/2012/06/03/gJQAOWcLBV_story.html,
consulta: 10 de abril, 2014.

Washington's Long Turn East. Stratfor. 31 de agosto, 2012.

<http://www.stratfor.com/sample/geopolitical-diary/washingtons-long-turn-east>,
Consulta: 7 septiembre, 2012.

Whaley, Floyd. "U.S. Seeks Expanded Role for Military in Philippines". *The New York Times*. 12 de julio, 2013. <http://www.nytimes.com/2013/07/13/world/asia/us-negotiates-expanded-military-role-in-philippines.html>, consulta: 30 de marzo, 2014.

Whitlock, Craig. *U.S. eyes return to some Southeast Asia military bases*. The Washington Post. 22 junio, 2012. http://www.washingtonpost.com/world/national-security/us-seeks-return-to-se-asian-bases/2012/06/22/gJQAKP83vV_story.html,
Consulta: 11 de enero, 2014.

World Oil Transit Chokepoints. U.S. Energy Information Administration. 22 Agosto 2012.
http://www.eia.gov/countries/analysisbriefs/World_Oil_Transit_Chokepoints/wotc.pdf,
Consulta: 5 octubre 2013.

Yang, Vivian. *Is China's String of Pearls Real?* Foreign Policy in Focus. 18 de julio, 2011 http://www.fpif.org/articles/is_chinas_string_of_pearls_real, Consulta: 27 marzo 2013.

Yusuf, Shahid y Nabeshima Kaoru. *Tiger Economies Under Threat: A comparative analysis of Malaysia's Industrial Prospects and Policy Options*. Washington, D.C., The World Bank, 2009.